

PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE DEFENSA

REGLAMENTO
DE
INFANTERIA



II PARTE



ESTADO MAYOR GENERAL
DEL EJERCITO



020978

Imprenta Nacional.—San Salvador, El Salvador, Centro América.

INDICE

INDICE

TITULO I

NOCIONES GENERALES SOBRE EL COMBATE

CAPITULO I

Ofensiva y defensiva

	Página
Artículo único	3

CAPITULO II

Aspecto de la batalla

Artículo único	5
----------------------	---

TITULO II

GENERALIDADES SOBRE LA INFANTERIA

CAPITULO I

Propiedades de la infantería

Artículo único	8
----------------------	---

IV

CAPITULO II

Características de las unidades de infantería

	Página
Artículo único	11

CAPITULO III

Armamento de la infantería

Artículo único.—Fusil. Fusil ametrallador. Ametralladoras. Granadas de mano. Granadas de fusil. Pistola y revólver. Pequeño cañón antitanques. Morteros. Carros de combate. Carabina automática	12
---	----

CAPITULO IV

Herramientas de la infantería

Artículo I.— Herramientas. Herramientas portátiles. Herramientas de parque..	24
Artículo II.— Explosivos	25
Artículo III.— Artificios de señales	26
Artículo IV.— Medios de la protección contra gases	26

V

TITULO III COOPERACIONES DE LAS OTRAS ARMAS Y DE LA INFANTERIA

CAPITULO I

Artillería

	Página
Artículo I.— Generalidades	27
Artículo II.— Organización y propiedades esenciales de la Artillería	28
Artículo III.— Cooperación de la Artillería en el combate ofensivo	30
Tiros de apoyo directo	32
Acuerdo de que debe haber entre las acciones de la infantería y de la artillería	35
Enlaces y transmisiones entre la Infantería y la Artillería de apoyo directo	36
Desplazamiento de la Artillería de apoyo directo	38
Artillería de acompañamiento inmediato	39
Artículo IV.— Cooperación de la Artillería en el combate defensivo	40
Artículo V.— Deberes de la infantería para con la Artillería	42

CAPITULO II

Caballería

Artículo I.— Grupo de reconocimiento divisionario	43
Artículo II.— Sección de caballería regimental.	46

VI

CAPITULO III

Aviación

	Página
Artículo único	47

CAPITULO IV

Ingenieros

Artículo único	49
----------------------	----

TITULO IV

ELEMENTOS DEL COMBATE DE LA INFANTERIA. PRINCIPIOS COMUNES A LAS DIFERENTES UNIDADES

CAPITULO I

Las fuerzas morales. El Jefe. La Tropa

Artículo I.— Importancia de las fuerzas morales	50
Artículo II.— Cualidades del Jefe y de la tropa.	51
Artículo III.—Influencia del Jefe sobre el valor de la tropa	53
Artículo IV.— Deberes en el combate	54

CAPITULO II

Misión. Decisión. Ordenes

Artículo único	57
----------------------	----

VII

CAPITULO III

Enlaces. Noticias. Observación. Transmisiones

	Página
Artículo I.— Enlaces	58
Artículo II.— Noticias	59
Artículo III.— Observación	60
Artículo IV.— Transmisiones	62

CAPITULO IV

Fuego. Movimiento. Terreno

Artículo I.— Fuego	64
Fuego en la ofensiva	65
Plan de fuego	66
Escalón de fuegos	67
Base de fuegos	70
Fuego en la defensiva	71
Artículo II.— Flanqueamiento	76
Artículo III.— Movimientos	79
Artículo IV.— Terreno	80

CAPITULO V

Maniobra. Sorpresa. Seguridad en el combate. Conservación del contacto

Artículo I.— Maniobra	83
Artículo II.— Sorpresa	86
Artículo III.— Seguridad en el combate	87
Artículo IV.— Conservación del contacto	89

CAPITULO IV

Escalonamiento. Repartición en el sentido del frente. Dirección. Alineación

Artículo I.— Escalonamiento	90
Artículo II.— Repartición en el sentido del frente	91

VIII

	Página
Artículo III.— Dirección	92
Artículo IV.— Alineamiento	94

CAPITULO VII

Reservas

Artículo I.— Constitución y empleo de las reservas	95
Artículo II.— Refuerzo en el combate. Sorpresa y relevo	98

CAPITULO VIII

Explotación del éxito

Artículo único	99
----------------------	----

CAPITULO IX

Avituallamiento y Municiones

Artículo único	100
----------------------	-----

TITULO V

ASPECTOS DEL COMBATE DE INFANTERIA

CAPITULO I

Combate ofensivo

Artículo I.— Generalidades	101
Artículo II.— Aproximación	102
Artículo III.— Toma de contacto	104
Artículo IV.— Ataque. Dispositivo de combate. Salida y avance hasta la distancia de ataque. Salto	107

IX

	Página
Artículo V.— Ocupación y conservación del terreno conquistado	112
Artículo VI.— Desarrollo del combate en el interior del dispositivo enemigo	113
Artículo VII.— Explotación del éxito	115
Artículo VIII.— Caso de fracaso	115
Artículo IX.— Combate interrumpido por la noche	116

CAPITULO II

Ruptura de un frente fortificado

Artículo I.— Generalidades	117
Artículo II.— Aproximación	117
Artículo III.— Ataque	118

CAPITULO III

Combate defensivo

Artículo I.— Generalidades	120
Artículo II.— Posiciones	122
Artículo III.— Orden de defensa	124
Artículo IV.— Reconocimiento del terreno	125
Artículo V.— Plan de fuegos	126
Artículo VI.— Organización del terreno	127
Artículo VII.— Dispositivo del combate	129
Artículo VIII.— Organización del mando	130
Artículo IX.— Conducción del combate defensivo	131
Artículo X.— Empleo de las reservas	134
Artículo XI.— Contraataques	134
Artículo XII.— Disposiciones que se deben adoptar durante las suspensiones del combate	135

X

CAPITULO IV

Combate defensivo en una posición fortificada

	Página
Artículo único	136

CAPITULO V

Combate de retirada

Artículo único	141
----------------------	-----

CAPITULO VI

Maniobra en retirada. Ruptura del combate

Artículo único	142
----------------------	-----

TITULO VI

ORGANIZACION DE LA INSPECCION PARA EL COMBATE

CAPITULO I

Instrucción de cuadros

Artículo único.— Conferencias. Ejercicios en la carta. Ejercicios de cuadros en el terreno	144
--	-----

CAPITULO II

Instrucción de las unidades

Artículo I.— Generalidades	149
Artículo II.— Organización de los ejercicios de combate	151
Artículo III.— Ejecución de los ejercicios de combate	154

XI

CAPITULO III

Combate de la sección

	Página
Artículo I.— Generalidades	159
Artículo II.— Combate ofensivo	159
Artículo III.— Combate defensivo. Misión del comandante de sección.....	175
Artículo IV.— Ejercicios de combate y métodos de instrucción práctica.....	179

CAPITULO IV

Combate de la compañía

Artículo I.— Generalidades	182
Artículo II.— Combate ofensivo. Misión del comandante de compañía.....	183
Artículo III.— Combate defensivo. Misión del capitán,	197
Artículo IV.— Ejercicios de combate y métodos de instrucción práctica.....	199

CAPITULO V

Combate del batallón

Artículo I.— Generalidades	202
Artículo II.— Combate defensivo.....	203
Artículo III.— Combate defensivo. Misión del comandante de batallón.....	219
Artículo IV.— Empleo de las compañías de ametralladoras livianas y pesadas....	220
Artículo V.— Empleo de las máquinas de acompañamiento	225
Artículo VI.— Ejercicios de combate. Método de instrucción práctica. 1º El Batallón	225

XII

CAPITULO IV

Combate del regimiento

	Página
Artículo I.— Generalidades	231
Artículo II.— Combate defensivo. Misión del coronel	231
Artículo III.— Combate defensivo. Misión del coronel	238
Artículo IV.— Empleo de la Compañía de máquinas de acompañamiento.....	239
Artículo V.— Ejercicios de combate y métodos de instrucción práctica.....	242
Artículo VI.— Memorandum para la elaboración de órdenes de operaciones de Regimiento	244

CAPITULO VII

La infantería de la división en el combate

Artículo I.— Misión del comandante de la división	251
Artículo II.— Dispositivo del combate de la infantería	252

TITULO VII

CASOS PARTICULARES DEL COMBATE

CAPITULO I

Combate con los carros

Artículo I.— Generalidades	253
Artículo II.— Características generales y misión de los carros	254

XIII

	Página
Artículo III.— Características de los diferentes modelos de carros.....	255
Artículo IV.— Organización de las unidades de carros	257
Artículo V.— Condiciones generales de empleo de los carros.....	258
Artículo VI.— Cooperación de la infantería y los carros	265
Artículo VII.— Casos particulares del empleo de los carros	270
Artículo VIII.—Ejercicios de combate con los carros y métodos de instrucción práctica	272

CAPITULO II

Defensa contra los carros y los aviones

Artículo I.— Defensa contra los carros.....	275
Artículo II.— Defensa contra aviones.....	276

CAPITULO III

Reconocimientos ofensivos. Golpes de mano

Artículo I.— Reconocimientos ofensivos.....	278
Artículo II.— Golpes de mano	278

CAPITULO IV

Combate de noche

Artículo I.— Generalidades	280
Artículo II.— Combate defensivo	281
Artículo III.— Combate defensivo	283
Artículo IV.— Combate en la niebla y en la zona infectada de gases.....	284

XIV

CAPITULO V

Combate en bosques

	Página
Artículo I.— Generalidades	284
Artículo II.— Combate ofensivo	285
Artículo III.— Combate ofensivo	288

CAPITULO VI

Combate en las localidades

Artículo I.— Combate ofensivo	289
Artículo II.— Combate defensivo	291

CAPITULO VII

Paso de ríos en presencia del enemigo

Artículo único	293
----------------------	-----

CAPITULO VIII

Combate en montaña

Artículo I.— Generalidades	296
Artículo II.— Combate ofensivo	298
Artículo III.— Combate defensivo	301

CAPITULO IX

Estacionamiento en una posición estabilizada

Artículo único	303
----------------------	-----

XV

TITULO XI

**REAVITUALLAMIENTO
DE MUNICIONES**

CAPITULO UNICO

	Página
Artículo I.— Generalidades	308
Artículo II.— Escalonamiento de municiones en el combate	309
Artículo III.— Personal encargado del reavituallamiento	310
Artículo IV.— Funcionamiento del reavituallamiento	310
Artículo V.— Conducto de una fracción de reavituallamiento	314
Artículo VI.— Prescripciones diversas	315
Artículo VII.— Reavituallamiento por medios mecánicos	316

REGLAMENTO DE INFANTERIA

II Parte

TITULO I

Nociones generales sobre el combate

CAPITULO I

OFENSIVA Y DEFENSIVA

Artículo Unico

1) La desorganización de las fuerzas enemigas es el objeto de las operaciones militares y no puede obtenerse más que por la batalla.

La batalla es el conjunto de combates, simultáneos o sucesivos, realizados por la infantería con el apoyo de las otras armas.

Es ofensiva o defensiva según el plan de maniobra del Mando y la actitud del enemigo.

Cualquiera que sea el aspecto general de la lucha, los jefes de las pequeñas unidades no abarcan nunca, más que una parte ínfima del campo de batalla.

Por lo tanto, se batien en una ignorancia casi completa del conjunto de los resultados obtenidos.

nidos. Sin embargo, la victoria depende de cada uno de ellos. Una situación que parecía comprometida ha sido con frecuencia restablecida gracias a la tenacidad y a la iniciativa audaz de jefes de infantería de la más modesta jerarquía.

El deber exclusivo de todo jefe es **cumplir con las misiones que le han sido confiadas y cuyo objeto es siempre:**

—avanzar a pesar del enemigo para expulsarlo del terreno que ocupa o para destruirlo; esta misión se llama **ofensiva**;

—impedir al enemigo avanzar, a fin de conservar, a pesar suyo, una cierta porción de terreno sobre la cual se ha resuelto desorganizar su esfuerzo; esta misión se llama **defensiva**.

2) El combate parcial en un frente más o menos extenso, no se desarrolla en forma ofensiva o defensiva en todo el frente. Aun cuando el objetivo a alcanzar impone imperiosamente el ataque, las tropas que lo ejecutan no podrán realizar una progresión sin interrupción.

Proceden por saltos de objetivo en objetivo y se detiene provisionalmente a la defensiva durante el tiempo de detenida, que separan los saltos. Tiempos de detenida defensiva se imponen todavía en el curso del combate, toda vez que haya lugar a esperar la llegada de una ayuda material (municiones, carros, fuegos de artillería, etc).

Inversamente, una tropa que tiene por misión conservar el terreno que ocupa, tiene preparadas y listas e inicia en tiempo oportuno las respuestas necesarias ofensivas, efectuando **contra-ataques**.

Las pequeñas unidades deben ser aptas para pasar instantáneamente de un acto ofensivo a una actitud defensiva, e inversamente.

Corresponde a sus jefes, desde que son detenidas, cubrirlas por una red de fuegos en enlace

con las tropas vecinas y de prepararse para reanudar el movimiento con el apoyo completo de sus medios de fuego.

3) La adopción de un procedimiento de combate ofensivo o defensivo exigido por la situación del momento, no debe jamás hacer perder de vista el objetivo finalmente asignado.

Una tropa que no ha podido efectuar o proseguir su ataque según las órdenes recibidas, sufre forzosamente una detención en forma defensiva; pero el ataque debe reanudarse, sin nuevas órdenes, en cuanto lo permitan las circunstancias.

CAPITULO II

ASPECTO DE LA BATALLA

Artículo Unico

4) La batalla ofensiva presenta, por lo menos al principio, un aspecto diferente según que sea el resultado de una maniobra en terreno libre o que se verifique en un frente estabilizado.

5) Cuando los adversarios están alejados el uno del otro, la ofensiva comienza por la **búsqueda del enemigo** y la toma de contacto. A la toma de contacto pueden seguir acciones parciales efectuadas por fuerzas de primera línea y después seguirá el ataque.

El asaltante, por su aproximación, obliga al enemigo, si no está ya a la defensiva, a hacer frente, a cubrirse, por atrincheramientos rápidos que mejora progresivamente y a jalonar sus fuegos de infantería y de artillería.

Cuando se va al ataque, el asaltante choca generalmente, con organizaciones más o menos

desarrolladas y casi siempre de fuerza creciente, cuya conquista no puede ser asegurada más que por una infantería maniobrera, apoyada por medio de fuegos importantes.

El asaltante puede, ser detenido delante de la **posición** de resistencia, que el enemigo parece querer defender con el grueso de sus fuerzas.

El ataque de esta posición necesita de preparativos de una duración variable, destinados a llevar cerca de ella los medios necesarios; la infantería de primera línea se aprovecha de ésto para ocupar y arreglar **una base de partida favorable** para dar a su **base de fuegos** toda la potencia posible.

El tiempo empleado por el asaltante en preparar su ataque es empleado también por el adversario para reforzar su posición; es, pues, frecuente que el mando no quiera acordar a tales preparativos más que un tiempo estrictamente limitado.

6) En el caso en que la posición de resistencia, en lugar de ser de reciente creación, presente el carácter de un **frente fortificado**, es decir, organizado a voluntad y comprendiendo, además de un sistema de fuegos muy completo, abrigos sólidos y defensas accesorias muy desarrolladas, el ataque necesita medios particularmente potentes y sus preparativos requieren siempre un tiempo considerable. Las operaciones toman entonces el aspecto de una batalla sobre un frente estabilizado. (Nº 9)

7) Cuando se ha obtenido el primer éxito, la infantería victoriosa **conserva un contacto muy estrecho** con el enemigo batido y lo presiona sin descanso para impedirle reconstituirse. Cuando ella encuentra todavía una resistencia organizada, debe prepararse un nuevo ataque.

8) Cuando el enemigo **batido ya** no está en estado de resistir más y abandona la lucha, **la persecución comienza**. Esta es la obra de todas las tropas en estado de combatir todavía, con la ayuda de la caballería y de la aviación.

9) Sobre un **frente estabilizado** las primeras líneas de infantería están en presencia desde hace mucho tiempo, a distancia muy corta la una de la otra, enterradas en organizaciones continuas y particularmente fuertes. Pero estas organizaciones son conocidas y los preparativos de ataque pueden ser emprendidos con mucha anticipación. La batalla comienza entonces por el **asalto**.

Cuando el frente del enemigo ha sido roto, se encuentra generalmente una o varias posiciones organizadas a retaguardia; la conquista de éstas exige todavía la reunión de medios importantes y de períodos largos para reunir los medios necesarios en el terreno que antes ocupaba el enemigo.

Cuando la ruptura de las posiciones sucesivas ha sido finalmente obtenida, la batalla toma el mismo aspecto que en el caso de un frente no estabilizado.

10) Para librar un **batalla defensiva** el comandante determina primero una **posición** llamada de **resistencia**, cubierta, en principio, por una **posición de puestos avanzados**. Libra entonces la batalla con todas sus fuerzas sobre la posición de resistencia. Si el enemigo penetra en éstas se le lanza de ella por medio de contra-ataques.

11) El carácter esencial, común a todas las operaciones defensivas, reside en el establecimiento de una red **completa y profunda de fuegos potentes**, adelante y en el interior mismo de la posición ocupada, **combinada con una organización del terreno tan completa como sea posible**.

12) La compañía de infantería y las unidades inferiores no obran independientemente en el conjunto de la unidad a que pertenecen, sino en la forma en que el mando desea desarrollar la batalla. Estas unidades deben ser capaces de alternar el ardor de su ataque con la tenacidad de la defensa; ya sean encargadas de una misión defensiva u ofensiva, deben ejecutarla con toda energía empleando todos los medios de que dispongan.

TITULO II

Generalidades sobre la Infantería

CAPITULO I

PROPIEDADES DE LA INFANTERIA

Artículo Unico

13) La infantería tiene a su cargo la misión principal en el combate.

14) Unica arma completa y capaz de combatir por el movimiento y por el fuego; única apta para luchar en toda clase de terreno y en todo tiempo, tanto en el día como en la noche, la infantería es el arma fundamental en provecho de la cual trabajan las otras; ninguna de ellas puede reemplazarla en la ejecución de la totalidad de su misión, las cuales son:

—conquistar el terreno con la ayuda de los carros de combate, de la artillería, de la aviación, etc., y destruir o capturar al enemigo que lo ocu-

pa, o por lo menos expulsarlo de él, perseguirlo y desorganizarlo;

—**conservar el terreno** que haya conquistado e instalarse en él definitivamente a pesar de las reacciones ofensivas (contra-ataques) del enemigo.

15) Para que la infantería pueda cumplir estas misiones, es indispensable, conocer exactamente sus propiedades y las condiciones generales de su empleo:

1º—Contra las organizaciones fortificadas continuas, bien defendidas por fuegos combinados y protegidas por defensas accesorias, la infantería que no sea apoyada por carros de combate, no tiene por sí misma, más que una potencia limitada.

En tales circunstancias el ataque debe ser preparado y apoyado por una artillería potente.

Con la cooperación de las unidades de carros, la infantería puede partir al ataque de tales posiciones, después de una preparación de artillería muy breve, y aún sin éstas.

El ataque se continúa enseguida con el apoyo de la artillería.

2º—En el combate de encuentro o en el ataque de una posición discontinua, con fuegos, menos combinados, una infantería maniobrera posee, una potencia ofensiva considerable, aún cuando no disponga de carros.

Su armamento propio permite, en efecto, continuar profundamente su progresión, rompiendo las resistencias locales, aun cuando el apoyo de la artillería le falte.

Cuando se le agregan carros de combate a la infantería, su potencia ofensiva aumenta considerablemente.

3º—Por muy eficaz que sea el apoyo dado a la infantería por la artillería, los carros y la aviación, no pueden jamás suprimir completamente los obstáculos y las resistencias opuestas por el enemigo. Además hay zonas sobre las cuales, las otras armas, particularmente la artillería, no pueden tirar al mismo tiempo que la infantería, ya sea por razones de seguridad o por el terreno. En estas zonas corresponde a la infantería conducir el combate con sus propias armas y romper ella misma la resistencias cercanas que se opongan de un modo inmediato a su progresión.

4ª—A la infantería corresponde la tarea más pesada del combate.

En esa tarea se gasta física y moralmente con gran rapidez. Por lo tanto, más que a cualquiera otra arma, es indispensable evitarle los movimientos inútiles, las esperas prolongadas, las contra-órdenes y todo lo que pueda producir fatigas injustificadas.

También es necesario efectuar frecuentemente relevos de sus elementos empeñados; ésto es posible gracias a un juicioso escalonamiento en profundidad de sus unidades.

5º—Una infantería sufrirá siempre grandes pérdidas si no es capaz:

—de progresar en formaciones muy diluidas, sin que ésto sea en detrimento de la dirección y de la cohesión;

—de poner en acción su propio armamento para avanzar cubriendo y apoyando su ataque por fuegos intensos y bien abrigados;

—de servirse del terreno, de las **herramientas** y de las **máscaras**.

16) Los R. I. deben ser provistos de los materiales indispensables para conquistar las posi

ciones ocupadas por el enemigo. Estos materiales serán los morteros, cañones anti-carros, ametralladoras y cuando fuere posible serán apoyadas por baterías de infantería.

17) Por sus cualidades, por la amplitud de su tarea, ruda pero gloriosa como la que más, la infantería es siempre la reina de las batallas y la base de las combinaciones del mando.

CAPITULO II

CARACTERISTICAS DE LAS UNIDADES DE INFANTERIA

Artículo Unico

18) El elemento esencial del fuego de la infantería es el arma **automática**: fusil-ametrallador o ametralladora.

19) El grupo de combate está formado por los hombres que sirven el fusil ametrallador, lo aprovisionan, lo orientan y explotan los resultados de su fuego.

El grupo es bastante numeroso para producir, mantener y explotar un fuego potente, y es, por otra parte, bastante reducido para poder diluirse quedando siempre bajo el mando directo de su jefe, al alcance de su voz y de sus señales. Es la unidad elemental de tiro, de infiltración y de patrulla.

Asimismo el grupo de ametralladoras pesadas, es la unidad de ejecución del fuego; sus dos piezas concurren al cumplimiento de una misión común.

20) La sección de fusileros es la más pequeña unidad de infantería susceptible, de maniobrar, es decir, de hacer concurrir a un mismo objetivo varios grupos encargados de misiones diferentes. y, en particular, de asegurar la continuidad del fuego durante la progresión.

La sección de ametralladoras es igualmente la más pequeña unidad de ametralladoras capaz de una verdadera maniobra de fuegos.

21) La compañía es la más fuerte unidad que no contiene más que elementos dotados de armamento uniforme, teniendo las mismas posibilidades técnicas y el mismo modo de empleo en el combate.

22) El batallón y el regimiento son las unidades de combate completas que reúnen todos los medios necesarios de fuego para ejecutar un combate de infantería, maniobrar y permanecer en la zona de acción que le sea asignada.

CAPITULO III

ARMAMENTO DE LA INFANTERIA

Artículo Unico

23) El armamento de la infantería comprende:

—armas de tiro rasante: fusil, mosquetón, carabina ametralladora, fusil-ametralladora, ametralladora;

—pistola y revólver, cañon anti-tanque;

—armas de tiro curvo: granadas de mano y de fusil, morteros;

—un armamento ofensivo eventual: constituido por los cañones y las ametralladoras de los carros de combate.

Fusil

24) Las características del fusil son:

—la gran precisión de su tiro;

—una tensión de trayectoria suficiente para que el hombre de pie sea alcanzado en la totalidad de la trayectoria de 600 metros;

—su poco peso;

una velocidad de tiro que puede alcanzar de 8 a 10 disparos por minuto, sin sacrificar la precisión;

—la manualidad.

El fusil es el arma del **tiro preciso y ajustado** como también del tiro inesperado e instantáneo.

Completado por la bayoneta, es, además, el arma del combate con arma blanca y del combate nocturno.

25) Estas características hacen del fusil (o del mosquetón) el arma individual por excelencia, con la cual los tiradores y eventualmente, los proveedores, toman parte en el combate del grupo, por tiros ejecutados en principio, a menos de 400 metros del adversario.

La carabina ametralladora, tiene las mismas propiedades que el fusil o mosquetón, a distancias no mayores de 300 metros. Su rapidez la hace ser un arma muy apreciada por la infantería.

Con objeto de aumentar la precisión, algunos tiradores expertos de la compañía, disponen de un fusil con alza telescópica.

26) En casos de destrucción o desperfecto del fusil-ametralladora, el grupo obra por el fuego

simultáneo de sus fusiles, mosquetones y carabinas ametralladoras ejecutado a voluntad, según las órdenes del jefe de grupo.

27) El mosquetón es más ligero y manual que el fusil; tiene una precisión menos; pero tiene una tensión de trayectoria comparable con la de aquél.

Fusil-ametralladora

28) Las características del fusil-ametralladora son:

—una tensión de trayectoria y una precisión en el fuego de tiro a tiro, comparable a la del fusil;

—una cadencia de 500 a 600 tiros por minuto y una velocidad práctica de 200 disparos más o menos;

—un peso (9 Kgrs.) que permite al tirador ir a la cabeza del grupo en todas las acciones ofensivas y efectuar accidentalmente el tiro sobre la marcha;

—un aspecto general que lo diferencia muy poco, a cierta distancia, de un fusil ordinario;

—una organización de sus soportes que asegura una buena estabilidad al arma, haciendo siempre posible los cambios rápidos de objetivos y permitiendo al agregarle un soporte de culata o al colocarlo sobre un trípode liviano, la ejecución de tiros preparados de día y de noche y de disparos a través de los intervalos. A menos que las unidades avanzadas estén protegidas por parascos suficientes, el fusil ametralladora, colocado atrás de un intervalo, no debe tirar más que cuando se encuentra a una distancia máxima igual al doble de lo ancho de este intervalo.

29) El tiro normal del fusil-ametralladora es el tiro por ráfagas de 6 a 8 cartuchos.

El fuego tiro a tiro puede ser utilizado, al principio del combate, para comprobar el funcionamiento, evitar que sea descubierta prematuramente la presencia de arma automática y, en todos los casos, cuando es necesario economizar estrictamente las municiones.

El tiro continuo es excepcional, desapunta el arma, calienta rápidamente el cañón y ocasiona un consumo exagerado de municiones y no se justifica más que en los casos de crisis o sobre objetivos fugitivos de grandes dimensiones.

30) El arma y su proyectil están organizados de manera que puedan llenar todas las misiones de fuego, hasta el límite de las distancias medias. Más allá la eficacia sería insuficiente; además, el tiro del fusil-ametralladora **no se justifica más que hasta la distancia de 1.200 metros.**

Si se dispone del trípode liviano, el fusil-ametrallador puede desempeñar eventualmente las misiones de fuego encomendadas a las ametralladoras.

En los límites de alcance en que es utilizado, el fusil-ametralladora tiene efecto comparable a los de la ametralladora; y proporciona, en consecuencia, al grupo de combate una gran potencia de fuego.

31) Dotado de un soporte y de un aparato de puntería especial, el fusil-ametralladora es capaz de participar en el tiro contra aviones que vuelan bajo, es decir, a menos de 600 metros.

32) La misión principal del fusil-ametralladora es tomar bajo sus fuegos a todo objetivo que amenace al grupo o que se oponga a su progresión.

Obras asimismo, en provecho de los grupos de combate vecinos, siempre que su misión principal se lo permita.

En la ofensiva, el fusil-ametralladora obra, en general, directamente a su frente, tirando sobre todo objetivo que se presente, barriendo los obstáculos detrás de los cuales el enemigo esté abrigado, para obligarlo a permanecer enterrado, batiendo las partes del terreno que pudieran ocultar sus movimientos.

Durante la fase del combate que precede al asalto y en el curso de éste, el tiro puede ejecutarse marchando.

En la defensiva, el fusil-ametrallador ejecuta fuegos de barrera, no solamente delante del frente del grupo, sino también delante de los intervalos que separan el grupo de los grupos vecinos.

El fin a alcanzar es que no haya delante de su frente ningún camino de penetración sin batir y que si este frente es roto o cortado, el enemigo tenga todavía que sufrir el fuego de elementos colocados atrás.

Esta finalidad es común a los fusiles-ametralladoras y a las ametralladoras. Su acción debe, por consecuencia, ser combinada; las misiones que exigen fuegos muy nutridos, precisos o lejanos, incumben de preferencia a las ametralladoras; las otras conciernen a los fusiles-ametralladoras.

El F. A. se puede emplear eficazmente para efectuar fuegos flanqueantes y oblicuos.

Ametralladoras

33) Las características de las ametralladoras son:

—una precisión mantenida hasta las grandes distancias y casi independiente de la duración del tiro;

—La misma tensión de trayectoria que la del fusil;

—una perfecta estabilidad en batería, asegurando la ejecución de tiros preparados, de día y de noche, de tiros directos por encima de las tropas o a través de intervalos suficientes; y de tiros indirectos hasta 3,500 metros;

—una cadencia de 400 a 500 disparos por minuto y una velocidad práctica de tiro de 250 disparos más o menos;

—un peso que le permita ser transportado a la espalda de sus sirvientes en el campo de batalla y, por consecuencia, seguir de muy cerca la progresión de los primeros escalones;

—una organización del trípode que da la posibilidad de ejecutar, en caso necesario, cambios de objetivos de gran amplitud, y de obtener de grupos relativamente dispersos efectos de concentración muy eficaces.

34) La ametralladora es el arma más potente de la infantería.

Mejor todavía que el fusil-ametradora, realiza una continuidad de fuegos violentos de un efecto moral considerable. Menos móvil y mas visible que él, puede, por el contrario, obrar desde más lejos.

Su precisión a grandes distancias facilita su colocación en batería a retaguardia o sobre los flancos de la unidad a la cual refuerza con sus fuegos. Las ametralladoras que tiran oblicua o lateralmente producen un efecto más impresionante y son más difíciles de descubrir que las que tiran de frente.

35) La ametralladora, empleada en flanqueamiento, sobre un emplazamiento convenientemente escogido, puede lanzar al ras del suelo hasta 600 metros, un chorro continuo de balas constituyendo una barrera infranqueable.

Se presta, además, a fuegos potentes de concentración a todas las distancias, y a fuegos de hostigamiento y de prohibición a las muy grandes, y medianas distancias.

36) Dotada de un soporte particular adaptado al afuste y de aparatos de puntería especiales, la ametralladora puede participar en el tiro contra aviones que vuelan bajo, es decir, a menos de 1,000 metros.

37) La ametralladora trabaja siempre en provecho de las compañías de fusileros, que son los únicos capaces de ejecutar el combate desde el principio hasta el fin.

En la ofensiva, las ametralladoras forman el esqueleto de la **base de fuegos** (Nº 150); excepcionalmente, refuerzan la acción por el fuego de las unidades de fusileros, a la disposición de las cuales, pueden ser puestas temporalmente.

En la defensiva, las ametralladoras escalonadas aseguran la potencia del sistema profundo de fuegos, cruzando éstos a buena distancia y permiten mantener sólidamente el terreno.

Granadas de mano

38) Las granadas de mano pueden ser lanzadas a una distancia de 30 a 40 metros. Su eficacia es variable según su naturaleza.

39) La **granada ofensiva**, produce pocos cascos; su acción está limitada por efecto de la carga de

explosivo que contiene y no se extiende a más de 8 a 10 metros del punto de explosión.

Puede ser empleada en el combate a corta distancia y, principalmente, en el curso del asalto. Permite al granadero alcanzar a un adversario abrigado y progresar siguiendo de muy cerca las explosiones de sus propias granadas.

40) **La granada defensiva** estalla lanzando fragmentos numerosos y mortíferos que son peligrosos a más de 100 metros del punto de explosión. Es conveniente no lanzarla sino de un emplazamiento bien protegido contra los fragmentos de retroceso.

Permite realizar barreras a corta distancia, contra un enemigo que se aproxima desfilándose en los ángulos muertos o detrás de los obstáculos.

El fusil o el arma automática es el arma que debe siempre preferirse a la granada, contra un enemigo que avanza a descubierto.

41) Las granadas **sofocantes, incendiarias y fumígenas** son armas de limpieza y destrucción.

42) La acción de la granada es un procedimiento de combate complementario puesto a la disposición del grupo de combate, que le permite a muy corta distancia, forzar la resistencia del enemigo o paralizar su impulso.

El número de granadas que el grupo de combate puede llevar consigo es poco y el avituallamiento en el curso de la acción es difícil, por consiguiente, la lucha con la granada por el grupo de combate, es un episodio de muy corta duración.

Granadas de fusil

43) La granada de fusil puede ser lanzada a distancias comprendidas entre 80 a 170 metros.

Sus efectos son iguales a los de una granada defensiva. El granadero del grupo de combate lucha con el fusil hasta el momento en que conviene emplear el tiro de **sumersión o curvo**.

El efecto útil de la granada de fusil es considerable si se emplea por concentración de fuegos.

Pistola y revólver

44) La **pistola** y el **revólver** se emplean a las muy pequeñas distancias y en la lucha cuerpo a cuerpo.

La velocidad de tiro puede alcanzar para la pistola, 18 tiros por minuto y, para el revólver, 12 tiros.

La precisión y la potencia de su proyectil, satisfactoria a las distancias cortas, disminuyen rápidamente cuando la distancia aumenta y son muy insignificantes a distancias superiores a 50 metros.

Pequeño cañón anti-tanques

45) Estos pequeños cañones son máquinas de trayectoria rasante, que tiene un alcance utilizable de 2.500 a 4.000 metros más o menos.

Dispara un obús de ruptura y otro explosivo, cuyos efectos son comparables a los de una granada defensiva, que poseen antes de su explosión una gran fuerza de penetración.

Sus características son:

- gran precisión;
- gran rapidez de reglaje del tiro;
- velocidad de tiro que puede llegar a 80 tiros por minuto;
- posibilidad de hacer el tiro indirecto y detrás de cubiertas;

- movilidad suficiente para seguir a la infantería en todas las circunstancias del combate;
- proyectil liviano que facilita el amunicionamiento.

El pequeño cañón es un arma terrible para los carros de combate, las ametralladoras visibles y aún para las ligeramente abrigadas.

Puede ser empleado eficazmente contra las piezas anti-tanques.

Su proyectil lanzado a corta distancia es capaz de perforar los blindajes de los carros.

El empleo de este cañón contra el personal, aunque excepcional, es capaz de dar resultados apreciables.

46) En la ofensiva este pequeño cañón se emplea:

- en la marcha de aproximación, para tomar bajo su fuego las máquinas blindadas.
- en la base de fuegos, para tirar sobre las ametralladoras que han sido descubiertas;
- durante el combate para obrar sobre las piezas anti-tanques visibles.

47) En la defensiva es apto:

- para tirar contra las aspilleras y cañoneras de la organizaciones enemigas.
- para ejecutar fuegos sobre puntos de paso importantes;
- para tomar bajo sus fuegos las ametralladoras visibles.

Morteros

48) El mortero es un arma de tiro curvo que lanza hasta 3.000 m., un proyectil explosivo de 4 Kgrs. Emplea igualmente un proyectil fumígeno de igual peso.

Sus características son:

—buena precisión;

—velocidad de tiro que puede alcanzar a 20 disparos por minuto;

—gran movilidad, gracias a su poco peso, a su faccionamiento en cargas individuales, a la rapidez de su montaje, desmontaje y de su colocación en batería;

—una trayectoria cuya curvatura permite tirar por encima de las propias tropas, disimular la máquina fácilmente y batir los objetivos bastante desenfilados;

—un proyectil cuya eficacia es comparable a las granadas de 75.

Estas propiedades hacen del mortero un medio de acción muy potente.

49) En la ofensiva, el mortero conviene para reducir o neutralizar la resistencia contra las cuales el tiro razante de las armas automáticas es impotente, destruir o neutralizar las ametralladoras y las máquinas próximas. Su tiro a obús fumígeno puede facilitar las maniobras destinadas a hacer caer las resistencias localizadas.

Pero las dificultades de avituallamiento inherentes al peso de la munición, imponen la obligación de no emplearlo sino es con entero conocimiento y contra los objetivos claramente definidos.

En la defensiva cuando se le ha podido constituir un importante aprovisionamiento de municiones, prestará una ayuda considerable a las barreras efectuadas por la infantería.

50) El pequeño cañón y el mortero, permiten intervenir con una rapidez que generalmente sería imposible obtener de la artillería.

Carros de combate

51) Los carros de combate son las máquinas ofensivas adicionales, que se ponen en ciertos casos, a la disposición de las unidades de infantería para romper los obstáculos pasivos o las resistencias activas que se presenten en el combate.

Sus propiedades y el modo de empleo están indicados en el Título VIII.

Cuadro de la utilización práctica en las propiedades del armamento.

52) El cuadro siguiente resume las propiedades del armamento utilizables en la práctica y puede servir de base para el cálculo del número de armas que se deben colocar en línea, en el caso medio, de un frente dado.

Armas	Alcance de utilización práctica en metros	Frente batido eficacia
1 Fusil ametrallador.....	hasta 1,200	50 milésimas
1 Grupo de ametralladoras en tiro directo.....	hasta 2,400	80 milésimas
1 Compañía de ametralladoras en tiro directo....	de 1,500 a 3,000	100 milésimas
1 fusil o mosquetón (tiro individual)	hasta 400	tiro al objeto
1 grupo de tres granaderos	de 80 a 170	idem.
1 pequeño cañón.....	hasta 4,000	idem.
1 grupo de 2 morteros....	hasta 3,000	idem.
Para recordar:		
	Una batería de 75: alcance práctico 5 a 6 Kms., máximo: 11 kilómetros.	

Carabina automática

Es una arma automática cuyo alcance práctico es de 150 a 200 metros, se emplea en el asalto y en la defensa a corta distancia.

CAPITULO IV

HERRAMIENTAS DE LA INFANTERIA

ARTICULO I

Herramientas

53) La organización del terreno es un acto del combate; por consiguiente, la herramienta es para la infantería una arma de combate. No hay combates en que el infante no se vea obligado ayudarse del terreno, enterrándose en el suelo para escapar a los fuegos enemigos dirigidos contra él y para disparar con más precisión.

54) Las herramientas a la disposición de la infantería comprenden:

Las herramientas portátiles, llevadas por el soldado;

Las herramientas de parque, transportadas en los carros o en los mulos de baste.

Herramientas portátiles

55) Por regla general todo clase y todo soldado llevan una herramienta de terracería o una herramienta de destrucción, que siempre deben estar listas para usarlas.

Las herramientas de terracería son:

- la pala redonda portátil;
- la pala redonda de mango largo;
- la piocha portátil;
- la piocha de mango largo;
- la azada portátil;
- la pala piocha;

Las herramientas de destrucción son:

- el hacha portátil;
- el hacha de mango largo;
- el pico de mango portátil;
- la sierra de mano reforzada;
- el machete;
- la sierra de mano;
- la sierra pequeña de mano.

Herramientas de parque

56) Los carros de herramientas de parque del regimiento transportan cada uno 214 herramientas de las cuales 195 herramientas son de terracería (dos tercios de palas y un tercio de piochas).

Las hachas, las tenazas y las sierras. (1)

ARTICULO II

Explosivos

57) Los explosivos empleados por la infantería son los petardos explosivos.

Su encendido está asegurado por medio de detonadores colocados, o de mechas lentas, de cordón detonantes, sebos fulminantes y encendedores.

58) El regimiento transporta sus explosivos y los artificios necesarios, para colocarlos en los carros de herramientas..

(1)—En las unidades de tipo de montaña las herramientas de parque son transportadas en un carro de herramientas y mulos de baste. El aprovisionamiento comprende en total: 502 herramientas, de las cuales 387 son de terracería (aproximadamente la mitad de palas y la mitad de piochas), las hachas, las tenazas, los picos con mango y la sierra.

ARTICULO III

Artificios de señales

59) Los artificios de señales se colocan en los carros ligeros para el material de transmisiones y en los carros de requisición.

ARTICULO IV

Medios de la protección contra los gases

60) La protección individual se asegura:
—por medio de dos máscaras que lleva cada soldado;

—por medio de efectos especiales destinados por lo regular al personal médico, los equipos de desinfección y los soldados que llevan material: ametralladoras, sirvientes de máquinas de acompañamiento, telefonistas, etc.;

—con los aparatos utilizados por el personal encargado de operar en un abrigo mal aireado o bajo blindajes.

61) La protección colectiva se realiza por medio de un material particular y de desinfección.

62) El material de protección contra los gases además de las máscaras individuales es transportado en los carros especiales de los trenes de combate.

TITULO III
COOPERACIONES DE LAS OTRAS ARMAS
Y DE LA INFANTERIA

CAPITULO I

ARTILLERIA

ARTICULO I

Generalidades

63) La artillería no tiene más que un medio de acción: el fuego.

Su misión general es apoyar la infantería con sus proyectiles.

Actúa por destrucción y por neutralización. Posee diversos materiales que permite dar a su cooperación la forma siguiente:

—antes del ataque: la destrucción de los obstáculos que se oponen a la marcha de la infantería;

—durante el ataque: el apoyo directo y la protección de la infantería; eventualmente de acompañamiento inmediato;

—en la defensa: la contrapreparación: los tiros de detenida.

Estas misiones tienen por objeto la cooperación inmediata de la artillería en el combate de la infantería y necesitan una colaboración íntima entre los jefes de las dos armas, normalmente están a cargo de la artillería divisionaria.

Además, en el ataque como en la defensa, la artillería recibe misiones de contrabatería, prohi-

biciones y de hostigamiento de las de las comunicaciones y de los puntos sensibles del enemigo, que no interesen sino indirectamente a la infantería.

ARTICULO II

Organización y propiedades esenciales de la artillería

64) La artillería divisionaria comprende orgánicamente:

—un regimiento de artillería ligera hipomóvil a tres grupos de tres baterías de cuatro piezas (75);

—las baterías de artillería pesada de que se disponga;

—un parque de artillería divisionaria.

Puede ser reforzada por unidades del ejército generalmente, de materiales que tengan las mismas propiedades balísticas, que los materiales orgánicos.

Su movilidad le permite seguir a la infantería en casi todas las circunstancias.

La artillería ligera se caracteriza por un tiro rasante y rápido; su alcance máximo varía entre 7 y 10 kilómetros, según la naturaleza de los proyectiles; estos comprenden las granadas explosivas y las granadas de balas que pueden dispararse a percusión o a tiempo, así como granadas especiales de percusión (fumígenas, perforantes). Muy eficaces contra el personal al descubierto o poco abrigado, las granadas explosivas de bala tienen una débil acción en los atrincheramientos, aun cuando sean rudimentarias.

La artillería pesada corta, se caracteriza por su tiro curvo y bastante rápido generalmente pa-

rabólico; su alcance máximo varía entre 8 y 10 kilómetros, según la naturaleza de las municiones; dispone de proyectiles de la misma clase de la artillería ligera, pero muy a menudo emplea granadas explosivas percutantes, generalmente apropiadas para la destrucción de las organizaciones del campo de batalla.

65) Para el combate, el conjunto de la artillería de la división generalmente se reparte en dos fracciones:

La artillería de apoyo directo y la artillería de acción de conjunto, una y otra bajo las órdenes del comandante de la artillería divisionaria.

Cada una de estas fracciones se articula en agrupamientos formados de uno o de muchos grupos, generalmente del mismo calibre.

Los agrupamientos de apoyo directo en número regularmente igual al de los regimientos empeñados, comprenden artillería ligera, y excepcionalmente artillería pesada corta. Sus fuegos deben acompañar y cubrir a la infantería lo más cerca posible, sea ateniéndose a un plan establecido de antemano, sea después de las noticias de los observadores de artillería, sea después de las solicitudes de intervención de la infantería, solicitudes a las cuales están en la obligación de satisfacer, por prioridad, en todos los momentos de combate. Con este objeto durante el combate las solicitudes de la infantería son dirigidas directamente a los comandantes de estos agrupamientos.

Los agrupamientos de acción de conjunto pueden componerse de materiales diversos. No están en enlace directo con la infantería; pero sí constantemente unidos con los agrupamientos de apoyo directo, están por consiguiente, al corriente de la situación de la infantería y en posibilidades de actuar lo mejor posible en su provecho.

En particular su acción se prolonga por tiros de protección a los tiros de la artillería de apoyo directo.

En ciertos casos, algunos elementos de artillería pueden ser puestos temporalmente a la disposición de ciertas unidades de infantería, con objeto de ejercer a corta distancia una acción en provecho de la infantería. Estas fracciones llamadas de acompañamiento inmediato, se destacan de los grupos de artillería ligera.

ARTICULO II

Cooperación de la artillería en el combate ofensivo

66) La acción de la artillería en la ofensiva comprende:

—eventualmente, una preparación del ataque, precediendo la partida de la infantería, teniendo por objeto destruir los obstáculos que se opongan a su avance y paralizar los órganos de fuego y de mando al enemigo;

—un apoyo directo del ataque, dado por los agrupamientos de apoyo directo, que procuran y permiten a la infantería abordar al enemigo antes que haya podido prepararse para hacer uso eficaz de sus armas;

—una protección del ataque, proporcionado por la artillería de acción de conjunto y aplicado a los puntos del terreno de donde el adversario pueda observar a las tropas de ataque, actuar sobre ellas por fuegos o lanzar un contra-ataque.

67) Fuera de la zona de seguridad definida en el número 68 la artillería puede siempre, en un tiempo más o menos largo iniciar los fuegos

de bombardeo sobre todo objetivo claramente señalado.

Si dispone de los datos técnicos necesarios, esos fuegos pueden ser efectuados por sorpresa y sin reglaje previsto.

Pero no se podrá obtener el aniquilamiento de la artillería, ni tampoco la neutralización de todos los medios de defensa del enemigo.

68) Existe en todo momento del combate, delante de la infantería, propia, una zona de seguridad, en la cual la artillería no puede disparar sin peligro de dañarla.

La profundidad de esta zona varía, según las circunstancias con el calibre y la naturaleza de las municiones empleadas, la distancia del tiro, la pendiente del terreno de los alrededores del objetivo, las condiciones en las cuales pueden ser preparados y reglados los tiros, la precisión con la cual la artillería es capaz de señalar en la carta la situación de los elementos avanzados de la infantería y su propia situación.

Las disposiciones tomadas por la artillería y por la infantería son capaces en una cierta medida, de contribuir a reducir al mínimun la profundidad de la zona de seguridad.

Antes del principio de un ataque, cuando es posible señalar muy exactamente la posición de la base de partida y las de las baterías encargadas de la preparación próxima, la zona de seguridad puede ser reducida a 150 o 200 metros. En ciertos casos aseguran a la partida, una zona de seguridad que alcance muchas veces de 400 a 500 metros.

En el curso de la progresión, como también después de la conquista de un objetivo, cuando la situación de los elementos más avanzados de la

infantería sea mal conocida, la profundidad de la zona de seguridad se aumenta más.

En la zona de seguridad, la infantería no puede contar más que con sus propios medios, pero su tarea se facilita cuando esta zona ha sido sometida de antemano a la acción de la artillería.

Los tiros de las fracciones de acompañamiento inmediato, no ofrecen en general más que de una zona de seguridad relativamente poco profunda principalmente cuando la configuración del terreno, la situación de los objetivos y el empleo de carga reducida, permiten ejecutar este tiro con trayectorias curvas.

Tiros de apoyo directo

69) A partir del momento en que el ataque se inicia, los tiros de apoyo consisten:

—sea en barrera rodante, densa y profunda seguida lo más cerca posible, por los primeros elementos de infantería que se fijan adelante de ella cuando ésta se detiene;

—sea en un bombardeo de los objetivos más próximos, prolongados hasta el momento en que los progresos del ataque obligan a alargar el tiro;

—sea una combinación de los dos procedimientos.

70) Barrera rodante.—La densidad y la profundidad necesaria se realizan por la combinación de una barrera rodante propiamente dicha, ejecutada por granadas explosivas y fumígenas a percusión, y de un tiro de rastrillo, efectuado con granadas de balas a tiempo, más allá de la barrera de percusión.

La barrera rodante propiamente dicha tiene por objeto establecer adelante de la infantería de

ataque, una red de fuego y de humo, que se desplaza con una velocidad determinada. La infantería sigue a la barrera lo más cerca posible, abordando así al enemigo, antes de que este pueda estar en condiciones de hacer uso de sus armas.

La barrera no desplaza con movimiento continuo, pero sí por saltos sucesivos de 100 metros (excepcionalmente 200 metros) entre los cuales cada pieza ejecuta un tiro con alza única, uniformemente repartida en el frente que debe batir.

La velocidad media de la barrera es la que el mando estima que debe realizar la infantería, generalmente 100 metros en 3 o 4 minutos.

La densidad de la barrera percutante debe ser suficiente para que el enemigo se entierre al paso de ella y para que el jalonamiento trazado por las granadas sea claramente percibido por la infantería amiga: es en principio de dos tiros por minuto, por quince metros de frente.

El tiro de rastrillo se ejecuta en una profundidad de 500 a 600 metros a razón de un tiro por minuto y por quince metros de frente. (1)

La barrera rodante produce un potente efecto material y moral, pero exige una artillería de apoyo directo numerosa y un aprovisionamiento de municiones importante.

No se pueden iniciar sino es delante de una base de partida casi rectilínea y muy exacta y continua; en este caso necesita una preparación minuciosa y un ajuste previo.

En el curso del avance, el horario entre las barreras y la infantería se pierden con frecuencia, por consiguiente, las variaciones de forma del terreno y las resistencias que retardan a la infantería. La dispersión del tiro aumenta con la distan-

(1)—Un grupo de .75 es capaz de ejecutar una barrera rodante, con rastrilleo, en un frente de 200 metros, a una cadencia de tiro alrededor de 4 tiros por pieza y por minuto.

cia y vuelve el procedimiento prácticamente inútil más allá de 5,000 metros.

En fin, una barrera que tenga una gran duración, ocasiona una fatiga excesiva al personal y al material. Es imposible emplearla en una gran profundidad. (2)

Por estas razones, la utilización de la barrera rodante se justifica en el ataque de una posición fuertemente organizada, para facilitar el desligamiento de la infantería de la base de partida o para hacer tomar nuevamente la progresión después de un tiempo de detención bastante largo; pero es muy raro que se pueda recurrir a ella en todo el frente de ataque y en toda la profundidad del terreno por conquistar.

71) Bombardeos sucesivos. El empleo de los bombardeos, que consiste en localizar los tiros en un cierto número de objetivos, batidos sucesivamente, exigen menos material y municiones que la barrera rodante y se presta a las concentraciones de fuegos de un efecto material y moral considerable.

La determinación de los objetivos se hace antes del ataque, por el mando, después de un estudio minucioso del terreno y de las organizaciones enemigas.

La duración y la densidad de los tiros sobre cada objetivo, se fijan según la importancia que se les atribuye.

Los bombardeos se inician sucesivamente sobre estos objetivos, sea a horas determinadas, cal-

(2)—La cadencia de 4 tiros por pieza y por minuto no puede ser sostenida más de 15 minutos seguidos con las cargas normales, o más de 30 minutos con las cargas reducidas. Esta duración del tiro corresponde a avances de la infantería de 500 a 1,000 metros, a razón de 100 metros en 3 minutos. La distancia más grande que puede separar dos objetivos sucesivos, debe ser de 1,000 metros, para que la barrera rodante preceda el ataque de objetivo en objetivo.

culadas según la velocidad de progresión prevista para la infantería encargada del ataque, sea a una señal convenida lanzada por ella en el momento en que está lista a abordarlas.

Las resistencias imprevistas que se presentan en el curso del ataque, pueden igualmente ser objeto de bombardeos organizados e iniciados de acuerdo entre el comandante de la infantería y el del agrupamiento de apoyo directo. (Nº 79).

Acuerdo que debe haber entre las acciones de la infantería y de la artillería

72) Una concordancia muy precisa entre los fuegos de la artillería y los movimientos de la infantería es la condición esencial del éxito.

La infantería debe explotar inmediatamente los efectos de neutralización obtenidos por la artillería, lanzándose sobre el enemigo desde que el tiro se suspende o se alarga, para no dejarle tiempo de reponerse.

73) En los casos de tiro de barrera rodante, no se puede lograr la coordinación de la progresión, más que descomponiendo ésta en un cierto número de saltos relativamente cortos, separados por tiempo de detención bien marcados que permitan a la infantería, en caso necesario seguir de cerca las explosiones de las granadas de la artillería. Estos tiempos de detención deben tener lugar sobre líneas bien marcadas, fáciles de reconocer, a fin de que la infantería no arriesgue al reanudar el movimiento, encontrándose demasiado cerca de límite de explosiones de los tiros de la artillería o demasiado atrás de ellos.

74) Cuando la artillería procede por bombardeos, la sucesión de los tiros puede, por lo menos al principio del ataque, ser fijada por un horario,

éste indica la hora del comienzo y la del fin de cada tiro.

El procedimiento del horario no es, en general, muy utilizable después de la conquista de los primeros objetivos.

Los tiros previstos se ejecutan cuando la infantería los pide; para esto es necesario fijar su duración por un entendimiento previo o precisar que tales tiros serán alargados a una señal lanzada por la infantería.

En estos dos casos es oportuno, para suprimir toda incertidumbre, convenir que el fin del tiro será materializado por un procedimiento conocido por los ejecutantes, pero que deberá variar con frecuencia.

Respecto a los tiros que puede ser necesario ejecutar, en el curso del ataque, sobre los objetivos no previstos, será conveniente convenir, de antemano, en una duración de tiro y una superficie a batir invariables. La demanda es hecha, en el momento oportuno por los primeros escalones de la infantería, y se reduce a designar el objetivo. El final de tiro es materializado como se dijo antes. Si la infantería juzga insuficiente el efecto del tiro, pide su reanudación.

El empleo de los procedimientos antes indicados y, por consiguiente, la coordinación de las acciones de las dos armas, depende, en gran parte, del buen funcionamiento de los enlaces y transmisiones.

Enlaces y transmisiones entre la infantería y la artillería de apoyo directo

75) La realización y el mantenimiento del enlace se facilitan por la yuxtaposición de los puestos de mando y, por el envío cerca de la infantería

de destacamentos de enlace proporcionados por la artillería.

76) El puesto de mando de un agrupamiento de apoyo directo está, normalmente, colocado en el puesto de mando del regimiento de infantería que se apoya. Si esta yuxtaposición no permite al comandante del agrupamiento ejercer su acción sobre sus unidades, el contacto con el regimiento de infantería se conserva por medio del destacamento de enlace. (Nº 77).

El enlace entre las dos armas da los mejores resultados cuando el jefe de la infantería puede, sobre el terreno mismo y en un buen observatorio, facilitar al jefe de la artillería las noticias precisas sobre sus intenciones y su idea de maniobra.

77) Cada regimiento de infantería empeñado recibe del agrupamiento de apoyo directo un destacamento de enlace. Este destacamento, mandado por un oficial, se compone de clases y soldados destinados a ayudar a este último en la búsqueda de las noticias, y de un personal de transmisión dotado del material necesario. El destacamento de enlace facilita, a cada batallón empeñado, una fracción al mando de un clase. (1)

El jefe del destacamento de enlace debe ser un oficial especialmente capacitado para informar a la infantería sobre las posibilidades de la artillería y para precisar a la artillería la situación y las necesidades de la infantería.

78) Las transmisiones se aseguran por el empleo simultáneo de todos los procedimientos: el teléfono en doble instalación (circuito de artille-

(1)—La composición y el funcionamiento del destacamento de enlace está indicado en la instrucción para la organización y el funcionamiento de enlaces y transmisiones.

ría y circuito de infantería cada vez que la situación lo permita), telégrafo sin hilos, heliógrafos, aviones, las señales, los peatones.

Con el fin de llegar al empleo fácil y rápido como sea posible, un pequeño número de convenciones claras y simples permite reducir a una señal o a un muy corto mensaje las demandas que hará la infantería para obtener:

—sea las modificaciones del horario;

—sea la apertura o la supresión de los tiros preparados, designados después de una numeración previa;

—sea, en fin, la ejecución de tiros no previstos sobre los puntos designados por sus coordenadas o por otro procedimiento.

79) En el curso del combate, **salvo el caso de un horario**, la apertura, el alargamiento o reapertura eventual de un tiro, preparado o no de antemano, se efectuará a pedimento del coronel al comandante del agrupamiento de apoyo directo, sea por su propia iniciativa, sea por las demandas de los jefes de batallón.

Excepcionalmente, se puede prever que el jefe de batallón, dirija directamente sus demandas de tiro ya sea al agrupamiento de apoyo directo, ya sea a un grupo especialmente designado para apoyar al batallón. Cuando estas demandas se hacen por medios artificiales, a título de confirmación se repiten por el puesto del comandante del regimiento.

Desplazamiento de la artillería de apoyo directo

80) La artillería de apoyo directo se desplaza, de conformidad con las instrucciones del comandante, cuando las circunstancias no le permiten apoyar más, eficazmente, a la infantería. A fin de

asegurar su misión sin interrupción, procede entonces por largos saltos y por escalones. El principio de este desplazamiento abre para la infantería una fase delicada, porque el número de baterías en situación de tirar en su provecho se encuentra disminuído.

Artillería de acompañamiento inmediato

81) El acompañamiento inmediato es posible en aquellos terrenos donde las piezas pueden ser disimuladas; es muy difícil en terrenos planos y descubiertos, presentando entonces un carácter intermitente.

El grupo de artillería que destaca una fracción de acompañamiento inmediato, le proporciona los exploradores y los agentes de transmisión necesarios y le asegura su avituallamiento.

Los elementos de artillería de acompañamiento inmediato se componen de secciones, raras veces de baterías. La sección es la fracción más fuerte, que puede ponerse a la disposición de un batallón.

Mientras no haya misiones de fuego que darle, el comandante de la unidad de infantería mantiene su artillería de acompañamiento al abrigo de las vistas y de los fuegos.

Posteriormente le designa los objetivos a batir, pero no le impone ni la posición a ocupar ni el método de tiro, ni el consumo de municiones.

El puesto de comandante de la fracción de acompañamiento inmediato está al lado del comandante de la infantería; sin embargo, recupera el mando directo de su tropa para la ejecución de los tiros.

Se mantiene constantemente al corriente de la marcha del combate; en caso necesario, interviene por su propia iniciativa, contra todo objetivo que detengan la progresión de la infantería.

Como dispone de pocas municiones y, por lo general, de poco tiempo, busca, haciendo progresar sus piezas de abrigo en abrigo, de actuar de cerca (1), con objeto de obtener efectos rápidos. Cambia de posición cuando el tiro ha producido los resultados buscados.

Si los medios de tracción normales faltaren, recurren a la infantería para que ésta le ayude a desplazar sus piezas y sus municiones.

ARTICULO IV

Cooperación de la Artillería en el combate defensivo

82) Cuando se teme un ataque inminente, la intervención de la artillería llega a tomar la forma de una **contrapreparación**, que tiene por objeto dislocar el dispositivo preparatorio de la infantería y de la artillería enemigas. Después de la iniciación del ataque, la artillería ejecuta los **tiros de detención**, para quebrantarlo o dislocarlo.

Cuando la artillería puede proporcionar, sobre todo la extensión del frente de ataque, una densidad de fuego suficiente, una contrapreparación abierta a tiempo y los tiros de detención juiciosamente conducidos son suficientes, algunas veces, para detener el ataque; se evita entonces que la infantería se descubra por sus fuegos. Pero, generalmente, el mantenimiento de la integridad del frente exige la ejecución de un plan de fuegos, especificando las zonas en las cuales intervendrán los tiros de detención de la artillería y aque-

(1)—En las condiciones normales la mejor distancia de tiros de las piezas de acompañamiento inmediato está comprendido entre 1,000 y 2,000 metros.

llas donde la defensa será únicamente asegurada por una barrera de fuegos de infantería.

83) La artillería de la división se reparte, como en la ofensiva, en **agrupamientos de acción de conjunto** y en **agrupamientos de apoyo directo**; solamente estos últimos envían los destacamentos de enlace a las unidades que ellos apoyan y de ellas reciben directamente sus demandas de intervención.

Generalmente, la totalidad de las baterías está dispuesta a manera de batir los contornos de la posición de resistencia; una parte de ellas debe poder, por otra parte, apoyar los puestos avanzados, tirando sobre las zonas de reunión y de partida de los ataques enemigos (1,500 a 2,000 metros más allá de la posición de los puestos avanzados); la otra parte debe poder batir, eventualmente, el interior de la posición de resistencia.

84) Los dos sistemas de fuegos defensivo, fuego de la artillería y fuego de la infantería, se complementan. Los tiros de detención baten las partes del terreno que escapan al fuego de la infantería; con este fuego se refuerzan los puntos considerados como esenciales. Las barreras de infantería son particularmente densas en las zonas donde los tiros de detención de la artillería no están previstos.

85) La artillería es impotente para asegurar sola la inviolabilidad del frente de la infantería; no puede efectuar barreras eficaces sino es sobre frentes estrechos (1) y por períodos de algunos minutos. **Las reiteradas demandas de tiros**

(1)—Una batería de 75 no puede asegurar una barrera eficaz más que sobre un frente de 150 a 200 metros.

de detención por la infantería, ofrecen el peligro que las baterías se queden sin municiones para rechazar un ataque enemigo.

Por otra parte, es interesante siempre mantener silenciosas la mayoría de las baterías y no develarlas más que en el momento del ataque.

La señal convenida para iniciar los fuegos de barrera general (Nº 155), provocan a la vez, la apertura de los tiros de detención de la artillería, previstos para la zona considerada y los tiros de todas las armas automáticas de la infantería, dispuestas para concurrir a los fuegos de barrera.

Las órdenes de defensa señalan las autoridades autorizadas para lanzar sobre la línea avanzada, las señales de demanda de los tiros de detención (Nº 158) y precisa las partes del frente sobre las cuales estos tiros deben desatarse a la vista de una señal lanzada de un punto determinado.

Los **destacamentos de enlace** previstos en el Nº 76 funcionan como en la ofensiva.

86) Las fracciones de **artillería de acompañamiento inmediato** intervienen contra las ametralladoras, los cañones de infantería y los carros de combate. Son capaces de rendir apreciables servicios en el curso de un contra-ataque, principalmente frente a una artillería momentáneamente débil por sus desplazamientos.

ARTICULO V

Deberes de la Infantería para con la artillería

87) La artillería dispone de pocos medios para proporcionarse su propia seguridad en un combate a corta distancia.

Sobre un frente organizado, esta seguridad se obtiene por el emplazamiento de las baterías con relación a la posición de resistencia. En el combate en campo raso esta seguridad se deriva de las vecindades de tropas de otras armas; estas tienen el deber de protegerlas contra toda tentativa enemiga, y de satisfacer las demandas que con este motivo pueden dirigirles los jefes de las unidades de artillería.

CAPITULO II

CABALLERIA

ARTICULO I

Grupo de reconocimiento divisionario

88) El grupo de reconocimiento divisionario comprende:

- un escuadrón a caballo;
- un escuadrón ciclista;
- una sección de ametralladoras sobre vehículos automóviles;
- los materiales automotores de enlace y de transmisiones.

89) El grupo de reconocimiento es, **ante todo**, un órgano de seguridad; constituye eventualmente, una reserva de fuego muy móvil de la división.

90) **En principio, el grupo de reconocimiento no debe ser dividido.**

Por lo general, se emplea en la vanguardia o vanguardias, si hay más de una.

Opera a una distancia comprendida de 4 a 8 kilómetros adelante de los primeros elementos de la infantería, con el objeto de poner a éstos al abrigo de los fuegos de la artillería de mediano calibre. Los reconocimientos que destaca deben ser lanzados lo suficientemente lejos para que los primeros elementos no caigan jamás, inesperadamente, bajo el fuego de la infantería enemiga y puedan progresar sin contratiempos.

Avanza por saltos sobre las transversales o las líneas importantes del terreno, destacando los elementos necesarios para explorar todas las vías de acceso y reconocer todos los accidentes (ciudades, poblaciones, bosques, etc.)

Se mantiene en enlace constante con la infantería de la vanguardia y le envía las noticias que recoge sobre el enemigo y sobre el terreno.

Por otra parte, busca el enlace con los grupos de reconocimientos vecinos.

Durante las detenciones de larga duración conserva los puntos importantes de la zona de marcha, en particular aquellos que sean favorables para la observación.

Al final de la marcha, cubre la instalación de los puestos avanzados; puede estacionar en la posición alcanzada o replegarse al abrigo de los puestos avanzados; en este caso deja los puestos, hasta en la noche, en los emplazamientos donde se detuvo.

91) El grupo de reconocimiento divisionario puede también recibir, del general de la división, una misión particular (por ejemplo, apoderarse rápidamente de ciertos puntos de la zona de marcha, tales como: unión de vías, líneas de crestas, observatorios, etc.)

Si la división se encuentra en un ala, el grupo de reconocimiento divisionario puede operar

con los destacamentos de seguridad del flanco descubierta. Un elemento del grupo regimental se deja, en caso necesario, a la infantería para explorar.

92) Cuando el grupo de reconocimiento divisionario obtiene el contacto con el enemigo, procura determinar el contorno aparente de este último y encontrar las fisuras o claros que existen en su dispositivo; ensaya hacer caer las resistencias desbordándolas o atacándolas, e informe inmediatamente a la vanguardia que la sigue.

Si es detenido por una línea de fuegos continuos que no puede romper, conserva el contacto, se aferra al terreno y se esfuerza en mantenerlo hasta la llegada de los primeros elementos de la infantería de la vanguardia. Ocupa los puntos importantes (especialmente los observatorios) que puedan facilitar la entrada en acción de la vanguardia.

Cuando la infantería de la vanguardia se ha reunido al grupo del servicio de reconocimiento divisionario, éste pasa, si no lo estaba antes, a las órdenes del comandante de esta vanguardia; obra en enlace con ella, con objeto de facilitar su intervención.

Cuando la infantería ha tomado el contacto, el grupo de reconocimiento divisionario se reúne a retaguardia generalmente al oscurecer.

93) **Durante el contacto**, constituye un elemento de fuego móvil y se emplea para cubrir un flanco, restablecer el enlace entre dos unidades separadas, llenar un hueco en la línea de batalla, llevar rápidamente el apoyo de sus fuegos a los elementos gastados.

Cuando el combate toma un cariz favorable en ciertos puntos, se traslada lo más cerca posible

de las unidades de infantería del primer escalón, con las cuales se mantiene en enlace, lista para apoyarlas, para ayudar al desarrollo del éxito. Se esfuerza en llevar sus fuegos sobre el flanco de los elementos enemigos que resisten, a fin de desbordar las resistencias.

94) En la explotación del éxito, el grupo de reconocimiento divisionario mantiene el contacto en la dirección principal de la marcha de la división y ocupa sucesivamente, hasta la llegada de la infantería, los puntos importantes del terreno. Si el contacto se ha perdido, su deber es buscarlo nuevamente, es decir recuperarlo.

95) **En el combate en retirada**, por principio el grupo de reconocimiento divisionario se pone a las órdenes del comandante de la retaguardia o retaguardias si hay más de una; y se emplea para conservar el contacto, proteger los flancos y, eventualmente, detener al enemigo por los fuegos y permitir que la infantería pueda instalarse en una posición hacia retaguardia.

ARTICULO II

Sección de caballería regimental

96) La sección de caballería de que dispone el regimiento, se emplea para completar los reconocimientos o la vigilancia de los elementos de infantería más avanzados; aumenta sus medios de acción y economiza sus fuerzas. También se emplea para proporcionar agentes de transmisiones y de enlace.

CAPITULO III

AVIACION

Artículo Unico

97) Las misiones de la aviación que interesan a la infantería, son:

- de reconocimiento;
- de mando;
- de acompañamiento en el combate;
- ofensivas que comprenden la intervención de los aviones en la lucha en el suelo por medio de sus bombas y ametralladoras.

Los tres primeros incumben a la aviación de reconocimiento, encargada de la búsqueda de las noticias y del enlace con las armas; las últimas a la aviación de combate (caza y bombardeo), y, eventualmente, a la aviación de reconocimiento.

98) Las misiones de reconocimiento tienen por objeto observar o fotografiar las organizaciones del enemigo y descubrir los indicios de ataque o de retirada.

99) Las misiones de mando consisten en reconocimientos efectuados durante el combate con el objeto de precisar la situación en un punto determinado del campo de batalla.

100) El acompañamiento en el combate tiene por objeto:

- seguir las fluctuaciones del primer escalón de la infantería amiga, con el fin de informar al comandante y a la artillería;

—recibir y transmitir las señales emitidas por los puestos de mando del batallón y de regimiento y hacer llegar a éstos las órdenes y noticias del comandante;

—determinar el emplazamiento de las primeras líneas del enemigo, sus centros de resistencia, sus reservas, carros y de piezas anti-carros, buscar los indicios de contra-ataque y transmitir las noticias obtenidas al mando y a la artillería.

101) La comunicación entre la infantería y los aviones, se asegura por diversos procedimientos (T. S. H, artificios, peñeles, mensajes lastrados), cuya colocación está indicada en la **instrucción sobre la organización y el funcionamiento de los enlaces y transmisiones.**

El reconocimiento por avión de la línea más avanzada alcanzada por la infantería, es una operación importante de la cual depende la ayuda eficaz e inmediata de la artillería. Por lo tanto, la infantería tiene el **deber de jalonar su primera línea** cada vez que el avión lo solicite.

Todo los soldados deben saber reconocer el avión de reconocimiento de su división y la señal empleada para el jalonamiento.

A la hora fijada por el general de la división, el avión de acompañamiento pide el jalonamiento, por medio de un cohete convenido.

En los elementos más avanzados de la primera línea, los clases hacen desplegar las banderolas de jalonamiento individual. Cada hombre procura volver su banderola lo más visible, agitándola y manifiesta, además, su presencia por señales luminosas (lámparas o espejos de bolsillos).

En defecto de las banderolas de reconocimiento, hay que emplear los procedimientos, llamados de fortuna, tales como periódicos, pañuelos, servilletas, etc. Las banderolas del jalonamiento

se recogen cuando el avión lanza la señal o cohete que significa: **comprendido**.

En los grupos que no están en primera línea es deber de los clases velar que ninguno responda a la demanda del avión.

102) **La intervención en la lucha sobre tierra** es eficaz sobre los objetivos descubiertos, sea en la persecución, sea para detener la irrupción del enemigo a través de una brecha del frente, que los fuegos de las tropas empeñadas, no estén en condiciones de batir.

CAPITULO IV

INGENIEROS

ARTICULO UNICO

103) Las unidades de zapadores-minadores de ingenieros son empleadas en los trabajos y en las destrucciones del campo de batalla, que exigen conocimientos especiales. Los destacamentos marchan con la vanguardia para restablecer las comunicaciones.

Los zapadores trabajan bajo las órdenes de sus jefes directos y se mantienen en enlace con la infantería. Esta tiene el deber de proveer a su seguridad y facilitarle los medios auxiliares.

Por otra parte y en ciertos casos particulares, las unidades de zapadores pueden ponerse a la disposición de los jefes de infantería, en vista de una tarea definida y por un tiempo también determinado cuando sea posible.

En el combate, cuando una unidad de zapadores se encuentra englobada en las tropas que

están en situación difícil, les da su ayuda en el límite que le permite su misión particular; y su jefe recibe o provoca, a este efecto, del comandante de la infantería interesada en el ataque, las órdenes necesarias.

TITULO IV

ELEMENTOS DEL COMBATE DE LA INFANTERIA PRINCIPIOS COMUNES A LAS DIFERENTES UNIDADES

CAPITULO I

LAS FUERZAS MORALES, EL JEFE, LA TROPA

ARTICULO I

Importancia de las fuerzas morales

104) El número y la instrucción de los combatientes, la potencia y la abundancia del material no constituye el **todo** en la guerra.

El combate es, como último recurso una lucha moral.

Cualesquiera que sean las **fuerzas materiales** puestas en juego de una y otra parte, no realizan jamás, la destrucción total del adversario. Entre los supervivientes son las **fuerzas morales** las que deciden el éxito.

No es vencido el partido que ha sufrido las más fuertes pérdidas en hombres y material, sino aquel que primero ha perdido la moral.

105) Las fuerzas morales, resultan de la educación y de la instrucción adquirida en tiempo de paz y, que garantizan en el combate la acción del comandante y la convergencia de los esfuerzos; permiten obtener el resultado buscado con las menores pérdidas y sin ellas las cualidades personales de los combatientes corren peligro de emplearse en vano.

La moral es a base de confianza: confianza en sí mismo, en sus armas, en sus camaradas y en sus jefes. Inquirir las razones de tener confianza, propagarlas en torno de sí, ver más alto y más lejos que las consecuencias momentáneas de un fracaso local, evitar toda palabra y todo acto que pueda hacer nacer la inquietud y paralizar la energía: ésto es contribuir a la victoria.

ARTICULO II

Cualidades del jefe y de la tropa

106) Con el sólo coraje de los combatientes no se puede resolver los problemas que se presentan en el campo de batalla. El rendimiento de una unidad depende esencialmente del valor de su jefe y de la solidaridad de sus cuadros.

La primera cualidad del jefe es amar a sus hombres; por otra parte, debe ser instruído, servir de ejemplo, saber mandar, tener el sentido de las posibilidades y por sobre todo **tener carácter.**

En todo tiempo, debe aplicarse a concen las necesidades de su tropa para satisfacerlas, sus altos hechos para recompensarlos, sus debilidades para poner el remedio. Debe ser justo, firme y benévolo; exigir que la obediencia sea estricta; hacer comprender y practicar la disciplina y la so-

lideridad y no temer jamás empeñar su responsabilidad.

107) **Mandar es: prever, dar las órdenes y vigilar su ejecución.**

Todo jefe de infantería, en el combate debe:

—estar constantemente penetrado de la misión a cumplir;

—tomar las decisiones concernientes;

—expresarlas mediante **órdenes** claras, fijando con precisión las **tareas de los subordinados**;

—proporcionar a éstos los **medios** necesarios y, en particular, los apoyos de fuego;

—tomar **sus disposiciones y efectuar sus preparativos en secreto**, con objeto de realizar la **sorpresa**;

—informarse en todo momento **e informar al comandante**; con este objeto, debe obtener el mejor rendimiento de los **órganos de observación, enlaces y transmisiones**;

—garantizar la seguridad de su unidad y conducir el combate de manera continua;

—explotar rápidamente los éxitos obtenidos;

—asegurar la conservación del contacto en los límites fijados por el comandante;

—proseguir hasta el fin y con la más grande energía el cumplimiento de su misión.

108) En definitiva, es el valor de la tropa el que decide la victoria.

Las cualidades combativas de una tropa residen en su grado de instrucción, en su energía y en el estado de su moral.

En una unidad instruída y entrenada, apta para la maniobra, dotada de una moral excelente, sólida, que cada quien está en su puesto y conoce la tarea que le incumbe, las órdenes son puntualmente transmitidas y ejecutadas.

En todos los escalones, cada uno ejerce su **iniciativa** en el cuadro de la orden recibida con el fin de que en el combate, donde el jefe no pueda siempre obrar directamente sobre sus subordinados inmediatos, estos prosiguen, a pesar de los obstáculos, el cumplimiento de la tarea que les ha sido asignada.

La iniciativa, así definida, da todos sus frutos cuando cada uno está penetrado de la **unidad de doctrina**.

En el soldado, la unidad de doctrina se traduce por los reflejos, que son creados por la instrucción y dominan sus actos en el combate. Para los jefes, los reflejos no son suficientes; el juicio y la decisión ~~son~~ necesarios para realizar las intenciones del comandante.

ARTICULO III

Influencia del jefe sobre el valor de la tropa

109) Ninguna otra arma sufre tanto las emociones de la lucha como la infantería. La tarea más delicada y el primer deber del jefe de infantería, es mantener en todas las circunstancias, la moral de su tropa.

El mantenimiento de la moral de una tropa depende del ascendiente que el jefe sepa tomar y conservar sobre sus subordinados, del cuidado constante hacia ellos, del conocimiento de su carácter, de sus necesidades, en fin, de su ejemplo.

Trata de valorar las cualidades naturales de cada uno: sangre fría, inclinación a la acción y al peligro, amor propio, rectitud de juicio. Vigilará satisfacer las necesidades de su tropa antes que las propias y le proporcionará las mejores condiciones físicas compatibles con las circunstancias.

No solamente excita la sensibilidad del corazón del soldado, sino también su razón. Sin menospreciar las fuerzas del adversario, pone de relieve nuestra superioridad material, intelectual y moral.

Le hace comprender que la felicidad de la Patria, depende, tanto de su manera de soportar virilmente las fatigas y las privaciones inevitables como de su tenacidad y de su arrojo en el combate.

En el combate no debe temer el señalar los peligros que pueden ocurrir, pues un daño conocido, impresiona menos que uno que nos sorprenda; indica los medios de disminuirlos, demuestra que para el asalto, el abordaje rápido al adversario es el mejor medio de disminuir los daños.

Atento a no exponer inútilmente la vida de sus subordinados, está seguro de ser siempre seguido, si todos tienen la convicción, que él no obligará jamás un sacrificio inútil.

ARTICULO IV

Deberes en el combate

110) Cualesquiera que sean los efectivos empeñados, la potencia de los armamentos empleados, la habilidad de las combinaciones del jefe, algunas veces hay necesidad de avanzar sobre ciertos puntos a pesar de las pérdidas o resistir combatiendo hasta el fin haciéndose matar en el puesto.

Es prohibido romper el combate o abandonar una posición con pretexto de que se ha sido desbordado, rodeado o envuelto, que faltan municiones, que las tropas vecinas se repliegan o que de boca en boca se comunique una orden de retirada.

El repieque de una tropa no se lleva a cabo sino cuando se verifica una maniobra arreglada por órdenes escritas o por consignas claramente detalladas de antemano.

Cada uno debe tener el convencimiento que la resistencia obstinada de algunos elementos, aún completamente rodeados, ha permitido en algunas circunstancias, restablecer una situación que parecía desesperada.

Nadie debe renunciar al sacrificio ni a la lucha sin antes haber agotado todos los medios de que dispone.

En la unidad donde los oficiales y clases hayan caído, el soldado más valiente toma el mando.

Un jefe que capitula se deshonra y deshonra a su tropa.

111) En el combate, nadie debe abandonar su unidad, o dirigirse a retaguardia aun por necesidad de reavituallamiento, sin orden de su jefe.

Un soldado a quien el fuego enemigo lo ha privado de sus compañeros de combate, debe juntarse al grupo más próximo.

Es prohibido a cualquier individuo que no pertenezca al servicio sanitario, acompañar a los heridos a retaguardia, de éstos, los que no puedan caminar solos, son ligeramente curados y abrigados en el lugar. Los individuos autorizados momentáneamente para ayudarles, regresan a su puesto después que hayan recibido los cuidados de extrema urgencia. Un herido leve debe continuar mandando o combatiendo, mientras se lo permitan sus fuerzas.

Cuando el enemigo ataca por sorpresa, todo movimiento de adelante hacia atrás es suspendido. Los grupos de obreros o abastecedores que se encuentran en primera línea se unen al jefe más próximo y combaten bajo sus órdenes. Las unida-

des relevantes quedan a la disposición y al mando de los jefes de las tropas que se relevan.

112) El jefe de toda unidad de reserva o de segundo escalón, tiene deber de reunir los elementos dispersos que pueda reconcentrar. Según el caso, los hace regresar a su puesto o los utiliza bajo sus órdenes.

113) Los oficiales y clases se preocupan con toda energía en el mantenimiento de la disciplina, estimulan la voluntad de los que desfallecen y mantienen en sus puestos, empleando cualquier medio a los individuos a sus órdenes, si es necesario, emplean la fuerza para hacerse obedecer.

Reprimen rigurosamente toda propaganda de falsas noticias, todo acto, grito o gesto, capaz de introducir la desmoralización o simplemente la zozobra.

114) En ninguna circunstancia ni con ningún pretexto es permitido entrar en relaciones con el enemigo. Sus intenciones de conversación deben recibirse a tiros. Únicamente se reciben los parlamentarios que han sido anunciados, los desertores y los heridos. Conforme se prescribe en la III Parte.

115) Es prohibido robar a los muertos y a los heridos.

116) Los militares hechos prisioneros pueden dar su nombre, grado y lugar de nacimiento; pero deben oponer un mutismo completo a otras preguntas. Las menores indicaciones dadas al enemigo, peligran de comprometer no solo los resultados de una operación sino también de la vida de numerosos compañeros.

117) Los jefes dan ánimo en el combate.

En ninguna parte el soldado es más obediente como en el fuego. Tiene los ojos fijos en sus jefes. La voluntad de éstos, su valor y sangre fría pesan en su espíritu y le vuelven capaz de hacer frente a todos los acontecimientos y a todos los sacrificios.

CAPITULO II

MISIONES—DECISION—ORDENES

ARTICULO UNICO

118) Antes de proceder, el jefe estudia la misión que le ha sido asignada, con el objeto de prever todas las disposiciones de detalles que debe tomar para el buen resultado. Toma en cuenta las noticias que le han sido proporcionadas y las que él mismo ha conseguido. Busca las soluciones de buen sentido y de fácil ejecución.

Da sus órdenes, cuando su decisión ha sido tomada y sabe muy bien lo que va hacer.

119) Las órdenes se redactan y transmiten conforme las prescripciones de la III Parte. Deben ser claras, concisas y precisas.

Es conveniente que lleguen rápidamente a su destino; si llegan tarde carecen de valor y no pueden ser ejecutadas en el momento prescrito.

Debe evitarse repetir una orden dada sobre todo en el combate.

Cualquiera que sea el objeto, el desarrollo de las órdenes que se dan está limitada por este principio esencial de mando:

El jefe fija el objetivo a conquistar; el subordinado tiene la elección de los medios con la condición de alcanzar el objetivo asignado.

En la redacción de sus órdenes, todo jefe deja a la iniciativa de sus subordinados, una parte de libertad tanto más grande cuanto más confíe en sus capacidades. Dirige muy de cerca a los que juzgue inexpertos, conociendo a tiempo las resoluciones por ellos tomadas.

Descendiendo en la jerarquía militar, las órdenes dan a los ejecutantes una iniciativa más limitada, hasta llegar a ser en el grupo, órdenes verbales simples.

CAPITULO III

ENLACES—NOTICIAS—OBSERVACION TRANSMISIONES

ARTICULO I

Enlaces

120) En la guerra, los resultados no pueden obtenerse, si no es por la convergencia de los esfuerzos para conseguir la ejecución del plan del jefe.

Esta convergencia de esfuerzos proviene del enlace:

121) En todos los grados militares, cada uno debe proceder en enlace:

—con su jefe: proporcionándole espontáneamente o según órdenes recibidas los partes y noticias;

—con sus subalternos: informándoles de todo lo que les pueda interesar, provocando sus partes;

—con sus vecinos: por un intercambio constante de noticias y por un apoyo recíproco, que resulta, ya sea de las órdenes recibidas o de un acuerdo directo entre ellos. ~

En fin, entre jefes y subalternos debe existir un enlace moral, basado en la comunidad de los sentimientos y en la unidad de doctrina, que resulta del estudio de los mismos reglamentos; que subsistirá en las interrupciones inevitables del enlace material.

ARTICULO II

Noticias

122) En todos los grados, los jefes de infantería deben estar informados constantemente:

- sobre la situación de su tropa;
- sobre el terreno;
- sobre el enemigo.

Las noticias que todo jefe puede tener con relación a la situación de su tropa y sobre el terreno, resultan de las investigaciones que él mismo está obligado a verificar, de los partes que recibe de sus subalternos y de los que le proporcionan sus agentes de enlace.

Las noticias relativas al enemigo son proporcionadas por el mando y por las unidades en contacto y los órganos de observación. En cada regimiento existe un servicio de información regimental, dirigido bajo la autoridad del jefe del cuerpo, por el oficial de información; se encarga de la organización, de la búsqueda, de la centralización y de la transmisión de las noticias concernientes al enemigo.

123) El funcionamiento del servicio de noticias está expresado en el anexo N° 4 de la Instrucción Provisional sobre el empleo de las Grandes Unidades.

ARTICULO III

Observación

124) La observación por la vista, completada por los escuchas, se hace:

- por el jefe mismo, cada vez que sea posible;
- por el personal especializado;
- por todo combatiente que está en situación de tomar parte en ella.

125) Todo jefe de unidad a partir de la sección, elige un observatorio que le permita dominar con las vistas su zona de acción.

Esta prescripción conviene igualmente a las unidades en reserva, en consideración de la zona en la cual pueden empeñarse.

Los buenos observatorios de infantería son raros; obliga a buscar los propios en los límites en donde debe estar el jefe para poder mandar efectivamente su tropa; el jefe de una unidad, con frecuencia se ve obligado a contentarse con un observatorio imperfecto. Lo adopta, por regla general, como puesto de mando, si desde él dos enlaces son fáciles de realizar; de lo contrario, lo coloca lo más cerca posible de su observatorio.

126) El personal especializado existe en todas las unidades a partir de la sección.

En el batallón y en el regimiento, este personal permite establecer una red de observatorios

organizados, cuyo funcionamiento permanente debe asegurar la continuidad de la observación.

En el combate, el personal especializado busca los objetivos y observa los fuegos. Sigue no solamente los movimientos del enemigo sino también los de las fracciones propias y vecinas; observando las señales hechas por el jefe de la unidad superior, por los elementos avanzados (pedidos de tiros, jalonamiento del frente, etc.) y por los aviones. Transmite o repite estas señales, según las órdenes que haya recibido.

127) Todo clase, todo soldado colocado frente al enemigo, quien quiera que sea, concurre a la observación y da cuenta a su jefe inmediato de los indicios o señales que llamen su atención.

El entrenamiento individual relativo a la observación, es el objeto de las prescripciones del reglamento de tiro.

128) En un frente estabilizado, la observación terrestre organizada con método, perseguida con paciencia y minuciosidad, es capaz de proporcionar las indicaciones con gran precisión sobre las costumbres del enemigo (horas de relevo y avi-tuallamiento, lugares donde trabaja, caminos frecuentados, emplazamiento de las armas ocultas, etc.) Las investigaciones hechas permiten determinar los objetivos y fijar las horas que convienen para los tiros de hostigamiento.

129) La observación terrestre, no tiene valor más que cuando las noticias se transmiten con seguridad y sin demora al mando. La observación y las transmisiones están íntimamente unidas; una de las razones de ser de las transmisiones, es la de enviar a retaguardia los partes de los observadores.

130) El funcionamiento del servicio de observación se da en los anexos N° 6 de la Instrucción Provisional para el Empleo Táctico de las Grandes Unidades.

ARTICULO IV

Transmisiones

131) Las transmisiones las constituyen el conjunto de medios materiales y técnicos utilizados para establecer el enlace.

Los medios de transmisión que puede usar la infantería en el combate son: el teléfono, la telegrafía (T. P. S. y T. S. H.), las señales ópticas y acústicas, las máquinas porta-mensajes, los agentes de transmisión, las palomas mensajeras y accidentalmente los perros.

132) En las unidades superiores a la sección, forma parte de la sección de mando, un personal especializado. El jefe del personal se llama jefe de las transmisiones, excluye de ciertas preocupaciones técnicas al comandante de la unidad (redacción, condensación, cifrado, registro de los mensajes, etc.) Vigila el buen funcionamiento de los medios de transmisión, prevé sus desplazamientos conforme las órdenes que ha recibido del comandante de la unidad, y asegura su colocación en tiempo oportuno. Según las necesidades, provoca las órdenes necesarias.

Los medios ópticos tienen una importancia particular en el combate, ya que son prácticamente los únicos que pueden funcionar rápidamente.

Los escalones de la red óptica por colocar, corresponden a la compañía y al batallón; com-

prenden igualmente las señales a brazo, en lo que corresponde a la sección.

133) Corresponde al jefe de las transmisiones de una unidad:

—escoger entre los medios de transmisiones que posee, aquel que es más apropiado a las condiciones del momento (polvo, oscuridad, bombardeo, posibilidad de ser visto o escuchado por el enemigo, urgencia excepcional, etc.);

—emplear simultáneamente muchos medios, cuando el mensaje que se transmite es importante.

El comandante de una unidad permanece siempre en condiciones de ejercer su acción personal, en la marcha de los acontecimientos, aún cuando las transmisiones fallen.

El buen funcionamiento no exime a un jefe, colocarse personalmente y con frecuencia en contacto con sus subalternos, cuando no está imperiosamente obligado a permanecer en su puesto de combate.

134) Las reglas concernientes a la transmisión de las órdenes y de los partes y los deberes de los agentes de transmisiones se dan en la III Parte.

El funcionamiento técnico de los medios de transmisión son objeto del anexo N° 2 de la Instrucción Provisional sobre el Empleo Táctico de las Grandes Unidades.

CAPITULO V

FUEGO—MOVIMIENTO—TERRENO

131) La infantería dispone de dos medios de acción íntimamente ligados: el fuego y el movimiento.

El fuego destruye al enemigo o lo obliga a ocultarse.

El movimiento lleva más y más cerca del enemigo, por una utilización juiciosa del terreno, un sistema de fuego potente capaz de romper su resistencia.

ARTICULO I

Fuego

136) El fuego es el factor dominante en el combate.

El ataque es el fuego que avanza.

La defensa es el fuego que detiene.

137) El fuego de la infantería se ejecuta normalmente, a la vista, en tiro directo y accidentalmente en tiro oculto y en tiro indirecto.

138) El fuego de infantería tiene a la vez efecto de orden material y moral, bien dirigido y bien conducido, crea zonas mortíferas en donde las tropas al descubierto sufren tales pérdidas, que se ven obligadas a permanecer impotentes y a ocultarse.

139) Todo jefe de infantería se esfuerza en hacer producir al fuego el efecto más intenso, combinando la utilización de las diversas armas de que dispone, estudiando el terreno en vista de la determinación de los puntos que se deben batir, vigilando el reglaje de los tiros y asegurando el reavituallamiento en municiones.

Un fuego no organizado es deficiente. El establecimiento de un plan de fuego (142) es una de las partes esenciales en toda orden de ataque o de defensa.

El plan de fuegos es el conjunto coordinado de los tiros previstos para todas las armas de infantería, de artillería y de aviación; en vista de una operación determinada.

El plan de fuegos de infantería, es la parte del plan de fuegos correspondientes a las armas y máquinas de infantería, que definen las misiones de tiro de las diferentes unidades. I Parte N° 27.

140) La eficiencia de los fuegos resulta del poder vulnerable de los proyectiles, de la tensión de las trayectorias, de la velocidad del tiro y sobre todo de su precisión, con la condición de que sea bien reglado.

Con las armas automáticas, la velocidad la da la misma arma.

La precisión es inherente al material, pero sólo se obtiene cuando el tirador es hábil y posee sangre fría. Permitiendo tocar los objetivos aunque sean de pequeñas dimensiones, desarrolla la confianza del personal en sí mismo y en sus armas; además es favorable a la economía de las municiones, disminuyendo la frecuencia de los re-avituallamientos.

En toda circunstancia y cualquiera que sea el arma puesta en acción, el tirador debe apuntar con precisión.

La siega y el tiro con alzas escalonadas permiten batir los objetivos de grandes dimensiones.

Fuego en la ofensiva

141) En la ofensiva a partir del momento en que la infantería está expuesta al fuego de la infantería contraria, el fuego y el movimiento se combinan. Ninguna tropa puede progresar sin experimentar fuertes pérdidas, mientras los órga-

nos de fuegos enemigos disparen libremente sobre ella. Es indispensable, mediante un fuego apropiado, reducir previamente a la impotencia esos órganos, obligando al personal a enterrarse, o cuando menos, volviendo su tiro desordenado y sin valor.

Así se obtiene la superioridad del fuego.

La posibilidad de avanzar, a pesar de un fuego que no pueda ser completamente dominado, es el único medio de costatar si se posee la superioridad del fuego; pero se expone a perderlo, si cesan los fuegos que lo habían conseguido. Entonces es conveniente, desde que se cree haberla adquirido, aprovecharla sin tardanza para ganar terreno hacia adelante.

Es conveniente al mismo tiempo, que las armas que han quedado en posición, continúen dominando con sus fuegos a los elementos enemigos, capaces de detener los movimientos de las fracciones que avanzan. Determinar el emplazamiento de los órganos de fuego del adversario, es un problema esencial, que no puede ser resuelto si no es por una organización muy completa de la observación.

A falta de una localización completa de las armas enemigas, a lo menos será posible determinar, por el examen del terreno, los lugares más sospechosos, en los cuales será oportuno aplicar fuegos suficientemente nutridos.

142) Plan de fuegos.—El plan de fuegos de la infantería, establecidos antes del ataque, prevé:

—el total de los tiros que deben ejecutarse antes de lanzarse al ataque;

—los tiros de apoyo efectuados durante la progresión por los elementos mantenidos en posición y que puedan obrar sin peligro para las

unidades que avanzan; estos elementos constituyen la base de fuegos (Nº 151);

—el emplazamiento progresivo de los elementos que han terminado su misión en la base de fuegos, los emplazamientos y los nuevos objetivos que se les indique, en vista de continuar el apoyo del ataque;

—la organización de una nueva base de fuegos sobre el objetivo conquistado;

—la defensa contra aviones.

143) Independientemente de los fuegos considerados en el plan de fuegos, el ataque comprende los fuegos ejecutados en el curso del avance, por el escalón de fuegos (Nº 144) y accidentalmente de los escalones que le siguen (Nº 147).

144) Concebido con la preocupación de poner en acción la totalidad de las armas capaces de ser utilizadas, el plan de los fuegos en la ofensiva, debe tender a desarrollar toda la potencia posible, con objeto de dominar con seguridad el fuego del adversario.

El éxito depende del empleo juicioso de las concentraciones de fuego.

La concentración del fuego sobre ciertos órganos de resistencia, tomados sucesivamente, obtienen resultados superiores a los que se puedan obtener de un fuego compuesto de un número igual de tiros, pero dirigidos a muchos objetivos, con la condición de que siempre la tropa asaltante pueda explotar sin tardanza los efectos de sus fuegos.

145) **Escalón de fuego.**—Toda formación de ataque, se compone de un escalón de fuego, constituido por las secciones de primer escalón de las compañías de fusileros encargadas del combate.

El número de secciones que compondrán el escalón de fuego es regulado por el interés de obtener la plenitud del fuego, es decir, **dotar el frente de tantas armas automáticas, cuantas sean necesarias para que el fuego no presente vacíos.** Los grupos estarán entonces en condiciones de sostenerse mutuamente, batiendo con sus armas automáticas el terreno adelante de su frente y los intervalos entre los grupos vecinos.

146) La plenitud del fuego debe buscarse desde el principio del ataque, aunque las primeras resistencias encontradas parezcan débiles y dispersas. Comprende como **mínimum** la potencia que es necesaria para conseguir en conjunto la superioridad del fuego y para no tener que hacer bajo él, las maniobras delicadas de refuerzos, en el caso en que la resistencia se acentúe.

147) Cuando una compañía se encuentra adelante de las compañías encuadradas o cuando estas últimas tienen intervalos suficientes, ciertos grupos pertenecientes al segundo escalón y excepcionalmente al tercero, algunas veces se encargan de ejecutar los fuegos en los flancos del escalón de fuego. (Figura 1).

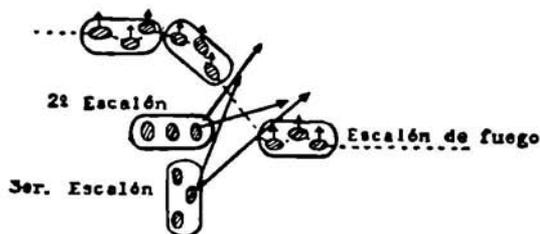


Figura 1.—Ejemplo de grupos de 2º y 3er. escalón ejecutando tiros sobre los flancos del escalón de fuego.

También puede presentarse el caso, en que el terreno ponga momentáneamente a los escalones de retaguardia, en situaciones muy dominantes que les permita disparar sin peligro, por encima de las tropas que les anteceden. Fuera de estos casos particulares, la sección que tiene que disparar, debe ser llevada previamente al escalón de fuego.

148) El conjunto de los grupos pertenecientes a las secciones del escalón de fuegos y las secciones siguientes, ofrece una figura general ajedrezada si algunos grupos de cabeza son destruidos, sus fuegos se encuentran inmediatamente reemplazados por el de los grupos del sostén (Figura 2) y la plenitud del fuego es automáticamente restablecida.

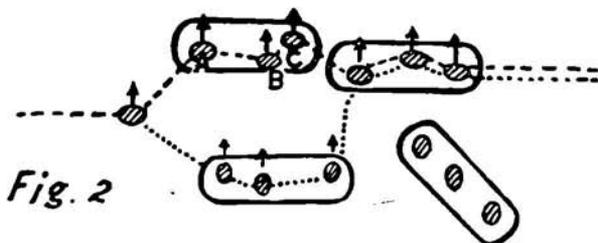


Figura 2.—Escalón de fuego primitivo.
Escalón de fuego después de la destrucción
de los grupos A, B y C.

149) Los fusiles ametralladoras o las ametralladoras instaladas a retaguardia no deben ejecutar fuegos, si no es con la certeza de no molestar en su progresión a los grupos más avanzados (27 y 32).

150) El escalón de fuegos posee una cierta profundidad; los grupos utilizan el terreno y avan-

zan por saltos, constituyendo así un dispositivo en continua deformación, presentando variados entrantes y salientes (Figura 3). De esto resulta la

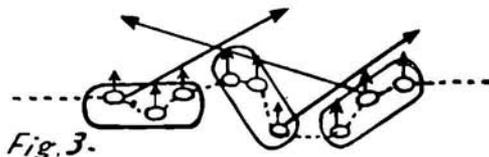


Fig. 3.—Escalón de fuego. Ejemplo de flaqueamiento de grupos del escalón de fuego.

posibilidad de flaqueamiento entre los grupos y de desplazamiento de fuego por la iniciativa de los jefes de sección. (Nº 180).

151) **Base de fuegos.**—Al ataque que se inicia de la base de partida, con su escalón de fuego en cabeza, es generalmente precedido por los proyectiles de la artillería, de las máquinas de la infantería y algunas veces por la aviación; es además, y en todos los casos, apoyado y flanqueado por órganos de fuego de infantería, mantenida provisionalmente en su puesto. El conjunto de estos órganos que comprenden principalmente las ametralladoras, las máquinas de la infantería constituyen la **base de fuego**.

La base de fuego responde a una doble necesidad:

—disparar por encima del escalón de fuego o a través de los intervalos, tan largo tiempo como sea posible; realizar la neutralización preventiva de las partes del terreno de ataque que crea ocupado o simplemente sospechoso; batir particularmente los puntos que no han sido batidos por la artillería; abrir el camino al escalón de

fuego por tiros muy bien apuntados sobre aquellos objetivos que la infantería no pueda batir;

—constituir el elemento fijo, adelante del cual se desarrolla el combate esencialmente móvil del escalón de fuego; en caso de fracaso asegura el repliegue, por la conservación del terreno ocupado.

El apoyo que la base de fuego proporciona al escalón de fuego decrece, por lo general, a medida que este último avanza, para terminar en el momento en que ninguna de las armas de la base de fuego, pueda disparar más, sin peligro para la seguridad de los combatientes de los grupos más avanzados.

Solamente pueden quedar en la posición, algunos elementos designados en el plan de fuego, hasta que las tropas de ataque hayan ocupado sólidamente el objetivo conquistado.

Los otros elementos, desde que su misión de tiro ha terminado, avanzan sucesivamente para ocupar nuevas posiciones de tiro, en donde pueden continuar apoyando el avance.

Cuando el ataque ha alcanzado su objetivo, se establece una nueva base de fuego en el terreno conquistado, con objeto de favorecer la continuación de la acción o el reanudamiento de ella y detener los posibles contra-ataques del enemigo. El ataque en el curso del avance, de esta manera, es sostenido por bases de fuegos sucesivas, cuya constitución y emplazamiento deben ser objeto de la preocupación constante del jefe de infantería, encargado de proporcionar a sus unidades de F. un apoyo sin interrupción.

Fuego en la defensiva

152) En la defensiva, es ante todo, por el fuego que la infantería detiene un ataque.

Es muy importante establecer una red completa y profunda de potentes fuegos, en cuyas mallas será detenido tarde o temprano el enemigo, aún cuando haya roto algunas de ellas.

El plan de fuego tiene por objeto la organización de esta red.

153) El plan de fuegos debe asegurar adelante de la línea principal de resistencia (Nº 278) una barrera de fuego de infantería continua, suficientemente densa y profunda para que sea infranqueable; estos fuegos de barrera deben iniciarse instantáneamente; verificar los encajonamientos y las barreras interiores, poniéndoles en acción en caso de que el enemigo haya penetrado en la posición; realizar el flanqueamiento recíproco de los órganos de resistencia; permitir las concentraciones rápidas de fuego, en caso de ataques locales, sobre los puntos más débiles; preparar los tiros a larga y muy larga distancia, para retardar la progresión del enemigo; preparar las barreras que se deben ejecutar delante de la posición de los puestos avanzados (Nº 279); dictar las medidas que se deben tomar para la defensa contra los carros y contra los aviones; preparar accidentalmente, los tiros de hostigamiento y de prohibición.

El plan de fuego indica las señales que se emplearán para la ejecución de las barreras y designa las autoridades que pueda ordenar la iniciación de los diferentes tiros, precisa las medidas a tomar para llevar, distribuir y abrigar las municiones necesarias.

El plan de fuego de la infantería debe estar estrechamente combinado con el de los fuegos de la artillería.

154) Los emplazamientos de los órganos de fuego resultan, de la determinación de las partes

de terreno que se desea batir y de la densidad de la barrera que se juzga necesaria. Por otro parte, es esencial que los grupos de combate, sin constituir una línea densa, visible y vulnerable no se consideren aislados (Nº 199); de los que resulta que las armas automáticas, abrigadas y disimuladas, deben ser escalonadas a distancia y a intervalos tanto más pequeños cuanto más cubierto sea el terreno.

Algunas veces, el escalonamiento de los órganos de fuego que baten una misma zona de terreno, pueden alcanzar una profundidad superior a la del escalón de fuego en la ofensiva (No. 150), ya que el dispositivo defensivo no sufre ninguna deformación.

Los órganos de fuego más avanzados, se cubren por espaldones, con objeto de hacer posible la ejecución de los tiros de los F. A. y de las A. en los intervalos, y de los tiros de A. con puntería directa por sobre los elementos protegidos de este modo.

155) La repartición de los órganos de fuego se determinan según las siguientes consideraciones:

—los tiros preparados son los únicos eficaces en la noche, en la niebla y en polvaredas;

—las ametralladores y las máquinas de la infantería, en razón de su potencia, forman el esqueleto del sistema de fuegos. Reciben las misiones que exigen fuegos densos o muy lejanos. Su gran alcance las torna aptas para verificar tiros de barrera y de flanqueamiento, no solamente en el frente de su batallón, sino también en provecho de los batallones vecinos. Cumplen tanto más su misión, cuanto más tiempo escapan el riesgo de destrucción o de captura. Se les protegerá en el terreno, por ocultamiento, por su colocación en

el dispositivo, o dándoles una misión que no exija ningún disparo antes de la iniciación de la barrera. Puede ser conveniente colocarlas en el primer escalón, si su rendimiento debe ser aumentado, por la ejecución de los fuegos de flanqueamiento. Los grupos de combate vecinos se encargan entonces de protegerlos contra los ataques próximos;

—una barrera basada solamente en el flanqueamiento recíproco de los grupos, correría el riesgo de presentar vacíos en el curso del combate; además, el combatiente que recibe misión de flanqueamiento, puede verse obligado a descuidarla, si está amenazado de frente y a corta distancia. De lo que resulta que los F. A. se emplean generalmente para disparar perpendicularmente al frente o en una dirección poco oblicua. Si hacen fuegos de flanqueamiento deben ser protegidos por la ayuda de los fusileros o de los proveedores, contra toda amenaza en sus flancos.

156) La consigna relativa al tiro de un órgano de fuego contiene regularmente una misión principal y misiones secundarias accidentales.

Los fuegos corresponden a las misiones principales de todas las armas, constituyendo la parte esencial del plan de fuegos; la barrera delante de la línea principal de resistencia (Nº 278, se inicia a la señal: **barrera general**.

La barrera general, es la misma de día y de noche. Se ejecuta de preferencia, sobre cualquier otro tiro que se esté ejecutando cesa a la señal: tiro de barrera.

Las misiones secundarias comprenden, los fuegos sobre objetivos lejanos, los fuegos a la vista, delante del frente, en las condiciones señaladas por el plan de fuegos, o los fuegos destinados

a asegurar los encajonamientos y las barreras interiores.

157) La consigna de un órgano de fuego precisa las diferentes misiones y para cada una de ellas, las instrucciones relativas a la ejecución de los fuegos; objetivos, elementos de puntería o de observación, régimen del fuego, señales que indican el comienzo, final o repetición del fuego, condiciones en las cuales el fuego podrá ser comenzado a la iniciativa del jefe del órgano considerado.

158) El rendimiento del plan de fuego está subordinado a la observancia de una disciplina rigurosa en los fuegos previstos; depende además del buen funcionamiento del sistema de vigilancia y de observación establecido en toda la profundidad del terreno ocupado y que comprende: una red de observatorios con amplio campo de vista, instalados por el personal de observación del batallón, regimiento y escalones superiores, como también por la artillería; los observatorios de los comandantes de compañía y jefes de sección; los puestos de escucha y las patrullas, proporcionados por los P. A.; los escuchas de toda fracción dotada de una misión de combate.

159) El sistema de observación se completa con el establecimiento de enlace entre los órganos de observación y los órganos de mando o de tiro encargados de señalar o de dar la alarma.

Todos los recursos de los procedimientos de transmisiones se instalan, principalmente las señales que permite dar la alarma instantáneamente.

La orden de defensa indica las convenciones que reglamentan el empleo de las señales y designan las autoridades encargadas de darlas, con objeto de evitar todo peligro de confusión.

Las señales de barrera general deben ser claramente visibles. Según las órdenes dadas, se ponen en ejecución por la actividad de los comandantes de las compañías de primer escalón, por el oficial o clase que ellos designen. Solamente estos oficiales y clases deben tener los artificios necesarios.

160) Cuando el tirador no está seguro de su tiro, ya sea a través del humo o los gases, su propio observador es él mismo y está ayudado por un escucha, colocado al lado favorable para prevenirlo, transmitiéndoles las señales.

En este caso el escucha establece convenciones para reglar la iniciación de los fuegos. Las señales que se han de emplear deben ser diferentes de las de barrera general.

ARTICULO II

Flanqueamiento

161) Para impedir al enemigo que ocupe un frente dado, se puede repartir en este frente un cierto número de armas, con objeto de constituir adelante de la línea que se defiende una barrera sin vacíos (Fig. 4).

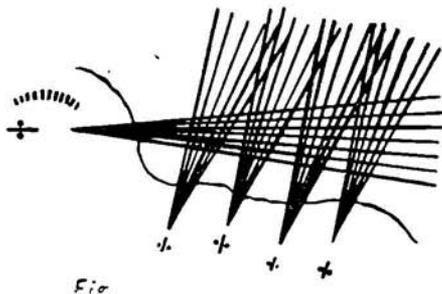


Figura 4.—Tiros de frente y de flanqueamiento.

Pero el mismo resultado puede obtenerse por medio de una sola arma colocada en uno de los flancos del frente por proteger, de tal manera, que dispare en una dirección casi paralela al frente, es decir, en el flanco del asaltante. Esta arma está empleada en flanqueamiento (Figura 4).

162) Dos elementos se flanquean recíprocamente, cuando cada uno proporciona fuegos delante del frente, flanquándose entre ellos recíprocamente. (Figura 5).

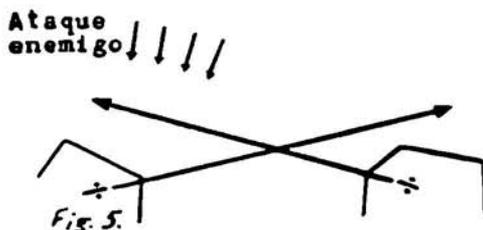


Figura 5.—Flanqueamiento recíproco—.

163.) El fuego de flanqueamiento permite transformar un frente extenso e infranqueable, empleando poco personal y material reducido.

Además, el asaltante dirige principalmente sus fuegos sobre el frente que ataca, las armas colocadas en flanqueamiento son fácilmente sustraídas a sus vistas y sus fuegos, y son por lo tanto capaces de detenerlo por fuegos de sorpresa.

164) Los efectos del flanqueamiento siempre deben buscarse en la defensa próxima, permiten en particular defender con buen resultado una posición que tiene un campo de tiro muy limitado, como por ejemplo, una posición en contrapendiente (Figura 6); en un campo de tiro como éste, el



Figura 6.—Tiros de flanqueamiento sobre una contrapendiente.

empleo en flanqueamiento de las armas de tiro rasante, permite utilizar toda la rasancia de la trayectoria (Figura 7) cuya gran parte se perdería si las mismas armas ejecutan un tiro frontal (Figura 8).

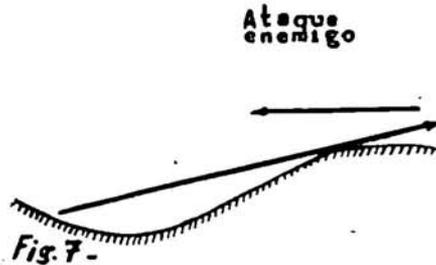


Figura 7.—Tiro sobre una contra-pendiente.



Figura 8.—Tiro de frente contra una contrapendiente.

165) Si la posición tiene vistas extensas, la defensa próxima, se asegura aún por medio de las armas colocadas en flanqueamiento; pero es indispensable proveer de fuegos de frente, de largo alcance, con objeto de principiar la desorganización del enemigo lo más antes posible.

ARTICULO III

Movimientos

166) **Una infantería activa e instruída no debe tener en el ataque más que una preocupación: llevar siempre bastante adelante y hasta el abordaje del enemigo sus medios de fuego; por todas las partes donde el movimiento es posible.**

La superioridad del fuego es la condición del movimiento (Nº 141).

En algunos casos (por ejemplo asalto general) el movimiento hacia adelante toma el aspecto de una progresión simultánea y continua de toda la línea.

En otros casos, el asaltante no puede avanzar más que por pasillos momentáneos privados de fuego. Progresa entonces por infiltración buscando constantemente descubrir los vacíos que existen en la red de fuego enemigo utilizándolos rápidamente.

Las partes del terreno apropiadas al avance son entonces capaces de cambiar de un momento a otro, según los efectos de neutralización producidos por el propio fuego. Corresponde a las pequeñas unidades utilizar las zonas así neutralizadas para avanzar lo más rápidamente posible.

ARTICULO IV

Terreno

167) El terreno ejerce en la conducta del combate una influencia considerable.

El estudio del terreno permite determinar los mejores emplazamientos, que deben tener las armas, para batir los objetivos escogidos y a falta de objetivos visibles, los puntos que se deben mantener bajo el fuego para poder avanzar. El terreno indica el dispositivo que se debe tomar y la maniobra que se debe ejecutar.

Su utilización y su organización aseguran la protección contra los fuegos contrarios.

168) Una pequeña unidad no escoge su terreno: tiene el deber de sacar el mejor partido posible del que le ha tocado.

Para poder aprovechar las propiedades del terreno, es conveniente examinarlo minuciosamente y buscar las facilidades que proporciona y qué dificultades ocasiona para la realización de la misión recibida; inversamente, qué recursos ofrece al enemigo para las acciones que pueda emprender.

169) En la ofensiva los accidentes del suelo y los abrigos, ocultan el avance del asaltante.

Los terrenos muy cubiertos y muy accidentados, favorecen la reducción de las resistencias locales. Pero allí, el combate toma la forma de acción aislada, difíciles de coordinar, y el mando tendrá siempre el cuidado de restablecer los enlaces y llevar el esfuerzo general, en la dirección inicial.

En tales terrenos, la artillería encuentra con frecuencia dificultades para establecer el enlace con la infantería, lo mismo que la designación precisa de los objetivos por batir con el cañón.

Por todas estas razones, el avance en terreno accidentado es generalmente lento.

170) El estudio del terreno, en el sentido de la profundidad, puede hacer sospechar en donde están colocadas las armas lejanas del enemigo, capaces de obrar sobre las zonas de ataque, y por consiguiente, dan lugar a fijar los objetivos sucesivos, así como los puntos lejanos por neutralizar con el fuego de las armas de largo alcance. Habrá interés, siempre que el terreno lo permita, de tomar como objetivos sucesivos, las crestas de dirección general, paralelas al frente, que constituyen máscaras contra los fuegos lejanos. Habiendo sido alcanzado uno de estos objetivos, se encuentra a retaguardia un terreno abrigado favorable a la reconstrucción de las unidades, y sobre la misma cresta, las facilidades para instalar los observatorios y organizar una base de fuegos. Si por el contrario, las tropas atacantes se detienen antes de haber alcanzado la cresta, quedan expuestas a los fuegos de las armas que en esa cresta o a retaguardia haya instalado el enemigo.

171) El examen del terreno en el sentido del frente, muestra algunas veces líneas de alturas que lo encajonan o dividen perpendicularmente u oblicuamente al frente; en estos puntos el defensor colocará los órganos de fuego de flanco o de enfilada que tendrá que sufrir el atacante y que el escalón de fuego, estará rara vez, en condiciones de neutralizar por sus propios medios.

172) Antes de iniciar el ataque es necesario verificar un estudio minucioso de las divisiones

del terreno, para determinar las neutralizaciones previas que se deben pedir a las armas de la base de fuegos y a la artillería. Cuando la división del terreno no tiene una gran extensión, hay interés en confiar el ataque de cada una de las crestas encuadradas, a una unidad constituida, proveyéndola momentáneamente de fuegos de neutralización en los intervalos que las separa.

173) Las consideraciones de división del terreno interesa sobre todo a los jefes, quienes tienen la obligación de establecer el plan de fuegos y señalar las zonas de acción de las unidades de ataque (batallón y regimiento).

174) **En la defensiva, así como en los momentos de detenida en la ofensiva, se impone la organización del terreno ocupado o conquistado.** Alcanza su más grande desarrollo en frentes estabilizados.

Tiene por objeto, principalmente, dar al fuego toda su eficiencia, procurando tener vistas, campo de tiro y flanqueamientos, adaptando estrechamente al terreno un sistema de fuego combinado con obstáculos naturales o artificiales. Además la organización del terreno debe facilitar las transmisiones, el movimiento, los avituallamientos y abrigar las tropas de las vistas y los fuegos. No debe estorbar la continuidad del movimiento hacia adelante.

175) **Todo terreno es susceptible de defenderse, con tal que la tropa que lo ocupa sepa organizarlo y haga un juicioso empleo de sus fuegos.**

176) En los terrenos muy cortados, es conveniente evitar los intervalos privados de vistas y de fuegos, por donde el enemigo pueda filtrarse. Entonces se está obligando a colocar en línea, más

medios de fuego que en terreno más unido; se proveen de fuegos de concentración, batiendo especialmente los pasillos de ataque, los caminos y las comunicaciones del enemigo.

Nota: Estudiar el combate, especialmente en terreno montañoso (alturas de gran extensión, medianas y pequeñas).

CAPITULO V

MANIOBRA—SORPRESA—

SEGURIDAD EN EL COMBATE

CONSERVACION DEL CONTACTO

ARTICULO I

Maniobra

177) La maniobra consiste, en el cuadro de la misión recibida, en realizar sobre el enemigo la concentración de todos los medios de fuego, cuantos sean posibles, por sorpresa y con seguridad. Para un jefe de infantería, la concentración de medios se obtiene combinando el fuego con el movimiento de los diferentes elementos de que disponga, en vista de alcanzar su objetivo, teniendo en cuenta el terreno y de lo que sepa o suponga del enemigo.

178) La maniobra se prepara por el dispositivo especial que precede a la idea de maniobra y que comprende: el reparto de los medios de fuego, indicando la voluntad de ser el más fuerte en los

puntos en donde se busca un resultado decisivo; las direcciones de marcha o de los objetivos de tiro, que tienda a realizar los movimientos y las concentraciones de fuego que se juzguen necesarias.

La progresión del ataque y las concentraciones de fuego se obtienen en las mejores condiciones, cuando la situación permite, fijar al enemigo en el frente, desbordan una de sus alas.

En el caso que el adversario no puede ser atacado de flanco, es conveniente penetrar en su dispositivo y crear saliente (Nº 208) que puedan entonces ser sometidos a fuegos convergentes.

179) En la ejecución la maniobra se traduce por el movimiento que lleva progresivamente los medios de fuego a los emplazamientos de donde su acción pueda ser más eficaz.

Las peripecias del combate crean con frecuencia situaciones imprevistas, que no permiten la aplicación estricta de la idea de maniobra inicial y obligan a los diferentes escalones del mando a modificar su dispositivo y el empleo de su fuego.

Con una tropa maniobrera, los jefes de las unidades pequeñas son capaces en el curso de la acción, de obtener constantemente el mejor rendimiento de su fuego y perseguir el cumplimiento de su misión, modificando sus disposiciones según los acontecimientos.

180) Para ciertos elementos, la maniobra no implica necesariamente los movimientos del personal, pero sí, obliga al cambio de dirección de las armas automáticas empuñadas. (Figura 9).

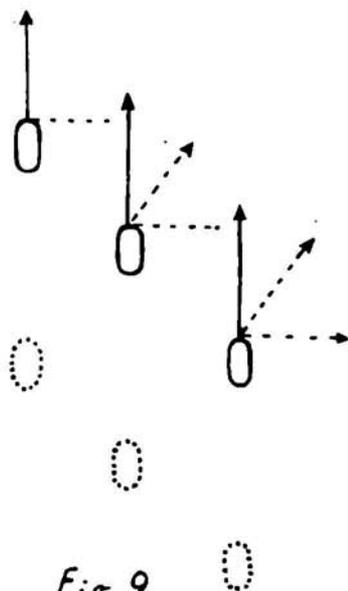


Figura 9.—Ejemplos de cambios de dirección de armas automáticas empeñadas.

El desplazamiento del fuego así obtenido proporciona el medio más rápido de cubrir un intervalo, cubrir un flanco, prohibir una zona de terreno son muy frecuentes en las unidades de ametralladoras y máquinas de acompañamiento; algunas veces son posibles, en las armas automáticas del escalón de fuego. (Figura 9).

ARTICULO II

Sorpresa

181) En la guerra se aumentan las probalidades del éxito por la sorpresa.

Las tropas, por efecto de la sorpresa, se creen incapaces de hacer frente a las acciones del enemigo y sufren como consecuencia el efecto más caro por el fuego.

La sorpresa es un agente muy grande de desmoralización y desorden, que es conveniente tener en cuenta con relación al enemigo y contra el cual toda tropa tiene el deber constante de precaverse.

Procura al que sorprende, una ventaja delante de la cual, la superioridad de efectivos o de materiales, disminuye de importancia. Permite todas las audacias.

182) Se obtiene la sorpresa por el secreto de los preparativos de toda naturaleza, por la rapidez en la ejecución y por la potencia de los medios de acción, súbitamente revelados. Aún puede realizarse por el empleo de máquinas o de procedimientos de combate hasta entonces desconocidos.

Las prescripciones relativas al secreto figuran en la III Parte.

183) En la defensiva, la sorpresa consiste en mantener al enemigo en la ignorancia de las verdaderas organizaciones y en revelar bruscamente un sistema de fuegos que no podía suponerse.

La iniciación de los contra-ataques debe igualmente producir un efecto de sorpresa.

184) La búsqueda de la sorpresa tiene por complemento necesario, la voluntad de explotar completamente los efectos.

Interesa directamente a los jefes de las unidades en contacto, y de su golpe de vista y de su espíritu de decisión, depende las medidas inmediatas que se deben tomar para impedir que el enemigo se rehaga.

ARTICULO III

SEGURIDAD EN EL COMBATE

Generalidades

185) Para las unidades de infantería, la seguridad proviene del conjunto de las medidas que tienen por objeto evitar la sorpresa y permitirle tomar sus disposiciones de combate.

Las medidas de seguridad que deben observarse en marcha y en estacionamiento, están expuestas en la III Parte.

186) En el combate, la seguridad se apoya en: las precauciones tomadas para disminuir la visibilidad y la vulnerabilidad de las unidades; a las disposiciones particulares de seguridad expuestas en los Nos. 190 a 192; en la conservación del contacto.

Precauciones que se deben tomar para disminuir la visibilidad y la vulnerabilidad

187) En todas las fases del combate la infantería debe: desenfilarse de las vistas terrestres y aéreas; abrigarse de los fuegos terrestres y aéreos; abrigarse contra la penetración accidental de máquinas blindadas; protegerse contra los gases.

188) Las medidas que se han de adoptar se indican en la III Parte.

Ellas dependen, para la mayor parte, de la iniciativa de los jefes de las pequeñas unidades y más particularmente en lo que concierne a la defensa contra los aviones y los carros de los jefes que disponen de ametralladoras y máquinas anti-carros.

189) El ocultamiento es obligatorio en el curso del combate, en toda organización defensiva y en toda preparación ofensiva. Las disposiciones del ocultamiento deben ser preventivas, antes de iniciar los trabajos que se trate de ocultar.

Un ocultamiento mal hecho, no solamente es inútil sino que perjudicial.

Las reglas que se deben seguir para la ejecución del ocultamiento se indican en la instrucción provisoria sobre el ocultamiento.

Disposiciones de seguridad durante el combate

190) En el combate, la infantería, debe estar al corriente de: las noticias proporcionadas por la observación, el interrogatorio de prisioneros, los puestos de combate del mando, las unidades vecinas, la aviación y la artillería; un dispositivo que siempre escalonado en el ataque como en la defensa, da seguridad al grueso y a las reservas, por la sola presencia hacia adelante de ellos, de los escalones de cabeza; el enlace por las vistas o por los fuegos entre las unidades, que les garantizan recíprocamente contra las sorpresas por los flancos; estos enlaces se completan accidentalmente, por la acción de guardias de flanco de enlace, colocadas de antemano en condiciones de ocupar los intervalos que puedan producirse accidentalmente entre dos unidades acoladas.

191) En la ofensiva antes de tomar contacto, la acción de la vanguardia, fraccionada en escalón

de reconocimiento y escalón de combate (III Parte), proporcionan la seguridad.

192) En la defensiva, la seguridad se obtiene por la presencia de los puestos avanzados, fraccionados generalmente, en escalón de vigilancia y escalón de resistencia (Nº 279). Además, un estudio de las acciones posibles del enemigo y la preparación minuciosa de las reacciones que se le han de oponer, permite a lo menos, reducir y suprimir su efecto moral. Esta preparación jamás se termina completamente. Su grado de perfección depende de la duración del estacionamiento de las tropas de la defensa.

Durante las detenciones de la ofensiva, las medidas de seguridad consisten en organizar rápidamente las barreras continuas, que cubran el frente de una unidad, y que, batan los intervalos que las separan de las unidades vecinas, asegurando inmediatamente las vistas y el buen funcionamiento de las transmisiones, realizando un sistema de vigilancia muy activo.

ARTICULO IV

Conservación del contacto

193) La toma de contacto consiste en determinar en el terreno el emplazamiento, naturaleza y fuerza del dispositivo enemigo.

La conservación del contacto tiene por objeto impedir que el enemigo se escape (sea de noche, o ya sea cubriéndose por una cortina), y si esto ocurre, deben tomarse todas las disposiciones para restablecer el contacto lo más rápidamente posible. La conservación del contacto es uno de los más importantes factores de la seguridad.

194) La obligación de mantener el contacto es constante y corresponde a las unidades del primer escalón; sin esperar órdenes, lo aseguran enviando patrullas a verificar si el enemigo ocupa siempre el punto en que su presencia ha sido reconocida. Pero el efectivo generalmente débil de las patrullas, no les permite accionar más que a una distancia de 500 a 1,000 metros y en igual frente para un grupo según la naturaleza del terreno); las patrullas deben, si la búsqueda del contacto amenaza llevarlas muy lejos, detenerse y dar cuenta inmediatamente. Corresponde a los escalones superiores, prescribir la ejecución de las medidas previas en las órdenes de ataque o de defensa, para el caso de ruptura del contacto.

Si las patrullas vuelven a tomar el contacto a corta distancia, toman posición y dan cuenta.

Todos los movimientos a través de la zona batida por los fuegos de detenida, requieren un entendimiento previo con la artillería y las demás armas del batallón.

CAPITULO VI

ESCALONAMIENTO—REPARTICION EN EL SENTIDO DEL FRENTE. DIRECCION—ALINEACION

ARTICULO I

Escalonamiento

195) El escalonamiento proporciona a las unidades su libertad de acción, colocando al grueso de ellas, al abrigo de toda sorpresa. Se presta, además, a la constitución de reservas.

El escalonamiento aplicado a los órganos de fuego, proporciona la utilización de las diferentes armas (de la infantería y artillería), disminuyendo su vulnerabilidad y facilitando la concentración de los fuegos.

En la ofensiva, hace posible la sucesión de los esfuerzos, favoreciendo la duración. Facilita la acción del mando durante el combate.

Se debe buscar a restablecer el escalonamiento en toda circunstancia y en todas las unidades.

En la defensiva, el escalonamiento permite asegurar la concentración del fuego, delante de la línea principal de resistencia y de realizar flanqueamiento, encajonamiento y barreras interiores, que deberá forzar sucesivamente el enemigo.

ARTICULO II

Repartición en el sentido del frente

196) En la repartición del frente, es conveniente evitar dar a un jefe la responsabilidad de un frente desproporcionado a sus medios de mando y de acción. La potencia del armamento es tan grande, que son las probabilidades del mando, las que limitan el ancho de los frentes; el terreno interviene entonces para aumentarlo o disminuirlo según que favorezca o impida la observación y la transmisión de las órdenes.

197) En la ofensiva, no se debe, salvo necesidad absoluta, sobrepasar los límites del frente previsto en el Título VII, bajo pena de disminuir la cohesión y comprometer la capacidad de combate de las unidades.

Hay que notar siempre, que estos límites se refieren al frente efectivamente ocupado por la unidad y que sus misiones de fuego, la puedan per-

mitir batir una pared del frente enemigo, que tenga dimensiones muy considerables.

Por otra parte, la existencia entre dos unidades vecinas de un intervalo previsto en el dispositivo, no rompen la continuidad del frente, si son tomadas las disposiciones, para tenerla bajo los fuegos, sea de estas mismas unidades o de una guardia de flanco de enlace.

198) En la defensiva, la facultad de escoger los emplazamientos de las armas, la explotación de los efectos de flanqueamiento y las facilidades que poseen los jefes para ejercer su mando, permiten en general, a las unidades ocupar frentes mucho más extensos que en la ofensiva, (el doble) asegurando siempre las barreras de fuego continuo y suficientemente nutridas.

199) En la repartición de los medios de fuego, debe evitarse una densidad excesiva. Cuando se ha dotado al primer escalón del número necesario de armas automáticas, todas las que se colocan en exceso, están inútilmente expuestas.

En terrenos planos y descubiertos, no conviene, sin embargo, llegar al límite que puede permitir la gran potencia de las armas, con objeto de no provocar, de grupo a grupo, una sensación de aislamiento penoso (Nº 154), y para evitar vacíos considerables que favorezcan la infiltración del enemigo.

ARTICULO III

Dirección

200) Al organizar un dispositivo de ataque, es importante evitar, la mezcla o la divergencia de los elementos del escalón de cabeza en el curso del avance.

Para asegurar la marcha paralela o convergente de estos elementos conviene: colocar a cada uno en la base de partida, frente a su objetivo; asignarle en el caso en que no sea visible el objetivo desde la base de partida, una dirección convenientemente elegida. Toda unidad debe conservar la dirección que se le asignó en el dispositivo de ataque, rectificando constantemente su dirección de marcha, aunque las circunstancias del combate la hubiere separado de ella.

201) La dirección se mantiene de manera diferente, según la importancia de la unidad, o según que los puntos de dirección sean escasos o a gran distancia.

Si es muy alejado el punto de dirección, puede ser común a varias fracciones.

Por el contrario si el horizonte es limitado y si las fracciones deben marchar con grandes intervalos, cada una de ellas recibe un punto de dirección particular.

202) La indicación de la dirección se completa por lo general, por su **arrumbamiento**, comúnmente llamado **ángulo de marcha**. Este es dado sólo algunas veces cuando faltan puntos de dirección notables o que puedan ser vistos durante un recorrido suficiente.

203) A gran distancia del enemigo, cuando una unidad, batallón o compañía, debe abandonar los caminos y marchar en dispositivo articulado a campo traviesa, el procedimiento de la unidad de base, por la cual las otras regulan sus movimientos, puede ser empleado; es muy favorable para el buen orden y permite hacer fácilmente, los cambios de dirección en pequeños ángulos, que son algunas veces necesarios al principio de la aproximación.

El mismo procedimiento conviene en los casos de marcha de aproximación ejecutada en la noche.

Desde que es posible, un encuentro con el enemigo, la designación de una dirección, exacta por su arrumbamiento, es indispensable para la compañía y las unidades inferiores.

ARTICULO IV

Alineamiento

204) Debe evitarse buscar la alineación ya sea en el conjunto del dispositivo de ataque o defensa como en el dispositivo particular de cada unidad; solamente se admite cuando la tropa sigue a una barrera rodante.

Una unidad no debe retardar la ejecución de su misión, porque una unidad vecina no ha podido mantenerse a su altura. El mejor medio de ayudar a las tropas que la encuadran consiste en perseguir a fondo su propia misión, y buscando la no alineación con ellas. Las unidades que en la ofensiva han avanzado demasiado, se ven obligadas a suspenderlo cuando ya han gastado todas sus reservas. La dotación es obligatoria, desde que se ven amenazadas de ser rodeadas; y continúan el avance al permitirselo los movimientos de las unidades vecinas. En la defensiva por el contrario, si no se dá la orden de repliegue, toda unidad rodeada debe continuar la lucha. Sólo el mando está autorizado para modificar, si es posible, la misión o la consigna de esta unidad.

CAPITULO VII

RESERVAS

ARTICULO I

Constitución y empleo de las reservas

205) El empleo de las reservas es el principal medio que permite al jefe modificar o restablecer la economía de su sistema de fuerzas e intervenir personalmente en la lucha. Las reservas existen en la compañía, en el batallón y en el regimiento.

Las reservas de las compañías empeñadas, tienen un papel muy limitado y señalado con anticipación: en el combate ofensivo, están destinadas a fundirse en el escalón de fuego: en el combate defensivo, concurren a la defensa de una parte del terreno, confiada a la compañía. Cuando estas reservas han sido empleadas, es difícil constituir otras.

Por el contrario, en el batallón y el regimiento las unidades de reserva pueden recibir misiones diversas y su importancia es tal, que el jefe tiene el deber de organizarla lo más pronto posible después de su empleo. Sin embargo, no se debe vacilar, si se juzga necesario, para restablecer una situación comprometida, emplear todas las reservas, sin temor de su reconstitución inmediata.

206) En la ofensiva, las reservas, principalmente las del batallón y del regimiento permiten: asegurar la duración y la continuidad de los es-

fuerzos, por los refuerzos y relevos indispensables; corregir errores de dirección cubrir los vacíos que resulten; restablecer en el sentido deseado, una maniobra que no se desarrolla conforme la idea del jefe; dar a las unidades empeñadas una confianza de seguridad, que les permita concentrarse únicamente a su misión; intensificar al máximo la explotación del éxito.

207) En la defensiva, las reservas se destinan: a defender accidentalmente el terreno en el cual se encuentra en posición de espera; relevar las unidades fatigadas; ejecutar contra-ataques para reconquistar el terreno perdido y limpiarlo; a reforzar un escalón delante de ellas, en caso de destrucción del personal o del material y que comprometa en ciertos lugares, la solidez de este escalón.

Este último modo de empleo de las reservas es excepcional, pues durante el combate peligran de llegar muy tarde; además, es conveniente no exagerar el peligro de un vacío en el dispositivo, mientras existan a retaguardia y en los flancos, elementos que puedan seguir disparando. Debe cuidarse entonces de no precipitar prematuramente las reservas en las brechas de poca importancia.

Para cumplir el papel que les incumbe en la defensa de la posición, las reservas se reparten en el terreno por compañías, por secciones y aun por grupos, como las fracciones colocadas delante de ellas, prolongando de esta manera hacia la retaguardia, la disposición al tresbolillo adoptadas por éstas. En estas condiciones, se encuentran listas a resistir en el lugar, por el fuego, o a recibir una cualquiera de las misiones indicadas anteriormente. Permanecen abrigadas hasta el momento cuya intervención es necesaria.

Sus jefes reconocen las partes del terreno en los cuales serán llamados accidentalmente a contra-atacar.

208) En el ataque, el empleo de las reservas es determinado por el deseo de empeñarlas en las zonas donde el enemigo cede; en este caso, todo el esfuerzo debe tender, no a profundizar la brecha, pero sí a ensancharla con acciones combinadas de frente y de flanco. La maniobra de infantería trata, no de crear bolsas en el dispositivo enemigo, sino de salientes que puedan facilitar la concentración de fuegos (Nº 177).

Las reservas están generalmente dispuestas, tomando en cuenta las exigencias del terreno, al frente de las partes del frente en donde su empleo es previsto, pero bastante a retaguardia para poder dirigirlas fácilmente al punto en que la ruptura se produzca.

209) En el ataque o en la defensa, es ventajoso que las reservas llamadas a actuar en una zona determinada, pertenezcan orgánicamente a la unidad que ocupa esta zona.

210) Cuando las reservas del batallón o del regimiento han sido empleadas, el comandante de la unidad superior decide si las reconstituirá con ayuda de las reservas de que dispone, o si reemplazará a la unidad entera.

211) De los principios formulados para el escalonamiento (Nº 195) y para el empleo de las reservas, resulta que una unidad debe tener un frente tanto más estrecho y profundo cuanto más esfuerzos tenga que realizar o a soportar los del enemigo.

ARTICULO II

Refuerzo en el combate.—Sorpresa— Relevo

212) En la ofensiva el refuerzo del escalón de fuego tiene por objeto restituir a este escalón la superioridad de fuego que ya no tiene, a causa de sus pérdidas, permitiendo así, la reaundación del movimiento hacia adelante. Consiste en dirigir a los vacíos del escalón de fuego, elementos que se han mantenida en reserva evitando tener una densidad que acrecería la vulnerabilidad con peligro de producir el desorden.

En la defensiva, el refuerzo de los primeros escalones es excepcional (Nº 207).

213) En principio, toda unidad empeñada, debe proseguir su esfuerzo hasta el limite extremo de su capacidad ofensiva, y esta capacidad solo ella puede juzgarla.

Corresponde entonces al mando decidir, si es posible, retirar del combate una unidad que ha sufrido mucho y no puede proporcionarle un rendimiento suficiente.

La operación se verifica por sobrepaso o por relevo. Tiene lugar sobre todo entre batallones del primero y segundo escalón, así como rara vez entre compañías del mismo batallón.

214) El sobrepaso o paso de línea, se efectúa generalmente al fin de una parada de alguna duración y esta operación se aprovecha para continuar el movimiento. Los detalles de ejecución de los sobrepasos están indicados en el Nº 579.

215) El relevo permite la substitución de una unidad por otra en los mismos emplezamientos, y se ejecuta conforme las prescripciones del Nº 753.

216) Todo jefe de una unidad de reserva hace reconocer los caminos que se puede ver obligado a utilizar con su tropa. Asegura el enlace con sus vecinos, con los comandantes de las unidades que probablemente se verá obligado a apoyar, y poner en acción su servicio de observación.

Cuando recibe la orden de reforzar, relevar o sobrepasar a una unidad empeñada, se adelanta a su tropa para ponerse en contacto con el jefe de esa unidad; lleva los medios de transmisión para enviar sus órdenes juntándose a su propia unidad en el momento en que esta marcha al combate.

CAPITULO VIII

EPLOTACION DEL EXITO

ARTICULO UNICO

217) Para las unidades de primer escalón, la explotación del éxito, descansa en la conservación del contacto (Nos. 193 y 194).

218) En presencia de resistencias que se presentan en una línea no continua, una tropa victoriosa debe siempre pensar que no tiene al frente más que una débil red que cubre al enemigo en retirada; toma inmediatamente el contacto y da parte de la situación.

El mando inicia inmediatamente, si no lo ha hecho antes, las acciones necesarias para dar a la explotación del éxito toda su amplitud.

Las unidades de primer escalón persiguen arduosamente su avance, sin despreciar siempre las precauciones indispensables para evitar las sorpresas; si es conveniente, pueden proceder en en-

lace con el grupo de reconocimiento divisionario (Nº 93).

No se detendrán para reducir centros de resistencia que están en la zona propia. Procuran cubrirse contra ellos indicándolos a los siguientes escalones.

Si el enemigo resiste, la conducta a observar es la misma que en el encuentro de los elementos avanzados de la primera posición.

CAPITULO IX

AVITUALLAMIENTO Y EVACUACION

ARTICULO UNICO

219) El avituallamiento de municiones en el combate está expuesto en el Título IX.

220) Los avituallamientos en víveres y en materia!, cuando deben ser efectuados en el curso del combate, se verifican por los mismos procedimientos que los avituallamientos en municiones.

221) Los avituallamientos de municiones, víveres y material fuera del combate, se ejecutan en las condiciones indicadas en la III Parte.

222) La búsqueda y evacuación de heridos, corresponde a los servicios de sanidad divisionaria y regimental.

223) La conducta que se debe observar con relación a los prisioneros está reglamentada en las prescripciones que figuran en la III Parte.

TITULO V
ASPECTO DEL COMBATE
DE INFANTERIA

CAPITULO I
COMBATE OFENSIVO

ARTICULO UNICO

Generalidades

224) El combate se empeña ya sea con un enemigo en posición, o con un enemigo en movimiento que procede ofensivamente.

Generalmente, las noticias recibidas antes del encuentro, no permiten conocer la actitud que el enemigo adoptará. Además, los elementos avanzados, no se conducen generalmente como el grueso de las tropas; pueden proceder ofensivamente, cuando el grueso toma posición o inversamente.

En la mayor parte de los casos, las intenciones del enemigo, no se descubren claramente, sino hasta después de la toma de contacto. Las disposiciones que deben adoptar las unidades de infantería que marchan hacia el enemigo, deben responder a las dos eventualidades consideradas anteriormente.

225) Cuando no son de temer más que las empresas de máquinas mecánicas de gran radio de acción, a la aviación y a los cañones de largo alcance, se toman las disposiciones previstas en la III Parte, consistente, principalmente, en cubrirse por una vanguardia, en particular en ancho y profun-

didad el dispositivo de marcha, en evitar las grandes carreteras y los puntos de paso que el enemigo pueda batir.

ARTICULO II

Aproximación

226) La mayor parte de los movimientos que ejecutan las grandes unidades, para dirigirse a la batalla se verifica en la noche, con objeto de producir el efecto de la sorpresa.

Para las unidades colocadas en vanguardia y encargadas de tomar contacto con el enemigo, la aproximación hecha en el día es de uso corriente e inevitable.

227) La aproximación comienza desde que la infantería llega a la zona expuesta a los fuegos de la artillería orgánica de las divisiones.

La toma de contacto con la infantería enemiga aparece entonces como próxima; el dispositivo general de las tropas, sus formaciones, así como el modo de acción de sus órganos de seguridad, responden desde este momento a las necesidades del combate.

La infantería abandona la columna de marcha en los caminos, avanza a través del campo, adoptando formaciones de aproximación que la vuelvan lo menos vulnerable que sea posible.

228) Las formaciones de aproximación deben: prestarse fácilmente al movimiento hacia adelante y a las modificaciones accidentales de dirección y de frente; permitir utilizar las ondulaciones y abrigos del terreno para ocultarse; realizar una dispersión suficiente para no exponer

más que a fracciones de poco efectivo, a los efectos de un mismo proyectil.

Los regimientos, batallones y compañías, se reparten en muchos escalones, tomando entre ellos grandes intervalos; en todos los escalones se hace uso de pequeñas columnas de secciones o también de grupos, diseminados a la vez en frente y profundidad en los límites fijados en el Título VII.

Cada unidad recibe una dirección de marcha, que le es indicada por un punto de dirección alejado o por su arrumbamiento (No. 202).

229) Las unidades que marchan en cabeza del dispositivo de la división, forman la **vanguardia**. Esta se articula en escalón de **reconocimiento** y en escalón de **combate** (III Parte).

La vanguardia tiene por misión esencial, preservar al grueso contra toda sorpresa. Si las instrucciones del mando lo indican, deben además, tomar el contacto completando accidentalmente, la acción de los elementos del grupo de reconocimiento divisorio (Nº 89).

Recibe como objetivos sucesivos, líneas importantes del terreno y se desplaza por saltos; está siempre lista a poner en acción los medios de fuego necesarios para apoyar su avance y para conservar el terreno ocupado, a modo de asegurar al grueso su libertad de acción.

Avanza tan rápidamente como sea posible, para no retardar la marcha del grueso, explorando metódicamente para evitar caer de improviso bajo los fuegos densos y preparados.

Con este objeto, su escalón de reconocimiento es lanzado a una distancia suficiente, adelante del escalón de combate (III Parte); más adelante aun, opera generalmente, el grupo de reconocimiento divisionario, que procede en las condiciones fijadas en el No. 89.

230) El dispositivo de aproximación, se cubre lateralmente, si es posible, por **guardias de flanco**, cuyo efectivo está en relación con las probables intervenciones del enemigo. (III Parte).

231) El grueso de las tropas avanzan detrás de la vanguardia, a una distancia variable, haciéndolo generalmente, por saltos, entre una y otra de las líneas sucesivas fijadas por el mando.

Las unidades marchan en formación diluidas, para utilizar el terreno, disminuir su vulnerabilidad, escapar a las vistas terrestres y aéreas del enemigo; evitan los pasos encajonados en donde los efectos de las granadas de gases sean de temer. Las disposiciones de defensa contra los aviones que vuelan bajo, son de las mismas que en los caminos (III Parte).

ARTICULO III

Toma de contacto

232) Para tomar el contacto, es necesario avanzar hasta el momento en que se encuentre una barrera de fuego continua, que permite precisar sea la línea sobre la cual el enemigo ofrece una resistencia sólidamente organizada, sea el frente en el cual parece que desea empeñarse ofensiva o defensivamente.

233) La toma de contacto corresponde a las unidades de la vanguardia, las que deben completar las primeras noticias obtenidas por la aviación y por el grupo de reconocimiento divisionario (Nº 92).

El avance de los escalones de reconocimiento de la vanguardia, atraen los disparos que permiten

jalonar, poco a poco una línea más allá de la cual es imposible avanzar sin disparar.

234) En las unidades de vanguardia que han llegado a esta línea, el escalón de combate refuerza, si es posible, al escalón de reconocimiento, con objeto de constituir un escalón de fuego suficiente; una base de fuego se instala y la cobertura de los flancos se asegura.

El avance se efectúa de un objetivo a otro.

Entre las secciones que componen el escalón de fuego, unas chocarán con elementos avanzados, otras encontrarán la vía libre y la aprovecharán para filtrarse ardientemente en los pasos no batidos.

Los puntos de donde se recibe fuego, son el objetivo de las unidades que los han encontrado delante de ellas; el ataque de estas unidades es apoyado por los elementos de ametralladora y de máquinas de la base de fuegos, que avanzan por saltos y según las necesidades por la artillería.

Durante este tiempo, las fracciones que no han sido detenidas, prosiguen su avance y contribuyen por el mismo avance a la reducción de las resistencia aisladas.

En todo el frente de combate se producirá una filtración sin interrupción de los pequeños elementos que se deslizan, siempre que les es posible, evitando y desbordando los puntos ocupados, sin otro objeto que avanzar por los espacios libres o de menor resistencia.

235) Llega un momento en que esta filtración ya no es posible, pues hace frente al enemigo por todos lados y constituyen sus fuegos barreras continuas que las unidades de vanguardia no pueden romper, por sus propios medios.

Entonces, la infantería habrá franqueado la zona avanzada de la posición del enemigo, o sea

la zona en la cual se mueven sus vanguardias; se encuentra en lo sucesivo, detenida por resistencias sólidas y continuas, que no podrá forzar sino es por un ataque metódico, con apoyo de la artillería o con ayuda de los carros.

La vanguardia se instala en el terreno conquistado y lo organiza de manera de asegurar la posición de los puntos importantes, capaces de proteger y facilitar el despliegue del grueso, y organizar una base de partida para los ataques posteriores.

236) Cuando el mando considera que el enemigo no le presenta más que elementos avanzados, se esfuerza en aclarar la situación. A la toma de contacto pueden entonces suceder acciones parciales, que tengan por objeto conquistar ciertos puntos del terreno escogidos por razones de su propio interés, para las operaciones posteriores (observatorios, puntos de apoyo) o de traspasar el frente enemigo.

Estas acciones parciales se ejecutan por un reducido efectivo de infantería, pero con un apoyo de artillería tan potente como sea posible. En esta fase de las operaciones, las unidades de infantería que no estén encuadradas, deben tener una atención especial en la cobertura de sus flancos.

237) A medida que el combate se desarrolla, se toman las disposiciones para la entrada en acción del grueso.

La formación de aproximación del grueso las orienta para la formación de combate tomando en cuenta todas las eventualidades que se puedan presentar. Además, es importante que los comandantes de regimientos y de batallón colocados a la cabeza del grueso, se mantengan en enlace con las unidades de vanguardia que los cubren, con objeto de poder tomar por su cuenta y sin vacila-

ción, la dirección del combate en la zona de acción que se les ha encomendado.

ARTICULO V

Ataque

238) El ataque tiene por objeto conquistar los objetivos sucesivos señalados por el mando.

El ataque del primer objetivo comprende: la adopción del dispositivo de combate; la salida y avance hasta distancia de salto; el salto.

Dispositivo de combate

239) El dispositivo de combate de la división, se realiza progresivamente durante la toma de contacto, bajo la protección de la vanguardia y comprende: la línea de combate; la artillería y las reservas.

240) **La Línea de combate** se compone de una parte de la infantería, reforzada accidentalmente por carros, fraccionados de artillería de acompañamiento inmediato y destacamentos de ingenieros.

La infantería de la línea de combate se coloca a cubierto, frente a sus objetivos; se reparte en profundidad en muchos escalones, con objeto de poder alimentar el ataque y la maniobra.

El primer escalón ocupa una **base de partida** indicada en la orden de ataque. Esta base está formada por una línea arreglada por una organización más o menos completa (elementos de trinchera, trincheras para armas automáticas, abrigos).

La colocación de la infantería en el último momento, y a escondidas del enemigo, permite re-

ducir el **mínimum** y aun a suprimir el arreglo de la base de partida.

La base de partida debe ser exactamente señalada en el terreno y ser objeto de un reconocimiento previo, efectuado por los cuadros. Estas condiciones son indispensables para el establecimiento del **plan de fuego de infantería** y también para que el ataque parta con orden y simultáneamente frente a los objetivos, y pueda ser apoyado de cerca por la artillería.

Los escalones designados para seguir al escalón de fuego se abriga en las mismas condiciones que este último.

241) El estrechamiento previo del dispositivo de ataque sobre los elementos de cabeza, previstos en los No. 269, pueden ser considerados, cuando la base de partida ofrece posibilidades de abrigo, contra la artillería enemiga, si no se encuentra ningún abrigo a retaguardia.

242) Las formaciones de combate deben permitir: adquirir la superioridad de fuego sobre el enemigo (No. 141); explotar por el movimiento, la superioridad adquirida; reducir, cuando sea posible la vulnerabilidad.

243) El dispositivo de ataque tomado en la base de partida, en cada batallón del primer escalón, se constituye en las condiciones siguientes: un cierto número de compañías de fusileros, reforzados accidentalmente por unidades de ametralladoras puestas a su disposición, deben llevar el combate hasta el objetivo designado; toman una formación de combate de fuego (Nº 240) y organiza su escalón de fuegos (Nº 145); se establece una base de fuego en la base de partida, a retaguardia o lateralmente; su composición, modo de acción y sus desplazamientos, son objeto de las prescripciones del No. 151: las compañías de

fusileros de reserva se mantienen a retaguardia en formación de aproximación.

244) El regimiento y el batallón reciben una zona de acción; a la compañía se le da un punto de dirección lejano.

Desde que una unidad está en posición, se indica a la tropa los objetivos que debe alcanzar, si son visibles, en caso contrario se indica la dirección que deben seguir (Nos. 200 a 203).

245). La cooperación de la artillería con los carros, se indica en el Título VIII.

246 Las reservas de la división, toman en el dispositivo, el lugar que les ha señalado el comandante de la división.

Salida y avance hasta la distancia de ataque

247) La infantería de la línea de combate sale a una hora señalada o a una señal convenida; después, ejecuta un avance hacia su primer objetivo generalmente por saltos, una progresión constantemente preparada y protegida por fuegos de toda clase: artillería, base de fuego de la infantería, escalón de fuego de la compañía de ataque, accidentalmente carros (No. 669 y siguientes) y aviones.

Cuando el ataque es apoyado por una barrera rodante, el primer escalón se acerca, lo más que sea posible a las explosiones de las granadas (Nº 69). Atraviesa sin detenerse las débiles resistencias encontradas; la limpieza incumbe a los escalones subsiguientes o a las unidades especiales de limpiadores.

Cuando el apoyo de la artillería toma la forma de bombardeos sucesivos sobre los puntos de resistencia conocidos, o sospechosos de la

posición enemiga, el primer escalón del ataque explota los efectos de neutralización de estos fuegos, para avanzar hasta el límite de la zona de seguridad (No. 67). Desde que el tiro es alargado, el avance se reanuda, a modo de abordar el adversario antes que tenga tiempo de rehacerse. (No. 71).

Las unidades detenidas por una resistencia, se aferran al terreno, se esfuerzan por neutralizarla por el fuego y toman el movimiento hacia adelante tan pronto como sea posible. Las unidades que nadie las detiene, continúan avanzando.

Las unidades vecinas se apoyarán eficazmente, si trata cada una de cumplir su propia misión, avanzando lo más que pueda en el terreno, sin tratar de coordinar los movimientos entre unas y otras, pero sí tomando las precauciones para asegurar su enlace.

248) Para conservar la superioridad del fuego y la posibilidad de avanzar, el escalón de fuego se refuerza, si es necesario, pero sin llegar jamás a una densidad que aumente los peligros de pérdidas (No. 212).

Debe evitarse siempre reforzar los elementos inmovilizados delante de un obstáculo material, contra el cual el fuego sería impotente.

El refuerzo, se hace de preferencia en favor de los elementos que avanzan con objeto de ayudar por la maniobra, a las fracciones momentáneamente detenidas.

249) El avance del escalón de fuego se facilita por el apoyo, tan continuo como sea posible, que le dé la base de fuego (No. 151).

La permanencia del apoyo, no puede realizarse más que cuando el ataque se hace sobre objetivos sucesivos y esto requiere un tiempo de detención que permite reconstituir en cada caso, una

base de fuegos, en vista del ataque sobre nuevo objetivo.

250) Durante el ataque, toda fracción momentáneamente detenida, utiliza sus herramientas para arreglar los abrigos naturales del terreno, para construir agujeros individuales o elementos de trinchera; las fracciones siguientes aprovechan los trabajos empezados y los perfeccionan.

251) El ataque puede obligar al enemigo a abandonar sus posiciones o a enterrarse; en donde él no ceda, debe efectuarse el asalto.

Asalto

252) El asalto es un salto que conduce al asaltante sobre su objetivo sin detenerse.

Unas veces el ataque se inicia por el asalto, otras constituye la última fase; pero frecuentemente el desarrollo mismo del ataque exige asaltos parciales.

El asalto comienza por una marcha y termina por el abordaje, estos dos actos se suceden inmediatamente.

La distancia de asalto es regularmente variable.

Cuando el asalto se efectúa al principio del ataque y a la salida de una base de partida, la distancia de asalto puede ser de algunos cientos de metros. En este caso reviste con frecuencia un carácter de conjunto; se ejecuta en frentes anchos, por numerosas unidades y generalmente detrás de una barrera rodante.

Si es el último salto de un ataque, no debe darse simultáneamente en todos los puntos de la línea de combate; se producen entonces asaltos locales, efectuados generalmente por las secciones, o también por los grupos, quienes se lanzan

al abordaje, después de un asalto de algunas docenas de metros, preparado por la acción de todas las armas que disponen los asaltantes.

ARTICULO V

Ocupación y conservación del terreno conquistado

253) Desde que ha sido conquistado el objetivo, el escalón de fuego de las tropas de ataque se instalan en él; los escalones que siguen y accidentalmente los destacamentos especialmente constituidos, proceden a la limpieza.

A cada detención, sobre todo si se presume que será de corta duración, el jefe debe:

—organizar un sistema de fuego, estableciendo adelante del frente considerado, una barrera tan completa como sea posible; cubrir sus flancos, batiendo los intervalos que les separan de las unidades vecinas; restablecer los enlaces laterales con estas unidades; volver a tomar el escalonamiento en profundidad.

254) En las unidades del 1er. escalón, los fusiles ametralladores, se instalan inmediatamente en la posición conquistada; bajo su protección los otros elementos se ordenan y se reavituallan, se ajustan los fuegos de infantería y de artillería, se reorganiza la observación, los enlaces y transmisiones; se emplean las herramientas para fortificarse rápidamente; los grupos efectúan los pequeños desplazamientos necesarios para mejorar su campo de tiro y utilizar mejor el terreno.

Al mismo tiempo se toman las disposiciones para conservar el contacto con el enemigo (Nº 193 y 194).

255) la conservación de la posición conquistada se asegura por una guarnición que contribuya a formar la base de fuegos al reanudarse el ataque y que se mantiene en su puesto hasta la conquista del nuevo objetivo.

256) Las unidades que siguen a las fracciones de asaltos se detienen y se abrigan en su lugar. Las formaciones al tresbolillo, indicadas para las tropas de ataque (Nº 148) constituyen automáticamente, en las detenidas, un dispositivo defensivo provisional, que permita la organización de muchas barreras en profundidad y accidentales.

Si el caso lo requiere, deben tenerse listos para utilizarlos, todos los recursos de los procedimientos defensivos.

257) Si las unidades del segundo escalón se han estrechado demasiado sobre la cabeza, permanecen en su lugar, con la condición de que no resulte una aglomeración, que aumentaría la vulnerabilidad.

En todo caso, recuperan su escalonamiento a la partida para el siguiente objetivo.

ARTICULO VI

Desarrollo del combate en el interior del dispositivo enemigo

258) Cuando la posición de un objetivo, parece garantizar contra una contra-ofensiva, se prepara el ataque del objetivo siguiente.

Este ataque lo prosiguen las mismas unidades, si son capaces de un nuevo esfuerzo después de la reorganización de un nuevo dispositivo, si fuere necesario, y el empeño de tropas frescas.

259) A la hora o a la señal indicada, el ataque continúa desde el objetivo conquistado (o de la línea de detención impuesta por la circunstancia) en las mismas condiciones que anteriormente.

Después de un avance importante de la infantería, la artillería se ve en la necesidad de desplazarse, con objeto de poder apoyar siempre a la infantería. Durante se efectúa este movimiento, que en general se hace por escalones, solamente una parte de la artillería está en condiciones de apoyar con sus fuegos a la infantería que avanza.

Los enlaces se vuelven muy difíciles, por consiguiente, menos segura puede estar la infantería de contar con los fuegos de apoyo directo ajustados e iniciados rápidamente. Por el contrario, goza de la más grande libertad en sus movimientos, por razones del primer descalabro sufrido por el adversario. La iniciativa de los jefes de infantería tiene entonces una importancia capital; su espíritu dotado de audacia y desición le permite sacar todo el partido posible de las circunstancias favorables del combate, que es conveniente aprovechar sin tardanza, para no permitir al enemigo que se reorganice.

260) en el curso de esta fase, el ataque se prosigue de objetivo en objetivo, de manera audaz y ardentemente, con la única preocupación de alcanzar el objetivo final lo más pronto posible.

La rapidez no debe buscarse en la aceleración de la infantería, sino en la concepción, la ejecución y convergencia de las maniobras locales. La celeridad con la cual se efectúa la transmisión de las noticias, capaces de orientar a los jefes en el empleo de sus reservas, reviste una importancia particular.

Gracias a las disposiciones tomadas para el restablecimiento del orden, las detenciones pre-

vistas, se limitan a la duración indicada por el mando; las maniobras oportunas permiten reducir al minimum la duración de las que son impuestas por el enemigo.

Cada unidad trata de ir constantemente hacia adelante.

El contrato con el enemigo jamás debe perderse.

El terreno conquistado es tenazmente defendido.

ARTICULO VII

Explotación de los éxitos

261) La explotación de los éxitos es objeto de los Nos. 217 y 218.

ARTICULO VIII

Caso de fracaso

262) Cuando el ataque se frustra, la infantería se aferra en el terreno y organiza las barreras de fuego necesarias, esperando que el comandante haya preparado un nuevo ataque o que el avance de las unidades vecinas permita una continuación del movimiento.

Hace conocer a la artillería la línea que ocupa, con objeto que ajuste sus fuegos de detenida y de contra preparación.

Se reavitualla de municiones, en la medida que sea posible.

Si es ordenado un repliegue, se ejecuta de la manera indicada en el Capítulo VI del presente Título.

ARTICULO IX

Combate interrumpido por la noche

263) Cuando la decisión buscada no se ha obtenido al terminar el día y las condiciones favorables para empeñar un combate de noche (Nos. 706 y siguientes) no se realizan, las unidades de primer escalón se detienen y se fortifican en su lugar, para esperar el día, después de reorganizarse.

Tiene entonces una misión de alarma y de primera resistencia, en provecho del conjunto de la línea de combate.

Vigila la protección de los flancos.

264) Los grupos más avanzados, constituyen el escalón de vigilancia. En cada una de ellos, los centinelas observan el terreno hacia adelante, así como los intervalos que los separa de los grupos vecinos. Los demás individuos permanecen sobre las armas, listos para aplicar el plan de fuegos que ha sido establecido desde la detenida.

Estos fuegos deben ser completados con los de las ametralladoras que baten los intervalos designados.

Las compañías de primer escalón funcionan como **escalón de resistencia**; proporcionan las patrullas necesarias para reconocer el terreno adelante del escalón de vigilancia y para buscar el contacto del enemigo (Nº 194). Bajo la protección así organizada, se aseguran todas las operaciones indicadas para las detenciones del combate (Nos. 253 a 256).

La noche se utiliza además, para hacer atravesar las zonas difíciles de franquear durante el

día a los escalones de retaguardia, para rectificar el dispositivo del final de la jornada y efectuar los relevos necesarios.

CAPITULO II

RUPTURA DE UN FRENTE FORTIFICADO

ARTICULO I

Generalidades

265) Cuando la posición atacada presenta las características de un frente fortificado (Nº 6) la toma de contacto es seguida de un período de estabilización más o menos largo, necesario para la preparación del ataque. Las unidades que allí deben participar, ejecutan su aproximación, detrás de las tropas ya en contacto, que tienen generalmente establecida su primera línea a corta distancia de las posiciones enemigas. El ataque empieza entonces por el asalto.

ARTICULO II

Aproximación

266) Las unidades que deben tomar parte en el ataque, ejecutan su aproximación frente a un enemigo vigilante, que dispone de observatorios, perfeccionados y de importantes medios de fuego.

Durante su desplazamiento, estas unidades se encuentran, no solamente en la zona de los fuegos de artillería, sino también en la de los fuegos de infantería, a los cuales ellas no pueden contestar. La aproximación no es generalmente

posible, si no es a favor de la obscuridad o bajo bosques; se efectúan entonces en formaciones abiertas y escalonadas.

267) El avance se facilita y aun puede ejecutarse de día, si las tropas, detrás de las cuales se verifica la aproximación, están en pleno combate o si se dispone de comunicaciones enterradas.

268) Es conveniente, en el curso de la aproximación, no perder la dirección y evitar la mezcla de las unidades. Estas son conducidas, si es posible, por guías proporcionados por las tropas empuñadas. Las zonas de acción de las unidades de cabeza ya están prevenidas, estas unidades se desplazan generalmente en un frente más reducido, que en la aproximación previa a un combate de encuentro.

ARTICULO III

Ataque

269) Para la ejecución del ataque, los diferentes jefes de infantería, hasta jefes de grupo, si es posible, reciben los croquis a grande escala de la posición enemiga, en los cuales se indican las organizaciones defensivas de éste (emplazamientos de las ametralladoras, los observatorios, los puestos de mando, etc.) las comunicaciones, pistas y caminos a utilizar de preferencia después de la irrupción en la posición enemiga.

270) La colocación de las unidades de asalto en las paralelas de partida, la constitución de fuertes bases de fuego, se efectúan conforme las prescripciones del N^o 243. El frente asignado a

cada unidad es sensiblemente más pequeño que en el ataque de una posición ligeramente o no organizada.

Cuando la base de partida presenta buenos abrigos y está suficientemente próxima a las líneas enemigas, puede haber interés en estrechar el dispositivo sobre la cabeza. El esca'onamiento se restablece en este caso, cuando se ha sobrepasado la zona sometida a los fuegos de barrera del enemigo.

Tomar las distancias en marcha es una maniobra muy delicada.

El estrechamiento sobre la cabeza (Nº 241) no es oportuno más que cuando se espera constituir el dispositivo en secreto y si el ataque sin preparació de artillería, no debe tener respuesta inmediata sobre la tropa aun reunida.

271) Cuando la aproximación ha podido ser conducida hasta poca distancia de la primera línea enemiga, el ataque principia por un asalto, apoyado, por regla general, por una barrera rodante (Nº 69).

El ataque puede igualmente ser iniciado por sorpresa, sin preparació de artillería, con el apoyo de carros de combate (Nos. 669 y siguientes).

272) El escalón de fuego progresa de objetivo en objetivo, con una rapidez favorecida por la potencia de acción de la artillería. Los objetivos deben estar cercanos los unos a los otros; los oficiales y los clases vigilan que la distancia de un objetivo a otro sea recorrida en un sólo salto.

Toda resistencia parcial, es objeto de un ataque parcial, que no debe detener el movimiento de las tropas atacantes.

273) En el avance a través de las posiciones fuertemente organizadas, la misión de limpieza de

las resistencias, abrigos subterráneos, etc., corresponden a unidades constituídas designadas de antemano y previstas, si es posible, de máquinas especiales.

Los elementos encargados de limpieza tienen algunas veces que verificar fuertes combates parciales en el terreno ya sobrepasado por las unidades de asalto.

Los destacamentos de ingenieros, si han sido agregados a la línea de combate, ayudan a la limpieza o a la destrucción de las resistencias.

274) Después de haber sobrepasado la zona fortificada, el ataque reanuda poco a poco el aire de combate, descrito en el Capítulo I, a menos que se encuentre en presencia de una segunda posición organizada, que necesite una nueva preparación de larga duración.

275) Las medidas que se deben adoptar en caso de detención están previstas en los Nos. 253 a 257.

CAPITULO III

COMBATE DEFESIVO

ARTICULO I

Generalidades

276) Cualesquiera que sean las razones que han determinado al mando a tomar la actitud defensiva, cualquiera que sea la situación respectiva de las fuerzas en presencia, el combate defensivo se traduce siempre, para los ejecutantes en la siguiente misión:

—conservar, a pesar del enemigo, una cierta porción de terreno que el mando ha prescrito vedar; volver a conquistar, desde que sea posible, las partes del terreno en las cuales el enemigo haya penetrado. Esta misión se presenta, tanto para una tropa atacada en una posición que ocupa desde hace algún tiempo, como para una tropa que en el curso de un avance, debe asegurar la posesión de un terreno conquistado.

277) Los principios siguientes rigen las disposiciones de la defensa: **la defensa detiene al atacante por sus fuegos**; el acto esencial de la defensa es entonces el establecimiento de **una red completa y profunda de fuegos potentes** (Nº 152); el movimiento no interviene sino es para rechazar los elementos que han escapado al fuego o para capturarlos; **el contra-ataque, generalmente no es oportuno, sino cuando se inicia inmediatamente contra un enemigo inmovilizado por el fuego, y en cuanto sea posible por sorpresa**; la faja de terreno delante la cual el mando ha decidido detener al enemigo, constituye la **posición de resistencia**; la mayor parte de los medios han sido destinados a su organización y a su defensa; el terreno juega un papel importante, en el establecimiento del dispositivo de la defensa. Antes que este sea organizado, tiene con relación a un ataque dado, un valor considerable, que descansa principalmente, en las condiciones en las cuales se presentan las vistas, los campos de tiro, los flanqueos las comunicaciones y también los obstáculos naturales, propios para entorpecer la marcha de los carros enemigos; **una unidad que ha recibido la misión de defender un punto del terreno, jamás debe abandonarlo sin una orden. Debe resistir hasta el fin; a cada uno se hace matar en su puesto, antes de retroceder.**

ARTICULO II

Posiciones

278) **La posición de resistencia**, ocupada por el grueso de la infantería, es en todo caso, defendida a toda costa y sin idea de retirada.

La parte principal de esta posición está formada por el lindero exterior llamado **línea principal de resistencia**. Esta línea está cubierta por obstáculos, en cuanto sea posible, continuos; delante de ella se establecen una potente **barrera de fuegos** de infantería y de artillería, combinada con los obstáculos que sean capaces de romper los ataques contrarios. La línea principal generalmente es reforzada a retaguardia por una **línea de sostenes**.

Una y otra posición son defendidas por las compañías del primer escalón.

A retaguardia, otras organizaciones abrigan a las **reservas** de los batallones y de los regimientos de la línea de combate; estas organizaciones deben permitir un desplazamiento fácil de las reservas para contra-atacar o excepcionalmente para reforzar al escalón de fuego.

Además, las reservas forman los elementos de una **línea de detenida**, que constituye el límite posterior de la posición de resistencia y debe ser defendida con extrema energía, en el caso que el enemigo haya logrado penetrar en el interior de la posición, manteniéndose allí no obstante los contra-ataques.

El trazado general de la posición de resistencia lo señala el mando, con objeto de asegurar el enlace con las grandes unidades vecinas y la ordenación metódica de los fuegos de la artillería y la infantería; estas líneas cubren las posiciones de la

artillería y los observatorios con vistas lejanas. Se utilizan los grandes obstáculos naturales propios para mantener a raya los ataques enemigos y particularmente el avance de los carros.

El trazado del detalle del lindero exterior, que corresponde a los comandantes de regimiento y de batallón, deben prestarse en las mejores condiciones a la defensa por los fuegos; con frecuencia se ocupa la contra-pendiente a modo de sustraer de las vistas del enemigo, los órganos de fuego; se adopta un trazado quebrado para protegerse de los flanqueos, se evitan los abrigos que ofrezcan al enemigo una base de partida a corta distancia.

Se incluyen en este trazado los observatorios importantes, los abrigos capaces de disimular los emplazamientos y los movimientos de la reserva.

279) Siempre que sea posible, la posición ocupada por los puestos avanzados deben mantener la posición de resistencia, al abrigo de los fuegos de la infantería y de la artillería de trinchera enemigas. Es necesario que posea buenas vistas, que puede ser apoyada por una parte de la artillería propia, instalada en la posición de resistencia y que disponga de salidas hacia retaguardia, fácilmente batidas por el fuego de la posición de resistencia.

La posición de los P. A. tiene una profundidad más o menos grande, según la misión que se le ha asignado.

Cuando los P. A. tienen una misión de resistencia, la posición comprende un cierto número de **punto de apoyo**, agrupados si fuere posible en **centros de resistencia**; se ocupan por las tropas del escalón de resistencia de los P. A. y están cubiertos por fracciones que forman el **escalón de vigilancia**.

280) Cuando los P. A. no tienen más que una misión de alarma con relación al grueso, no contienen escalón de resistencia, y la posición está ocupada solamente por elementos de vigilancia, cuyo repliegue accidental está previsto y preparado.

ARTICULO III

Orden de defensa

281) La orden de defensa que se da a una unidad, tiene por objeto ponerla en situación de hacer frente a un ataque inesperado. En esta orden se indican los puntos siguientes:

- misión de la unidad;
- línea principal de resistencia, emplazamiento de las reservas, línea de detención;
- P. A. (Puestos Avanzados).
- límites laterales de las zonas de acción de la unidad;
- protección y apoyos que proporcionará la artillería;
- enlaces y transmisiones, colocación del puesto de mando de la unidad inmediatamente superior, enlaces con las unidades vecinas y la artillería;
- organización del terreno; tiempo probable de que se podrá disponer, medios materiales suplementarios, afectos a la unidad.

282) En caso de una operación ofensiva local, que tenga por objeto la ocupación de una posición determinada, la orden de defensa puede ser dada de antemano; forma entonces un párrafo de la orden de ataque.

283) Las unidades designadas, se establecen en sus emplazamientos y cumplen en cuanto sea posible, la orden de urgencia siguiente:

- asegurar la observación y la vigilancia;
- organizar el plan de fuegos; hacer ocupar los emplazamientos de tiro, ocultarlos a las vistas aéreas y terrestres; preparar los fuegos;
- escoger los P. M.; organizar los enlaces y transmisiones;
- reforzarse con defensas accesorias;
- abrigarse.

284) Cuando una unidad pasa de la ofensiva a la defensiva, sus órganos de fuego forman un tresbolillo irregular, constituyendo en el momento que se detiene, un dispositivo provisional, favorable a la conservación del terreno, que se mejora después del reconocimiento detallado hecho por los escalones.

285) Se da en el N^o 637, un recordatorio para que sirva para la redacción de la orden de defensa en el escalón regimiento.

ARTICULO IV

Reconocimiento del terreno

286) La preparación de la defensa y la reparación de los medios, se basan en el estudio de la carta y de los planos, en el reconocimiento del terreno y en las noticias que se tienen del enemigo.

287) El reconocimiento del terreno, más o menos completo, según el tiempo de que se dispone, es la obra personal de los jefes de unidad; ellos la efectúan en el marco de la misión que les ha sido confiada.

El reconocimiento se dirige al terreno que el enemigo deberá recorrer para atacar, y de aquel que debe ocupar la unidad.

Tiene por objeto buscar:

—los observatorios desde los cuales será posible ver los progresos del ataque y de iniciar los fuegos preparados;

—los caminos abrigados o solamente desfilados de las vistas, que pueden llevar al asaltante a la proximidad de la posición;

—los obstáculos que incomoden los movimientos del enemigo y los puntos por los cuales está obligado a pasar;

—las partes del terreno que es necesario batir, y por consiguiente, los emplazamientos que se han de señalar a los órganos de fuego;

—las facilidades que ofrece el terreno para los contra-ataques y para el paso a la ofensiva.

ARTICULO V

Plan de fuegos

288) La organización y el arreglo del plan de fuegos de la infantería, están indicados en los Nos. 152 y 160.

289) El sistema de fuegos se organiza de conformidad con las condiciones siguientes:

El coronel da a los jefes de batallón del primer escalón las órdenes relativas al fuego que se debe ejecutar, para batir los intervalos que los separa y los que existan también con los regimientos vecinos.

Los jefes de batallón señalan las misiones de las unidades de ametralladoras, a modo de asegurar, especialmente, por acciones de flanqueo, la barrera delante de la línea principal y las barre-

ras interiores; indican igualmente las misiones de prohibición y de contra preparación que corresponde a estas unidades, en unión con la artillería.

Los morteros y los cañones de la infantería pueden participar en las barreras, tomando particularmente bajo sus fuegos, los ángulos muertos del terreno.

Los capitanes completan este sistema de fuegos, disponiendo sus compañías a modo de asegurar o reforzar las barreras delante del frente y a batir los intervalos que los separa de las unidades vecinas.

ARTICULO VI

Organización del terreno

290) Primero se organiza el sistema de fuegos y de observación, y después se continúa el arreglo del terreno con toda actividad.

El desarrollo de los medios de investigación aéreos hace necesario el ocultamiento de estos trabajos.

Se construyen progresivamente, pero debe procurarse desde el principio, el ocultamiento de los órganos de observación, del mando, de las transmisiones y del tiro.

291) Los espaldones de las armas automáticas, los observatorios, los puestos de centinelas y los puestos de escucha, si es posible, se establecen muy rápidamente.

Cuando se dispone del tiempo necesario, es ventajoso arreglar para las armas automáticas y máquinas de acompañamiento inmediato, muchas posiciones de tiro; en esta forma se puede desorientar al enemigo y abandonar un emplazamiento

to que haya sido localizado por las armas de fuego del enemigo.

292) La organización de los puestos de mando se completa con el establecimiento de una red de transmisiones, tan desarrollada y protegida como sea posible, y por la creación de depósitos de municiones en los alrededores de estos puestos.

Los puestos de socorro se instalan a la proximidad de los puestos de mando.

293) Las comunicaciones enterradas (pasillos y paralelas) deben separarse de los emplazamientos de las armas automáticas y de las máquinas de acompañamiento, para evitar que los tiros de artillería dirigidos sobre las comunicaciones visibles, alcancen al mismo tiempo los emplazamientos de tiro. Es ventajoso trazar las comunicaciones, utilizando los abrigos existentes y unirlos con los emplazamientos de tiro, por caminos desenfilados de las vistas o por trincheras de comunicación muy disimuladas.

294) Los obstáculos refuerzan considerablemente el valor del fuego. Su trazado no es necesario que se ligue a los órganos de fuego, porque estos deben revelarse al enemigo; bastará que estén suficientemente cerca para que puedan ser vigilados y batidos eficazmente.

295) Para las ametralladoras, se construyen en primer lugar, abrigos ligeros destinados a protegerlas contra los proyectiles de pequeño calibre y de los cascos; posteriormente será interesante colocarlas si es posible en abrigos de cemento.

296) El personal se abriga en trincheras estrechas y profundas y en los abrigos a prueba de los proyectiles de grueso calibre, construídos en la proximidad de los emplazamientos de combate.

Los abrigos que existen con anterioridad (quebradas, túneles que se hayan construido, etc.), se utilizan, si permiten el traslado rápido de la tropa a los órganos de fuego.

297) Deben tomarse todas las disposiciones que tiendan a asegurar los abrigos contra los gases de combate.

ARTICULO VII

Dispositivo de combate

298) El dispositivo de combate de la División consta de: la línea de los P. A.; la Posición de Resistencia, la Artillería y las Reservas.

299) La línea de combate se organiza en la Posición de Resistencia. A retaguardia de las Compañías del Primer Escalón, que ocupan la Línea Principal de Resistencia y la línea de sostenes, se escalonan las reservas del batallón y regimiento en el interior de la posición y ocupan la línea de detenida.

Los puestos avanzados se sacan por lo general de la infantería de la línea de combate; su efectivo y su repartición entre el escalón de resistencia y el de vigilancia, depende de la misión que les ha sido encomendada.

Las reservas, compuestas de infantería y accidentalmente de carros, se colocan al principio a retaguardia de la posición de resistencia.

300) La cooperación de la artillería en el combate defensivo, está expuesta en el Título III, Capítulo I.

CAPITULO VIII

Organización del mando

301) La organización del mando está ligada al dispositivo.

Un regimiento de la línea de combate ocupa un sector; los batallones subsectores; las compañías de fusileros centros de resistencia; las secciones puntos de apoyo; y los grupos de combate, ocupan puestos de combate.

Los puestos de combate, los puntos de apoyo y los centros de resistencia, son órganos de la defensa conjunta, de importancia creciente, que tienen por objeto la defensa del terreno que se les ha señalado; y deben organizarse de tal manera, que bajo las órdenes del jefe respectivo, puedan resistir aisladamente aun cuando hayan sido rodeadas por el enemigo.

302) Generalmente hay interés en acolar los batallones, dándoles un frente estrecho y una gran profundidad. Cada uno de ellos se protege y constituye su propia reserva.

Un sub-sector ocupado por un batallón comprende, generalmente, la zona de la posición de los puestos avanzados y de la posición de resistencia.

La repartición de las unidades entre la posición de resistencia y los puestos avanzados, varía con la misión señalada a los últimos.

La repartición de las unidades en la posición de resistencia depende más que todo, del terreno. Es ventajoso confiar a una misma unidad la defensa de una porción de terreno que constituye el sub-sector o un centro de resistencia.

Las unidades de reserva, conservando siempre sus enlaces orgánicos, establecen un enlace

directo con el jefe que les ha de emplear, quien les da las noticias útiles para sus misiones eventuales.

ARTICULO IX

Conducción del combate defensivo

303) El combate defensivo se caracteriza por la preparación minuciosa en todos los escalones, de un sistema de fuegos, que en el momento necesario, debe funcionar eficazmente sin intervención de los jefes.

En caso de ruptura parcial de un dispositivo, es deber de los jefes subalternos, tomar inmediatamente las medidas necesarias para restablecer la situación.

304) Mientras que el ataque no sea inminente, las tropas de la posición de resistencia pueden emplearse en los trabajos ordenados, o estar en reposo en sus abrigos.

Un servicio de centinelas funciona cerca de los puestos de mando, de los abrigos importantes, de las armas automáticas y de las máquinas de acompañamiento.

Un servicio de guardias se establece en cada compañía según las órdenes dadas, constando más o menos de $1/3$ a $1/4$ del efectivo. El comandante toma sus disposiciones para que el paso del dispositivo de espera al dispositivo de combate se haga en el menor tiempo posible, en caso de alarma tanto de día como de noche. En los puestos avanzados cada fracción debe quedar, en todo tiempo, muy próxima al emplazamiento de combate; los centinelas aseguran una vigilancia permanente; el resto del personal trabaja o descansa. Un clase por sección y un jefe de sección por

compañía hacen la guardia. La vigilancia se completa por patrullas que operan principalmente de noche y de día, cuando la visibilidad es pequeña, (neblina).

Es prohibido emplear en los puestos avanzados abrigos enterrados, si no permiten la salida instantánea del personal.

305) Cuando el ataque perezca inminente, se toman las medidas preventivas con objeto de:

—confirmar o completar las noticias que se tienen;

—contrariar los preparativos del enemigo;

—desorganizar las tropas enemigas que puedan ser reunidas en una base de partida.

Las noticias complementarias del enemigo se obtienen por golpes de mano; las otras acciones preventivas consisten en tiro de contra preparación verificadas por la artillería y accidentalmente en tiros de hostigamiento, efectuados por las ametralladoras y la artillería.

306) Cuando el ataque se inicia, el enemigo choca en primer lugar con los puestos avanzados que pueden entonces tener las siguientes misiones: dar la alarma a la línea de combate; rechazar los ataques locales; accidentalmente, en el caso de que su consigna lo indique, detener y desbaratar los ataques importantes.

En previsión de estos últimos, cada elemento del escalón de vigilancia y del escalón de resistencia, recibe una misión escrita que puede ser: replegarse al ser atacado señalando el avance del enemigo; resistir en la posición un tiempo limitado o hasta la entrada de la noche; resistir en la posición hasta el agotamiento de los medios.

La orden de repliegue debe precisar en qué momento y sobre qué escalón las tropas de los P. A. deben replegarse, así como los itinerarios a

seguir, para que el escalón de retaguardia pueda disparar sin demora.

307) La repartición de las tropas de P. A. se hará de conformidad a la misión que estos últimos hayan recibido.

Cuando la resistencia tiene una duración limitada, es preferible que se produzca en un gran número de puntos, con objeto de ejercer por todos lados una acción de retardo.

Por el contrario, si la misión es de mantener la posición, después de haber recogido el escalón de vigilancia, es ventajoso repartir las unidades del escalón de resistencia en un cierto número de puntos de apoyo. En este caso, aunque no siempre sea posible realizar una línea de fuego continua, el ataque enemigo será siempre desorganizado. Es conveniente entonces, esforzarse en batir los intervalos entre los puntos de apoyo, por fuegos de la posición de resistencia.

308) El combate en la posición de resistencia, es esencialmente un combate por el fuego.

Los fuegos combinados de infantería, y de artillería, iniciados en el momento oportuno, deben detener al asaltante delante de la línea principal de resistencia.

Si el enemigo llega a penetrar en la posición de resistencia, se ejecutan las barreras interiores y los encajonamientos previstos.

En toda la extensión de la posición, cada elemento resiste en su lugar, a toda costa.

La artillería ajusta sus tiros de detenida delante de la línea que la infantería mantiene en su poder.

Se trata de establecer al rededor de la brecha, una barrera de fuego continua y separar de sus reservas a las tropas enemigas que han penetrado en la posición.

Cuando el enemigo es detenido, debe tratarse de recuperar el terreno por contra-ataques.

CAPITULO X

Empleo de las reservas

309) Las reservas se utilizan como se ha dicho en el N° 207.

ARTICULO XI

Contra-ataques

310) Los contra-ataques previstos se ejecutan por las reservas (N° 207). Deben ser preparados minuciosamente e iniciados en cuanto sea posible por sorpresa, pero sin precipitación, perjudicial al buen orden. Habrá siempre interés en dirigirlos sobre los flancos del enemigo.

No exigen grandes efectivos, pero sí, el apoyo de una potente base de fuegos que protejan principalmente sus flancos; se preparan regularmente por la artillería y en lo posible, dichos efectivos van acompañados por carros de combate.

El contra-ataque se lanza ya sea por el jefe que lo ha preparado o por la iniciativa del comandante de la tropa de contra-ataque, siempre tiene un objetivo limitado, conocido por todos los ejecutantes.

Avanza por el terreno libre, despreciando las comunicaciones enterradas con objeto de alcanzar rápidamente su objetivo, para aprovechar los efectos de neutralización producidos por el fuego.

311) Los contra-ataques inmediatos se ejecutan sin preparación, a iniciativa de los coman-

dantes de compañía y de sección; tienen por objeto recuperar la porción de terreno que la unidad acaba de perder, aprovechando la dislocación del ataque enemigo y el estado moral del adversario.

312) El éxito de los contra-ataques depende esencialmente del espíritu de decisión y del golpe de vista del jefe, que debe aprovechar el momento oportuno de su iniciación; cuando el enemigo está aún en pleno avance ofensivo, el contra-ataque es prematuro; cuando se tarda largo tiempo, la recuperación del terreno necesita una operación de organización en todos sus detalles como en el ataque.

El momento más favorable para lanzar un contra-ataque, es aquel en que el enemigo, después de haber sido quebrantado se detiene.

ARTICULO XII

Disposiciones que se deben adoptar durante las suspensiones del combate

313) Durante la suspensión del combate, el mando mejora la preparación de los contra-ataques previstos.

Los comandantes de unidades ordenan las tropas, reorganizan la red de fuegos y de observación, restablecen los enlaces y tratan de reconstruir las reservas.

Cuando sea necesario, se efectúan los relevos, según los principios expuestos para los relevos en una posición estabilizada (Nº 753).

Si los cambios en la situación necesitan un nuevo arreglo del terreno el trabajo se emprende por iniciativa de los capitanes y de los jefes de batallón.

Las autoridades superiores intervienen para coordinar las medidas tomadas, quienes las modifican si es necesario con objeto de realizar una organización que contenga en embrión las disposiciones que se adoptarán en caso de que la detención se transforme en una estabilización prolongada.

CAPITULO IV

COMBATE DEFENSIVO EN UNA POSICION FORTIFICADA

ARTICULO UNICO

314) Cuando ha sido organizada de antemano la posición de resistencia, después de un período de estabilización, presenta los caracteres de un frente fortificado.

Las prescripciones del Capítulo III son aplicables, al combate defensivo en una posición fortificada; se completan en las condiciones indicadas en los Nos. 315 y siguientes.

315) Las órdenes de defensa son más detalladas; el mando agrega fotografías y croquis de la posición enemiga.

316) Se perfecciona el plan de fuego de la infantería.

Con este objeto:

—pueden cambiarse en la posición de resistencia, el emplazamiento inicial de ciertas armas automáticas, con objeto de acentuar su escalonamiento en profundidad y asegurar de una manera más eficaz, el flaqueamiento de los órganos de fuego colocados en primera línea y batir los intervalos que los separa.

—en la línea de detenida, el dispositivo de las armas se transforma, si es necesario, a modo de batir los intervalos entre los puntos de apoyo ocupados por las unidades del primer escalón y en realizar los encajonamientos necesarios en el interior de la misma.

—en el límite de dos unidades vecinas, se completan las medidas tomadas, con objeto de asegurar un enlace eficaz por las vistas y por los fuegos, en toda la profundidad de la posición. Según las necesidades, se instalan órganos de fuego en el límite antes dicho, designando la autoridad responsable de la ejecución de las medidas prescritas.

El plan de fuegos de una unidad, es objeto de frecuentes exámenes, por el jefe de la unidad superior.

Los puestos de centinelas encargados de dar la alarma y de iniciar las barreras son provistos de medios de protección, de observación y de transmisiones tan perfectos cuanto sea posible (refugios blindados, periscopios, clarines, etc).

317) Los fuegos de detenida de la artillería, se mejoran, combinándolos estrechamente con los de infantería y ajustándolos lo más cerca posible de los órganos que deben cubrir.

Las consignas relativas al empleo de los artificios destinados a pedir la barrera de artillería, son examinados y ajustados; los enlaces telefónicos entre la artillería y la infantería se completan y duplican si es posible.

318) El arreglo material de la posición, se hace conforme a las prescripciones de la instrucción de la organización del terreno; casamatas para ametralladoras, observatorios blindados, redes de transmisiones enterradas, comunicaciones seguras y numerosas, abrigos a prueba de bom-

bas, organización de las defensas interiores de las trincheras de comunicación y descensos a los abrigos, refuerzos de los obstáculos naturales y de las defensas accesorias, etc.

Se completan los medios de defensa contra aviones y de protección contra los gases. Pueden prepararse obstáculos especiales contra los carros.

El mejoramiento de los abrigos para los órganos de fuego, permite disminuir el número de ellos colocados en el primer escalón, en provecho de los otros escalones; es favorable a la organización de las reservas. Por último, la existencia de abrigos profundos permite dar a los ocupantes de la posición de resistencia, emplazamientos de reposo distintos de los de combate.

319) Los trabajos, de fortificación de campaña tienen el inconveniente de ser fácilmente descubiertos por la observación terrestre y más todavía por la aérea. Se remedia por un empleo, intenso del ocultamiento; dismulación de los trabajos, ejecución de trabajos simulados en otros lugares.

320) La organización del mando, y la conducción del combate en la posición de resistencia, se efectúan como se ha dicho en el Título V Capítulo III.

Los contra-ataques previstos se estudian minuciosamente, con objeto de poderlos iniciar instantáneamente.

321) Si la posición de los puestos avanzados, debe ser conservada, no obstante los ataques parciales y los golpes de mano del enemigo, se recurre a las medidas siguientes: cubrir la posición por una barrera de fuego continua; reforzar esta barrera por fuegos de detenida de la artillería de apoyo directo.

Aumentar la proporción de Infantería afecta a los P. A. (Puesto Avanzados) que puede alcanzar el tercio de las tropas, sobre todo si la posición de resistencia está a una gran distancia de los P. A.

Frecuentemente necesitarán el apoyo de las armas anti-tanques instaladas detrás de la línea principal de resistencia.

Pero si el terreno no se presta al empleo de los tanques por parte del enemigo o si hay la seguridad de que no los podrá emplear por otras causas, la distancia podrá aumentarse, con tal de que sean apoyadas eficazmente por los fuegos de la artillería de apoyo directo.

322) En un frente estabilizado, las disposiciones que se deben tomar en caso de alargamiento o estrechamiento de los sectores, de disminución o refuerzo de sus ocupantes, se prevén en todos los escalones.

Cuando un ataque importante del enemigo es esperado, se refuerza la posición de resistencia disminuyendo la densidad de los puestos avanzados, que en este caso, no tienen más que una misión de alarma. Su efectivo entonces, no debe sobrepasar la proporción del sexto de las fuerzas y aun puede reducirse con ventaja, si tienen solamente que resistir en algunos puntos determinados o repléjarse.

323) Cuando se prevee un ataque local o de mayor importancia, puede ser ventajoso desocupar una parte del terreno ocupado, con objeto de evitar pérdidas que hará sufrir la preparación de la artillería contraria, y dejar caer el ataque en el vacío.

Este procedimiento que permite realizar en beneficio de las defensas, el efecto de sorpresa, es tanto más recomendado cuanto se podrá con-

servar las vistas en el terreno evacuando y que estará enteramente bajo nuestros fuegos. Si el enemigo ejecuta un golpe de mano de vaiven, la recuperación del terreno que habrá sido evacuado comienza desde el repliegue.

Cuando intente mantenerse en los puntos que se ha conquistado, el terreno perdido se reconquista con un contra-ataque.

324) Una desocupación momentánea del terreno es algunas veces conveniente para permitir disparar a la artillería de grueso calibre a objetivos muy próximos a las líneas propias. Dan lugar a la organización de un dispositivo de fuego especial unida a una atenta observación, con objeto de impedir al enemigo, toda posibilidad de ocupar por sorpresa la zona de esta manera desocupada.

325) El desgaste del adversario por el fuego en un frente estabilizado, se ejecuta día y noche; los fuegos tienen una acción considerable en la moral del enemigo, cuando se inicia sin tardanza, desde que el objetivo parece vulnerable.

Este resultado se obtiene por un enlace completo entre las vistas, los escuchas y los órganos de fuego.

En la noche, la búsqueda de los objetivos a batir puede verificarse por el empleo de artificios luminosos.

El desgaste se ejecuta igualmente de día y de noche, sobre los puntos de paso obligados del sector enemigo.

Se puede aprovechar las noticias proporcionadas por la aviación, por los prisioneros y por los otros medios de información.

326) La conservación del contacto debe verificarse con tanto más cuidado en un frente fortificado, cuanto el enemigo tenga todas las fa-

cildades para escaparse, no dejando en la posición más que una débil red destinada a ocultar sus movimientos. En este caso, las noticias dadas por la observación terrestre, o aérea hacen sospechar un repliegue del adversario conviene entonces, organizar golpes de mano para verificar el contacto.

CAPITULO V

COMBATE DE RETIRADA

ARTICULO UNICO

327) Una tropa que ha comenzado a replegarse bajo la presión del enemigo, rara vez es capaz de restablecerse por si misma en una posición asignada a retaguardia, y ofrecer en ella una seria resistencia. La dificultad de comunicar las órdenes necesarias a todos los que ejecuten el repliegue, es muy difícil en el curso estas operaciones.

En estas circunstancias, el mando constituye, con ayuda de sus reservas, o de las tropas no desorganizadas por el combate, una fuerte retaguardia que instala en una línea colocada bastante atrás de la zona en que la resistencia ha cedido; el grupo de reconocimiento divisionario participa en la acción con esta retaguardia, en las condiciones fijadas en el N° 95.

La distancia es suficiente si pone a esta línea fuera del alcance de la artillería que ataca a la primera posición y si da a la retaguardia el tiempo necesario para instalar su barrera de fuegos de infantería. Esta es secundada por los tiros de detención de la artillería disponible, trasladada a retaguardia.

Las tropas empeñadas se esfuerzan en mantenerse hasta la noche, en caso de imposibilidad,

se retiran bajo la protección de las fracciones avanzadas mantenidas en su puesto, atraviezan el nuevo frente y se dirigen hacia los puntos de reunión designados para ser en ellos agrupadas y reorganizadas.

Terminada su misión, la retaguardia recibe orden de repliegue, a menos que su emplazamiento no haya sido transformado en una nueva línea de puestos avanzados o de resistencia.

328) No conviene enviar unidades de refresco más allá de las unidades que se retiran, con el objeto de reorganizarlas y detener con el concurso de ellas el avance del adversario.

No se detiene a un enemigo que persigue después de un éxito, sino es esperándole en una posición elegida de antemano en la que se le opone una barrera de fuegos potentes. Solamente entonces se le puede contra-atacar.

CAPITULO VI

MANIOBRA EN RETIRADA. RUPTURA DEL COMBATE

ARTICULO UNICO

329) La maniobra en reterida se diferencia del combate en retirada, en que la primera es una operación emprendida voluntariamente, con frecuencia con las tropas intactas. Tiene por objeto ganar tiempo y retardar la marcha del enemigo, rehusando siempre el combate.

Consiste en el funcionamiento regular de los escalones sucesivos, compuestos principalmente de artillería y de armas automáticas, que permiten atacar de lejos y romper más fácilmente el contacto.

Cada uno de estos escalones, instalados en una posición favorable a los fuegos a gran distancia, obliga al enemigo a desplegarse y avanzar a través del terreno; se retira antes de toda acción a corta distancia aprovechando las zonas del terreno elegidas de antemano, para facilitar el fuego al siguiente escalón.

El grupo de reconocimiento divisionario participa en la maniobra en retirada en las condiciones previstas en la N^o 95.

330) La ruptura voluntaria del combate es una operación que se debe preveer en sus mismos detalles y que no se puede verificar, con buen resultado, más que de noche. El secreto debe asegurarse de antemano y durante el mayor tiempo posible, después de la partida de los últimos elementos.

Se reconocen los itinerarios y, si es necesario, se jalonan.

Los caballos, carros, carros para municiones de ametralladoras y armas rodantes se retiran sin ruido.

Las unidades que ocupan la posición principal de resistencia son las primeras en retirarse; siguen los puestos avanzados, conforme la orden del jefe, hasta que las colas de las columnas queden fuera de la acción inmediata del adversario. Si no son atacados, dejan los emplazamientos por pequeñas fracciones, después de haber engañado hasta el fin, por manifestaciones acostumbradas de su presencia en la posesión (cohetes, tiros de hostigamiento, etc.). Los grupos del escalón de vigilancia se repliegan por último, hasta que los elementos que cubren han adelantado una distancia suficiente.

Si el enemigo ataca, debe chocar con los elementos de retaguardia, constituidos generalmente, por una ligera red de armas automáticas escalo-

nadas en profundidad y con gran campo de tiro, obligan al enemigo a desplazarse y retardar su marcha. Se mantienen en su puesto durante el tiempo juzgado necesario para que las columnas en retirada estén fuera del alcance; se sacrifican si es necesario para ganar tiempo. Después del cumplimiento de su misión, el personal que sirve las armas automáticas se repliega facilitando el tiro de las armas automáticas instaladas a retaguardia.

331 El mando indica las medidas que se deben tomar para la evacuación o destrucción del material. Sólo él tiene facultad de ordenar la destrucción de los puentes y otros medios de comunicación.

En toda operación de repliegue, es prohibido a las unidades como a los individuos aislados, dirigirse a retaguardia sin una orden escrita o verbal, de un jefe autorizado para darla. Toda unidad se mantiene en su puesto, aunque se retiren las unidades vecinas. Para abandonar su posición debe recibir una orden expresa y no debe anticiparse por la retirada de las unidades vecinas.

TITULO VI

ORGANIZACION DE LA INSTRUCCION PARA EL COMBATE

CAPITULO I

INSTRUCCION DE CUADROS

ARTICULO UNICO

332) La instrucción de los oficiales es organizada, en principio, por Cuerpos: cuando las circunstancias lo permitan, se dará por Divisiones.

Se completa:

—por la estancia en la Escuela de Aplicación de Infantería y en el curso práctico del tiro de la Infantería;

—por los cursos para ascender;

—por los cursos del ciclo de información;

—por la participación de los oficiales en los viajes de Estado Mayor.

En las guarniciones de todas las armas, las conferencias, los ejercicios sobre la carta y los ejercicios de cuadros de Guarnición permiten, durante todo el año, habituar a los oficiales a trabajar en conjunto y realizar así el enlace de las armas.

En las Guarniciones donde solo hay unidades de una Arma, el Jefe de Cuerpo se esfuerza por desarrollar el conocimiento de los Reglamentos y los procedimientos de combate de las otras Armas, utilizando a los oficiales diplomados y a los oficiales que hayan seguido los cursos en los diferentes centros de instrucción.

El número total de las sesiones de instrucción en la sala (conferencias y ejercicios sobre la carta de compañía de batallón, de Cuerpos y de Guarnición) es de dos al mes al máximo: estas sesiones tienen lugar solamente en los períodos en que las tropas no están en maniobras ni en los campos. Se darán los mismos ejercicios de cuadros sobre el terreno (ejercicios de compañía de batallón, de regimiento y de Guarnición).

Todos los ejercicios deben estar minuciosamente preparados; aquellos que son ejecutados en el terreno, son precedidos de reconocimientos detallados.

333) La instrucción de los clases se verifica en las condiciones fijadas en la 1a. Parte.

Conferencias

334) El objeto y la organización de las conferencias se indica en la 1a. Parte.

Algunas de estas conferencias se dedican al estudio de los reglamentos, que se prosigue además, en el curso de las reuniones previstas en la 1ª Parte.

Las sesiones de estudio de los reglamentos, tiene por objeto, que los oficiales los conozcan a fondo. Antes de realizar todo trabajo, el instructor indicará los puntos que deben tratarse y se asegurará de que los han asimilado, comprobándolo por el trabajo personal que cada uno haya realizado.

Ejercicio en la carta

335) En los ejercicios sobre la carta, generalmente, no se toman en cuenta algunos servicios y contratiempos, que se presentarán en caso real, por ejemplo: establecimiento de los enlaces, tiempo necesario para hacer llegar una orden, para efectuar un desplazamiento o realizar un dispositivo, etc.

Se admiten las decisiones en las cuales, la naturaleza del terreno y las circunstancias atmosféricas no juegan un papel preponderante.

336) Los ejercicios de elaboración y de redacción de órdenes y partes, se organizan a modo de acostumbrar a los jefes subalternos a expresarse con claridad y concisión, a emplear la palabra apropiada y a no omitir nada de lo que se debe decir.

337) Se utilizan carpas, planos o planos en relieve cuya escala está en relación con la importancia de los efectivos supuestos.

Para la instrucción de los cuadros subalternos y de secciones de clases alumnos, se puede sustituir el plano en relieve por una caja con arena, que permite representar el terreno a voluntad del instructor, y adoptar las escalas que convenga al ejercicio considerado. Bajo la dirección del instructor, los mejores clases ejecutan por sí mismos, el modelado, según la carta, colocando los accidentes planimétricos. Este trabajo conduce a darse cuenta de todos los detalles que da una carta y a razonar en las formas y utilización juiciosa del terreno.

Cuando el ejercicio en la carta se efectúa con el efectivo del regimiento o del batallón, siempre es ventajoso hacer asistir a ellos, algunos oficiales de las otras armas (artillería, aviación) y carros de combate. Este enlace de las armas se asegura por un entendimiento directo entre los jefes de los cuerpos de una misma guarnición.

Ejercicios de cuadros en el terreno

338) Los ejercicios de cuadros en el terreno son de dos clases: ejercicios de cuadros sin tropa; ejercicios de cuadro con tropas.

Los primeros comprenden el funcionamiento de unidades en cuadros representada por los grupos de mando y dotadas de todos sus medios de enlace y transmisiones.

Los segundos comprenden la participación, al lado de unidades en cuadros de un cierto número de unidades de maniobra con efectivos próximos a los efectivos de guerra. Se constituyen tantas unidades de maniobra como sea posible.

Los ejercicios de cuadros en el terreno son por lo general de simple acción.

339) La elección entre las dos clases de ejercicios de cuadros se determina por el objeto per-

seguido, por las disponibilidades en efectivo y por la extensión de terrenos de maniobra.

Para los ejercicios de regimiento y de batallón, hay siempre ventaja en que los ejercicios de cuadros en el terreno sean precedidos de uno sobre la carta; en los ejercicios de cuadros con tropas se repiten los ejercicios de cuadros sin tropa.

340) Para el aprovechamiento de los ejercicios sobre la carta, los participantes deben estar familiarizados en el empleo de diferentes aparatos, como brújulas, gemelos, etc; para que el instructor se dedique exclusivamente al trabajo en el terreno.

Es importante para los jefes, retener en la memoria las formas topográficas del terreno que haya estudiado en la carta topográfica o en fotografía aérea, ya que es posible que no tenga siempre en sus manos esos documentos.

341) Algunas veces se exige a los clases, independientemente de los partes, escritos, que el desarrollo normal de la acción, los obligue a dar, a redactar con ayuda de croquis, una relación concerniente a su misión personal en el ejercicio.

Este procedimiento obliga a los cuadros a reflexionar e interesarse en la sucesión de las diferentes fases de una operación simple; permitiendo al instructor averiguar si su enseñanza ha sido bien comprendida y de repetir las partes del reglamento que hayan sido mal interpretadas.

CAPITULO II

INSTRUCCIONES DE LAS UNIDADES

ARTICULO UNICO

Generalidades

342) La instrucción de las unidades principia en el curso de los ejercicios preparatorios para el combate, y finaliza con los ejercicios de combate. Estos ejercicios sirven a la vez para la instrucción de las tropas y de los cuadros.

La instrucción se da progresivamente, no pasando de la de una unidad a la unidad superior, sino en el momento en que la ejecución se considere correcta.

343) Los ejercicios de combate hasta la compañía, se ejecutan exclusivamente a simple acción.

Para las unidades superiores, los ejercicios a simple acción son de uso corriente; los de doble acción son excepcionales.

En los ejercicios a simple acción, el instructor dirige la maniobra de la tropa adversaria. Con objeto de que los oficiales que se están instruyendo resuelvan los diferentes casos que el instructor les va presentando, persiguiendo en cada caso, el desarrollo de un tema determinado.

Esta forma de ejercicio es la más simple; permite estudiar con método y sin precipitación, los procedimientos de combate.

En los ejercicios a doble acción, los dos partidos se aprecian con todas las dificultades provenientes del terreno y de la libertad de acción de cada una de ellos; estos ejercicios constituyen una excelente escuela de iniciativa y de mando,

pues muy pronto colocan a las pequeñas unidades en situaciones inverosímiles, en que los efectos del fuego son de una apreciación delicada.

Los ejecutantes se conducen en este caso con desconocimiento de las realidades del combate y cometen errores cuya preparación es con frecuencia difícil.

Los ejercicios de doble acción se destinan principalmente a la instrucción de los oficiales superiores. Hay interés en no emprenderlos, sino es con una tropa perfectamente instruída.

Estos ejercicios necesitan siempre de un servicio de árbitro (Nº 363).

344) Para los ejercicios de combate, las unidades se elevan al efectivo de guerra, con tanta frecuencia como sea posible. En caso contrario, debe conformarse a las prescripciones de la 1ª Parte.

Siempre que sea posible, el batallón y las unidades inferiores deben organizarse con objetivos de guerra.

Los ejercicios del regimiento en pie de guerra, generalmente no se ejecutan, si no es en los campos de instrucción, agrupando anticipadamente el número de unidades necesarias.

345) Se aprovecha la permanencia en los campos de instrucción, para familiarizar a las tropas al ruido del cañón y al estallido de los proyectiles, juntamente con el crujir y el silbar de los proyectiles y de las granadas. Las tropas deben ejercitarse en atacar, bajo la protección de fuegos de artillería reales, y si esto no es posible, por lo menos deben presenciarlos de posiciones convenientes.

Las diferentes clases de fuegos de artillería enemiga; se explican al soldado en lo concerniente al efecto de los proyectiles, porque cada una de

estas clases de fuegos, corresponde un procedimiento particular de avance del grupo de combate, que éste debe ser capaz de aprovechar.

346) La instrucción de combate de los especialistas, no necesita la organización de ejercicios de combate particulares; se prosigue en el curso de los ejercicios de compañía, de batallón y de regimiento.

ARTICULO II

Organización de los ejercicios de combate

347) En todo ejercicio de combate de una unidad, el comandante de la unidad superior desempeña en lo posible las funciones de director.

Cuando el comandante de una unidad superior no puede estar presente, el comandante de la unidad ejerce por sí mismo las funciones de director y entrega el mando de su unidad a uno de sus subalternos.

La instrucción del grupo es dirigida siempre por un clase o por un oficial.

348) Antes de cada sesión el director señala la parte del reglamento que va a enseñar. Tomando en cuenta el terreno de que dispondrá, establece el tema de maniobra, imaginando para su tropa, una situación de partida y una misión a cumplir. Procede por hipótesis simples, conforme a las realidades del campo de batalla, suponiendo siempre la unidad encuadrada.

El tema se comunica a todos los ejecutantes.

El director regula las condiciones relativas a la presentación del enemigo y de las unidades vecinas y a la figuración de los efectos del fuego.

Siempre se hace acompañar de ayudantes.

El terreno

Para un ejercicio dado, se escoge el terreno que se preste mejor a la demostración que se debe hacer; se toma tal como es, absteniéndose de hipótesis, que modifiquen su configuración o su estado verdadero. Las únicas convenciones que se admiten, son aquellas relativas a la representación de organizaciones propias o enemigas, cuando los trabajos no pueden ejecutarse efectivamente. Un mismo terreno permite variar los ejercicios de muchas maneras, pues las variaciones que presenta (forma, abrigos, obstáculos, etc); no tienen valor por sí mismos, sino únicamente con relación a una situación o a una misión de combate determinada.

350) Los primeros ejercicios del grupo y de la sección se verifican en terrenos bastante descubiertos.

Después se utilizan terrenos que presenten dificultades crecientes, que permitan examinar todas las partes del reglamento (combate en terreno organizado removido por el tiro de artillería enemiga, en los bosques, en los poblados, etc).

En los campos de maniobras se ejecutan tiros reales con objeto de instruir mejor a las tropas.

Armamento y equipo

351) Es el de combate con herramientas y máscara; el peso es proporcionado, según el grado de adiestramiento de la tropa.

Representación del enemigo y de las unidades vecinas Representación de los fuegos

352) El enemigo es supuesto o figurado. Es representado en los ejercicios de doble acción.

353) La representación de la ejecución y de los efectos de los fuegos, es necesaria para demostrar la verosimilitud y hacer resaltar las faltas cometidas.

Los elementos que figuran al enemigo, tienen por misión principal, marcar por medio del fuego de la infantería y, si es posible, del fuego de la artillería, las peripecias importantes del combate. Los procedimientos en uso, comprenden el empleo de las banderas, de siluetas, aparatos ópticos que indiquen la partida de los proyectiles enemigos; de artificios especiales que figuren la llegada de los proyectiles; de bandas que indiquen las zonas batidas, etc. Se indican en la "Instrucción de la representación de los fuegos".

354) Con frecuencia, el director hace figurar por elementos o por banderas las unidades amigas que encuadren o que preceden a la unidad que maniobra, así como las reservas. Fija las condiciones de intervención de estos elementos, en el proceso de la enseñanza que está dando.

Ejercicios con tiro real

355) Los ejercicios con tiro real del grupo, la sección y de la compañía tienen una importancia considerable; se efectúan en los campos de instrucción o en los campos de tiro temporales.

Con ocasión de un ejercicio, igualmente se puede mostrar mediante tiros verdaderos, cuales serán los efectos del fuego en un momento determinado. Con este objeto el ejercicio se efectúa entonces con enemigo fingido y tiro al blanco. Después, cuando la situación se presta a la demostración buscada, se suspende el ejercicio y se cambia la posición respectiva del objetivo y de los tiradores.

En los campos de maniobra, se ejecutan tiros reales con objeto de instruir mejor a las tropas.

Ejercicios con carros de combate, Artillería y aviación

356) El ejercicio lleva en sí, la intervención de los carros, de la artillería y de la aviación.

Estas intervenciones son supuestas o representadas.

Cuando la importancia del ejercicio lo indica, y los recursos de la guarnición lo permiten, oficiales y clases de otras armas se ponen a la disposición del director del ejercicio. A la falta de ellos, encarga a uno o a algunos de sus ayudantes, de dirigir conforme a sus instrucciones, el funcionamiento de los dispositivos que representan a los carros o a la artillería.

ARTICULO III

Ejecución de los ejercicios de combate

357) El director regulará la conducta que observará el enemigo, con objeto de provocar los incidentes apropiados para poner de relieve los principios que desee enseñar, y poder hacer resaltar las faltas cometidas.

En el caso más general, en que el enemigo está figurado, la intervención del director tiene lugar: después del plan de acción estudiado por él y ejecutado sin otra orden; ejecutado por una señal convenida; ejecutado en vista de la unidad que maniobra cuya actitud determina las relaciones adversas.

En este último caso, el director hace mandar al enemigo por uno de sus ayudantes, a quien da

anticipadamente, todas las indicaciones necesarias. En vista de sus instrucciones, los elementos que representan al enemigo, proceden cuanto sea posible, tal como lo harían en caso real.

358) El director indica a la unidad que se instruye, la situación inicial del tema de la maniobra. Le notifica su misión y el objeto que desea, bajo la forma de un extracto de orden de ataque o de defensa.

El jefe de esta unidad comunica a sus subalternos, las partes del tema que les interesa, dándoles las órdenes correspondientes, comienzan la ejecución.

359) El director deja proceder a sus subalternos como lo haría en la realidad; la representación de los fuegos, indica a los elementos empeñados, el efecto de las resistencias que ellos encontrarían y de sus propios fuegos.

Durante la ejecución del ejercicio, el papel del director, ayudado de sus ayudantes, consiste esencialmente en seguir el trabajo de los ejecutantes, en asegurarse que los jefes de unidad tengan una idea de maniobra, que han seguido lógicamente la realización y que la ejecución es correcta hasta en las más pequeñas fracciones. No interviene mas que para suspender el ejercicio, en el caso de que graves faltas puedan falsear la enseñanza que él se propone dar, o también para aprovechar la ocasión de aclarar una enseñanza importante.

360) El director y los árbitros hacen representar las pérdidas debidas al fuego. Designan los individuos y clases supuestos fuera de combate y el material que ha sido inutilizado.

Todo ejercicio según las necesidades, se comienza de nuevo hasta que el objetivo fijado sea convenientemente alcanzado.

El director hace enseguida la crítica.

361) En los ejercicios, especialmente en aquellos de las unidades inferiores al Batallón, es necesario no complicarle la misión a los ejecutantes, acumulándoles incidentes e hipótesis. Es preferible partiendo de una situación simple, estudiar una sola fase del combate limitado en su desarrollo, hacer una pequeña crítica particular y pasar enseguida, si hay lugar, a la fase siguiente.

362) En los ejercicios, particularmente de los árbitros y de la representación de los fuegos, impone con frecuencia la portación de las máscaras. Aprovecha para la enseñanza, las circunstancias atmosféricas (niebla, lluvia, etc).

En los ejercicios de doble acción, el director deja al jefe de cada partido, entera libertad de acción y decisión, se dedica hacer representar las pérdidas y observar las convenciones de manobra. Suspense el ejercicio, si los movimientos ejecutados se parten de la realidad, vuelve a colocar a las unidades en una situación que pueda aceptarse.

Ayudante del Director-Arbitros

363) Los ayudantes del director y los oficiales, desempeñan el servicio de arbitraje, reciben antes de la sesión y cuanto sea posible en el terreno, las indicaciones precisas sobre los puntos siguientes: objeto del ejercicio y detalles de organización; condiciones en las cuales se deberá desarrollar; medidas a adoptar para asegurar el desarrollo en el sentido deseado; intervenciones fijadas de antemano al enemigo o prescribírseles para hacer resaltar un punto importante de la enseñanza que se imparte; convenciones relativas a la representación de las tropas vecinas; convenciones relativas a la representación de los fuegos.

Los ayudantes permanecen a la disposición del director; los árbitros se agregan cada uno a una unidad determinada.

Los ayudantes anotan las órdenes dadas y observan las maniobras que de ellas resultan. No intervienen directamente al lado de los ejecutantes sino es para transmitirles las órdenes o informaciones del director.

Los árbitros, ante todo son los encargados de tomar en cuenta los efectos que producirá el fuego. Deciden en nombre del director, si una maniobra de detalle ha sido bien o mal, concediendo o negando la posesión de un objetivo parcial, y hacen representar las pérdidas, en la medida conveniente en cada caso particular. Pueden tener, además, un papel que cumplir en la representación de los fuegos.

Terminado el ejercicio, el director recibe los partes de los ayudantes y de los árbitros.

Crítica

364) La crítica ofrece una ocasión propicia para instruir a los cuadros. Se reúnen en el terreno tanto director, como el mayor número posible de oficiales y clases.

El director recuerda brevemente el tema del ejercicio; después interroga a los ejecutantes sobre la manera de como han concebido su misión y sobre las órdenes que han dado. Procede con preguntas concretas y exige respuestas del emplazamiento en el terreno, de las diferentes unidades de que se ocupará en el curso de la crítica.

Se convence de que: la misión señalada ha sido bien comprendida; que el jefe de la tropa, claramente ha fijado en su espíritu lo que el director desea: las órdenes dadas indican bien su voluntad; que el objetivo perseguido ha determinado las decisiones tomadas; que la misión ha si-

do completamente ejecutada lo mejor y más rápidamente posible.

El director deberá dar una importancia particular a la forma en que han funcionado las transmisiones interiores de la unidad que trabaja; el enlace con la artillería y, accidentalmente, la aviación. Examina cuidadosamente la duración en que las demandas de tiro han sido satisfechas.

La crítica se conduce con benevolencia, y de manera que los ejecutantes sean conducidos a reconocer y rectificar por si mismos los errores que hayan podido cometer.

Estimula en sus subordinados el empleo de procedimiento ardiente, aun cuando no hayan obtenido éxito completo, porque esto les estimula en la acción y crea una confianza en si mismo. Examina el objetivo a alcanzar y discute la elección y adopción de los medios empleados; el director enseña a los cuadros la parte más difícil del arte de mandar.

Se aprovechan las faltas para comprobar los principios y las prescripciones reglamentarias que se aplican al ejercicio ejecutado. La crítica no debe consistir en ordenar una disposición tomada recordando simplemente un principio o una prescripción que le es contraria. El director debe mostrar, por el contrario, el por qué una disposición defectuosa no ha podido conducir al objeto buscado, y deduciendo las razones por las cuales las prescripciones del Reglamento hubieran convenido mejor con el caso particular considerado. En esta forma se persigue a la vez el estudio y la explicación del reglamento **que debe ser la base de toda instrucción que se dé.**

El director resume las enseñanzas del ejercicio, en algunas conclusiones claras y precisas, y presenta, si es necesario, una solución personal del asunto.

Termina la crítica por observaciones de detalle concerniente a la ejecución misma. Estas observaciones conducen algunas veces, a recordar ciertos puntos de los ejercicios de combate de las unidades inferiores, así como de la instrucción técnica.

CAPITULO III

COMBATE DE LA SECCION

ARTICULO I

Generalidades

365) El jefe de la sección se asegura que los grupos de su sección, que no tengan su efectivo reglamentario, se sujetan a las prescripciones dadas en la 1ª Parte. Examina, antes del combate, que sus grupos contengan completas sus municiones y que los jefes de grupo hayan designado a los lanzadores de granadas.

Vigila constantemente de que los fusiles ametralladoras, jamás estén descompuestos.

ARTICULO II

Combate ofensivo

Misión del jefe de sección

366) El papel esencial del jefe de sesión es: —disponer sus grupos, repartirles los objetivos y las misiones de fuego, de modo que durante el avance de uno de ellos, el otro, a lo menos, esté siempre en condiciones de ejecutar sus fuegos;

—ordenar las maniobras destinadas a hacer caer las resistencias enemigas, explotando con uno o dos grupos, los efectos del fuego de los otros o del otro grupo;

—conservar la dirección de marcha a pesar de los obstáculos encontrados y de la desviaciones que hayan podido resultar durante el avance de los grupos;

—dirigir el fuego de la sección, en las condiciones fijadas en la 1ª Parte;

—preocuparse en todo momento del enlace con el capitán y las secciones vecinas, y de la conservación del contacto.

367) El lugar del jefe de sección en las formaciones de aproximación y de ataque, se indica en la 1ª Parte.

Ayudante del comandante de sección

368) El clase ayudante del comandante de sección, es auxiliar y el suplente eventual del jefe de la sección.

Ejerce las funciones de clase de fila exterior. Sigue todas las peripecias de la acción y está listo a tomar el mando de la sección.

Vigila que ningún hombre se quede a retaguardia.

El clase ayudante que toma el mando de la sección en el combate, debe ser reemplazado en sus funciones por otro clase o por un soldado enérgico designado de antemano por el comandante de la sección.

Misión del cabo de fusileros

369) El comandante de la escuadra de fusileros reúne y conduce la escuadra de fusileros al lugar que se le haya ordenado, debiendo en este

caso, mantenerse en el lugar indicado por el comandante de sección.

Fuera de los períodos de combate con granada, se emplean en el reavituallamiento de municiones de la sección (Título IX) y en cualquiera otra misión que le asigne el jefe de sección (enlace, clase de fila exterior, etc).

Misión del observador y del agente de transmisiones

370) El observador está encargado de vigilar el terreno al frente de la sección, los movimientos de los grupos de la sección y de los grupos vecinos, debiendo dar cuenta al comandante de sección del resultado de sus observaciones.

371) El agente de transmisiones se destina, especialmente a enlazar al jefe de sección con el capitán; sirve eventualmente para llevar a los grupos, las órdenes que el jefe de sección no puede dar de viva voz o con señales.

372) los lugares respectivos del observador y del agente de transmisiones en las diferentes formaciones de la sección, se indican en la 1ª parte.

APROXIMACION

373) En el momento de la aproximación, el comandante de la sección recibe del capitán, las indicaciones siguientes relativas a:

- dirección general de la compañía;
- la formación de la compañía;
- la dirección particular de la sección, o las distancias e intervalos que deben separarlos de la sección de base
- el lugar de las secciones vecinas que no pertenezcan a la compañía.

374) Durante la aproximación, el jefe de sección es el guía de su unidad; se coloca adelante del grupo que ha sido designado como base.

La sección toma una de las formaciones indicadas en la 1ª Parte.

- en columna de a tres;
- por grupos sucesivos;
- or grupos acolados;
- en cuña o cuña ancha;
- por grupos en escalones desbordantes.

El frente y la profundidad de las cuatro últimas formaciones no deben sobrepasarse, generalmente, de 150 metros.

Los grupos están en columna de a uno.

375) La columna de a tres, es la formación más fácil de conducir, pero es muy vulnerable. Se emplea cuando la naturaleza del terreno o las circunstancias del momento (tiempo cubierto, bruma, oscuridad, etc;) hace poco probable los tiros lejanos de la artillería enemiga.

La formación por grupos sucesivos conviene en la noche, bajo bosques a para aprovechar un camino estrecho, tal como el fondo de una quebrada.

La formación por grupos acolados se toma excepcionalmente, cuando la sección debe franquear una cresta; favorece la entrada en acción simultanea de los tres fusiles ametralladoras.

Las formaciones en cuña, son las que con más frecuencia se emplean en el combate; realiza de antemano un buen dispositivo de ataque y puede permitir la entrada en acción simultanea de los tres fusiles ametralladoras.

La formación por grupos en escalones desbordantes, se utiliza cuando la sección tiene que proteger un flanco descubierto.

376) Marchando la sección a la cabeza, de una compañía de primer escalón, adopta su dis-

positivo de aproximación, a su misión particular: que es el reconocimiento de los puntos principales del terreno, efectuados por los grupos de cabeza.

Cuando la sección está encargada de cubrir el frente de la compañía, instala sus grupos en todo el frente de esta, sin buscar, alineación con objeto de vigilar todo el frente de la compañía.

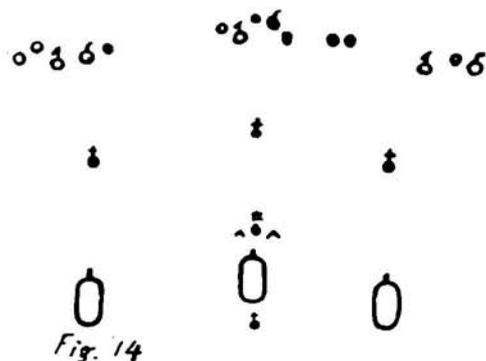


Figura 14.—Ejemplo del dispositivo de la Sección, cubriendo, en la aproximación, el frente de la Compañía.

Cuando una o dos secciones constituyen el primer escalón de la compañía, cada una de ellas reconoce el terreno por uno o dos grupos mandados suficientemente adelante para evitar a los otros una sorpresa (fig. 15 y 16).



Fig. 15.

Figura 15.—Ejemplo del dispositivo de la Sección, cubriendo en la aproximación, con un grupo, una parte del frente de la Compañía.

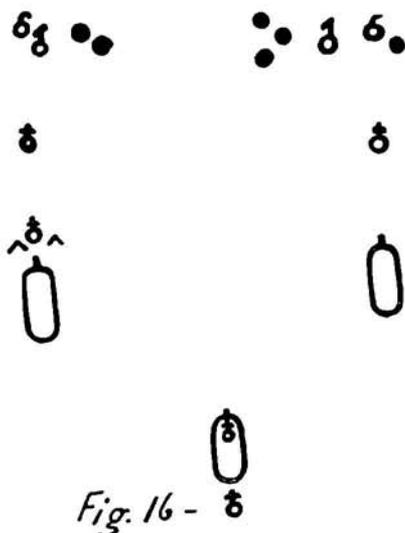


Figura 16.—Ejemplo del dispositivo de la Sección. cubriendo, en la aproximación, con dos grupos, una parte del frente de la Compañía.

Toma de contacto

377) Cuando la sección choca con una resistencia enemiga, los elementos avanzados tomados bajo el fuego, se esfuerzan por avanzar para determinar su importancia; en caso de imposibilidad, el jefe de sección aplica en el punto de resistencia presumido, el fuego de un grupo y si es necesario de dos grupos, y trata de aprovechar el efecto obtenido para hacer desbordar la resistencia con el resto de la sección.

Si el enemigo cede, la sección reanuda su movimiento hacia adelante; en caso contrario, se hace necesario la intervención de la compañía.

Ataque

378) Las formaciones de ataque de la sección, tienen por objeto esencial permitirle avanzar, desarrollando toda su potencia de fuego.

379) Para atacar la sección se forma:

—en cuña o cuña ancha;

—por grupos acolados;

—por grupos en escalones desbordantes.

Los grupos se colocan por escuadras. A distancias inferiores de 400 metros del enemigo; las escuadras de fusileros que abran el fuego, se colocan en línea.

El frente de estas diversas formaciones será de 100 a 150 metros, su profundidad de 150 metros.

380) La formación en cuña con dos grupos adelante, es el caso más general; el grupo de cola que siempre está a disposición del comandante de sección, puede emplear el fuego de su fusil ametralladora a través de los intervalos de los otros dos (Nº 27) o a un flanco, ya sea desde su lugar en el dispositivo inicial o sea después de un pequeño desplazamiento.

La formación por grupos acolados, se adopta cuando el jefe de sección ha empeñado desde el principio sus tres fusiles ametralladoras, debiendo colocarlos de antemano a la misma altura. Se emplea en particular, para salir de una base de partida contra una posición fuertemente organizada, y cuando es necesario disminuir momentáneamente la profundidad del dispositivo, para sustraer a los elementos de cola de los efectos de los

fuegos de detenida que se deben prever de parte del enemigo.

La formación en grupos en escalones desbordantes, corresponde en el caso en que la sección debe atacar sobre un flanco descubierto.

381) En toda formación de ataque, la determinación de los intervalos y las distancias entre los grupos, se condiciona por los fuegos a producir y por el dispositivo de los objetivos a batir. Debe tomarse en cuenta igualmente, la extensión del frente en el cual la compañía está desplegada.

382) Antes del ataque, el jefe de sección recibe del capitán las indicaciones siguientes:

—dirección general, dispositivo y objetivo de la compañía;

—lugar de la sección en este dispositivo;

—dirección particular y objetivo de la sección;

—arrumbamiento de la dirección de marcha;

—emplazamiento de las secciones vecinas que no pertenezcan a la compañía;

—puesto de combate del capitán;

—apoyo de fuegos que la compañía recibirá de la base de fuego, de la artillería y accidentalmente de los carros.

El jefe de sección indica a sus jefes de grupo:

—la misión de la compañía y su dirección general;

—la dirección, el objetivo o la misión particular de la sección;

—la misión de cada grupo.

Hace conocer la posición de las secciones vecinas, su propio lugar y las señales convenidas.

Precisa las condiciones en las cuales será constituido, si es necesario, el agrupamiento de los granaderos de fusil de la sección.

Hace tomar las disposiciones de combate.

383) La sección se dirige al ataque bajo la protección de los órganos de fuego que disparan en su provecho (base de fuegos, artillería, etc). Los desplazamientos se verifican por saltos. Cuando ya no es posible avanzar sin disparar, el jefe de sección ordena el comienzo del fuego; la sección prosigue su movimiento ayudada de sus propios fuegos y el de las secciones vecinas.

384) En el curso del avance, el dispositivo inicial sufre deformaciones incesantes, movidas por la necesidad de maniobrar y de conservar al fuego su máxima intensidad.

Una solidaridad completa debe existir entre los grupos vecinos, que pertenezcan o no a la misma sección: **un grupo que encuentra una ocasión de avanzar solo, debe hacerlo sabiendo que los otros grupos cubrirán sus flancos y le seguirán; un grupo momentáneamente desbordado, debe aferrarse al terreno y conservarlo, contando con la ayuda de los otros que rechazan al enemigo.**

385) El jefe de sección, impulsa ardientemente el avance hacia el objetivo. Coordina los saltos de los grupos y mantiene a estos en buena dirección; prescribe las maniobras simples, gracias a las cuales, puede ayudarse por el fuego y por el movimiento.

Siempre se esforzará en tomar bajo su tiro las armas automáticas que lo detienen; la sección trata de descubrir para avanzar, los pasillos no batidos que le permitan infiltrarse grupo por grupo. Esta infiltración es favorecida por la intensificación del fuego de los grupos que están en posición. Cuando todo el frente está batido por el fuego enemigo, el comandante de sección tratará de neutralizar el fuego de las armas automáticas del enemigo, con objeto de crear zonas privadas de fuegos, por las cuales empezará la infiltración.

Todas estas maniobras son ordenadas por el comandante de sección, sea en su provecho o en el de una sección vecina detenida en su marcha.

Como no siempre será posible que el comandante de sección dirija el fuego de sus grupos, los comandantes de grupo procederán por propia iniciativa.

386) Para preparar el avance, el comandante de sección hace entrar en acción todos sus medios de fuego, si fuere necesario. Confiando en el apoyo que le llegará de su capitán, **progresa mientras sus grupos aun debilitados sean capaces de un esfuerzo ofensivo.**

Cuando la sección ya no puede avanzar más, se aferra al terreno. (Nº 395).

387) Al conquistar la sección una línea de resistencia ocupada por el enemigo, se reorganiza rápidamente y la marcha se continúa en la formación más conveniente.

Si se produce un contra-ataque local, se rechaza con fuego intenso, continuando después en la ejecución de su misión.

388) Para ayudar a las secciones vecinas, retardadas o detenidas por el fuego enemigo, el jefe de la sección buscará, ante todo, proseguir su movimiento. Momentáneamente incapaz de verificarlo; les da su apoyo, bajo la forma de fuegos de flanqueamiento, siempre continuando su fuego sobre el propio objetivo. Continúa su avance desde que lo cree posible.

389) En todo momento del combate, la sección proporciona el concurso de sus fuegos a los carros que cooperan en su acción (Título VIII).

390) La limpieza de las resistencias dispersas, se verifica en el curso del ataque, por otras

unidades designadas a este objeto. La sección limpia por sí misma las organizaciones conquistadas en la línea ocupada por ella.

Asalto

391) Cuando tiene lugar el asalto iniciado de una base de partida organizada, la sección deja esta base a la hora prescrita. Cada grupo se dirige recto a su objetivo, sin tratar de registrar las intermediarias y sin preocuparse de los defensores; avanza lo más cerca de la barrera rodante o de los carros; si el objetivo por alcanzar está sometido a un bombardeo, se aborda rápidamente desde que el tiro ha sido alargado. Conviene en los dos casos, explotar por un movimiento sin interrupción, el efecto de la sorpresa producida en el enemigo.

392) Cuando el asalto es el último salto del ataque, se verifica por iniciativa del comandante de sección, con la sección entera. Cuando el comandante de sección juzga que la situación es favorable, avanza con sus grupos. A su orden o señal, los tres grupos se lanzan simultáneamente al abordaje.

A partir del momento en que el combate se prosigue en el interior de la posición enemiga, la acción consiste sobre todo en numerosos asaltos parciales y sucesivos, partiendo siempre de cortas distancias y con frecuencia a la distancia de asalto. Estos asaltos se ejecutan algunas veces por la sección, muy a menudo por los grupos a iniciativa de sus comandantes.

Ocupación y conservación del terreno conquistado

393) El comandante de sección coordina las operaciones de la defensa por el fuego, ordena y reanuda el movimiento indicado para el grupo.

Restablece, si es necesario, el escalonamiento en profundidad, disponiendo un grupo a retaguardia (Nº 397).

Toma las disposiciones necesarias para la conservación del contacto con el enemigo y para el restablecimiento, si es posible, de los enlaces con el capitán y las secciones vecinas. Se da cuenta del estado de las municiones y organiza, en caso necesario, un reavituallamiento. (Título IX).

Cuando se prevee una detención de cierta duración, perfecciona el sistema de fuegos y prescribe con la intervención del capitán, los trabajos indispensables.

Vigila la ejecución de las señales reglamentarias, cuando es pedido el jalonamiento por un avión.

Continuación del combate. Explotación del éxito.

394) Reorganizada la sección, se dirige hacia el siguiente objetivo, conforme las prescripciones del orden de ataque o por orden del capitán; el avance continúa de objetivo en objetivo en las condiciones expuestas en los Nos. 385 y siguientes.

En el momento dado, la sección recibe la orden del capitán de instalarse en el último objetivo o comenzar la persecución.

En caso de fracaso

395) En todo momento del ataque, el terreno conquistado debe ser conservado. Si la sección es detenida en su impulso y no puede renovar su esfuerzo, debe aferrarse al terreno y mantener su puesto.

La lucha encarnizada de pequeños elementos que se aferran al terreno, da, al comandante de compañía o al comandante de batallón la posibili-

dad de reanudar la ofensiva con los medios de que dispone, librando a la fracción detenida y desarrollando su maniobra.

En toda detenida prevista o no, el comandante de sección aplica las reglas expuestas en el N^o 395. Trata de mantener sólidamente el terreno, con dos grupos batiendo por el fuego: su frente, sus intervalos y los intervalos que lo separan de los grupos vecinos; coloca su tercer grupo escalonado a retaguardia, con el objeto de flanquear a los otros dos y cubrir las lagunas del sistema de fuego.

Particularidades relativas a las secciones de sostenes de la compañía

396) Cuando la compañía ataca, las secciones del segundo y accidentalmente del tercer escalón de la compañía, continúa marchando en formación de aproximación.

Se aproxima, según las necesidades, al escalón que le precede, con objeto de estar listas para actuar sin tardanza a la orden del capitán.

Algunos grupos de estas secciones pueden, en ciertos casos favorables, contribuir por los fuegos al avance de la compañía, ya sea que exista entre dos compañías un gran intervalo o que tomen parte en un contra-ataque que amenace el flanco del escalón delantero. Cuando tales fuegos son posibles, deben iniciarse espontáneamente, con la única condición de que los grupos que los ejecutan, siempre quedan en disponibilidad para las maniobras posteriores previstas o por prever por el capitán.

Agrupamientos accidentales

397) El combate por grupos constituidos, es la regla en el ataque.

Con frecuencia el comandante de sección puede reunir sus granaderos de fusil.

Igualmente puede tener interés, en vista de una acción especial con granada, en constituir momentáneamente un **grupo reforzado**, por la unión en un grupo de todos los granaderos tomados de los grupos de la sección. También puede ser necesaria la reunión de dos o más escuadras de fusileros para operaciones accidentadas.

Agrupamiento de granaderos de fusil

398) En razón de las dificultades de ejecución de un tiro de concentración de granadas de fusil, cuando cada granadero queda en su grupo, es ventajoso para el jefe de sección, reunir los granaderos de fusil bajo el mando de un clase.

El jefe de sección indica a este clase, el momento en que su grupo se constituirá, su lugar en el dispositivo de la sección, y posteriormente, el emplazamiento aproximado que ocupará, el objetivo a batir, la distancia de tiro, el lugar donde se reunirá a la sección al cumplir su misión.

Acción del grupo reforzado en vista del combate con granada

399) El grupo reforzado, es ventajosamente constituido para avanzar, pie a pie en una red de comunicaciones enterradas, conquistar un puesto muy próximo, o combatir en las calles, los subterráneos, los sótanos, etc.

400) El grupo reforzado procede generalmente con dos lanzadores; los otros granaderos llevan las granadas.

El fusil ametrallador protege el avance del grupo y asegura la conservación del terreno conquistado.

Según la importancia de la operación, el grupo reforzado se pone al mando del comandante de grupo o de la sección.

Los lanzadores deben tener las manos libres; llevarán el arma en banderola o no importa en que forma cuando el objetivo es limitado.

401) Para el avance en una trinchera de comunicación los dos lanzadores van en cabeza, cubiertos por un granadero de fusil, con la bayoneta armada y acompañado por el jefe de grupo. Algunos pasos a retaguardia, van tres o cuatro granaderos de fusil, capaces de reemplazar a los lanzadores.

A unos diez pasos más o menos, van los otros granaderos, que vigilan el parapeto fuera del ramal y reemplazan los sacos terreros, si es posible, para formar barricadas; son seguidos de uno o muchos granaderos de fusil y del fusil ametrallador.

Cuando la operación es dirigida por el comandante de sección, el último elemento es mandado por el comandante de grupo.

Las disposiciones tomadas deben procurar evitar el amontamiento. Deben comunicarse por señales.

Uno de los lanzadores, lanza corto, para tratar de alcanzar el adversario más próximo, el otro lanza largo, para aislar a los lanzadores enemigos y tratar de impedir su reavituallamiento de granadas, como la llegada de refuerzos; su acción se completa y prolonga por el tiro de granadas de fusil. El fusil ametralladora, bate el terreno llano y asegura la conservación del terreno conquistado (N^o 402).

El individuo que precede a los lanzadores, aprovecha todas las ocasiones para avanzar de rodeo en rodeo, franquear las barridas limpias de enemigos y señalar que el paso está libre.

La fracción de cabeza, tiene una misión fatigante y peligrosa; debe ser relevada con frecuencia. Si en enemigo momentáneamente toma la superioridad, se obstruye la trinchera por barreras o se hace desmoronar el parapeto para obligar al enemigo a mostrarse descubierto.

402) La captura con granada de un puesto o de un nido de ametralladoras, tiene lugar en las mismas condiciones del N° 403; se facilita cuando los numerosos accidentes del terreno, particularmente los embudos de granada permiten acercarse a los lanzadores y a los granaderos, poco a poco, hasta la distancia de tiro de granada, rodeando el objetivo. Sus saltos son favorecidos por el fuego del fusil ametralladora y el lanzamiento de la granada de fusil.

403) En los combates en las calles, los lanzadores y una parte de los granaderos se deslizan a lo largo de los muros, para alcanzar los sótanos, mientras que los otros granaderos, vigilan las puertas y ventanas.

ARTICULO III

Combate defensivo.

Misión del comandante de sección

404) La misión especial del comandante de sección es:

—designar a sus tres grupos su emplazamiento general, su misión de tiro y la conducta a observar en caso de ataque;

—señalar él mismo el emplazamiento de los tres fusiles ametralladores y, accidentalmente, el del grupo de granaderos de fusil, en vista de su cooperación;

—asegurar al plan de los fuegos previstos, una rigurosa disciplina de ejecución, utiliza al clase agregado, al cabo granadero de fusil, al agente de transmisiones y al observador, como en el combate ofensivo.

Preparación y ejecución del combate

405) El comandante de sección recibe del capitán las instrucciones relativas:

—a la porción de terreno que la sección debe ocupar y vigilar;

—a su misión (vigilancia o resistencia);

—a la parte del plan de fuegos cuya ejecución le corresponde;

—a los apoyos de fuego de las secciones vecinas, de las unidades de ametralladoras y de la artillería;

—a los trabajos por ejecutar;

—a los emplazamientos de las secciones vecinas y del puesto de mando de la compañía;

—a la conducta a observar en caso de ataque.

Las figuras 17, 18 y 19 ofrecen ejemplos de dispositivos de sección; en los cuales los fusiles ametralladores cumplen las misiones, sea de fuego casi perpendicular al frente, sea de fuegos oblicuos a la dirección de aquél.

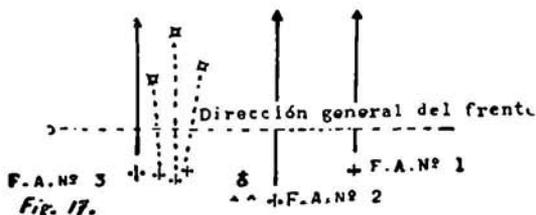


Figura 17.—Ejemplo del dispositivo de la Sección, en el combate defensivo. Los tres fusiles ametralladoras disparan en una dirección perpendicular al frente.

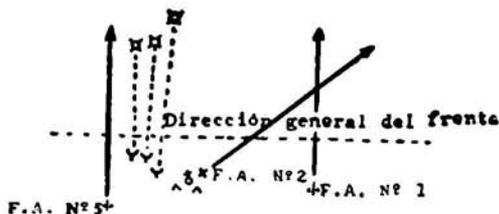


Figura 18.—Ejemplo del dispositivo de la Sección en el combate defensivo. Dos fusiles ametralladoras disparan en una dirección perpendicular al frente. El tercer fusil dispara oblicuamente al frente.

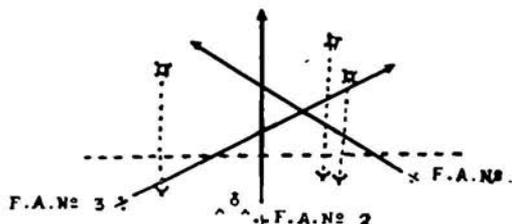


Figura 19.—Ejemplo del dispositivo de la Sección en el combate defensivo. Un fusil ametralladora ejecuta el tiro perpendicularmente al frente. Los otros dos disparan en dirección oblicua, interferida, al frente.

406) El frente ocupado por una sección no será sobrepasado de 150 a 300 metros; su profundidad la fija el comandante de la compañía.

La acción de los fuegos de la sección puede extenderse hacia la derecha y a la izquierda del frente que ocupa, particularmente para batir los intervalos, que eventualmente, la separa de las secciones vecinas.

407) En el momento en que la sección se instala en la posición que se le ha asignado, el comandante de sección recibe del comandante de la compañía las indicaciones de conjunto de la zona por batir. Le corresponde repartir las misiones de fuego entre sus grupos y darles las consignas de tiro; estas serán verbales en caso de urgencia, posteriormente se confirman por escrito.

408) El jefe de sección asegura la ejecución de todas las prescripciones que figuran en el Capítulo III del Título IV, así como también la organización de la observación y del servicio de vigilancia. Se coloca personalmente en enlace con los comandantes de las secciones vecinas, comunicándole las partes de su plan de fuegos que puedan interesarles.

Cuando el comandante de compañía ha aprobado los emplazamientos escogidos para los fusiles ametralladores y, si hay lugar, y fuere necesario el de agrupamientos de granaderos de fusil, el comandante de sección procede activamente a la ejecución de espaldones y trincheras, después, a los trabajos prescritos, observando el orden de urgencia fijados en los Nos. 289 a 296.

Se coloca en el lugar que le ha fijado el comandante de compañía y regula el servicio de su observador.

409) Desde que el dispositivo de su sección está en su puesto, el comandante de sección dirige al comandante de compañía un parte con croquis.

ARTICULO IV

Ejercicios de combate y métodos de instrucción práctica

410) Los ejercicios de combate de la sección tiene por objeto:

—enseñar al comandante de sección a mandar su unidad y a coordinar la acción de sus grupos en vista del cumplimiento de la misión que ha recibido del comandante de compañía;

—ejercitar a los comandantes de grupo a conducir el combate de su grupo en enlace con los otros grupos de la sección;

—mostrar a los individuos, cómo los grupos cooperan para llenar una misión común, siempre conservando cada uno una cierta independencia de movimiento;

—dirigir la instrucción de los clases de fila exterior, del observador y del agente de transmisiones.

411) La sección se constituye como se ha dicho en la 1ª Parte. El clase ayudante, el cabo granadero de fusil, el observador y el agente de transmisiones, siempre están representados.

412) Los temas de los ejercicios de combate, deben ser muy sencillos y no deben abarcar sino es progresivamente varias fases del combate.

El instructor evita que el comandante de sección ejecute maniobras complicadas o que se sucedan rápidamente. Hace resaltar, por las siguientes notas, la simplicidad de su cometido:

—la unidad que manda es muy débil para que tenga la posibilidad de modificar, instantáneamente, una disposición adoptada, si ella no res-

ponde más a las necesidades del momento; por otra parte tiene la ventaja de discernir, por sí mismo estas necesidades, porque el comandante de compañía muy alejado de la línea avanzada y mandando en un frente más extenso, conoce las peripecias de la sección por sus intermediarios;

—el comandante de la sección debe estar constantemente listo para desarrollar la más grande potencia de fuego. Con este objeto, en una formación en profundidad, los grupos a retaguardia se colocan a modo de poder utilizar su fusil ametralladora. Disparando al flanco o por los intervalos de los grupos avanzados; en estas condiciones, el comandante de sección tiene la ventaja de disponer de elementos para maniobrar, sin disminuir su potencia de fuego. Por esta razón se ve obligado a adoptar la formación en cuña con el vértice a retaguardia;

—para la aproximación, la formación en cuña, con el vértice hacia adelante, conviene en la mayoría de los casos;

—el comandante de sección sólo dará a los comandantes de grupo, órdenes claras y sencillas; evita entrar en detalles de ejecución; lo mismo que debe dejarse atraer, no debe tomar el mando de un grupo, en perjuicio de los otros dos.

413) La sección efectúa los mismos ejercicios de combate que el grupo, agregando el estudio de la marcha y del empleo de una sección de sostén de la compañía.

La atención del instructor se dirige especialmente a los puntos siguientes:

Aproximación y toma de contacto

—escalonamiento variable de los grupos de combate en frente y profundidad, según las facilidades del mando el terreno y la situación;

- aproximación ejecutada en un terreno libre de organización, marcha en largos recorridos;
- aproximación ejecutada en un terreno de ataque fortificado;
- conservación de la dirección (empleo de la brújula);
- seguridad de la sección; protección contra las vistas y los ataques aéreos;
- travesía de zonas batidas por la artillería enemiga o infectada de gases;
- reconocimiento de los principales puntos del terreno;
- toma de contacto.

Ataque y desarrollo del combate

- avance antes de romper el fuego.
- combinación del movimiento y del fuego; desplazamientos de los grupos en la sección, para asegurar la continuidad del avance, la neutralización y después la destrucción de las resistencias; apoyo mutuo y espontáneo que se deben prestar los grupos de combate, cuando a ello no se oponen a sus misiones;
- modificaciones del dispositivo, según las necesidades del momento; necesidades de evitar la aglomeración y mezcla de los grupos;
- desorganización de las resistencias enemigas por infiltración ardiente, aprovechando los espacios no batidos eficazmente de la posición enemiga;
- asalto;
- continuación del avance después de la limpieza sumaria, del terreno conquistado;
- combate con la cooperación de los carros;
- agrupamientos de los granaderos de fusil de la sección, para apoyar un ataque o para ejecutar una barrera delante de un contra-ataque enemigo;

—constitución accidental de un grupo reforzado, en vista de una acción especial con granada.

Ocupación y conservación del terreno conquistado

—conservación a toda costa del contacto o reanudación;

—elección y reparación rápida de la mejor posición de tiro;

—combinación de los fuegos de los grupos de combate; preparación del tiro;

—reorganización de los grupos; restablecimiento del escalamiento;

—buscar los enlaces;

—reavituallamiento de municiones;

—contra-ataque inmediato;

—confección de un croquis de instalación.

CAPITULO IV

COMBATE DE LA COMPAÑIA

ARTICULO I

Generalidades

414) Cada vez que las circunstancias lo exijan y desde que hay posibilidades, el comandante de compañía procede a la reorganización de su unidad. Completa si es posible, el primer grupo de su sección de mando; conserva el número de grupos de combate que puede formar con el efectivo disponible de su compañía, tomando en cuenta el personal de mando de las secciones. Conserva los fusiles ametralladores que no puede emplear por falta de personal, los envía al tren de combate.

Los clases sobrantes se enviarán a la reserva del mando del batallón.

ARTICULO II

Combate ofensivo Misión del comandante de Compañía

415) la misión esencial del comandante de compañía es asegurar la continuidad del movimiento hacia adelante, en la dirección asignada y, con este objeto, dar a sus fuegos toda la intensidad necesaria.

Además debe:

—mantener su compañía en una formación poco vulnerable y proporcionarse las ventajas del escalonamiento;

—vigilar la conservación del contacto;

—preocuparse por los enlaces y el reavituallamiento de municiones.

Aproximación

416) Para la aproximación, la compañía puede estar formada; por secciones sucesivas, por secciones acoladas, en cuña, en escalones desbordantes. Estas formaciones están definidas en la 1ª Parte.

El frente no será mayor de 600 metros

Las secciones conservan su puesto en el dispositivo de la compañía, tomando una de las formaciones indicadas en el N° 51; los grupos marchan en columnas de a uno, salvo aquellos que tienen la misión de buscar el contacto.

Aproximación Protegida

417) Cuando la aproximación tiene lugar en un terreno ocupado adelante por tropas de infan-

tería amiga, la compañía avanza utilizando todas las partes desfiladas posibles. El comandante de compañía conduce y regula su marcha; elige la formación que más se adapte al terreno; a las condiciones de visibilidad, a la distancia probable del enemigo; a la probabilidad de un encuentro inmediato, se hace seguir del primer grupo de la sección de mando de su unidad.

La formación en una sola columna es la más fácil para guiar en la noche.

Aproximación descubierta

418) La aproximación en un terreno en donde el contacto aun no ha sido tomado, se efectúa después del momento en que la compañía deja la formación de camino, hasta aquel en los elementos avanzados ya no pueden avanzar, sin hacer uso de sus fuegos en donde recogen a las fracciones del grupo de reconocimiento divisionario, detenido por el adversario. Los fuegos enemigos de temer son sobre todo, los de la artillería y de la aviación.

Si la compañía marcha en el primer escalón del batallón (Nº 473), la secciones de cabeza se disponen a modo de reconocer el terreno en todo su frente, registrando al paso, los puntos en que se sospeche emplazada una arma enemiga.

Si está en reserva del batallón (Nº 473), marcha a distancia y en el lugar señalado por el comandante de batallón.

En el primer caso, el comandante de compañía se coloca adelante de una de las secciones de sostén; en el segundo caso guía a la compañía, marchando de ante de una de las secciones de cabeza.

En los dos casos, el primer grupo de la sección de mando se desplaza detrás del comandante de la compañía, en una formación que no permite

distinguirlo de los otros elementos de la compañía. El comandante de compañía permanece constantemente en enlace con el comandante del batallón.

419) La formación por secciones sucesivas se adapta para avanzar en los pasillos encajonados y estrechos.

Las formaciones en cuña convienen a las compañías del primer escalón, según que el frente sea más o menos ancho o más o menos difícil de explorar.

La formación en secciones acoladas, se utiliza excepcionalmente para franquear por sorpresa una cresta vista por el enemigo.

La formación en escalón desbordante, a la derecha o a la izquierda hacia adelante, corresponde al caso en que la compañía avanza en un flanco descubierto.

420) Durante la marcha de aproximación, las secciones encargadas de la seguridad adelante de la compañía, toman las disposiciones enunciadas en el N^o 378; la vigilancia puede ser reforzada en una parte del frente o en los flancos, por jinetes del grupo regimentario. Las secciones de las alas completan la acción de la sección o secciones de cabeza, destacando en los flancos exteriores los grupos necesarios, cuando el intervalo que las separa de las secciones de ala de la compañía vecina, es bastante grande para justificar esta medida.

421) En todas las formaciones de aproximación, la distancia entre dos escalones sucesivos de la compañía, debe ser suficientemente grande para que no se mezclen y para no estar sometido, cuanto sea posible, a los efectos de los mismos fuegos. Además, el segundo escalón debe estar en condiciones de proporcionar al primero un apoyo, accidentalmente, con sus fuegos.

La profundidad de cada escalón debe ser suficientemente pequeña para que el mando de los comandantes de secciones pueda ejercerse fácilmente. **En principio, todos los grupos de una misma sección pertenecen al mismo escalón.**

422) El comandante de compañía hace conocer a sus comandantes de sección, la dirección general de la compañía, la formación adoptada, la sección de base, las distancias y los intervalos a mantenerse con relación a esta sección.

Aun puede dar a cada sección una dirección especial o el arrumbamiento de esta dirección (Nº 202); este último procedimiento es obligatorio en terreno cubierto o cortado, de noche o en tiempo nublado.

El comandante de compañía indica a sus comandantes de sección el lugar que él ocupará, así como el de las unidades vecinas que no pertenezcan a la compañía.

Las unidades de ametralladoras y de máquinas de acompañamiento, que sean puestas a la disposición de la compañía, se mantienen en principio, inmediatamente detrás del último escalón.

423) En la aproximación, cada uno de los elementos de la compañía se desplaza por series de saltos más o menos largos, evitando las partes batidas o de recorrido difícil y los bajos fondos que pueden estar infectados de gases. Los comandantes de sección y de grupo se esfuerzan en tomar constantemente el dispositivo de la compañía, con las formas y dimensiones inicialmente prescritas.

Toma de contacto

424) La compañía avanza hasta que recoja a los elementos del grupo de reconocimiento divisionario, detenido por el fuego del adversario o

que al mismo haya chocado con las primeras resistencias enemigas.

En el primer caso, puede, según las órdenes del comandante de batallón relevar a los elementos del grupo de reconocimiento divisionario, quedando en su puesto o bien continuar las operaciones de contacto del grupo de reconocimiento, con el apoyo de este último (Nº 91).

En el segundo caso, prosigue su misión de toma de contacto. Opera según los principios ya enunciados para la sección (Nº 377).

Cuando al lado de una sección que ya no avanza más, una sección de cabeza encuentra la vía libre, continúa avanzando, sin tomar en cuenta los incidentes que no le interesen inmediatamente. El comandante de compañía lanza detrás de esta sección, sus elementos disponibles; la amenaza del desbordamiento, obligará al enemigo a ceder en su resistencia.

Si no sucede así, el comandante de compañía lo ataca. La sección que pudo progresar, se detiene en el momento oportuno; protege la acción y la apoya con sus fuegos.

Cuando las secciones de cabeza son inmovilizadas en todo el frente, el comandante de compañía escoge como objetivo entre las resistencias enemigas, aquel cuya captura aparezca ser más fructífera y en la cual pueda concentrar sus fuegos en las mejores condiciones.

Ataca con todos sus medios disponibles (sección de sosten y unidades de ametralladoras). Tomar el objetivo que haya escogido, es la mejor ayuda que pueda proporcionar a las secciones inmovilizadas en el resto del frente. Estas secciones deben a su vez, aprovechar todas las ocasiones de avanzar y emplear todos los esfuerzos.

425) Desde que se ha conquistado el primer objetivo, el comandante de compañía trata de re-

ducir las otras resistencias, concentradas sucesivamente, sobre cada uno de ellas todos sus medios de fuego. Cuando han cedido, el comandante de compañía vuelve a su misión inicial y asegura por nuevas órdenes, la continuación inmediata de la marcha hacia adelante.

Si los ataques no han tenido éxito, los diversos elementos de la compañía se ponen a la defensiva, en los emplazamientos en que han sido detenidos. El comandante de compañía hace conocer también al comandante de batallón, la situación de su unidad.

Ataque

426) Para una compañía, el ataque consiste en instalar en una base de partida, frente al objetivo, un dispositivo apropiados de fuegos que apoyado por la base de fuegos y los fuegos de la artillería, le permitan conquistar, por el asalto dicho objetivo.

427) Antes del ataque, el comandante de compañía participa en el reconocimiento que efectúa el comandante de batallón (Nº 482).

428) **Orden de ataque.**—La orden de ataque del comandante de compañía, es un resumen de la del comandante de batallón (Nº 483), completadas con todas las indicaciones conciernientes a la acción particular de la compañía.

En caso de urgencia, puede darse verbalmente. Cada vez que sea posible a la orden acompañará un croquis.

429) Las prescripciones esenciales que figuran en la orden de ataque son las siguientes:

—misión de la compañía; cómo ha resuelto cumplir el comandante de compañía; dispositivo de la compañía;

—misión asignada, por consiguiente, a cada sección;

—dirección de la compañía; indicación del arribamiento de esta dirección;

—ayuda proporcionada por la artillería (bombardeos sucesivos y eventualmente, barreras rodantes), y por la base de fuegos; horarios de los tiros, convenciones para obtener la suspensión de los tiros, etc.

El comandante de compañía hace regular los relojes y anotar por escrito, las noticias que de memoria pudieran olvidarse (convención para las señales, etc.)

430) Adopción de la formación de ataque.—

El capitán ordena el dispositivo de su compañía, tomando en cuenta: las noticias que posea del enemigo, en particular sobre los emplazamientos de las ametralladoras; la extensión del frente asignado a la compañía; los caminos favorables; los tiros previstos por la base de fuegos; los tiros de apoyo directo atendidos por la artillería; las disposiciones a tomar, eventualmente para cubrir los flancos de la compañía; las órdenes dadas, si el caso se presenta, a los carros de combate.

431) La formación de ataque, siempre escalonada comprende: el escalón de fuego y el de sostén.

El frente de la formación de ataque, por lo regular, no debe sobrepasar de 300 metros; su profundidad de 400 metros.

432) El escalón de fuego comprende el número de secciones que el comandante de la compañía estime necesarias, para adquirir y conservar sobre todo el frente, la superioridad de fuego (Nº 146).

Tomando por base un intervalo medio de unos

50 metros (1) entre las armas automáticas, el capitán dotará en todo su frente, de un número de armas suficientes para que no exista, delante de la compañía, ningún espacio sin batir, y para que un fuego intenso pueda ser iniciado instantáneamente, sobre puntos peligrosos o sospechosos.

Con este intervalo, los grupos disponen del lugar necesario para poder utilizar el terreno y permanecer invulnerables; están bastante próximos para verse y prestarse apoyo mutuo.

433) El escalón de fuego está constituido por una o dos secciones.

El primer dispositivo (Fig. 20) corresponde a un ataque en un frente estrecho.

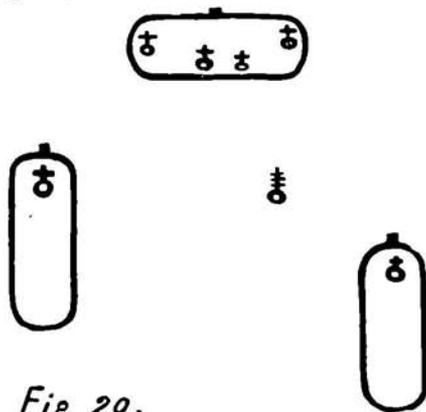


Fig 20.

Figura 20.—Ejemplo de formación de ataque de la Compañía, con una Sección en el escalón de fuego.

(1).—El número indicado no es un valor absoluto; en terrenos favorables los intervalos podrán ser más grandes; pero en un terreno cortado y cubierto, habrá necesidad de batir todo el frente y esto obliga, en algunos casos, a reducir este intervalo. El segundo (Fig. 21) corresponde a un frente ancho. Coloca en el escalón de fuegos los 2/3 de las armas automáticas de la compañía, esta proporción es casi siempre, suficiente, siempre que la compañía pueda contar con la ayuda de una base de fuegos, de la artillería o de los carros.

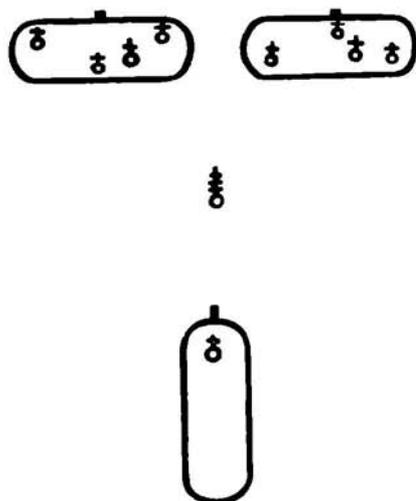


Figura 21.—Ejemplo de formación de ataque de la Compañía, con dos Secciones en el escalón de fuego.

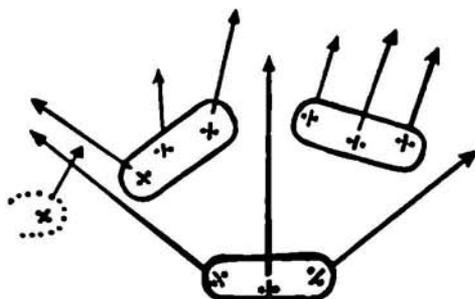


Figura 22.—Ejemplo de formación de ataque de la Compañía, con tres Secciones en el escalón de fuego.

434) Los sostenes comprenden las secciones no empleadas en el escalón de fuego y las unida-

des de ametralladoras, puestas especialmente, a la disposición de la compañía.

Las primeras quedan siempre disponibles, pueden recibir las misiones de apoyo por los fuegos o de ocupación del terreno.

En cuanto a las unidades de ametralladoras, el capitán no les impone lugar fijo en el dispositivo; las utiliza, sea para cubrir sus flancos, sea para apoyar el avance de las secciones de fusileros, que avanzan, por saltos, de una posición de tiro a otra posición de tiro.

435) Cualquiera que sea el dispositivo adoptado, el capitán se mantiene en la proximidad de la sección de sostén o de la de ametralladoras; el primer grupo de su sección de mando se coloca cerca de él, en la formación que él indique.

436) **Salida de la base de partida y desarrollo del combate.**— La salida de la base de partida y el avance hacia el primer objetivo de la compañía, se efectúa de conformidad con los Nos. 460 y siguientes.

Las secciones del escalón de fuego y las de sostenes se conducen de conformidad a las prescripciones de los Nos. 385, a 388 y 395.

437) Después de la conquista del primer objetivo, el escalón de fuego, reorganizado si es posible, parte al ataque del objetivo siguiente; el sostén toma su distancia y su propio escalonamiento.

El avance de la compañía se prosigue de objetivo en objetivo, la detención en cada uno de ellos y la conducta a observar posteriormente, son regladas por la orden de ataque y las modificaciones que imponen las peripecias del combate.

438) Cuando todas las secciones del escalón de fuego han podido cumplir sus misiones, sin intervención de los sostenes, se mantienen en la

posición conquistada; el sostén y las unidades que hubieren sido designadas proceden al ataque de las resistencias e islotes que hubieren sido envueltas.

439) Cuando el capitán se ha visto obligado a empeñar sus tres secciones, debe aprovechar toda ocasión favorable, para construir un sostén con una sección, momentáneamente desorganizada por el combate y que debe mantenerse en su puesto cuando las otras secciones vuelvan a iniciar su avance. En caso de imposibilidad, da cuenta al comandante de batallón.

Asalto

440) Cuando tiene lugar el asalto a la salida de una base de partida organizada, se ejecuta, en las condiciones previstas en el No 393.

Cuando el asalto es el último salto del ataque, se efectúa por secciones o también por grupos, en las condiciones fijadas en el N° 394.

Ocupación y conservación del terreno conquistado

441) Cuando el objetivo asignado ha sido alcanzado, o que una resistencia inabordable impone la detención, la compañía se aferra al terreno. El capitán organiza sus fuegos, dispone su compañía en profundidad, la pone en orden y, si es posible, restablece los enlaces, instala sus observatorios y su puesto óptico, y, hace proceder a un reavituallamiento de municiones.

Si se trata de una detención impuesta por el enemigo, las primeras disposiciones son necesariamente las que toman por sí mismo los jefes de sección. Consideran la organización inmediata de un sistema de fuegos, que puedan asegurar en

caso de contra-ataque una barrera tan completa como sea posible.

Momentáneamente impotente para progresar por sí misma, la compañía puede algunas veces, en esta situación, ayudar por el fuego de una parte de sus elementos, al avance de las compañías vecinas que hará posible la reanudación de su propio movimiento.

Si se trata de la detenida después del haber alcanzado el objetivo designado, la compañía organiza el terreno conforme a las prescripciones de la orden de ataque. El capitán examina la red de fuego defensiva establecida por sus subalternos; las modifica si es necesario, para componerlas de acuerdo con las disposiciones del plan de fuegos dado por el comandante de batallón.

En ambos casos, asegura, después de ponerse de acuerdo el comandante de batallón y la artillería, la conservación o continuación del contacto y toma sus disposiciones para ponerse al abrigo de una sorpresa.

Explotación del éxito

442) La compañía del primer escalón toma parte en la explotación del éxito, cooperando eventualmente con el grupo de reconocimiento divisionario (Nº 93); avanza en uno de los dispositivos indicados para la aproximación (Nº 418).

El capitán debe preocuparse principalmente en conservar el contacto; se esfuerza en ganar el terreno rápidamente, manteniendo sus enlaces, procurando la seguridad de su unidad en los flancos y en el frente, así como cuando es precedido del grupo de reconocimiento divisionario.

Para las operaciones de explotación del éxito, la compañía del primer escalón dispone, con frecuencia de una unidad de ametralladoras.

Caso de fracaso

443) En caso de fracaso, el capitán emplea toda su energía en mantener sus secciones en los puntos conquistados.

Emplea todos los medios de transmisiones de que dispone, para comunicar al comandante de batallón la línea que ocupará su primer escalón.

Si el avance del batallón o de las tropas vecinas no le han sobrepasado, lucha por el fuego y se esfuerza por organizar en todo su frente, una barrera de fuegos continuos; hace preparar por su sostén, una segunda barrera en la que el esfuerzo del enemigo venga a romperse en caso de que los elementos del primer escalón hubieren sido rechazados.

444) Si la compañía es rodeada, el capitán improvisa ligeramente un punto de apoyo, dando a ciertas secciones misiones de fuego a retaguardia y a los flancos de la unidad. Impone la más estricta economía de municiones.

Particularidades relativas al ataque de un frente fortificado

445) Las particularidades relativas al ataque de un frente fortificado, están indicadas en los Nos. 269 y siguientes.

446) **El frente de la formación de ataque, no debe sobrepasar en principio de 200 metros; su profundidad de 400 metros.**

447) La formación de ataque comprende, generalmente, dos secciones en primer escalón y una sección de sostén.

448) Las disposiciones que deben tomar la sección de sostén, para evitar en el momento de

la salida de la base de partida, los fuegos de detención de la artillería enemiga, se indican en el N° 270.

449) El capitán fija: el dispositivo a realizar y la repartición de las misiones entre sus secciones; las formaciones que se deben emplear y, si es necesario, las disposiciones necesarias para salvar los puntos obligados (brechas en las alambradas, puentes o pasarelas, etc.); distancia que debe separar a los dos escalones.

Da su objetivo a las secciones del escalón de fuegos.

Indica a los elementos del sostén (secciones, y eventualmente, unidades de ametralladoras), su misión a la llegada al objetivo, la posición aproximada del objetivo que ellas ocuparán y los fuegos que deben proporcionar, para estar en condiciones de asegurar la conservación y apoyar la acción de las secciones del escalón de fuegos.

450) El combate se desarrolla en las condiciones indicadas en los Nos. 438 y siguientes.

451) En el curso del avance, la limpieza de las trincheras se efectúa conforme las prescripciones de los Nos. 498 y 499.

Particularidades relativas a las compañías en reserva de batallón

452) El capitán de una compañía de reserva, permanece en contacto estrecho con el comandante de batallón; asegura el enlace constante con las compañías del primer escalón, a manera de poder dirigirse rápidamente y con movimientos muy simples, hacia una u otra de las compañías o hacia uno de los flancos del batallón.

Como la compañía no tiene generalmente quien le proporcione ninguna clase de fuegos, debe adoptar formaciones que permitan el mando y que sean poco vulnerables.

453) La compañía de reserva está a la disposición del comandante de batallón, pero el capitán no debe vacilar en intervenir, por su propia iniciativa y por su fuego, en caso de necesidad (cobertura de un flanco, rechazar un contra-ataque, etc.) dando parte inmediatamente.

454) Cuando la compañía recibe la orden de sobrepasar a una compañía empeñada, el movimiento se verifica en una línea de detenida, como se dice en el N° 504.

El capitán se atiene a lo que se ha prescrito en el N° 216, para todo comandante de tropa de reserva.

ARTICULO III

Combate defensivo Misión del Capitán

455) La misión del capitán, es asignar a sus secciones sus emplazamientos aproximados, sus misiones de tiro y la conducta a observar en caso de ataque.

Preparación y ejecución del ataque

456) La compañía puede estar repartida en el centro de resistencia que le ha sido atribuido, en la posición de los puestos avanzados y la posición de resistencia (Nos. 278 y 279), o estar colocada toda entera en una de las dos posiciones.

Las secciones afectadas a la posición de los puestos avanzados, aseguran la vigilancia y coo-

peran a la ejecución de los fuegos previstos adelante de esta posición (Nº 153).

Las secciones afectadas a la posición de resistencia, tiene por misión principal, participar en la barrera establecida delante del frente (Nos. 153 y 155). Están dispuestas en la línea de resistencia o, eventualmente, en la línea de sostenes (Nº 278).

457) El frente del dispositivo puede ser de 400 a 600 metros; su profundidad la fija el comandante de batallón.

El puesto de combate del capitán, se establece según las indicaciones del comandante de batallón. En el caso en que la compañía se reparta entre las posiciones de los puestos avanzados y de resistencia, el puesto de combate se instala en la proximidad de la línea principal de resistencia.

Cuando la compañía está en la posición de los puestos avanzados, el puesto de combate se coloca en esta posición, a modo de permitir al capitán ejercer su acción en el conjunto de su unidad.

458) La compañía de reserva del batallón puede tener una misión de resistencia sobre la línea de detenida (Nº 268), estar destinada a la ejecución de contra-ataques en las condiciones definitivas en el Nº 309, o estar en condiciones de desempeñar las dos misiones. Su dispositivo le debe permitir rápidamente cumplir su consigna en caso de alarma.

459) La orden sumaria de defensa de la compañía, es hecha sin tomar en cuenta la del batallón; se completa o modifica posteriormente, según las necesidades del plan de fuegos del comandante del batallón (Nº 509).

Es ventajoso acompañar esta orden de un croquis.

460) El capitán se asegura de que las consignas de tiro previstas por el plan de fuegos y la conducta a observar en caso de ataque, han sido comunicadas por los comandantes de sección a los comandantes de grupo, y que los grupos conocen su misión. Comprende esta comprobación a todos los elementos estacionados en el terreno cuya defensa le corresponde, ya sea que estos elementos estén a su disposición o no (ametralladoras, máquinas de acompañamiento, etc.), se convence que el enlace por los fuegos está bien establecido entre sus secciones y entre sus compañías así como también con las compañías vecinas; da cuenta al comandante de batallón de los vacíos (brechas) que ha observado en las redes de fuego y que no puede llenar por sí mismo.

ARTICULO IV

Ejercicios de combate y método de instrucción práctica

461) Los ejercicios de combate de la compañía, tienen por objeto: que el comandante de compañía coordine la acción de sus secciones, en vista de la ejecución de la misión que ha recibido; tomar las decisiones y dar órdenes en el curso de los incidentes que se produzcan en el combate; emplear sus secciones de sostén para maniobrar; asegurar en toda circunstancia la cohesión de su unidad; utilizar los medios de observación de que dispone; realizar por un empleo intenso de sus medios de transmisión, las comunicaciones rápidas con el comandante de batallón y con sus comandantes de sección y, accidentalmente, con las

compañías vecinas; enseñar a las secciones a combatir en enlace con las secciones vecinas.

462) La compañía se constituye como se ha dicho en la 1ª Parte N° 397.

El primer grupo de la sección de mando siempre es representado.

463) La instrucción del 1er. grupo de la sección de mando, se hace conforme las prescripciones de la 1ª Parte. Los observadores y agentes de transmisiones de las secciones, toman parte en esta instrucción. Se instruye el mayor número posible de clases en las misiones de agentes de transmisión.

464) Cada ejercicio, es objeto de un tema muy simple, aprovechando la ocasión para estudiar en el curso de la misma sesión, uno o varios de los siguientes puntos:

Aproximación y toma de contacto

—aproximación ejecutada en el terreno no organizado; marcha en recorridos largos;

—aproximación ejecutada en un terreno de ataque preparado; conservación de la dirección (empleo de la brújula); seguridad de la compañía; protección contra las vistas y contra los ataques aéreos; travesía de zonas batidas por la artillería enemiga o infectada por gases; toma de contacto, con o sin ayuda del grupo de reconocimiento divisionario; encuentro de resistencias aisladas; encuentro de líneas de fuegos continuos.

Ataque y desarrollo del combate

—orden de ataque; objetivo y dirección de las secciones; empleo de las unidades de ametralladoras, puestas accidentalmente a la disposición de la compañía; dispositivos diversos; salida de una base de partida.

—ataque comenzando por el asalto; modificaciones al dispositivo de la compañía, según las necesidades del momento; refuerzo del escalón de fuego; continuación del avance después de la limpieza provisional del terreno conquistado; cooperación de los carros de combate.

Empleo de sostenes de la compañía

Mantener el escalonamiento; el enlace con el escalón de adelante; protección por el fuego de los flancos de las secciones del primer escalón; reducción de una resistencia que detiene a una o muchas secciones del primer escalón, utilizando a secciones de sostén; cualquiera otra misión puede dársele a las secciones de sostén, por ejemplo reforzar al escalón de adelante; romper un contraataque; llenar la brecha entre dos unidades que no hayan progresado igualmente o que hayan dejado un intervalo muy grande entre ellas; efectuar una maniobra de desbordamiento, para ayudar a la conquista de un centro de resistencia: intervención espontánea, por el fuego de una sección de sostén, que se efectúe sin modificar la situación relativa a la libertad de acción de otras unidades; reconstrucción del sostén de la compañía en el curso del combate.

Ocupación y conservación del terreno conquistado

Reconocimiento rápido por el capitán, del terreno que se ha de defender; adopción de las primeras disposiciones, reagrupamiento, reorganización de las secciones; reavituallamiento de municiones; conservación o continuación del contacto; si la detención se prolonga, organización de la defensa; repartición y escalonamiento de las secciones (escalón de vigilancia, escalón de resistencia); plan de fuegos; ejecución progresiva

de los trabajos; organización de la observación, de los enlaces y transmisiones; reavituallamiento; lo que debe hacer defensa en caso de ataque del enemigo; misión de los diferentes escalones; ejecución de un contra-ataque inmediato; confección de un croquis de instalación.

**Explotación del éxito —persecución—
caso de fracaso**

Conservación del contacto; disposiciones que se deben tomar para la continuación del movimiento, enlaces por establecer; organización rápida de un centro de resistencia que pueda dar fuegos en todas direcciones; combate en retirada; maniobra en retirada.

CAPITULO V

COMBATE DE BATALLON

ARTICULO I

Generalidades

465) El comandante de batallón se asegura que sus comandantes de compañía, han procedido cada vez que las circunstancias lo exigen, a la reorganización de su unidad (Nº 416); pone, según las necesidades, a su disposición los clases de su reserva de mando. Pide al coronel, en momento oportuno, todo lo necesario para completar su batallón en material, personal, etc.; provee las necesidades de los días siguientes.

ARTICULO II

Combate ofensivo

466) Las compañías de fusileros conducen al combate ofensivo del batallón, máquinas de acompañamiento y eventualmente la compañía de ametralladoras, proporciona a las compañías de fusileros, apoyos de fuego y sus misiones están subordinadas a las compañías de fusileros.

Misión del comandante del batallón

467) La misión principal del comandante de batallón es de: conducir personalmente el combate de su unidad; dar sus misiones a los comandantes de compañía de fusileros y, eventualmente, a la compañía de ametralladoras, a las unidades de máquinas de acompañamiento, a los carros y artillería de acompañamiento inmediato, puestos a sus órdenes, regular la constitución de la base de fuegos, su acción y sus desplazamientos; intervenir accidentalmente, para prever, pedir, iniciar y suspender los fuegos de la artillería de apoyo directo necesarios en zona de acción; organizar la defensa contra aviones.

Aproximación

468) Para la aproximación, el batallón se forma en columna doble (1ª Parte (Nº 378), y solamente en el caso de la aproximación asegurada, en columna de batallón con distancias e intervalos bastantemente agrandados.

El frente y la profundidad de las formaciones de aproximación, no deben sobrepasar de 1,000 metros más o menos.

Las compañías de fusileros se colocan como se ha dicho en el N^o 418, la compañía de ametralladoras y, eventualmente, las unidades de máquinas de acompañamiento colocadas a disposición del batallón, toman las formaciones dictadas por sus intrucciones técnicas particulares, que más se aproximen a las compañías de fusileros.

469) Aproximación a cubierto, por tropas propias.— Cuando la aproximación tiene lugar en un terreno ocupado adelante por tropas de infantería propias, la formación que se debe adoptar en la que exige los movimientos más sencillos para llegar al final de la aproximación, con el dispositivo proyectado.

El comandante de batallón dirige a su unidad; es seguido por el primer grupo de la sección de mando.

470) Aproximación sin porteción de tropas propias. En la aproximación sin protección, el batallón del primer escalón tiene una misión de vanguardia y de toma de contacto.

Adopta en la zona de acción que le ha sido designada por el coronel, un dispositivo escalonado en ancho y en profundidad, conforme a las reglas indicadas en la III Parte, y comprendiendo generalmente, en primer escalón, dos compañías acoladas encargadas de vigilar toda la zona de marcha; estas compañías son mementáneamente reforzadas, según las necesidades, por unidades de ametralladoras y máquinas de acompañamiento; en reserva, una compañía de fusileros, accidentalmente, una compañía de ametralladoras, máquinas de acompañamiento, carros y fracciones de artillería de acompañamiento inmediato. Los diferentes elementos se desplazan por saltos.

Las compañías de cabezas se atienen a las órdenes del comandante de batallón, concernientes

a su dirección (punto de dirección o arrumbamiento de la dirección por seguir), su zona de marcha, los puntos principales por reconocer y a ocupar con o sin el apoyo del grupo de reconocimiento divisionario (Nº 89), los enlaces por conservar o establecer, el envío de noticias, la conducta a observar en caso de encuentro con el enemigo. Se encarga de vigilar el frente del batallón, conforme las prescripciones del Nº 420.

471) El comandante de batallón regula los desplazamientos de su unidad, tomando en cuenta el terreno.

Debe quedar en condiciones de dar sin tardanza, su apoyo a los elementos del primer escalón que tomen el contacto, de modo que no perezcan de ser rechazados, por no haber sido sostenido en tiempo oportuno; conserva la posibilidad de emplear su reserva sobre un punto cualquiera de su frente, y jamás ponerla en peligro de caer bajo los mismos fuegos a que está sometido el primer escalón; detiene los elementos de su reserva, después de cada salto, en lugares a propósito para la defensa.

Si accidentalmente se le hubiere dotado de la compañía de ametralladoras pesadas, regula sus movimientos de modo que se dirija por escalones de posición en posición y pueda siempre apoyar, con parte de sus grupos a los primeros elementos del batallón.

472) En la articulación de su dispositivo, el comandante de batallón vigila la protección de sus flancos; prevee con este objeto, la posibilidad de hacerlos batir por ametralladoras, completando la acción de las guardias de flanco de enlace (Nº 542).

473) El comandante de batallón, por lo regular se coloca detrás de su primer escalón; se des-

plaza de un punto de observación a otro, siguiendo un itinerario conocido por los comandantes de compañía y por los comandantes de los elementos puestos a la disposición del batallón, como también los de agentes de transmisiones; conserva sus enlaces con su reserva y con el comandante de regimiento; se hace seguir del primer grupo de la sección de mando.

474) Antes de comenzar la aproximación, guarnecida o no, el comandante de batallón da las órdenes relativas a la protección de su unidad contra los aviones (Nos. 620 y siguientes).

Toma de contacto

475) La toma de contacto comienza cuando las secciones de cabeza de las compañías del primer escalón, se unen a los elementos del grupo de reconocimiento divisionario, detenido por los fuegos del adversario, o que choquen ellas mismas con las primeras resistencias enemigas. Las disposiciones que deben adoptar están indicadas en el N^o 379.

Si se trata de resistencias aisladas, se conquistan con frecuencia por el ataque de las unidades que las encuentre, reforzadas accidentalmente por la acción de las ametralladoras y de las máquinas de acompañamiento, y más que todo por la amenaza de desbordamiento producido por los elementos que continúan avanzando, por cuya razón se verán obligados a caer o a retirarse.

El comandante de batallón vigila el avance de sus compañías de primer escalón presto para darles sin tardanza, aun sin que las soliciten los comandantes de compañía, los apoyos de fuego (ametralladoras, máquinas y cañones de acompañamiento), cuya acción inmediata y oportuna facilitará su marcha.

476) La resistencia encontrada, puede ser más tenaz e impedir la infiltración de todos los elementos del primer escalón, a pesar del apoyo de fuego que reciben del comandante del batallón.

En este caso de acuerdo con la misión recibida, el comandante de batallón organiza un ataque con el apoyo de los medios de fuego de que dispone a que le son asegurados directamente por el mando.

El comandante de batallón escoge como objetivos la parte del frente enemigo cuya conquista le parece mas provechosa, y sobre el cual puede concentrar la mejor acción de todos sus fuegos.

En esta fase, el apoyo de la artillería se da bajo la forma de concentraciones.

El comandante de batallón confía generalmente, la misión de atacar el objetivo elegido, a la compañía de fusileros de reserva. La hace acompañar por los carros, si dispone de ellos.

Las compañías ya empeñadas preparan y apoyan el ataque por sus fuegos y están listas, sea a continuar el avance, si el enemigo cede, sea a detener todo contra-ataque.

El comandante de batallón asegura la protección de los flancos de la tropa de ataque por fuegos de ametralladoras.

477) Si el ataque tiene éxito, el comandante de batallón disminuye el tiempo de detención en el objetivo, al ser necesario para la reconstitución de una reserva y la reorganización, reanudando lo más pronto posible la marcha hacia adelante. Esta continúa hasta el momento en que el batallón se detiene en todo su frente por las resistencias que no puede conquistar. En este caso, el batallón se aferra en el terreno y lo organiza con objeto de constituir una base de partida, para las acciones posteriores.

Ataque

478) Cualquiera que sea la forma de las operaciones consideradas (toma de contacto o ataque general de la División), el ataque de un batallón consiste siempre en instalar en una base de partida, frente al objetivo, un dispositivo apropiado (Nos. 238 a 243), luego después a llevar los elementos de cabeza hasta el objetivo por conquistar, gracias a su propio fuego, como el apoyo continuo de la base de fuego (Nº 151) y de la artillería.

479) Salvo impedimento absoluto, el comandante de batallón secundado por su personal de observación y por los comandantes de compañía, proceden al principio al reconocimiento de su zona de acción y del objetivo.

Trata de determinar: los emplazamientos probables o posibles de las organizaciones de fuego enemigas, capaces de molestar el avance de su unidad; las mejores condiciones de empleo de las armas que apoyarán al ataque (ametralladoras y máquinas de acompañamiento); los aproches favorables al avance de los fusileros. Toma enseguida sus decisiones y da sus órdenes.

480) **Orden de ataque.**—La orden de ataque del batallón, se establece en la misma forma que la del regimiento (Nº 532), limitándola a las descripciones que es necesario comunicar a las compañías y a las unidades puestas a la disposición del batallón.

El comandante de batallón simplifica su orden, cuando puede reunir a sus capitanes y comunicarles verbalmente, las noticias contenidas en la orden del regimiento,, como sus propias intenciones, pero les fija por escrito sus misiones y

todas las disposiciones que deben ser conocidas exactamente como son: horario de los fuegos de artillería convenciones de señales, puestos de combate sucesivos del comandante de batallón, etc.

Después que la orden de ataque ha sido dada, aquellas disposiciones que son válidas en todo el desarrollo de la operación, no se repiten.

481) Cuando el coronel envía una orden preparatoria, el comandante de batallón hace adoptar las disposiciones preliminares (distribución de municiones de víveres, etc.) y ejecutar los movimientos prescritos.

482) La orden de ataque del regimiento señala el límite anterior de la base de partida, que sirve para ajustar los fuegos de la artillería, y comprende igualmente, la designación del batallón que proporciona la tropa de seguridad, que quedará en la base de partida y la composición del resto de la tropa.

El comandante de batallón regula, en consecuencia, los detalles de organización de la base de partida y posteriormente, si es posible, las diferentes bases en donde el batallón partirá hacia los nuevos objetivos.

483) **Adopción del dispositivo de ataque.**— El dispositivo de ataque se toma, a cubierto, en la base de partida, frente al objetivo.

Siempre se escalona y comprende generalmente dos compañías en primer escalón y una compañía de reserva.

La formación adoptada comprende ventajosamente, entre las dos compañías de cabeza y sobre los flancos, intervalos capaces de facilitar los fuegos de apoyo ejecutados por la base de fuegos, cuando la configuración del terreno no permite efectuarlos por encima de las tropas propias.

La compañía de reserva avanza por saltos, en el eje de marcha del batallón o en uno de los flancos, según las comodidades del aproche, la situación del batallón y la maniobra prevista por su comandante.

El frente de la formación de ataque no sobrepasa, generalmente de 700 metros; su profundidad de 1,000 metros.

A la partida, la distancia entre las compañías del primer escalón y la compañía de reserva está generalmente comprendida entre 200 y 500 metros, salvo el caso de un estrechamiento momentáneo sobre la cabeza, antes de la salida (Nº 270). En el curso del ataque, esta distancia varía según el terreno, en las mismas condiciones que en la aproximación.

Cuando la zona de acción es estrecha, el batallón puede estar formado por compañías sucesivas; en este caso, la reserva se compone de dos compañías.

El puesto de combate del comandante de batallón, está colocado adelante de su reserva, en la proximidad de un observatorio que tenga vista al terreno de ataque. Su colocación aproximada y sus emplazamientos sucesivos los indica el coronel.

Durante cada desplazamiento el comandante de batallón toma las medidas necesarias para asegurar, con el menor tiempo, el restablecimiento de las transmisiones.

484) Base de fuegos.—Las máquinas de acompañamiento y, accidentalmente, las unidades de ametralladoras, forman el esqueleto de la base de fuego (Nº 151).

Los elementos de la base de fuegos, se colocan, por lo regular, bajo las órdenes del comandante de máquinas de acompañamiento o del oficial más antiguo. Este regula los saltos de los ele-

mentos pertenecientes al propio batallón o puestos a su disposición, con objeto de mantener las posiciones sucesivas indicadas por el comandante de batallón. Estos elementos se desplazan por escalones, para asegurar un apoyo de fuego continuo a las compañías de fusileros empeñadas; por último se instalan en el objetivo conquistado.

Una base de fuego fuertemente constituida y empleada juiciosamente permite al comandante de batallón, contar desde el principio del combate, con una superioridad de fuego sobre el adversario y asegurar el avance de las compañías de fusileros. La mismo sucede después de la conquista de cada objetivo intermediario.

485) Salida de la base de partida y desarrollo del combate.— El comandante de batallón sigue muy de cerca la acción de su primer escalón y regula la actividad de sus órganos de observación, de noticias y de transmisiones.

Proporciona a este escalón los apoyos de fuego que le pueda dar, gracias a sus máquinas de acompañamiento y, eventualmente, a sus ametralladoras; en caso de insuficiencia de las máquinas de acompañamiento pide la intervención de la artillería en las condiciones fijadas en el Título III (Cap I).

Para hacer frente a las diversas eventualidades del combate y para explicar los resultados obtenidos por el primer escalón, el comandante de batallón dispone de su compañía de reserva. La mantiene intacta, el mayor tiempo posible, para poder en el momento dado, ejecutar una maniobra de desbordamiento o de rodeo; la empeña según la necesidad, para sobrepasar a una compañía gastada; puede utilizarla también para rechazar un contra-ataque.

El comandante de batallón mantiene con frecuencia, al coronel, al corriente de los resultados obtenidos y de las noticias recibidas.

486) La misión del batallón se prosigue de objetivo en objetivo; la detención en cada uno de ellos y la conducta a observar posteriormente, se regulan por la orden de ataque, y por las modificaciones a esta orden que impongan las peripecias del combate.

Asalto

487) Las diversas formas de asalto, que tienen lugar a la salida de una base de partida organizada o que sea el último salto de ataque se indican en el N^o 252. (1).

Cooperación de la Artillería

488) Las condiciones de la cooperación de la artillería se indican en el Título III (Capítulo I).

Ocupación y conservación del terreno conquistado

489) Cuando el batallón alcanza el objetivo asignado o que es detenido por una resistencia insuperable, se aferra al terreno.

El comandante de batallón da las órdenes para la organización de la posición; aplica los procedimientos de defensa del terreno que se tratan en los Nos. 276 y siguientes, arregla el plan de fuegos, modifica el dispositivo del final del combate y le asegura una profundidad suficiente; restablece, si es posible, sus enlaces, instala su obser-

(1).—El asalto puede efectuarse: partiendo de una base de partida organizada, o como último salto para dar el ataque. En uno y otro caso se verificará de conformidad con el N^o 252.

vatorio y hace efectuar, si es necesario, un reavitallamiento en municiones.

Da cuenta al coronel de la situación exacta de su dispositivo, con objeto de que la artillería pueda ajustar sus fuegos de detención. Después de un acuerdo con la artillería, prescribe las medidas necesarias para conservar o reanudar el contacto.

Los trabajos de organización de la posición conquistada se emprenden inmediatamente. Al pedido de jalonamiento, hecho por la aviación de acompañamiento (Nº 101), el pabellón del batallón se extiende al lado del puesto de combate del batallón.

Explotación del éxito

490) El batallón del primer escalón participa en la explotación del éxito, con la cooperación accidental del grupo de reconocimiento divisionario (Nº 93); éste marcha en uno de los dispositivos indicados para la marcha de aproximación (Nº 471).

El avance se prosigue de una manera más rápida, que durante el ataque y por saltos más amplios, que toma un aire de rapidez que no había tenido hasta entonces; la profundidad del dispositivo se acorta. El comandante de batallón se verá obligado muchas veces, a hacer sobrepasar por compañías frescas a las compañías del primer escalón gastadas por el combate, con el fin de dar a éste una mayor impulsión. Las compañías del primer escalón que no han sido sobrepasadas, se organizan inmediatamente por su comandante y luego después constituye la reserva del batallón.

Las ametralladoras livianas de las compañías de reserva deben tomar posición, con objeto de batir todo objetivo que aparezca en la zona de

acción del batallón, disparando por sobre las propias tropas o aprovechando los intervalos.

Como una consecuencia del avance del batallón, los intervalos que los separan de sus vecinos, están sujetos a cambios importantes. Debe en caso necesario, considerarse como aislado y, en consecuencia preocuparse de su propia seguridad aunque esté precedido del grupo de reconocimiento divisionario.

Las compañías de reserva del batallón deben proteger sus flacos, empleando sus ametralladoras livianas, de tal manera que pueda romperse el fuego instantáneamente sobre todo objetivo que se presente.

El comandante del batallón vela por la conservación de los enlaces, sobre todo con la artillería.

Para la explotación del éxito con frecuencia se ponen a la disposición del batallón, fracciones de artillería de acompañamiento inmediato.

En caso de fracaso

491) Si su ataque fracasa, el batallón se aferra al terreno.

El jefe de batallón emplea todos los medios posibles para hacer conocer al coronel y a la artillería la situación de su línea avanzada.

Emplea lo que le queda como reserva, para organizar en el terreno una línea de detenida sólida, como también si es posible, para la seguridad de sus flancos; prepara los apoyos de fuego necesarios para sostener a los elementos avanzados más amenazados, que con relación al terreno o por cualquier causa, no puedan proporcionar sobre su propio frente un fuego intenso.

Se esfuerza en organizar en todo su frente una barrera de fuegos continua.

Al mismo tiempo busca la mejor posición a ocupar definitivamente y prevé los arreglos necesarios del dispositivo, para establecerse en una situación defensiva ventajosa, pero no pasa a la ejecución, sino es después de haber recibido nuevas órdenes. Lo más frecuente es que los movimientos no puedan efectuarse sino amparados por la noche.

Particularidades relativas al ataque de un frente fortificado

492) El ataque de un frente fortificado no difiere del ataque de una posición, tal como se ha indicado en los Nos. 481 y siguientes, si no es por: las noticias, mucho más completas que se tienen generalmente del enemigo y del terreno; la intensidad y la precisión de los poyos de artillería y, en particular, del uso casi constante de las concentraciones móviles; la forma del ataque que principia por un salto, a la salida de la base de la partida; la necesidad de una organización completa y metódica de la limpieza de trincheras.

La elaboración de la orden de ataque se hace según las noticias que se han podido obtener sobre el enemigo. Esta orden se desarrolla completamente; se completa con los croquis distribuidos a los comandantes de compañía, y a los comandantes de sección y, si es posible, a los comandantes de grupo (Nº 269).

Hasta el último momento, todo ataque que debe efectuarse por sorpresa y para obtener tal finalidad, deben dictarse de antemano las medidas necesarias, para que el asalto goce de los beneficios de tal sorpresa.

493) El frente de la formación de ataque no debe sobrepasar de 600 metros y su profundidad de 1.000 metros.

El dispositivo es el mismo que ha sido fijado en el N^o 486; el combate se desarrolla en las condiciones indicadas en los Nos. 486 y siguientes.

494) Para permitir a los elementos en reserva escapar a los fuegos de detención de la artillería enemiga, puede ser oportuno de hacerles disminuir la distancia sobre la base de partida, antes de la salida, detrás de las unidades de primer escalón (N^o 486). A la hora fijada para el ataque, parte entonces completo; las distancias y las formaciones fijadas se toman en el curso del avance.

Limpieza de trincheras

495) La limpieza de las posiciones conquistadas debe efectuarse con método y rapidez.

En terreno libre o debilmente organizado, la limpieza empezada por las compañías de ataque, es terminada por las unidades que siguen a aquellas.

En el avance a través de las posiciones fuertemente organizadas, la misión de limpieza de las resistencias, abrigos subterráneos, etc., se confía a unidades constituidas (N^o 399) por elementos de las compañías que no pertenecen al escalón de fuegos.

496) Las unidades de limpieza avanzan detrás del escalón de fuego de las compañías de ataque, sobre todo si las secciones en reserva de estas compañías deben seguirla bastante lejos. Conviene en efecto, que las trincheras o abrigos sobrepasados sean limpiados inmediatamente y asegurados.

Algunas veces las noticias permiten fijar de antemano los elementos encargados de la limpieza, los puntos donde deben ir directamente, para desarmar y capturar a los sobrevivientes; otras ve-

ces operan por propia iniciativa, cuando las unidades del primer escalón han sobrepasado las trincheras todavía ocupadas, para descender a ellas y capturar a los sobrevivientes.

Una parte de los limpiadores avanza por las trincheras de comunicación, la otra por terreno libre. Los combates parciales se ejecutan por los procedimientos ordinarios, o por los que han sido indicados para los grupos reforzados (Nos. 403 y 404).

Para limpiar un centro de resistencia aislado por doble desbordamiento, puede ser necesario organizar un ataque con apoyo de morteros, cañones o carros.

Particularidades relativas al batallón de reserva. Paso de líneas

497) Un batallón de reserva, colocado detrás de un batallón empeñado, se mantiene en enlace con él; lo sigue en una de las formaciones indicadas para la aproximación protegida; avanza por saltos, de posición en posición, conforme a las órdenes del coronel.

El jefe de batallón se coloca en cabeza. Atento al desarrollo del combate vigila los flancos y los intervalos; en vista de la necesidad, interviene espontáneamente con sus fuegos.

Un batallón de reserva se emplea: en reforzar momentáneamente, con sus unidades de reserva, la base de fuego de un batallón empeñado; en mantener eventualmente la base de partida; en empeñarse a su vez después de haber efectuado un paso de línea; en cubrir accidentalmente un flanco o en un intervalo, para rechazar un contraataque, por sus fuegos; en efectuar una maniobra de desbordamiento, para ayudar el envolvimento de una resistencia que detiene a un batallón de primer escalón.

Las disposiciones adoptadas deben en todo caso, permitir al batallón de reserva empeñar sus ametralladoras livianas en el momento en que es llamada a pasar a primera línea.

498) Todas las disposiciones y reconocimientos deben ser previstos o efectuados por el jefe de batallón, con objeto de que si una de las eventualidades consideradas en el N^o 500 se realiza, la ejecución continúe sin pérdida de tiempo.

499) La unidad que un batallón de reserva debe dejar en la base de partida se instala en ella, antes de la salida; cuando su misión está terminada, toma su lugar en el batallón, ya sobrepasado, en caso contrario, espera que pase.

500) En el ataque de un frente fortificado, el batallón de reserva, generalmente, disminuye su distancia antes de la salida, sobre las unidades del primer escalón, en las condiciones fijadas en el N^o 497.

501) Cuando el batallón debe efectuar un **paso de línea**, toma su formación de ataque detrás del batallón detenido, que se debe sobrepasar. El movimiento se regula a modo de que los elementos de cabeza alcancen a los del batallón a sobrepasar, a la hora que se ha fijado para la continuación del ataque. Como la vulnerabilidad aumenta durante el pasaje de líneas, es necesario ejecutar el sobrepaso de la línea, al abrigo de una elevación del terreno, bajo bosque, detrás de una nube de humo, o bien a favor de una doble actividad de la artillería y de las máquinas de fuego de la infantería. El batallón sobrepasado se coloca en reserva.

502) En el curso de la persecución, el batallón en reserva sigue el movimiento en formación de aproximación, bastante articulada en ancho y en

profundidad; en los terrenos en donde pueda disimular su presencia, avanza por saltos de gran amplitud.

ARTICULO III

Combate defensivo Misión del comandante de batallón

503) El comandante de batallón asigna a sus compañías su emplazamiento general; les fija la conducta a observar en caso de ataque, organiza el plan de fuegos de su unidad y de las órdenes relativas a la defensa contra los aviones.

Preparación y ejecución del combate

504) Participando un batallón en una misión defensiva en primera línea, generalmente tiene sus elementos repartidos en profundidad, en el subsector que le han asignado, a la vez, en la posición de los puestos avanzados y en la posición de resistencia (Nº 278 y 279).

El frente del dispositivo no debe sobrepasar de 1,200 metros; su profundidad depende de la distancia que separa estas dos posiciones.

505) La instalación del batallón y su modo de acción, en caso de ataque, se deduce de las indicaciones y procedimientos dados en el Título V (Cap. III).

Las obligaciones del comandante de batallón relativas a la preparación y ejecución del combate defensivo, se resumen en las indicaciones que sirven para la preparación de una orden de defensa (Nº 561).

506) En la instalación del plan de fuegos de infantería (Nos. 153 y 289) el comandante de ba-

tallón comprueba la combinación de los fuegos de las compañías de fusileros y de las ametralladoras livianas de las compañías de regimiento, para que no dejen ningún espacio sin batir.

Prescribe todas las medidas de detalle, necesarias para asegurar la ejecución de las órdenes del coronel y los enlaces de fuego con los batallones vecinos.

507) El plan de fuego precisa las condiciones del enlace por señales que permitan al comandante de batallón, obtener de la artillería, la iniciación, suspensión o la continuación de los fuegos previstos.

Las demandas de fuegos no previstas se hacen por intermedio del coronel.

508) El comandante de batallón instala su puesto de combate en la proximidad de un buen observatorio; el emplazamiento aproximado de ese puesto lo indica el coronel.

ARTICULO IV

Empleo de las compañías de ametralladoras livianas y pesadas

509) **Empleo de la compañía de ametralladoras.** Las armas automáticas de la compañía de fusileros pueden organizarse en compañías de ametralladoras, reuniendo en la sección las tres escuadras de fusiles ametralladoras que la constituyen, contando entonces la compañía con 9 fusiles ametralladoras.

Estas compañías de ametralladoras livianas deben estar en condiciones de cumplir casi todas las misiones que corresponden a las ametralladoras pesadas, siempre que cuenten con el trípode liviano.

Unidad de ejecución de fuego.— La unidad de ejecución del fuego es el grupo de ametralladoras pesadas o la sección de ametralladoras livianas. Las dos piezas del mismo grupo o las tres de la sección se colocan bajo el mando directo del comandante del grupo o de sección. Por regla general, las misiones dadas a los grupos o a las secciones de ametralladoras livianas son comunes a las piezas de la unidad.

Además de su misión principal, el grupo o sección puede recibir una o muchas misiones secundarias. No se dedica a las últimas, sino en el caso en que la misión principal momentáneamente no tenga aplicación (Nº 156).

Cuando las circunstancias del combate lo hacen necesario, el comandante de grupo o de sección emplea una de sus piezas en la misión principal y la otra u otras en la misión secundaria; pero en caso de suspensión de tiro de una de las piezas (entorpecimiento, destrucción, etc.), la pieza o piezas restantes, obligatoriamente se dedican a la ejecución de la misión principal.

510) Unidad de combate.—La unidad de combate es la sección de ametralladoras pesadas o dos o más secciones de ametralladoras livianas. Es de importancia que los grupos de una sección o la sección de ametralladoras livianas estén, en el combate, bastante próximos el uno del otro, para que la acción del comandante de sección, puede ejercerse sobre todo su personal.

Cuando un grupo o una sección de ametralladoras livianas, se designa para apoyar la acción de una compañía de fusileros (Nº 515), se coloca bajo las órdenes del comandante de esta compañía.

Cuando un grupo de ametralladoras o sección de ametralladoras livianas está agregado a una sección de fusileros, con objeto de cumplir una misión común, el mando del conjunto corresponde

al jefe de grado superior, o al más antiguo si son de igual grado.

**Empleo de la compañía
de ametralladoras o de ametralladoras
livianas en el combate ofensivo**

511.) En la ofensiva, el fuego de las unidades de ametralladoras o de ametralladoras livianas, tiene por objeto, ante todo, contribuir a hacer posible el avance de las compañías de fusileros, luego después, confirmar y explotar los resultados adquiridos por este movimiento.

512.) La compañía de ametralladoras o de ametralladoras livianas se utiliza: en la toma de contacto, para apoyar a las compañías de fusileros y asegurar la conservación de los puntos conquistados; a la salida de una base de partida y durante el avance, para proporcionar a la base de fuego, cuyo esqueleto constituye (Nº 36 y 155), toda potencia que las condiciones del terreno y la extensión del frente permitan darle; en la conservación del terreno conquistado para contribuir, potentemente, a la ejecución del plan de fuegos; en la explotación del éxito, para hostigar al enemigo hasta el límite del alcance de tiro; en todas las fases del combate, para asegurar la defensa contra aviones que vuelan bajo.

La municipalidad de estas misiones obliga al comandante de batallón, a no dejar inactiva ninguna de las fracciones de la compañía de ametralladoras o de ametralladoras livianas.

Es ventajoso conservar las líneas orgánicas y mantener todas las secciones bajo las órdenes de su capitán, aun cuando tenga una larga articulación la compañía.

Cuando el terreno es cubierto, muy fraccionado por accidentes o cuando es bastante plano,

que no permita el tiro por sobre las tropas propias para apoyar mejor a las compañías de fusileros granaderos, es más conveniente poner estas unidades a disposición de las compañías de fusileros. En este caso, el comandante de batallón, procura recobrar sus ametralladoras destacadas cuando su apoyo a éstas unidades no es necesario.

513) Para toda operación ofensiva, el comandante de batallón fija en su orden, las misiones de la compañía de ametralladoras o de ametralladoras livianas, su repartición general y las posiciones sucesivas que deben ocupar.

514) El capitán comandante de la compañía de ametralladoras o ametralladoras livianas, se coloca con su grupo de mando, en el lugar en donde mejor pueda ejercer su acción, sobre los elementos de la base de fuegos (Nº 497).

Redacta su orden, de conformidad con la del comandante de batallón, completándola en la que fuere necesario, con todas las prescripciones de detalle, relativas a la repartición y ejecución de las misiones dadas al reavituallamiento de municiones, a los enlaces por establecer, tanto en el interior de la compañía como con el comandante de batallón, los comandantes de compañías de fusileros y, si fuere necesario, con las unidades vecinas.

515) La misión de los comandantes de compañía, sección y de grupo, durante el combate, se indica en la instrucción para las unidades de ametralladoras de infantería.

Todos los jefes tienen el cuidado constante de una preparación de su tiro tan completa como sea posible, de un reavituallamiento de municiones continuo y abundante, de un enlace activo ininterrumpido con los otros elementos del batallón.

Empleo de la compañía de ametralladoras en el combate defensivo

516) En una situación defensiva, las ametralladoras pesadas y livianas escalonadas, forman el esqueleto del sistema de fuegos potentes, que permiten retener sólidamente el terreno.

El capitán comandante de la compañía de ametralladoras y los comandantes de sección, son responsables del valor de las disposiciones técnicas tomadas por todas las fracciones de su unidad (preparación del tiro y cada vez que se tenga el tiempo de establecerlo, aumento de los emplazamientos suplementarios). Los comandantes de centros de resistencia, de puntos de apoyo, o de puestos, tienen poder para hacer intervenir, según las necesidades del momento, el tiro de los elementos de ametralladoras, que se encuentran en su zona de acción y que cooperan en las barreras organizadas en la parte del frente y que se les ha encomendado pueden darles una misión secundaria, pero la misión principal de estas ametralladoras queda siempre en la ejecución de los tiros previstos en el plan de fuegos. Regulan para ellos mismos, como para los otros órganos de fuego, la combinación de los medios de observación y de transmisiones (artificios, señales, etc), que permitan iniciar intantáneamente los fuegos sobre la parte del frente amenazado (Nos 159 y 160).

El capitán manda la compañía de ametralladoras encargada de los fuegos contra aviones (Nº 892) y, generalmente, las secciones del segundo escalón que están a su alcance o que tienen misiones particulares de prohibición, hostigamiento, de contra-preparación o apoyo de contra-ataques.

Se coloca, en el puesto de combate del comandante de batallón, y exige todas las órdenes nece-

sarias, para poner en ejecución las partes del plan de fuegos que corresponden a sus piezas.

ARTICULO V

Empleo de las máquinas de acompañamiento

517) El empleo de las máquinas de acompañamiento se trata en el Art. IV del Capítulo VI del Título VII.

Empleo de la artillería de acompañamiento inmediato y de los carros

518) Los principios de empleo de estos elementos de guerra, figuran respectivamente en el Título III (Capítulo I) y en el Título VII (Capítulo I).

ARTICULO VI

Ejercicios de combate y método de instrucción práctica 1º El Batallón

519) El objeto de los ejercicios de combate del batallón es:

—ejercitar al comandante de batallón a mandar a una unidad compuesta de elementos muy diferentes (compañías de fusileros, de ametralladoras, máquinas de acompañamiento y, accidentalmente, carros y fracciones de artillería de acompañamiento inmediato), que trabajan por superposición, en una zona de acción determinada, y a pedir, iniciación y suspensión de los tiros de artillería de apoyo directo necesarios en esta zona;

—acostumbrar a las compañías a combatir en enlace entre ellas, y a ejecutar las diferentes misiones que les corresponde.

Si las compañías previamente han sido bien instruidas en vista del combate, las maniobras de estas unidades no exigirán la atención del comandante del batallón y del director del ejercicio, que podrán consagrarla a las verdaderas dificultades del combate del batallón que son:

—funcionamiento de la observación;

—transmisión completa y rápida de las noticias y de las órdenes;

—el enlace del movimiento con los fuegos de las compañías de fusileros, de la base de fuegos y de la artillería;

—decisiones a tomar y órdenes a dar por los capitanes, con objeto de regular todos los incidentes que afecten el avance del batallón;

—empleo de la compañía de ametralladoras y de las máquinas de acompañamiento;

—cohesión por conservar, a pesar del despegue de las unidades y la gran superficie ocupada por el dispositivo.

En los ejercicios de combate, el primer grupo de la sección de mando está siempre representado. La 4ª compañía de fusileros puede contar con las secciones completas o con algunas de ellas, si se han destacado compañías de ametralladoras pueden comprender una o varias secciones y grupos completo. Cuando los efectivos son insuficientes se puede, según la naturaleza del ejercicio, constituir las tres o cuatro compañías de fusileros con secciones completas y secciones en cuadro, o bien, organizar una o dos compañías de fusileros completas y dos o una compañía en cuadro.

520) El batallón se supone siempre apoyado por la artillería. Esta debe figurarse por su material o sus cuadros, si los medios de la guarnición

lo permiten, y en todo caso debe hacerse mención en la orden (Nº 561).

521) Para instruir el personal de las transmisiones a vencer las dificultades que se presentan en el combate, se restringe el empleo del teléfono y de los agentes de transmisión; pero, por el contrario, se intensifica el uso de los medios ópticos; se exige que los clases redacten los mensajes en signos convencionales y en lenguaje la-cónico. Se impone a los comandantes de fracción de observadores, señaleros, agentes de transmisiones, a tomar en cuenta los efectos del fuego.

522) Cada ejercicio es objeto de un tema muy sencillo, buscando la ocasión de estudiar en el curso de una misma sesión, algunos de los puntos siguientes:

Aproximación y toma de contacto

- aproximación ejecutada en un terreno sin organizar; marcha en largos recorridos;
- aproximación ejecutada en un terreno de ataque organizado;
- conservación de la dirección (empleo de la brújula);
- seguridad del batallón; protección contra las vistas y los ataques aéreos;
- travesías de zonas batidas por la artillería enemiga, o infestada por los gases;
- toma de contacto con o sin la cooperación del grupo de reconocimiento divisionario; choque con resistencias aisladas; choque con una línea de fuego continua.

Ataque y desarrollo del combate

- orden de ataque: idea de maniobra del comandante de batallón, repartición de las misiones,

objetivos y direcciones; orden de ataque completa; orden más sumaria; constitución de la base de fuego.

—dispositivos diversos; transformación progresiva de un dispositivo de aproximación en dispositivo de ataque; salida de una base de partida;

—ataque principiando por asalto;

—apoyo de fuego de infantería y de artillería a las compañías empeñadas; desplazamiento de la base de fuegos;

—ataque que justifique la intervención de fracciones de artillería de acompañamiento inmediato;

—cobate con la cooperación de los carros;

—defensa contra aviones y los carros;

—reavituallamiento en el curso del avance.

Empleo de las reservas del batallón

—al principio, distribución conforme a la idea de maniobra y a las previsiones de su empleo; posteriormente, utilización de aproches abrigados, orientación hacia las zonas en que el avance se acentúe; necesidad de mantener constantemente listas para la acción, a las unidades de reserva;

—empleo de las unidades de reserva; refuerzo de las unidades empeñadas, o bien, maniobra para reducir resistencias o explotar los éxitos; rechazar los contra-ataques enemigos; restablecimiento de la continuidad de la línea de fuego, entre dos unidades vecinas, que no hayan avanzado a la misma altura o se hayan agrupado en su centro, dejando entre ellas grandes intervalos; mantener el ataque en la dirección asignada, si las compañías del primer escalón han sido desviadas de esa dirección por el desarrollo del combate; relevo de las unidades empeñadas, paso de líneas, limpieza completa de las zonas sobrepasadas por los escalones delanteros; reconstitución de reservas.

Ocupación y conservación del terreno conquistado

—reconocimiento rápido del terreno por defender, por el comandante de batallón · examen de las primeras disposiciones tomadas por las compañías empeñadas; intervención rápida en la organización del terreno y coordinación de estas disposiciones; reagrupamiento y reconstitución de las unidades del batallón; reavituallamiento de municiones; conservación o reanudación del contacto;

—si el alto se prolonga; organización de la defensa; repartición y escalonamiento de las fuerzas (puestos avanzados y posición de resistencia); enlace de esta organización con las de las unidades vecinas; plan de fuegos; determinación y ejecución progresiva de los trabajos; revisión y mejoramiento de la observación, los enlaces y las transmisiones; reavituallamiento;

—conducta en caso de ataque enemigo: misión de los diferentes escalones; restablecimiento de la continuidad de una red de fuego parcialmente desorganizada por el adversario; inisación de una segunda barrera ed fuegos; preparación y ejecución de contra-ataques previstos;

—establecimiento de un croquis de instalación.

Explotación del éxito —Persecución— Caso de fracaso

—conservación del contacto; disposiciones a tomar para la continuación del movimiento; enlaces por asegurar;

—organización rápida de un centro de resistencia circulado;

—combate en retirada;

—maniobra en retirada;

2º Compañía de ametralladoras

523) Las ametralladoras livianas pueden seguir paso a paso a las compañías o secciones de fusileros, pero cuando las compañías de fusileros fueren apoyadas por ametralladoras pesadas, estas no podrán seguir paso a paso a las unidades de infantería, por lo que aquellas se encontrarán generalmente algo rezagadas en su marcha y no siempre estarán listas para intervenir instantáneamente en la acción, tomando posición en la misma línea del escalón de fuegos. El instructor muestra que puede obrar rápidamente, pues tiene más facilidades que el grupo de combate para disparar por pequeños intervalos, y también, algunas veces, por encima de elementos avanzados, y porque por otra parte, las unidades de ametralladoras no están unidas a la línea de combate, más que por sus fuegos.

524) El instructor aprovecha todas las sesiones para demostrar que, en la defensiva, la ametralladora liviana y la ametralladora pesada tienen un gran eficacia en los fuegos de flanqueamiento, siendo esta su manera de empleo habitual.

Explica en el terreno, en qué consiste el flanqueamiento y como permite ocupar las contrapendientes con todas las ventajas que se obtienen.

Hace comprender el interés que presenta, en la defensiva, el empleo de fuegos de ametralladoras dirigidos sobre zonas que puedan ser rasadas por las trayectorias de los proyectiles lanzados por estas armas.

CAPITULO VI
COMBATE DEL RIGIMIENTO

ARTICULO I

Generalidades

525) El coronel procede, en tiempo oportuno, a completar su regimiento en material de toda clase y prevé las necesidades probables de los días siguientes.

Se asegura de que las unidades y los servicios que tengan que funcionar tengan completos sus efectivos. De conformidad a las instrucciones del mando, puede según el caso, pedir el personal que necesite al centro de instrucción divisionaria, o enviar a este centro los oficiales y clases excedentes.

ARTICULO II

COMBATE OFENSIVO

Misión del coronel

526) El coronel prepara, empeña y conduce el combate de su regimiento. Trabaja con la artillería encargada de apoyar a su unidad, de acuerdo con el comandante de esta artillería.

Aproximación

527) En la aproximación protegida, el regimiento avanza con un dispositivo bastante articulado, utilizando lo mejor posible, la zona de acción que le ha sido asignada. El coronel da la dirección de marcha a cada batallón y a los elemen-

tos que no forman parte de la composición de los batallones; da todas las indicaciones necesarias para mantener el enlace entre las diferentes unidades en el curso del movimiento.

Determina el horario de sus propios desplazamientos. Generalmente precede al regimiento para preparar su entrada en acción.

528) En la aproximación no protegida, el coronel coloca regularmente, un batallón de primer escalón, este batallón es reforzado por jinetes de la sección regimental, de unidades de máquinas de acompañamiento y, accidentalmente, de fracciones de artillería de acompañamiento inmediato. Los otros batallones siguen acolados o sucesivos.

Algunas veces, el ancho de la zona de acción del regimiento, o la misión que ha recibido, obligarán al coronel a colocar dos batallones en primer escalón.

En todo caso, el coronel organiza un sistema de observación que vaya progresando por escalones, y la red de transmisiones correspondiente.

Orden de ataque

529) La orden de ataque inicial del regimiento, puede contener todo o parte de las indicaciones dadas en el N° 561.

El coronel indica en ella, su idea de maniobra; que resulta del reconocimiento de las partes del frente donde el enemigo no podrá desplegar tantos medios como atacantes, y cuya conquista puede provocar una gran conmoción que permita la conquista de las posiciones vecinas.

Descarta de sus combinaciones las operaciones complicadas o de una realización difícil bajo el fuego del enemigo.

Regula conforme a su idea de maniobra, el dispositivo de combate, del regimiento; repartien-

do en frente y en profundidad, los batallones de primer escalón, según la importancia del esfuerzo que les pide; poniendo a su disposición los apoyos de fuego suplementarios (unidades de máquinas de acompañamiento y, momentáneamente, compañías de ametralladoras de un batallón de reserva); fija la importancia y los emplazamientos de las reservas que guarda a su disposición.

Asegura la protección y el enlace de los ataques de sus batallones.

530) La orden de ataque se simplifica, poniendo en anexo, las noticias sobre el enemigo, si son muy extensas y las prescripciones y noticias complementarias indicadas en el N^o 561 (II Parte de la orden).

Esta orden es con frecuencia, precedida, para ganar tiempo, de una orden preparatoria muy corta, en la cual el coronel anuncia simplemente la proximidad de una acción y prescribe los desplazamientos preliminares que es posible ejecutar.

Dispositivo de combate

531) El dispositivo comprende:

—normalmente, dos batallones en primer escalón y uno en segundo;

—eventualmente, tres batallones sucesivos.

Observación-Enlaces-Puestos de combate

532) El coronel regula la actividad de sus órganos de observación y de noticias; hace asegurar el funcionamiento de los medios de enlace colocados especialmente para la acción prevista.

Emplea todos sus medios de transmisiones para noticiar al mando, a la artillería, a los regimientos vecinos y a sus propios batallones.

533) El puesto de combate se establece al alcance de las unidades disponibles y en la proximidad de un observatorio, que ofrezca vistas sobre el terreno de los ataques. Su emplazamiento aproximado se lo fija el escalón superior. Debe ligarse al eje de transmisiones de la División.

En el curso del avance, el coronel desplaza su puesto de combate, por largos saltos, según las órdenes que ha recibido. Toma todas las medidas útiles para que el funcionamiento de las transmisiones no se interrumpan. En principios, no puede abandonar un puesto de combate, antes de que, el que debe ocupar, esté unido a sus batallones y al eje de transmisión de la División. Mientras no haya alcanzado su nuevo puesto, el coronel deja un individuo permanente en el que acabe de abandonar.

Si se aleja momentáneamente, para regrezar a su observatorio o para intervenir personalmente, junto a sus subalternos, deja en el puesto de combate, al jefe de estado mayor de su regimiento.

El coronel prescribe las medidas de precaución necesarias para sustraer a las vistas aéreas y terrestres, a los elementos del estado mayor y de la sección de mando del regimiento, durante sus desplazamientos y en el curso de su instalación.

Cooperación de la artillería

534) Las prescripciones relativas a la cooperación de la artillería figuran en el Título III (Capítulo I).

Salida y avance hasta los objetivos asignados

535) La salida de los batallones acolados tiene lugar, generalmente, a la misma hora, cuando sus bases de partida están casi a la misma

altura y con la misma orientación. Puede estar de otro modo, en caso de ataques convergentes, o si la posición de una parte del terreno situado delante de una parte del regimiento, debe favorecer la salida del otro.

Cuando se ha iniciado el ataque, la misión del coronel es ayudar por todos los medios de que dispone, la tarea de sus subalternos, coordinando sus esfuerzos y explotando los resultados. Puesto al corriente, por el oficial de información, de los incidentes del combate, cuya relación llega bajo formas diversas (partes de las unidades y de los observatorios, observación directa de los oficiales de su estado mayor, ligeros interrogatorios de los prisioneros, comunicaciones de aviones etc.), trata de ayudar a los batallones sin modificar nada las disposiciones tomadas por los que prosiguen normalmente su maniobra.

Con objeto de explotar sin tardanza, los primeros éxitos, lanza toda o parte de su reserva, detrás de las unidades que por razones de haber encontrado menores dificultades en su zona de ataque, avanzan más rápidamente, pero no las empeña sino en la medida necesaria a la ejecución de la misión y al desarrollo de la acción que ha concebido.

Ocupación y conservación del terreno conquistado

536) Cuando el regimiento ocupa el último objetivo asignado, o cuando ha sido detenido delante de las posiciones cuyo ataque exige el empleo de medios más potentes, que los que ha empleado, el coronel prescribe el dispositivo del regimiento en ancho y en profundidad, restableciendo, si es necesario, el escalonamiento conveniente; fija igualmente la línea principal de resistencia provi-

sional y el plan general de organización del terreno.

Establece el enlace por los fuegos con los batallones vecinos, y la protección de los flancos del regimiento, ordenando los flanqueamientos necesarios. Indica misiones a las unidades de máquinas de acompañamiento aún no afectas a los batallones.

Se asegura que los comandantes de batallón conserven el contacto con el enemigo y el enlace con las unidades vecinas; regula, de acuerdo con el comandante del grupo de apoyo directo, la organización de los fuegos de detención de la artillería.

Explotación del éxito

537) Si la persecución es posible, el coronel vigila que sea enérgica y que no se interrumpa.

Los batallones deben, sin regular sus movimientos con los otros batallones, aprovechar todas las ocasiones favorables para avanzar resueltamente en la dirección asignada.

El coronel deja a sus subordinados el desarrollo libre de su iniciativa, encargándoles tenerlo exactamente informado.

Cuando el regimiento se ha adelantado a las unidades vecinas, asegura la protección por el fuego, de sus flancos descubiertos. Desde que prevé la imposibilidad de guardar suficientemente sus flancos y por consiguiente se ve obligado a detenerse, da cuenta inmediatamente al mando.

Empleo de las reservas del regimiento

538) El coronel da cumplimiento a los principios de empleo de las reservas expuestas en el Título IV (Capítulo VII).

La misión de un batallón de reserva de regimiento no se puede fijar anticipadamente. Manteniendo su idea de maniobrar el coronel concibe, para ese batallón, una misión probable y se la hace conocer; pero puede siempre verse conducido a emplearlo de otra manera, por consecuencias de necesidades imprevistas.

Las misiones de un batallón de reserva se indican en los Nos. 500 y siguientes.

Guardia de flanco de enlace en el combate

539) La protección de los flancos de los batallones de primer escalón que combaten encuadrados, se asegura, en principio, por el fuego de unidades de ametralladoras escalonadas en profundidad; muchas veces es útil encargar esta misión a una guardia de flanco de enlace que realice al mismo tiempo, el enlace necesario con los batallones vecinos.

Este elemento progresa, en el límite de la zona de acción de dos batallones acolados.

La guardia de flanco de enlace tiene por misión: hacer frente a todos los incidentes, contraataque o infiltraciones del enemigo, que puedan producirse sobre el flanco descubierto de un batallón de ataque, a causa del retraso de un batallón vecino, proceder por el fuego, tomando eventualmente de flanco o de enfilada, los órganos de defensa que se opongan al movimiento del batallón cuyo avance ha sido detenido.

Las guardias de flanco entre dos batallones del mismo regimiento, se ordenan por el comandante del regimiento; y la guardia de flanco entre dos batallones de distintos regimientos, es ordenada por el comandante de División. Esta guardia de flanco se compone de elementos de los dos batallones cuyos flancos se protegen.

En el caso particular en que los frentes son considerables con relación a los efectivos empeñados, el empleo de las guardias de flanco de enlace es indispensable.

ARTICULO III

Combate defensivo Misión del coronel

540) La misión del coronel tanto en la ofensiva como en la defensiva es la misma (Nº 529).

Preparación y ejecución del combate

541) La organización ocupa un sector, comprendiendo siempre parte correspondientes a la posición de los puestos avanzados y a la de resistencia; puede también estar de reserva de División y estar mientras no se emplea, a retaguardia de la posición de resistencia.

542) La organización de un sector se efectúa según los principios y procedimientos expuestos en el Título V (Capítulo III).

Indicaciones concernientes a la redacción de las órdenes que debe dar el coronel figuran en el Nº 562.

543) En el combate defensivo, después de fijar el dispositivo de conjunto del regimiento, el coronel debe: asegurar la continuidad de las barreras de fuego de los batallones en línea, coordinando sus planes de fuegos; organizar la cooperación de la artillería, de acuerdo con el comandante del grupo de apoyo directo; reforzar la densidad de barrera de infantería en los lugares en que el apoyo de la artillería es difícil de realizar, poniendo grupos de morteros a la disposición de

los batallones de primer escalón; regular con minuciosidad la iniciación de las barreras interiores de fuego de infantería destinadas a duplicar la barrera frontal en el caso en que el enemigo haya penetrado en la posición; iniciar en tiempo oportuno los contra-ataques previstos que deben ejecutar las reservas; prever los reavituallamientos de toda clase.

Se dedica a perfeccionar el sistema de observación y a instalar todos los medios de transmisión.

Instala su puesto de combate en la proximidad de un buen observatorio; la colocación aproximada de este puesto lo indica la autoridad superior.

ARTICULO IV

Empleo de la compañía de máquinas de acompañamiento

544) La compañía de máquinas de acompañamiento comprende; una sección de morteros y una sección de pequeños cañones, bajo las órdenes directas del coronel.

Sus formaciones están definidas en la instrucción para las unidades de máquinas de acompañamiento, que contienen todas las prescripciones de orden técnico indispensables.

545) El coronel pone, antes del ataque a la disposición de los comandantes de batallón del primer escalón, las máquinas de acompañamiento necesarias; conservando las otras en reserva.

Misión del capitán y de los comandantes de sección

546) El capitán debe: designar los elementos agregados momentáneamente a los batallones, en

cumplimiento de las órdenes del coronel; utilizar los observatorios sucesivos del coronel u otros más avanzados, para seguir la acción de los elementos empeñados; preparar la entrada en acción de las máquinas en reserva (reconocimiento de los itinerarios que conduzcan a la zona de los batallones empeñados etc.); se dirigen, durante el combate, a la proximidad de sus unidades que atacan, para controlar el empleo del material; procede, al final del combate después de juntar su compañía, a la reorganización y al reavituallamiento de esta última.

547) Cuando la compañía se ha fraccionado para el combate, los comandantes de sección toman el mando de la fracción más fuerte o de la que designe el capitán.

Recibe de los comandantes de batallón, a las órdenes de quien está, las noticias necesarias para el cumplimiento de su misión.

Morteros

548) Las misiones que corresponden a los morteros en la ofensiva y la defensiva, están definidas en el N° 48.

549) Los morteros se emplean siempre por grupos sobre el mismo objetivo. Su alcance máximo utilizable (3,500 metros) y la zona donde deben actuar, que es a poca distancia adelante de los elementos de primer escalón, les obliga a emplazarse a la altura de los puestos de combate del batallón.

Hace uso únicamente del tiro individual por concentración de fuegos, de pieza sobre el mismo objetivo. El tiro debe ser rápido, preciso y de corta duración.

550) En la ofensiva los morteros cooperan en las acciones previstas por la base de fuegos (Nº 151).

El comandante de batallón que ha recibido morteros, en principio, no los coloca a disposición de los comandantes de compañía.

551) En la defensiva, las misiones que corresponden a los morteros están definidas por el plan de fuegos. (Nº 153).

Pequeños cañones anti-tanques

552) Las misiones que se les puede dar a los pequeños cañones tanto en la ofensiva como en la defensiva se indican en los Nos. 45 y 46.

553) Los pequeños cañones ejecutan solamente tiros individualés, en los cuales se busca la precisión, y al tiro se le da la cadencia requerida.

En razón de su vulnerabilidad, el pequeño cañón ocupa emplazamientos enmascarados u ocultos, evitando ocupar sin necesidad emplazamientos muy avanzados. Después de un tiro prolongado, se impone un cambio de emplazamiento.

554) En el curso del combate los pequeños cañones se utilizan en las condiciones fijadas en el Nº 44.

555) El reavituallamiento de las máquinas de acompañamiento se efectúa durante el combate, en las condiciones fijadas en el Título IX.

madas por el comandante de batallón; reavituallamiento de municiones; conservación o reanudación del contacto de acuerdo con la artillería;

—si la detención se prolonga; organización de la defensa; repartición y escalonamiento de las fuerzas según las órdenes del mando (posición de los puestos avanzados y de resistencia); coordinación de los planes de fuego de los batallones del primer escalón, entre ellos y con los batallones de los regimientos vecinos; determinación y ejecución progresiva de los trabajos; revisión y mejoramiento de la observación, de los enlaces y de las transmisiones; reavituallamiento; conducta en caso de ataque enemigo; apoyo de la artillería; acción de las reservas; preparación y ejecución de los contra-ataques previstos; establecimiento de un croquis de instalación.

Explotación del éxito —Persecución— Caso de fracaso

—conservación del contacto; enlaces por asegurar; disposiciones que se deben tomar para un regimiento adelantado con relación a los regimientos vecinos; combate en retirada.

ARTICULO VI

Memorandum para la elaboración de órdenes de operaciones del regimiento

558) Orden de ataque:

1ª PARTE

I—Noticias sobre el enemigo.

II—Situación y misiones:

—de la división;

—del regimiento y unidades vecinas;

—límites de la zona de acción del regimiento;

III—Idea de maniobra:

—intenciones del coronel; objeto que persigue.

IV—Repartición de las misiones:

—dispositivo de combate del regimiento; unidades que atacan y unidades de reserva; accidentalmente, indicaciones para la colocación de estas unidades;

—misión de cada batallón, límites de su zona de acción; medios suplementarios puestos a su disposición; máquinas de acompañamiento, carros de combate; artillería de acompañamiento inmediato; accidentalmente, posibilidades de utilizar momentáneamente los fuegos de las compañías de ametralladoras de un batallón de reserva;

—punto de dirección alejado; arribamiento de la dirección; objetivos sucesivos;

—salto a ejecutar entre dos objetivos, línea de detención y duración de las detenidas previstas; convenciones para la reanudación del movimiento.

—marcha y destino de los carros que están a las órdenes del coronel, si los hubiere.

V—Plan de fuegos.

Plan de fuegos de infantería:

—disposiciones ordenadas por el coronel que interesen al conjunto de regimiento; enlace de fuego entre los batallones y con los regimientos vecinos; empleo de las ametralladoras de los batallones de reserva;

—máquinas de acompañamiento; reparto de las misiones.

Cooperación de la artillería.

—artillería de apoyo directo: agrupamiento encargado de apoyar al regimiento, apoyo de los batallones empeñados;

—objetivos y horarios de los fuegos de preparación y de las concentraciones sucesivas; condiciones de ejecución de los tiros de concentración;

—señales convenidas con la artillería.

VI—Guardia de flanco de enlace.

Ingenieros—zapadores—jinetes.

—medidas adoptadas para la protección de los flancos; organización de las guardias de flanco de enlace;

—misión de la unidad de ingenieros, colocada, si el caso lo requiere, a la disposición del regimiento;

—accidentalmente, utilización de los zapadores y jinetes regimentarios.

VII—Observación—Enlaces—Transmisiones.

—puestos de combate sucesivos del coronel;

—funcionamiento de la observación y reparto del personal; desplazamiento de los puestos de observación;

—funcionamiento de los enlaces y las transmisiones; eje de transmisiones y centro de transmisiones del regimiento; enlace con los aviones, jalonamiento pedido por el avión de acompañamiento;

—agentes de enlace destacados cerca de las unidades subalternas o destacados por ellas; código de señales.

VIII—Ocupación y organización del terreno conquistado.

(En caso de operación de objetivos limitado).

—escalonamiento del conjunto; enlaces laterales y en profundidad; conducta a observar en caso de contra-ataque o repliegue del enemigo.

IX—Día y hora del ataque, (con frecuencia dado posteriormente).

2ª PARTE

A—Unidades

—peso del equipo de la tropa; víveres, municiones que lleva el individuo;

—reavituallamiento de municiones de las unidades empeñadas; emplazamiento de los órganos de reavituallamiento;

—evacuaciones; funcionamiento del servicio sanitario del regimiento;

—conducción de prisioneros.

B—Trenes y servicios

—reavituallamiento de víveres;

—reavituallamiento de municiones;

—reavituallamiento de material de los diversos servicios;

—evacuación de hombres, caballos y prisioneros;

—evacuación de diversos materiales;

—movimiento de los diversos órganos de reavituallamiento y de evacuaciones;

—prescripciones diversas (servicio postal, de policía, etc.)

Destinatarios

(Enumeración de las autoridades a quienes debe ser enviada la orden).

559) Orden de defensa.

1ª PARTE

I—Noticias sobre el enemigo.

II—Situación y misiones:

- de la división;
- del regimiento;
- de las unidades vecinas.

III—Intenciones del coronel:

Cómo ha resuelto el coronel cumplir su misión.

IV—Definición de las posiciones:

- posición de resistencia (línea principal, línea de detenida);
- posición de puestos avanzados (línea de vigilancia; de resistencia si la hubiere);
- límite del sector.

V—Dispositivo de defensa—Reparto de las fuerzas y de las misiones.

Posición de resistencia:

- misión de cada batallón;
- límites del sub-sector;
- tropas y medios diversos (máquinas de acompañamiento y accidentalmente artillería de trinchera);
- prescripciones particulares.

Puestos avanzados:

- comandante de los puestos avanzados (si lo hubiere);
- unidades que proporcionan los puestos avanzados;
- misiones (vigilancia simple o resistencia, repliegue);
- reparto del terreno.

VI—Plan de fuegos.

Plan de fuegos de infantería:

- barrera frontal: su iniciación, señales, régimen, etc;
- barreras interiores;

—enlaces de fuego: de batallón a batallón;
con los regimientos vecinos;

—fuegos a larga distancia;

—accidentalmente, misiones particulares, que corresponden a ciertas unidades de ametralladoras o de máquinas de acompañamiento.

Cooperación con la artillería.

—tiros de detenida reforzando la barrera principal;

—bombardeos adelante y en el interior de la posición;

—señales convenidas con la artillería para la iniciación o suspensión de estos tiros.

VII—Observación—Enlaces y Transmisiones:

—puestos de combate del coronel y de los comandantes de batallón;

—red de observatorios y reparto del personal;

—funcionamiento de los enlaces y transmisiones; código de señales.

VIII—Cooperación de la Aeronáutica.

XI—Trabajos:

—plan de organización por realizar;

—orden de urgencia; reparto entre las unidades; régimen de trabajo;

—utilización de los zapadores;

—cooperación eventual de los ingenieros y de unidades especiales de obreros.

X—Medidas particulares de defensa:

—contra los carros;

—contra los aviones;

—contra los gases;

—contra los ataques subterráneos.

XI—Conservación del contacto con el enemigo.

XII—Repliegue del enemigo:

—conducta a observar.

XIII—Diversos:

—utilización eventual de los jinetes regim-
mentales;

—prescripciones relativas a la circulación y a
los relevos en el interior del regimiento.

2ª PARTE

A—Unidades

—alimentación; agua potable;

—reavituallamiento de las unidades, de mu-
niciones y de diversos materiales;

—emplazamiento de los depósitos;

—evacuaciones; funcionamiento del servicio
sanitario regimental;

—refugio de heridos y puestos de socorro;

—conducción de prisioneros;

B—Trenes y servicios

—reavituallamiento de víveres;

—reavituallamiento de municiones; aprovi-
sionamiento o establecimiento de depósitos;

—evacuación de personal, caballos y priso-
neros;

—evacuación de materiales diversos (mate-
rial usado, material a reparar, material captu-
rado);

—emplazamiento y movimiento del tren de
combate y regimental;

—prescripciones diversas (servicio postal,
circulación, policía, etc.)

Destinatarios

(Enumeración de las autoridades a quienes debe ser enviada la orden).

NOTA.—Los comandantes de las unidades subalternas encontrarán en el presente memorandum, dado a título de ejemplo, un guía para la redacción de sus órdenes; adoptarán los diferentes párrafos según la importancia de su unidad; los comandantes de batallón, en particular, precisarán en los párrafos correspondientes, la utilización de su compañía de ametralladoras y de máquinas de acompañamiento puestas a su disposición, acción y movimientos posteriores de los elementos establecidos en la base de fuegos.

CAPITULO VII

LA INFANTERIA DE LA DIVISION EN EL COMBATE

ARTICULO I

Misión del comandante de la División

560) La orden de la división precisa la misión, en el combate de cada uno de los regimientos de infantería.

Estas órdenes se dirigen a los comandantes de regimiento. Las órdenes que se darán deberán precisar los detalles de ejecución.

561) Los comandantes de regimiento de infantería, reciben las misiones del comandante de División y, en algunos casos, podrán obrar con cierta independencia, cuando la naturaleza del te-

rreno no les permita conservar enlaces estrechos con las unidades vecinas.

Durante las marchas, la de aproximación, la toma de contacto o en estacionamiento, el comandante de División ordenará al jefe que haya de tomar el mando de las tropas de seguridad; en el combate, los comandantes de regimiento podrán tomar el mando de tropas de todas las armas que haya puesto a su disposición el comandante de División.

ARTICULO II

Dispositivo de combate de la infantería

562) Antes del combate, los regimientos ponen en línea el número de batallones que se empeñarán en cada regimiento, así como los batallones que deben quedar en reserva a la orden del comandante de la División.

El número de batallones que se empeñará, depende del frente de combate atribuido a la División y de la potencia que se debe dar a la acción.

Los medios de acción de un Estado Mayor de regimiento (transmisiones, observaciones, etc.), no pueden funcionar en mejores condiciones, sino es en un frente limitado; por otra parte, la colocación metódica de sus medios requiere un tiempo apreciable. Por consiguiente, con frecuencia habrá interés, en repartir sin tardanza, los sectores de combate de la División entre los regimientos. Las reservas se constituyen ya sea por un regimiento entero, o por batallones que puedan ser designados de los diferentes regimientos.

La entrada en línea de los regimientos, en vista de la buena organización del mando, no implica el empeño prematuro de sus batallones; cada

regimiento no empeña más que las fuerzas que corresponden a su frente y a la acción por producir.

TITULO VIII

CASOS PARTICULARES DEL COMBATE

CAPITULO I

COMBATE CON LOS CARROS

ARTICULO I

Generalidades

563) En la exposición de los procedimientos de combate ofensivo de la infantería, que se tratan en el Título V, la participación de los carros de combate, no ha sido considerada sino de modo superficial.

Los recursos disponibles, la naturaleza y el estado del terreno, las formas y, condiciones del ataque y, por otra parte, la atribución de carros a ciertas unidades no modifica esencialmente los procedimientos de combate de ésta.

564) Cuando a las unidades de infantería se dota de carros, se sujetan a las reglas siguientes:

—partir al ataque con la firme voluntad de combatir sin esperar de los carros la solución entera de las dificultades encontradas;

—continuar avanzando por sus propios medios cuando los carros detienen su marcha, se inmovilizan o regresan a retaguardia;

—dar protección y ayuda a los carros.

565) Si la presencia de los carros no modifica esencialmente los procedimientos de combate de la infantería su presencia, es capaz de ejercer una influencia, en la elección de las zonas de ataque y de los objetivos, según que se presten más o menos el empleo de los carros, las disposiciones preparatorias que se tomarán para el ataque, la repartición de los medios de fuego de la infantería y los puntos de su aplicación.

ARTICULO II

Características generales y misión de los carros

566) Los carros de combate, gracias a la capacidad de circular en terreno variado y a la protección que presentan sus blindajes, pueden aproximarse muy de cerca a las resistencias contrarias y utilizar su armamento a corta distancia, con precisión y rapidez. Son capaces por consiguiente de ayudar muy eficazmente a la infantería, contribuyendo a destruir o neutralizar las resistencias activas que encuentren en su avance, y accidentalmente, abriéndole el camino a través de las defensas accesorias. Deben actuar en enlace íntimo con la infantería.

567) Los carros de combate hacen ruido y relativamente son visibles; atraen el fuego del adversario. Son muy vulnerables a los tiros directos de la artillería, y no deben inmovilizarse a la vista del enemigo, por consiguiente, no pueden ocupar el terreno conquistado.

568) Las unidades de carros de combate son puestas, en el momento preciso a la disposición de las unidades de infantería. En el combate, las

unidades de carro empuñadas forman parte integrante del dispositivo de infantería.

Sus posibilidades de desplazamiento y su desgaste en el combate, diferentes de la infantería, no permiten asegurarle un escalonamiento igual al de esta última.

569) Los carros de combate son medios de acción suplementaria, puestos temporalmente, a la disposición de la infantería a quien refuerzan considerablemente su acción, pero no la reemplazan.

ARTICULO III

Características de los diferentes modelos de carros

570) Los modelos de los carros son de dos tipos carros ligeros y carros medianos.

371) El carro ligero pesa más o menos 3 a 7 toneladas. Su velocidad máxima de marcha puede alcanzar a 40 kms. por hora. En terreno de combate hace por término medio 8 kms. por hora; cuando marcha despacio, para obtener un avance silencioso, su velocidad no sobrepasa de 800 m. por hora. En el curso de una marcha sobre bandas, la velocidad horaria es más o menos 3,500 metros comprendiendo los altos.

Su aprovisionamiento de combustible le permite marchar ocho horas sin reavituallamiento.

En buen terreno y en tiempo seco, el carro ligero es capaz de franquear una trinchera de un metro 50 cm., de ancho por un metro 70 cm., de profundidad y subir una pendiente de 45°.

En terreno blando, o en mal tiempo estas posibilidades son bastantes reducidas.

El carro ligero puede atravesar vados o baches de una profundidad inferior de 0.70 cm. Puede romper las alambradas y las defensas accesorias usuales, y romper muros de menos de 0.40 cm. de espesor.

La zona de terreno profundamente removida por el tiro prolongado de la artillería de grueso calibre, es para el carro ligero, un obstáculo que no puede franquear sin arreglos especiales; las que han sido sometidas a tiro prolongado de artillería de trinchera, pueden oponerles dificultades casi insuperables.

El blindaje del carro ligero está a prueba de proyectiles de las armas automáticas de infantería y de la mayor parte de los cascos de granada, pero sus blindajes son perforados por proyectiles de los pequeños cañones anti-tanques.

El carro ligero está armado con una ametralladora o con un pequeño cañón colocado en la torre.

En razón de las dificultades de la visibilidad y condiciones particulares del servicio en el interior de los carros, los alcances útiles son:

400 metros para el tiro al objeto, del pequeño cañón y de la ametralladora.

Hasta 800 metros, tiros de neutralización por ametralladoras, pueden dar resultados apreciables sobre objetivos definidos.

El equipo de carro ligero se compone de un oficial o clase, jefe de carro, que también es tirador y de un individuo de tropa, mecánico conductor. Este personal está en malas condiciones para oír e igualmente para ver, no utilizando sino las ventajitas de puntería.

572) El carro mediano pesa de 10 a 15 toneladas, su velocidad de marcha no sobrepasa de 8 kms. por hora.

Su velocidad media en terreno de combate es análoga a la del carro ligero (2 kilómetros), pero es menos manejable. Su aprovisionamiento en combustible le permite marchar durante 6 horas sin reavituallamiento.

El buen terreno y con tiempo seco es capaz:

—de subir pendientes de 45o.;

—franquear trincheras de bordes verticales de 4 metros de ancho.

Su blindaje está a prueba de la mayor parte de los proyectiles de infantería y de cascos de granada. Su armamento se compone de un pequeño cañón y de 4 ametralladoras. Su dotación comprende: 1 oficial y 13 individuos. Están en malas condiciones para oír.

ARTICULO IV

Organización de las unidades de carros

573) Los carros ligeros y livianos se organizan en batallones o compañías.

574) El batallón de carros ligeros se compone de dos o tres compañías.

El destacamento de comunicaciones se compone de una sección dotada de carros T. S. H.

La compañía comprende una sección de mando, un grupo de reavituallamiento y reparación, 3 secciones de combate.

La sección está formada solamente de 2 o 3 carros cañones y ametralladoras. Combate habitualmente en batalla y se despliega en un frente casi de 200 metros. **Jamás debe ser fraccionado.**

575) El principio, el batallón de carros ligeros comprende: 3 compañías de 3 secciones de 3 ca-

rros; la compañía está dotada de órganos de reavitallamiento y de reparación.

ARTICULO V

Condiciones generales de empleo de los carros

576) El empleo de los carros en enlace con la infantería, exige una minuciosa cooperación concertada de antemano.

Se asegura esta cooperación por:

—la subordinación de la unidad de carros al comandante de la unidad de infantería (batallón, regimiento) en la zona en la cual opera;

—por el acuerdo material y moral establecido antes del ataque, entre los comandantes de las unidades de infantería y de carros llamados a cooperar;

—el cuidado constante: de parte de la infantería, de favorecer la acción de los carros y de explotar rápidamente, sin esperar de ellos la solución completa de todas las dificultades encontradas; y de parte de los carros, trata de conocer las necesidades de la infantería para satisfacerlas.

Preparación para el combate

577) Las unidades de carros se ponen a la disposición de la unidad de infantería llamada a utilizarlos, con anticipación necesaria a su entrada en acción. Siguen detrás de esta y se desplazan por largos saltos.

Las unidades de carros capaces de tomar parte en las acciones de combate posteriores, avanzan a retaguardia.

En todos los escalones, los comandantes acompañados de sus destacamentos de reconocimiento, anteceden a su tropa.

En el caso de operaciones contra un frente fortificado, las unidades de carros estacionadas en **posiciones de espera**, alcanzan en la noche anterior al ataque, sus **posiciones de partida**, a proximidad de las unidades de infantería que deben apoyar y frente a sus objetivos.

Se deben tomar todas las precauciones para que la aproximación de los carros no sea descubierta por el enemigo. Su aparición prematura, es capaz de denunciar la inminencia de un ataque y reduce considerablemente las posibilidades de sorpresa.

Si la intervención de los carros no ha sido prevista al principio del combate, sea por razón del terreno o por la intención del mando, los carros avanzan utilizando los abrigos naturales a modo de encontrarse en condiciones de actuar en el momento deseado.

E ningún caso, se les debe imponer un lugar fijo en el dispositivo, y su movimiento no debe ser ligado al de las unidades de infantería.

Se proveen, si es posible, de unidades de zapadores para facilitar a los carros la travesía de una zona que les es impracticable sin su ayuda.

Dotación

La Dotación consiste en calcular la cantidad de carros necesarios para una operación dada. El número de unidades de carros con que se debe dotar a un regimiento de infantería depende de su misión, del terreno de ataque, de la importancia de las resistencias a vencer y, en el caso de una operación que comprende un horario fijo, en la velocidad de avance impuesta al ataque, velocidad

que se podrá mantener, apoyando al ataque con el mayor número de carros puestos en línea. Cuando una operación comprende muchas fases, la dotación debe ser estudiada para cada una de ellas en particular. Esta operación se basa en las consideraciones siguientes:

—el ataque de una compañía de infantería es apoyado, en principio, por una sección de carros;

—el ataque de un batallón cuya misión comprende un avance profundo y simultáneo en todo su frente debe, si es posible, ser apoyado por una compañía de carros.

En los otros casos, y particularmente, cuando el batallón coopera en acciones de toma de contacto o de explotación de éxitos, una sección de carros puede ser suficiente para su apoyo.

Repartición

578) La dotación de carros que haya recibido el comandante de un regimiento para las diferentes fases de una operación, los reparte entre sus batallones, conservando bajo sus órdenes directas las unidades de carros que no hayan recibido ninguna misión.

En la repartición anterior debe procurarse:

—realizar en tanto le permitan sus medios, la dotación prevista;

—no dividir las unidades orgánicas de carros;

—permitir asegurar las variaciones de dotación, en el curso de las fases sucesivas, introduciendo las menores modificaciones posibles a la repartición primitiva.

Estas consideraciones conducen, generalmente, a disponer las unidades de carros en profundidad. Las que no están empeñadas se escalonan, teniendo en cuenta la misión prevista para ellas.

Están destinadas:

—a prolongar la acción, por relevo de las unidades de carros que ya no se encuentran en condiciones de proporcionar el esfuerzo necesario;

—empeñarse con las unidades de infantería cuya intervención posterior está prevista.

En caso de insuficiencia de medios para obtener la dotación, la repartición de los carros se hace en vista de la maniobra prevista y depende únicamente, de la importancia de la misión atribuida al batallón.

579) En el ataque ni el deseo de escalonamiento y el de constituir una reserva, deben conducir a privar a las unidades de infantería de ataque del primer escalón, de la dotación de carros suficientes.

Misiones

580) Los carros 'tienen por misión normal acompañar a la infantería.

581) En principio, el comandante de infantería que empeña una unidad de carros le da un objetivo, que es el mismo objetivo de las unidades, o de una de las unidades de infantería bajo sus órdenes.

La misión de los carros es destruir o neutralizar las defensas enemigas que se oponen a esta unidad en su zona de acción, hasta el objetivo inclusive. Este objetivo debe ser visible para las unidades de carros, y bastante próximo para que el apoyo de la base de fuego (Nº 151) sea del todo eficaz.

Es oportuno escoger, en cuanto sea posible, una cresta ya que al abrigo de esta, los carros encuentran fácilmente posiciones de reunión y después posiciones de partida para un nuevo ataque.

El pasaje posteriormente de la cresta se verifica bajo la protección de la base de fuegos reconstituida (Nos. 151 y 249).

582) En el curso de su avance las unidades de infantería, caen algunas veces bajo el fuego de las máquinas no batidas por la artillería y fuera del alcance de los carros de acompañamiento, mientras estas quedan bajo la protección de los fuegos de su propia infantería.

En esta eventualidad, las unidades pueden recibir la orden de dirigirse hacia adelante, en vista de neutralizar estas máquinas de fuego, durante el tiempo necesario a la infantería, para cumplir su misión. Estos carros son reemplazados en la misión de acompañamiento, por secciones del segundo escalón que se une a la infantería, asegurándole la protección que aquellos carros no están momentáneamente en condiciones de prestarle.

Una utilización semejante de los carros está siempre sujeta a las condiciones expuestas en el Artículo VI.

Establecimiento de las órdenes de ataque

583) Desde que una formación de carros se pone a la disposición de una unidad de infantería (regimiento, batallón) el comandante de esta unidad, precisa su misión al comandante de los carros.

El comandante de los carros procede inmediatamente a los reconocimientos necesarios y presenta las proposiciones que indiquen la repartición de sus unidades, su empleo y todas las medidas destinadas a asegurar a los carros su mayor rendimiento.

Señala los abrigos capaces de abrigar las máquinas anti-carros, cuya neutralización debe ser prevista en el plan de fuegos de la infantería.

Puede verse obligado a pedir, para el franqueamiento de las partes difíciles del terreno, el personal indispensable para la ejecución de los trabajos de organización, así como para el transporte a su puesto, en tiempo oportuno, de las herramientas y material necesario.

584) El comandante de la unidad de infantería, dicta su decisión. Establece el orden de ataque y regula, con el comandante de la unidad de carros, las maniobras de detalle que ejecutarán en conjunto, para el ataque de objetivos sucesivos.

En el caso de una operación contra un frente organizado, las previsiones para el desarrollo de la acción, son tanto más minuciosas cuanto las posiciones enemigas se suponen más sólidas y son mejor conocidas.

La misión de los carros se subordina a la de infantería; la orden de ataque dada por el comandante de la infantería, conviene también a los carros, lo mismo que a los elementos que entran en la composición de la unidad.

585) La orden de ataque del regimiento fija la repartición de las unidades de carros, en las condiciones previstas en el N^o 658.

Para aquellas unidades que se agregan a los batallones, indican los lugares y horas en que estarán a su disposición. Para las otras unidades de carros, se dan instrucciones a su jefe en vista de su avance.

586) El comandante de batallón indica, en su orden de ataque:

—las porciones del objetivo del batallón que alcanzarán las secciones de carros;

—las resistencias reconocidas o supuestas (N^o 557) sobre las cuales estas secciones deben

ser empleadas; las unidades de infantería que deben obrar en cooperación con los carros;

—las posiciones de partida de los carros;

—las condiciones de su salida (hora de partida, lugar donde se franqueará la base de partida, organización material que se realizará con este objeto, si es necesario).

—apoyo que la infantería prestará a los carros con sus fuegos; neutralización de los nichos capaces de abrigar máquinas anti-tanques; repartición de este trabajo entre los diferentes elementos de la base de fuego y del escalón de fuegos;

Ayuda que dará la infantería a los carros, durante el combate, para el franqueamiento de las partes difíciles del terreno;

—el lugar de reunión de los carros después de la conquista del primer objetivo;

—eventualmente, las secciones de carros en reserva, indicando sus comandantes, las misiones probables que le serán encomendadas, sus emplazamientos en el momento de la salida al ataque, su zona de avance, los puntos sucesivos por conquistar durante el combate, y los enlaces que sus deben realizar.

El comandante de batallón debe tener el cuidado de que se establezca un acuerdo íntimo entre los comandantes de las secciones de carros y los comandantes de las compañías de fusileros, para combatir en conjunto, con el objeto de asegurar en todos los detalles, el estudio y la previsión de las medidas concernientes a las diferentes partes del orden del batallón.

Constata además, de que las convenciones necesarias para el enlace y las transmisiones entre los carros y la infantería, hayan sido establecidas.

ARTICULO VI

Cooperación de la infantería y los carros

587) El comandante de una unidad de carros se coloca, durante el combate, al lado del comandante de la unidad de infantería (regimiento, batallón) a la disposición del cual ha sido afectado si la entrada en acción de la unidad de carros y la necesidad de asegurar su máximo rendimiento, no le exigen tomar el mando directo de la unidad de carros. Cuando se retira del lado del comandante de la unidad de infantería, deja cerca de él un agente de enlace experto.

Situación de los carros al principio del combate

588) El momento en que los carros avancen adelante de la infantería, se fijará según las circunstancias, en la orden del comandante de la unidad superior que prescribe el ataque, o por orden de los comandantes de las unidades de infantería a cuya disposición están los carros.

Este momento se determina conforme las dos condiciones siguientes:

—colocar los carros en condiciones de cumplir su misión en tiempo oportuno;

—no dar la alarma al enemigo por el ruido característico de los carros, que revelarían la inminencia del ataque.

589) Para tomar su colocación adelante de la infantería, los carros parten de la posición de partida, que deberá estar tan próxima como sea posible, de la base de partida de la infantería. Cuando estas posiciones no han podido encontrarse en la proximidad de esta base, los carros se mantie-

nen en los últimos abrigos; pero cuando es posible iniciar el ataque antes del amanecer, se pueden colocar los carros, en la noche, en la misma base de partida de la infantería, con la condición de disminuir o desenfilarlos de las vistas, en previsión de un reconocimiento por reflectores, etc., del terreno.

Los carros salen de sus posiciones de partida, a modo de sobrepasar a la infantería en el momento fijado en la orden de ataque.

El último salto de los carros puede hacerse de día, protegido por los fuegos de la base de fuegos y de la artillería u ocultado por artificios fumígenos; el ruido puede ser disimulado tanto de día como de noche, por el de los aviones que vuelan en la región a poca altura o en caso de imposibilidad, por el tiro de la artillería.

590) El comandante debe, según las circunstancias, organizar la salida del ataque, ya sea haciendo preceder su ataque por el avance de los carros, ya haciéndolos marchar a retaguardia cuando el escalón de fuegos deba salvar por sorpresa la zona de los tiros de detención del enemigo (caso en que el enemigo está vigilante y dispone de sus medios de artillería).

Desarrollo del combate

591) Al sobrepasar a la infantería, los carros marchan al objetivo común, contribuyendo a destruir o neutralizar las defensas enemigas, que impiden el avance de la infantería. En razón de las facultades reducidas de visibilidad de los equipos, corresponde a los elementos más avanzados de infantería, indicarles, antes de la partida, por lo menos aproximadamente, los puntos visibles donde se manifiesta resistencia.

Superponiendo la infantería sus propios fuegos a la de los carros, prosigue su avance esforzándose siempre, por proteger a sus carros contra las máquinas anti-carros enemigos. Debe con este objeto observar con atención el avance de los carros y concentrar, sobre toda máquina que se descubra, el fuego de sus armas automáticas y de sus máquinas de acompañamiento.

El escalón de fuegos de la infantería marcha sobre el objetivo aprovechando la neutralización del enemigo. Sus primeros elementos se esfuerzan en seguir a los carros, tan cerca como lo permitan los fuegos contrarios, con objeto de estar en condiciones de apoderarse rápidamente de las resistencias que se encuentren momentáneamente neutralizadas.

La infantería debe estar lista a aprovechar y explotar la libertad de acción, con frecuencia muy rápida, dada por los carros. Su propia seguridad depende tanto de la rapidez que tenga en ocupar las partes del terreno conquistado por los carros, como del efecto material y moral de sus máquinas, sobre el enemigo.

Las condiciones esenciales del éxito de una infantería que dispone de carros son: atención constante, pronta resolución de los comandantes de la infantería, particularmente, de los comandantes de sección y velocidad en la ejecución de los movimientos.

La infantería debe ir por todas partes por donde van los carros. Considera asunto de honor el no dejar nunca un aparato en manos del enemigo. Si un carro es asaltado no dejará de disparar sobre el enemigo, con sus mismas armas automáticas.

592) Cuando el tiro del enemigo obliga a la

infantería a detenerse, ésta refuerza su acción por el fuego, y aprovecha todas las ocasiones para continuar su avance. Los carros continúan avanzando hasta el objetivo con el objeto de neutralizarlo rápidamente.

Si por el contrario, los carros se encuentran detenidos o avanzan lentamente, con motivo de las dificultades que opone el enemigo, el terreno o el funcionamiento de los mismos aparatos, las unidades de infantería prosiguen el combate con sus propios medios.

593) Cuando los carros han conquistado el objetivo, mantienen su neutralización, hasta la llegada de la infantería; protegen su instalación, listos a rechazar los contra-ataques; buscan un desenfiliamiento provisional que los oculte de las vistas del enemigo y les permita continuar su avance.

Si el alto previsto en el objetivo es de larga duración, los carros se retiran a una posición de reunión, bastante a retaguardia, fijada de antemano por el comandante de batallón de infantería.

594) Durante la acción, el fuego enemigo puede continuar inmovilizando a la infantería, a pesar de la neutralización del objetivo por los carros. El asalto de la infantería es, generalmente, debido a la acción de las armas automáticas, que han sido sobrepasadas por los carros y que se revelan después o que se encuentren más allá del objetivo o en sus flancos.

595) Cuando los carros notan que la infantería no se les une, regresan a retaguardia y procuran encontrar y destruir las resistencias que hubieren sobrepasado. Si su acción no tiene por objeto hacer avanzar nuevamente a la infantería, re-

gresan hacia ella y se colocan en situación de recibir nuevas órdenes para continuar el ataque. (1)

596) Cuando el comandante de batallón de infantería nota que un alto de sus unidades, se debe a los órganos de fuego situados fuera del radio de acción eficaz de los carros de acompañamiento, puede decidirse a utilizar éstos como se ha dicho en el N° 662, bajo reserva de poderlos reemplazar en su misión inicial, por los carros de que dispone en el segundo escalón.

Pero no recurre a esta medida más que cuando el emplazamiento de los órganos de fuego por neutralizar, han sido localizados con bastante precisión para que puedan ser eficazmente combatidos por los carros; si estos emplazamientos no se encuentran en la zona de acción de las unidades vecinas; si los carros para cumplir su misión, no salen de la zona en la cual su protección contra las máquinas anti-carros, está asegurada por los fuegos de los carros de acompañamiento. (2)

Los carros destinados a neutralizar los órganos de fuego del enemigo alejado, se dirigen hacia ellos utilizando todo el alcance de sus armamentos para obtener, cuando es posible, la neutralización requerida.

Cuando los carros se unen a la infantería continúan su misión de acompañamiento y los ca-

(1) Durante el combate, los únicos procedimientos de enlace eficaces entre la infantería y los carros, son el enlace por las vistas y la comunicación de órdenes y noticias escritas a los aparatos regresados a la proximidad del primer escalón de la infantería. Este último procedimiento exige que los comandantes de sección, de grupo de combate y los agentes de transmisión, sean instruidos en llevar las órdenes o las noticias escritas a los comandantes de la sección de carros.

Con este objeto deben saber: reconocer el carro del comandante de sección; abordarlo por detrás (evitando exponerse a los bruscos desplazamientos de la cola del carro en el momento de los virajes); llamar la atención del comandante de sección (golpeando con un objeto metálico en las puertas detrás de la torre).

(2) Si estas condiciones no se cumplen, se solicita la intervención de la artillería.

los que operan según su modo de acción acostumbrada. Pueden también ocuparse de neutralizar rodeando un lindero que sea peligroso para el flanco de un ataque.

602) En el ataque de las localidades, los carros operan en las mismas condiciones que en el ataque de bosques; ayudan entonces a la infantería a ganar los linderos, luego después, facilitan su avance en el interior mismo, así como a la reducción de las resistencias locales; igualmente favorecen los movimientos de desbordamiento.

603) En el curso de las acciones en bosques y en localidades, los carros están expuestos a tentativas de destrucción por las máquinas de defensa próximas, máquinas de mano y minas, siempre deben ser acompañados, muy de cerca por fracciones de infantería, destinadas o protegerlos contra los sorpresas y a destruir todo dispositivo de minas. Si tales dispositivos son descubiertos, la infantería los indica inmediatamente a los equipos de los carros y a las unidades de zapadores encargados de destruirlos.

ARTICULO VIII

Ejercicio de combate con los carros y método de instrucción práctica

604) La instrucción de la infantería para el combate en enlace con los carros, tiene por objeto: acostumbrar a los cuadros a dar a las unidades de carros órdenes juiciosas y precisas; acostumbrar a la tropa a ligar estrechamente su acción a la de los carros.

Para alcanzar este doble resultado es conveniente, que los oficiales y la tropa adquiera las

nociones prácticas suficientes sobre los aparatos como sobre sus posibilidades, y sean capaces de interpretar su acción en el combate; que los cuadros se ejerciten en resolver los diversos problemas resultantes del empleo de los carros; que las unidades sean instruidas en el mecanismo de la acción en enlace con los carros.

La instrucción de la infantería para el combate con los carros comprende: sesiones de demostración; ejercicios de combate combinados; ejercicio de cuadros y maniobras de guarnición o en el campo.

605) Las sesiones de demostración se ejecutan con una sección de carros, delante de un efectivo de infantería, tan reducido como sea posible.

Estas sesiones comprenden: vista de un carro; ejercicios de franqueamiento de obstáculos; demostración con las señales; formación y movimientos de la sección en la aproximación y en el combate; un ejercicio de concentración de fuego sobre un objetivo determinado, si el terreno lo permite.

Se hacen montar en los carros el mayor número posible de clases y soldados.

606) Los ejercicios de combate combinados comprenden una hipótesis muy simple. Por convenciones fijadas de antemano, los incidentes que él provoque y su crítica final, el director del ejercicio hace resaltar la necesidad para la infantería: de explotar rápidamente la acción de los carros y dirigirse hacia adelante; indicar sus necesidades a los carros; concurrir a su protección con sus fuegos; facilitar accidentalmente, su avance empleando sus herramientas.

607) Los ejercicios de cuadros y las maniobras de guarnición o en los campos, se ejecutan con hipótesis tácticas variadas. En lo concernien-

te a los carros, el director del ejercicio o de la maniobra hace resaltar las misiones respectivas de los cuadros de infantería y los carros, en la elaboración de las órdenes y en su ejecución; la importancia del enlace.

Estos ejercicios pueden también utilizarse para iniciar a los cuadros de la infantería en el funcionamiento interior de las unidades de carros y para mostrarles los servicios y las posibilidades de estas unidades.

608) En los ejercicios y maniobras que comprenden el empleo de los carros, el enemigo se representa o por lo menos se figura.

El descubrimiento de las máquinas de fuego enemigas consituyen la principal dificultad para los carros, la representación de estas máquinas siempre debe realizarse en condiciones de visibilidad acercándose lo más posible a la realidad.

La infantería y los carros dependen simultáneamente de los mismos árbiros. Todo carro que penetra a una zona de infantería pasa al control del árbitro afectado a esa unidad. Para sancionar las faltas que se producen, los árbitros se atienen a las indicaciones dadas en la Instrucción sobre la figuración de los fuegos.

609) Los ejercicios de combate combinados y las maniobras con carros, no se ejecutan sino es con una tropa de infantería suficientemente instruida.

En las guarniciones que tengan unidades de infantería y carros, los ejercicios comunes (Nos. 606—607) son tan frecuentes como sea posible.

Oficiales de carros, en principio, se destacan para tomar parte en los ejercicios de cuadros (Nº 607).

Los ejercicios con carros figurados (marcos, carretas, etc.) favorecen la enseñanza y el per-

feccionamiento de la instrucción de una tropa de infantería, que ya ha asistido a las sesiones de demostración y ha participado en los ejercicios combinados con carros verdaderos; pero no se permite dar esta instrucción a ninguna unidad que jamás haya visto carros.

Es ventajoso la participación de oficiales de carros en ciertos ejercicios de organización del terreno, por las unidades de infantería. Las unidades de fusileros y los zapadores ejecutan, con las indicaciones de estos oficiales, los trabajos necesarios para el paso de los carros.

CAPITULO II

DEFENSA CONTRA LOS CARROS Y LOS AVIONES

ARTICULO I

Defensa contra los carros

610) Para luchar contra los carros, la infantería dispone: de pequeños cañones cuyos proyectiles lanzados a corta distancia, son capaces de perforar las corazas de los carros causándoles serias averías; de máquinas automáticas cuyos fuegos ajustados y concentrados en los órganos de observación y de puntería de los aparatos tienen por objeto deteriorar y cegar a la tripulación; eventualmente, de granadas ofensivas y de mano, cuando es posible hacerlas estallar entre las bandadas.

611) En mando debe oponerse a la acción de los carros enemigos, proveyendo al dispositivo de defensa de piezas de artillería de acompañamiento

inmediato, encargadas de disparar con tiro directo sobre los carros; utilizando los obstáculos naturales capaces de retardar o de detener la marcha de estas máquinas (ríos de ciertas importancia, arboledas espesas, escarpados, taludes de pendiente superior a 45°); estableciendo obstáculos artificiales (talas de árboles, blocs de cemento unidos por rieles, trampas para carros disimulados, etc.); y por último haciendo establecer, si la situación lo permite, campos de minas.

612) Siendo impotentes los carros para obtener por sí mismo un éxito duradero, el primer resultado a obtener por la infantería de la defensa, es separar a la infantería asaltante de los carros que la acompañan. Con ese objeto, el fuego de todas las armas se dirigen a la infantería para obligarla a enterrarse. Desde que se obtiene este resultado, los carros enemigos son tomados por todos los medios de fuego de la infantería de la defensa. Los fuegos se dirigen de nuevo, contra la infantería de ataque, si ésta trata de reanudar su avance.

ARTCULO II

Defensa contra aviones

613) En todas las circunstancias de la vida en campaña, la infantería debe asegurar su defensa contra los aviones que vuelan muy bajo, ayudada de sus ametralladoras y de sus fusiles ametralladoras.

La defensa contra los aviones, en principio, se organiza por batallón; las órdenes dadas por el comandante de batallón para el desplazamiento, el estacionamiento y el combate de su unidad, es-

pecificará siempre las medidas que se tomarán para efectuar esta defensa.

La protección de los trenes de combate y los trenes regimentales se regula por los cuidados del coronel.

Empleo de la ametralladora

614 La ametralladora se utiliza contra los aviones que vuelan bajo (Nº 35).

615) Todas las secciones de la compañía de ametralladoras deben ser capaces de participar en el tiro antiaéreo; pero en cada compañía, una sección especialmente instruida en la ejecución del tiro contra aviones, se encarga de preferencia de las misiones anti-aéreas.

Las otras secciones, cuando se emplean contra objetivos terrestres, pueden momentáneamente, completar la acción de las primeras.

616) Los principios de empleo de las ametralladoras de tierra contra aviones, en las diversas circunstancias de la guerra, así como las reglas técnicas de tiro, se indicarán en el manual del ametrallador de tierra contra aviones.

Empleo del fusil ametralladora

617) El fusil ametralladora se emplea contra aviones que vuelan muy bajo (Nº 30).

A falta de ametralladoras disponibles, se puede emplear el fusil ametralladora para asegurar la defensa de los trenes de combate y los trenes regimentales.

CAPITULO III
RECONOCIMIENTOS OFENSIVOS
GOLPES DE MANO

ARTICULO I

Reconocimientos ofensivos

618) Cuando se ha tomado contacto y antes del ataque, puede haber interés en conocer las fuerzas y dispositivos enemigos en un punto determinado. El mando confía esta misión a destacamentos constituidos para ello, dando el objetivo y alcance de la operación. Las unidades de infantería participan en estos reconocimientos, aplicando el procedimiento del combate ofensivo.

En el combate defensivo y sobre todo en períodos de estacionamiento en una posición establecida, estos reconocimientos generalmente son más frecuentes y con frecuencia ejecutados en forma de golpes de mano.

ARTICULO II

Golpes de mano

619) El objeto del golpe de mano es conquistar y conservar una parte de la posición enemiga cuya posesión es útil (golpe de mano de ocupación) o bien hacer prisioneros o efectuar destrucciones (golpe de mano de vaivén).

620) El éxito de un golpe de mano descansa en una preparación minuciosa y secreta, y en la rapidez de la ejecución.

Su preparación comprende: el estudio de las fotografías aéreas, completadas por la observación terrestre y por el envío de patrullas mandadas lo más cerca que sea posible del objetivo, de noche o también de día si el tiempo y el terreno lo permiten; una repartición minuciosa de las tareas entre los ejecutantes; por último hasta donde sea posible, la repetición de la operación en la zona de retaguardia, organizada de manera análoga a la que debe ser ejecutada y a las horas fijadas para el golpe de mano.

Las condiciones de ocupación del objetivo o el modo en que se efectuará el repliegue y la conducción de prisioneros, se prevenen igualmente. La unidad encargada de la operación, generalmente no sobrepasa al efectivo de una compañía.

En esta unidad se constituyen grupos reforzados (Nº 399).

621) La ejecución del golpe de mano, reviste la forma de un ataque efectuado por sorpresa o después de una corta preparación de artillería. Cuando esta preparación se cree conveniente, debe extenderse en un frente de alguna extensión para dejar al enemigo en la duda sobre el punto de ataque.

Durante la misma operación, los tiros de protección consisten, generalmente, en un encuadramiento prohibitivo a los refuerzos enemigos, en acudir a la zona atacada e impedir el repliegue de los ocupantes.

Estos encajonamientos son ventajosamente completados por la acción de las ametralladoras, capaces de flanquear el ataque lo más cerca posible.

Además, los tiros de detenida son previstos para rechazar los contra ataques probables. Su ejecución oportuna exige un enlace perfectamente establecido entre la artillería encargada de efec-

tuarlos y el comandante de la tropa de ataque que solicita su iniciación.

622) Los cuadros y la tropa que toman parte en un golpe de mano, no llevan ningún documento (carta, nota de servicio, libreta, etc.) ni ningún emblema o insignia, que puedan permitir al enemigo adquirir la menor noticia sobre el orden de batalla.

CAPITULO IV

COMBATE DE NOCHE

ARTICULO I

Generalidades

623) La noche favorece la sorpresa; permite ejecutar al abrigo de las vistas los movimientos necesarios para franquear zonas batidas por el fuego, para romper el contacto, para aproximarse a distancia de asalto y atacar.

El ataque no puede considerarse más que la conquista de un objetivo bien señalado, fácil de encontrar en la obscuridad o ya conocido por el asaltante.

La importancia del fuego disminuye considerablemente en la noche; la artillería no puede trabajar, sino es por tiros convenidos anticipadamente y los fuegos de infantería no son eficaces, si no han sido preparados de día.

Durante la noche, se maniobra difícilmente y es casi imposible dirigir las reservas a los puntos donde son necesarias en el curso de una operación. La acción del jefe reside, sobre todo, en la preparación; la ejerce poco en la conducción misma del

combate. El escalonamiento disminuye entonces de importancia.

Hay que temer siempre la pérdida de los enlaces. Por consiguiente, los ataques en enlace con unidades vecinas son difíciles de coordinar; desde que se lanzan, prosiguen casi independientemente, cada una con sus propios medios. La fuerza de los ataques de noche se reduce a las que pueden efectuar las cabezas de columnas, en razón de la imposibilidad de poderlas esforzar como se haría durante el día.

La conservación de la dirección es de una importancia capital.

ARTICULO II

Combate ofensivo

624) El combate de noche puede tener por objeto, terminar el cumplimiento de una misión que no ha sido completamente llevada a cabo durante el día; facilitar una operación prevista para la mañana o para el día siguiente; amparándose en una posición de partida, de emplazamiento de tiro o de ventajosos observatorios; de verificar o de reanudar el contacto.

625) La preparación se efectúa en todos los detalles de ejecución: (estudio del terreno, durante el día por los ejecutantes, jalónamiento de los itinerarios, elección de las referencias hacia adelante y hacia atrás, empleo de las brújulas, indicación de los puntos de enlace, señales de reconocimiento de una señal para terminar la operación).

Todos los movimientos previstos deben ser simples y los itinerarios fáciles de seguir. El silencio es riguroso.

626) Es ventajoso no empeñar, en el combate de noche, más que efectivos limitados y que no sobrepasen de una compañía, organizar ataques distintos, persiguiendo cada uno, la conquista de un objetivo determinado. El mando fija las horas respectivas de los diferentes ataques, según los resultados a alcanzar.

Cada unidad de ataque generalmente se dispone en una línea de pequeñas columnas. Se obtiene la cohesión dando a éstas, una dirección muy precisa a la partida y fijándole los intervalos y distancias más pequeños que durante el día.

Los elementos que están en reserva, se mantienen bastante lejos para estar ajenos a la fluctuaciones del combate y, cuando sea posible, fuera de los ejes de las unidades de ataque. Regularmente se utilizan como escalones de repliegue en caso de fracaso. El mando debe obrar con gran sangre fría; deben evitar las equivocaciones.

La conducta que se debe observar en caso de éxito de la operación o de fracaso, se indica siempre en las órdenes.

627) Cada columna va directamente al objetivo, sin cuidarse de las columnas vecinas, y sin contestar el fuego; busca el éxito en el abordaje rápido al enemigo.

628) El resultado de un ataque o de un contra-ataque ejecutado en plena noche es siempre bastante limitado. La explotación del éxito es difícil en la obscuridad; la tropa que ha verificado el ataque debe, con frecuencia, dedicarse a ocupar el terreno y a buscar el contacto a poca distancia. La instalación se mejora al anamecer, a menos que un nuevo ataque se empeñe en este momento.

629) La entrada de la noche no debe absolutamente detener a una tropa que tiene una misión en ejecución.

Si se trata de alcanzar un objetivo fijo, la obscuridad puede conducir a modificar el dispositivo de día.

En caso de una persecución, es tanto más necesario mantener el contacto de las retaguardias enemigas, sin dejarles ningún respiro porque ellos tratarán de aprovechar la noche para retirarse.

ARTICULO III

Combate defensivo

630) Los ataques de noche pueden ser rechazados por el tiro preparado de las armas automáticas, iniciado contra los asaltantes, antes que hayan llegado al objetivo.

El éxito de la defensa descansa en la vigilancia de los centinelas, la preparación minuciosa del tiro de las armas automáticas y de las máquinas de acompañamiento, la estricta ejecución del plan de fuego y la sangre fría de los defensores.

El empleo de artificios de iluminación permiten buscar y seguir a las fracciones asaltantes.

Si el enemigo tiene éxito al alcanzar la posición ocupada, puede ser detenido por la iniciación rápida de un contra-ataque inmediato.

Conviene evitar que el fuego de los defensores se extienda sin motivo, progresivamente; de lo contrario el mando no podrá atinar el punto de aplicación del ataque enemigo, y correrá el peligro de dispersar sus medios de contra-ataque, sobre partes del frente en donde serán inútiles.

Se consigue ésto prohibiendo a las unidades iniciar los fuegos de barrera por pedimento de una unidad vecina.

631) Los contra-ataques inmediatos deben ser lanzados en las direcciones bien determinadas y sin pérdida de tiempo, a modo de sorprender al enemigo antes de que haya podido ordenarse e instarase en el terreno ocupado.

ARTICULO IV

Combate en la niebla y en la zona infectada de gases

632) El combate en la niebla o en el humo, presenta analogía con el combate de noche. Sin embargo, es conveniente prever que la niebla puede disiparse bruscamente y no hay que exponerse a ser sorprendido en formaciones bastante vulnerables.

633) El combate en una zona infectada de gases, tiene la desventaja de un combate en la semioscuridad, en razón de que es necesario llevar la máscara que disminuye la visibilidad y provoca una fatiga rápida. Siempre es conveniente proseguir el movimiento hacia adelante, con objeto de salir lo más rápidamente posible, del terreno de los gases, con el cual, además el enemigo nunca es numeroso y no es menos mortificado que el asaltante.

CAPITULO V

COMBATE EN BOSQUES

ARTICULO I

Generalidades

634) Los bosques presentan las características siguientes: disimulación de la tropa que lo

ocupa a la observación contraria; por consiguiente, facilidad de aproximarse al enemigo sorprenderlo y engañarlo, sobre las fuerzas que tiene enfrente; disminución de la eficacia de los fuegos, por la dificultad de la observación, de la reducción de los campos de tiro y de la protección que los árboles ofrecen, según su grueso, contra los proyectiles; disminución del alcance del enlace por las vistas entre las unidades y entre una misma unidad, aumentando esto la dificultad del mando directo; necesidad de precaución para evitar errores de dirección, ocasionada por la búsqueda de los aproches y veredas.

635) En los bosques, el apoyo de la artillería es casi nulo, a causa de no poderle precisar la línea alcanzada por la infantería y también por las explosiones prematuras de los proyectiles en las ramas.

Los bosques facilitan el estancamiento de los gases nocivos; la ausencia de corrientes de aire determina la persistencia de los efectos nocivos, lo mismo que para las sustancias fugaces. Sobre todo son de temer los gases vesicantes.

Los carros son aptos para combatir en los bosques en las condiciones fijadas en el N° 601.

La ocultación es fácil de ejecutar, pero con la condición de dejar la maleza.

ARTICULO II

COMBATE OFENSIVO

Plan de fuegos

636) En los bosques, la acción de la base de fuegos es reducida; puede sin embargo tratar de realizar una cierta protección a la tropa de ata-

que, por medio de tiros de neutralización sistemática dirigidos a los puntos principales (encrucijadas, claros, vías de comunicación) y ejecutados con un gran margen de seguridad. Si el bosque es muy extenso, estos tiros se aplican por zonas sucesivas, en relación con los saltos previstos.

El escalón de fuegos debe poder proporcionar fuegos nutridos en todo el frente, por medio de sus propias armas y las ametralladoras, máquinas de acompañamiento y carros que eventualmente les han sido afectados.

Dirección

637) La dirección se asegura utilizando los puntos de referencia convenientemente orientados, con relación a la dirección de ataque.

Los caminos, veredas forestales, crestas y barrancas, son objeto de un estudio atento en la carta y, eventualmente, en las fotografías verticales de la aviación. Esta documentación se completa, en lo que sea posible, por la consulta de guías turistas y por las noticias de los habitantes.

Durante los desplazamientos, la dirección se da siempre por su arrumbamiento (202).

Dispositivos

638) Las formaciones de las unidades de ataque (compañías, batallones) varían según la naturaleza del bosque.

Deben permitir constituir inmediatamente, en caso de encuentro con el enemigo, el dispositivo acostumbrado de fuego al ajedrezado irregular. En estas formaciones las secciones avanzan, según las posibilidades, por grupos acolados o en columna de a uno.

Las secciones de cabeza hacen explorar hacia adelante, enviando grupos a corta distancia pre-

cedidos por el medio grupo de fusileros; cada uno de ellos recibe una dirección. Un enlace constante se asegura entre todos los elementos del dispositivo, por la vista o por intermedio de hombres de enlace.

Cuando el bosque es espeso, se coloca a la disposición de los comandantes de unidades, los zapadores.

La maniobra

639) Es conveniente no emplear en los bosques, más que el efectivo indispensable para la maniobra prevista.

Cada unidad de ataque recibe objetivos sucesivos; no están enlazados a sus vecinas más que por un horario (hora común de partida de un frente dado) y por la obligación de buscar el contacto en ciertas transversales.

La maniobra de conjunto se presenta bajo la forma de una serie de ataques localizados, que tienen principalmente por objetivo las encrucijadas: se ha conquistado un bosque cuando se posee todas las encrucijadas.

En caso de encuentro de un adversario sorprendido, es ventajoso pasar inmediatamente al asalto. Cuando la resistencia es cubierta por un fuego eficaz, se trata de hacerla caer por desbordamiento.

Las reservas se mantienen bastante lejos a retaguardia, para que no sean impresionadas por las reacciones de la línea de combate. Se desplazan por saltos, listos para organizar una línea de detención.

Cuando la zona boscosa es difícil y profunda, las reservas operan en principio, por sobrepaño después de cada fase de ataque, mientras que

las tropas anteriormente empeñadas, se organizan y limpian el terreno conquistado.

Los bosques de pequeñas dimensiones, son generalmente tomados por rodeos.

Salida del lindero de un bosque

640) Antes de salir de un lindero de un bosque, es necesario reorganizar las fracciones empeñadas, reorganizar, si es posible, el dispositivo de ataque, verificar los enlaces. Se sale enseguida del bosque en la misma forma, como de una base partida, particularmente, bajo la protección de una base de fuego fuertemente constituida.

ARTICULO III

Combate defensivo

641) Cuando los bosques son suficiente extensos, permiten constituir excelentes puntos de apoyo o centros de resistencia, bien disimulados y rodeados de obstáculos (tales, alambradas, etc.)

La organización de un bosque comprende, el arreglo para la defensa del lindero exterior del lado del enemigo, de las vías de acceso y organización de líneas de defensa interiores. Estas tienen la ventaja de cubrirse fácilmente, por defensas accesorias y escapar a las vistas de la artillería enemiga.

La línea principal de resistencia no está colocada en el lindero mismo, muy expuesto a los fuegos de la artillería contraria; se dispone adelante o de preferencia, a retaguardia según el terreno y la naturaleza del bosque.

Se evita instalarlos en los puntos visibles que puedan ser notados por la observación terrestre

o aérea o en la carta, y deben evitar los bajíos en donde los gases se acumulan facilmente.

La organización de las defensas accesorias trata: de proteger la línea principal de resistencia por una alambrada continua, duplicada si es posible, por una cerca metálica difícil de ver; hacer inutilizables las vías de acceso (caminos, encrucijadas, etc.); multiplicar los obstáculos para la marcha, bien batidos por los fuegos, repartiéndolos muy desigualmente, con objeto de hacer perder su dirección al asaltante, rompiendo su cohesión; encajonar el avance del enemigo en los callejones, batidos por las ametralladoras cuidadosamente disimuladas.

642) Si el asaltante llegase a ocupar el bosque, el defensor se esforzará en impedirle la salida.

Con este objeto, se dirigen los medios de fuegos al lindero exterior del bosque, efectuados desde emplazamientos preparados de antemano y escogidos en razón de los campos de tiro muy despejados, que posea para ejecutar sobre los linderos, fuegos intensos a la salida del enemigo, con objeto de limitar su éxito.

CAPITULO VI

COMBATE EN LAS LOCALIDADES

ARTICULO I

Combate ofensivo

643) Las localidades aún arruinadas por los fuegos de la artillería, presentan una gran acumulación de obstáculos y abrigos favorables para la defensa.

Los procedimientos que se deben emplear para atacar una localidad, varían con la importancia de esta y con su colocación en el dispositivo general de la defensa.

En cuanto sea posible, se opera por desbordamiento o rodeo, combinando la maniobra de flanco, con un ataque en un punto del lindero.

Si el desbordamiento no es realizado a causa de las dimensiones de la localidad, o en razón de la resistencia ofrecida por el enemigo, se procede por un ataque directo, dividiendo, si es posible, la localidad en zonas sucesivas.

En uno y otro caso, el apoyo de una base de fuego y sobre todo una acción de artillería potente, son indispensables para neutralizar los órganos de fuego del enemigo, sobre todo los que aseguran el flanqueamiento.

Después de haber penetrado en la localidad, la infantería debe tratar lo más rápidamente posible, de alcanzar el lindero opuesto si la localidad es de poca extensión o en caso contrario, llegar al primer corte importante. La infantería procede bajo la protección de tiros de encajonamiento de infantería y de artillería, destinados a barrer el camino de los contra-ataques enemigos. El apoyo accidental de los carros se dá en las condiciones fijadas en el N^o 602.

Los primeros elementos, de infantería se organizan y avanzan como se ha dicho en los Nos. 638—639.

Detrás de estos elementos, otros elementos de limpiadores constituídos de antemano, bien provistos de granadas y de máquinas fumígenas, avanzan de casa en casa.

Desde que se reconoce un órgano de defensa, se evita exponerse a su fuego; se utiliza según las necesidades, los muros y los tabiques, ha-

ciendo caminos abrigados para tomarlos de flanco o de revés.

Las ruinas de ciertas casas son tomadas con granadas.

644) Los combates en las calles se efectúan con tropas que escapan generalmente al mando.

Para evitar este inconveniente, se confía cada operación a una misma unidad; se asegura cuidadosamente el enlace entre los elementos; se aprovechan las transversales y plazas para operar, si es posible, para reorganizarse. Con frecuencia se suspende el combate a la llegada de la noche.

La tropa que se empeñará en las localidades debe ser reducida al efectivo estrictamente necesario. A retaguardia de la localidad, se mantiene siempre una reserva sobre la que se repliegan las unidades de ataque, en caso de fracaso.

Cuando una localidad ha sido sobrepasada y limpiada, es conveniente, debido a la existencia de numerosos sótanos y abrigos que han sido incompletamente examinados, dejar una guardia para rechazar toda sorpresa.

ARTICULO II

Combate defensivo

645) Para la defensa de la posición escogida, las localidades tienen un valor variable, según la situación topográfica, su sistema de construcción y su extensión.

Aunque no presente grandes campos de vistas, buenos flanqueamientos y sólidos abrigos, constituye siempre para el ocupante un abrigo y una máscara, y para el enemigo un obstáculo capaz de romper la cohesión de su ataque. Es ven-

tajoso ocupar las localidades; pero es conveniente limitar los efectivos a lo estrictamente necesario.

646) Las localidades constituyen puntos de apoyo o centros de resistencia.

La defensa de una localidad se basa: en los flanqueamientos exteriores; en la organización propia de la localidad y en la acción de las reservas exteriores.

El flanqueamiento de los linderos se asegura por órganos de fuego colocados fuera y en los flancos; estos impiden el rodeo de la localidad.

La organización de la localidad, comprende: una línea principal de resistencia, colocada adelante o a retaguardia del lindero, según el terreno y la naturaleza de éste; una defensa interior preparada y arreglada para el tiro, ciertas construcciones sólidas, que flanquean recíprocamente y batiendo los pasos ob'igados. Los sótanos de estas construcciones son apuntalados; se construyen comunicaciones, a través de las casas, para unir entre sí los elementos de la defensa.

Se establecen reductos para guardar las salidas.

La guarnición comprende las fracciones encargadas de la defensa de las diversas organizaciones, y de las tropas reservadas para los contra-ataques. Estas procuran no depar poner pie al enemigo en ningún punto del lindero.

Cuando el adversario ha penetrado en la localidad, las unidades en reserva contra-atacan para rechazarlo; combaten principalmente con granadas; si fracasan, el interior de la localidad se defiende palmo a palmo.

Las reservas dispuestas al exterior de la localidad, ocupan una posición de repliegue y preparan contra-ataques destinados a despejar los flancos de la localidad o a conquistarlos.

CAPITULO VII
PASO DE RIOS EN PRESENCIA
DEL ENEMIGO

ARTICULO UNICO

647) El paso de un río importante, en presencia del enemigo, necesita con frecuencia todos los medios de acción de una Gran Unidad.

Algunas veces cualquiera que sea el procedimiento adoptado, para el paso y el estudio del frente en el que se opera, la infantería debe siempre verificar el paso a viva fuerza y alcanzar la orilla opuesta.

Debe procurarse realizar la sorpresa instalando en secreto los medios de fuegos destinados a proteger el paso, aprovechando la noche para disimular los preparativos para la travesía, los primeros movimientos de embarque y de paso.

648) El mando fija las condiciones de la operación a saber: los puntos de paso; los medios de franquearlos ya sea por barcos, diversas embarcaciones o por vados utilizables; puntos señalados donde las unidades tienen que presentarse para embarcar; puntos de dis'ocación en donde las unidades serán inmediatamente conducidas y fraccionadas en elementos de transporte; riberas de embarque a las inmediaciones de los puntos de embarque.

Determina igualmente: la línea que se debe alcanzar y mantener por la infantería encargada del ataque; apoyo que dará la artillería y, accidentalmente, la aviación (tiros de bombardeo a los puntos ocupados en la orilla opuesta, tiros de encajonamiento destinados a proteger a la tropa

de ataque (tiros de cegamiento a los observatorios enemigos); hora inicial de paso, escogida de manera que la infantería pueda, desde que llega a la orilla opuesta, distinguir sus primeros objetivos y estar apoyada por los fuegos de la orilla de partida.

649) El comandante de la infantería encargada del ataque, instala en la orilla de partida, una base de fuegos tan potente como sea posible, cuya acción se agrega a la de la artillería y a la de la aviación; fracciona su escalón de fuego en elementos de transporte; evita, en cuanto sea posible, romper las líneas tácticas; con este objeto, él da el mismo punto de paso a los elementos sucesivos de una misma unidad; organiza en las mismas condiciones, la travesía de las unidades del segundo escalón y prevé el paso posterior de los elementos de la base de fuegos.

650) A partir de los puntos de primer destino, las unidades que se embarcarán se dirigirán a sus puntos de dislocación por un servicio regulador; organizado por la División. Este servicio las envía sucesivamente, después de fraccionarlas en elementos de transporte, a puntos de dislocación en las riberas de embarque, en donde prontamente se embarcarán.

El paso de los primeros elementos lo intentarán, en cuanto sea posible, por sorpresa o empleando proyectiles de máquinas fumígenas. Si el enemigo descubre el ataque, el sistema de fuegos preparados se inicia con máxima intensidad.

Los fuegos de la orilla de partida, pueden ser completados con ventaja, por los fuegos de ametralladoras colocados en embarcaciones especiales, que no participan en el transporte. En la orilla de desembarque, el servicio regulador hace despejar los bordes de los puntos de desembarque.

651) Desde que las primeras unidades del escalón de fuego han llegado a la orilla opuesta y han sido ordenadas, se dirigen adelante para aprovechar el efecto de sorpresa y avanzar hacia el objetivo indicado. Las transmisiones necesarias con los elementos de apoyo, mantenidas en la orilla de partida se organizan inmediatamente.

Cuando ha sido ocupado el primer objetivo, los elementos de la base de fuegos pasan el río por escalones, de manera de llegar a constituir muy pronto, una nueva base de fuego en la ribera conquistada.

Desde que la infantería ha ocupado la línea fijada por el mando, se organiza allí defensivamente, bajo la protección de los fuegos de la artillería y de la base de fuegos.

652) Cuando la operación es limitada a un golpe de mano de vaivén, al otro lado del río, se toman las medidas indicadas anteriormente, con excepción de las que conciernen al sistema de regulación; la unidad de ataque se traslada hasta el objetivo indicado y se mantiene en él, todo el tiempo necesario a la ejecución del golpe de mano proyectado bajo la protección de la base de fuego y de la artillería; pero en este caso ninguna de estos últimos elementos pasará el río.

Los tiros se alargan, cuando la tropa encargada del golpe de mano ha regresado a la orilla de partida.

CAPITULO VIII
COMBATE EN MONTAÑA

ARTICULO I

Generalidades

653) En país montañoso, más que en ningún otro la base de las decisiones tácticas a tomar, descansan en un reconocimiento perfecto del terreno de la acción.

Este reconocimiento se busca por la observación personal de los jefes y se completa por la utilización de cartas, de guías del sector, guías de turismo, noticias de los habitantes, croquis panorámicos y fotografías.

La lectura de la carta y la apreciación de las distancias necesitan en montañas una educación particular de observación a la vista.

654) Las causas de la dificultad, en los combates en montaña, son las siguientes: las vaguadas dividen ciertas partes del terreno en lomas casi independientes las unas de las otras, aún cuando están relativamente próximas; las vías de comunicación son raras; con frecuencia están separadas por accidentes abruptos y difíciles que se oponen a todo enlace lateral entre ellos e impiden algunas veces, el enlace por las vistas; el avance fuera de los caminos encuentra obstáculos; la infantería se desplaza algunas veces lentamente y con frecuencia se ve obligada a seguir los desfiladeros estrechos en donde pierde momentáneamente su libertad de movimiento; el subsuelo en algunas partes, es generalmente ro-

coso, no permitiendo ordinariamente la organización de posiciones, si no es a costa de trabajos largos y difíciles. Algunas veces la presencia de numerosos ángulos muertos y de abrigos naturales, atenúan bastante este inconveniente; las posiciones en las crestas son muy frecuentes. Las crestas agudas no pueden ser ocupadas más que en la cima y, por consiguiente, una posición no tendrá ninguna profundidad, si allí no se engloban una o varias crestas sucesivas. Algunas veces, los movimientos del personal entre las diferentes partes de la posición son difíciles, el transporte de material más aún; el apoyo de la artillería está limitado por el débil alcance de las piezas de montaña y, sobre todo, por la economía de proyectiles que impone la dificultad del reavituallamiento.

655) Con relación a estos inconvenientes, se encuentran las facilidades para instalar los enlaces ópticos y para organizar fuegos superpuestos de armas automáticas, que disparan de emplazamientos casi inexpugnables.

Por último existen puntos cuya posesión domina un aparte considerable del terreno o al menos facilita muchísimo la conquista, tales como vías de comunicación, encrucijadas de valles, desfiladeros, alturas dominantes, etc. La ocupación de estos puntos importantes, generalmente es el objetivo inmediato de las acciones ofensivas. Su defensa puede, con frecuencia, asegurarse con débiles efectivos en razón de las dificultades que encuentra el ataque.

Estos puntos notables, se encuentran en grados variables de importancia en casi todas las zonas de acción de las unidades. El éxito corresponde al jefe que sabe distinguirlas y que las ocupó primero.

A pesar de que allí la marcha es lenta, la gue-

rra en montaña es una guerra de velocidad, en la cual con frecuencia se trata de alcanzar un objetivo antes que el enemigo.

La infantería no dará en montaña rendimiento satisfactorio, si no ha sido especializada y convenientemente equipada.

Una tropa entrenada en la marcha en montaña, posee una superioridad considerable sobre otra que no haya sido entrenada en ellas.

ARTICULO II

Combate ofensivo

656) La aproximación en montaña presenta peligros de sorpresa por el fuego, particularmente temible en razón de la lentitud de los desplazamientos, de la frecuencia imposibilidad de salir a los caminos, de la dificultad de cavar el suelo.

Por otra parte, la cobertura metódica de las columnas exige un tiempo considerable.

Entonces la seguridad será buscada por los procedimientos siguientes: marchar por saltos; avanzar por las crestas; no empeñar a una columna en los valles sin tener ocupada la cresta opuesta y las laterales; enviar adelante y lo más luego posible, en vanguardia en la zona de acción de la unidad, destacamentos sin equipo que tengan por misión buscar el contacto y ocupar ciertos puntos importantes del terreno; verificar la aproximación de noche o aprovechando la neblina; avanzar por saltos de un ángulo muerto a otro, a proximidad del enemigo.

657) La seguridad de los flancos, debe asegurarse cuando dos unidades concurrentes a la misma misión, marchan separadas por crestas abruptas en las que escarpas son tales, que estas

unidades pueden considerarse como no encuadradas.

En la zona de acción de una unidad, todas las crestas deben guardarse, según las necesidades, por guardias de flanco.

La seguridad en los flancos se busca colocando anticipadamente, en puntos convenientes, guardias de flanco fijas y capaces de batir las partes de la cresta en donde el enemigo pudiera presentarse.

Cuando la unidad ha sobrepasado la parte del itinerario cubierto por la guardia de flanco, los diversos elementos de ésta, dejan simultáneamente sus desplazamientos a una señal convenida y se dirigen rápidamente a retaguardia de la unidad. Si se teme una persecución del enemigo, la retirada de la guardia de flanco se puede hacer bajo la protección de un fuego de artillería dirigido a la cresta. Durante este tiempo, otra guardia de flanco toma posición a la altura de la vanguardia.

Algunas veces se adopta para la guardia de flanco, un dispositivo móvil, formado de pequeñas fracciones que avanzan sobre la cresta a la altura de la unidad y la acompañan durante todo el trayecto, se gana de este modo, el tiempo que en el sistema precedente era necesario para la colocación de los elementos fijos. Conviene siempre este dispositivo sobre todo para la vigilancia, más que para la resistencia.

658) Los límites de la zona de acción que se deben dar a las unidades, coinciden generalmente con líneas naturales que dividen el terreno: crestas, líneas de escarpadas, etc.

Cuando este límite es de recorrido difícil, es posible no colocarlo, a priori, en la zona de alguna de las unidades; la unidad más adelantada asegura la vigilancia o la ocupación amparándose

sucesivamente en los puntos de paso, en donde ayuda al avance de la unidad vecina y asegura el enlace con ella.

659) En razón de las dificultades del ataque en montaña, no se debe buscar tomar una posición de frente, si no es después de haber agotado todos los medios de hacerla caer por sorpresa o por desbordamiento.

La sorpresa se busca principalmente, por la utilización de los caminos insospechados por el enemigo o que ha descuidado guardar. Según la importancia de estos caminos, se puede hacer pasar por ellos a una tropa de ataque o destacamento de destrucción destinados a cortar las comunicaciones del enemigo y a facilitar así el ataque del frente.

660) Cuando el ataque de frente debe ser llevado hasta el salto, el asaltante trata de desarrollarlo en un terreno, suficientemente practicable para la infantería, permitiendo a la vez el apoyo de la artillería y que ofrezca posibilidades de reavituallamiento. Aprovecha todos los recursos del terreno, para hacerse sostener por una base de fuegos muy potente y capaz, gracias a los desplazamientos sucesivos, de acompañarla con sus fuegos hasta el objetivo. En relación a las facilidades de observación directa que presenta la montaña, las ametralladoras de la base de fuegos pueden tirar sobre las crestas casi hasta el momento en que las tropas de asalto van a franquearla.

661) En terreno muy cortado y con muchos montículos, la vanguardia avanza por infiltración, buscando la invisibilidad.

En terreno descubierto y bastante inclinado, las unidades de ataque son aligeradas. La neutralización de los órganos de fuego enemigos, de-

ben ser bastante eficaces para permitir a estas unidades desplazarse lentamente y no llegar sofocadas a la distancia de asalto.

La persecución comprende, en cuanto sea posible, en acciones rápidas de destacamentos ligeros, que tratan de ganar y ocupar las líneas de comunicaciones contrarias.

ARTICULO III

COMBATE DEFENSIVO

662) Una posición en montaña debe apoyarse lo más posible, en los accidentes naturales del terreno (pendientes muy fuertes, escarpados, etc.)

Cuando la posición de resistencia ha sido escogida, se procede al recorrido de todas las veredas utilizables para llegar a ella y los desplazamientos de los órganos de fuego necesarios, para obstaculizar cada una de estas veredas.

Se determina el efectivo indispensable para mantener la posición.

633) Las unidades que no están destinadas a la defensa de la posición de resistencia, se emplean en la constitución de los puestos avanzados y de las reservas.

664) Como en toda sistema defensivo los puestos avanzados pueden recibir una misión de simple alerta de resistencia limitada o de resistencia hasta agotar los medios.

665) Cuando se instalan en una cresta a retaguardia de la línea principal de la posición de resistencia, las reservas constituyen una segunda barrera de fuegos doblando a la primera.

Pero su acción por el movimiento hacia la línea principal, es siempre muy lenta; las frac-

ciones en reserva se mantienen en la contra pendiente de la línea principal, para la ejecución de los contra-ataques.

666) Las ametralladoras, raras veces encuentran campos de tiro que les permitan utilizar todos los efectos de rasancia; por el contrario, se prestan a tiro de prohibición a largas distancias en las comunicaciones del enemigo, y a la organización de fuegos superpuestos. Conviene en la defensa de un punto de pasada o para formar barrera en un valle.

Las pendientes muy empinadas situadas en los bordes inmediatos a una cresta, pueden ser difícilmente batidas por las armas de tiro rasante, pero son favorables para el empleo intenso de granadas de fusil y morteros. Según ésto, se organizarán los depósitos de municiones.

667) Las unidades repartidas en una posición en montañas, se encuentran con frecuencia en un aislamiento relativo, peligran de ser rodeadas por el enemigo a pequeña o gran distancia.

Así, toda unidad encargada de constituir un punto de apoyo deber ser provista de los aprovisionamientos necesarios para mantenerlo el mayor tiempo posible: agua, víveres, municiones, herramientas, medicinas, etc.

Es mejor agrupar medios importantes en un centro único, aún cuando sea susceptible de ser rodeado, que repartir en una gran superficie débiles puestos que serán fácilmente rodeados por el enemigo y que caerán los unos después de los otros.

CAPITULO IX

ESTACIONAMIENTO EN UNA POSICION ESTABILIZADA.

ARTICULO UNICO

668) Cuando la aptitud defensiva se prolonga, se trata de aligerar el servicio y disminuir las fatigas de las tropas.

Se suprime una parte de los órganos de observación y de fuego que hayan parecido necesarios en el momento de la primera ocupación del terreno, perfeccionando las órdenes de defensa, el dispositivo de las unidades, el plan de fuego y las organizaciones materiales.

Las particularidades, el punto de vista de la conducta a observar en caso de ataque, están indicadas en los Nos. 322 y 323.

Las tropas de infantería que ocupan un frente estabilizado, pueden permanecer largo tiempo en las organizaciones enterradas, en contacto con el enemigo; **allí se encuentran en un estado permanente de alarma.**

El servicio se verifica allí según las reglas indicadas enseguida.

Reconocimiento

669) Cuando un regimiento debe instalarse en un sector, el coronel, los comandantes de batallón y los capitanes hacen, en cuanto sea posible, de día, el reconocimiento de la zona que les ha sido asignada. El coronel y los comandantes de batallón, se acompañan por el oficial (regimiento) o clase (batallón) encargado de las transmisiones,

así como del número de agentes de transmisión necesarios; los capitanes llevan al sargento encargado de las transmisiones, y, por sección, al comandante de sección, el agente de transmisiones y un individuo destinado a guiar esta unidad. Siempre debe dejarse un oficial en cada compañía; este oficial se reemplaza por uno de los clases de la sección.

Cada comandante de unidad recibe de aquél a quien debe revelar, toda la documentación (órdenes, noticias, cartas, etc.) relativas a la defensa, a la organización y a los trabajos de la zona que se le ha encomendado. Se entera de la misión de su antecesor y de las disposiciones realizadas por él. Estas disposiciones no deben cambiarse sin orden de la autoridad superior relevante.

Cada comandante de sección reconoce las organizaciones afectas en su unidad. Cuando ha terminado su reconocimiento, se enlaza al capitán por el agente de transmisiones, y envía el guía adelante de la compañía por conducir a la hora señalada, quien guía a la sección al emplazamiento que debe ocupar.

Consignas

670) En cada unidad, fracción agrupada o puesto, el comandante debe poseer **por escrito** las consignas para el combate y todas las noticias concernientes a su servicio; se nombra un reemplazante del comandante de la unidad.

Las consignas escritas son breves, claras precisas y siempre acompañadas de un croquis; deben ser perfectamente conocidas del comandante y de su suplente.

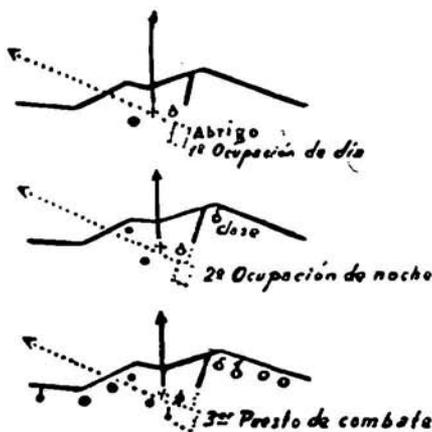


Figura 23.—Ejemplo de un croquis que debe adjuntarse a la consigna de un grupo de combate.

Constantemente se tienen al día; si el comandante recibe una orden verbal que modifique las escritas, efectúa inmediatamente las modificaciones en éstas.

La figura 24 da un ejemplo de croquis que se debe anexar a la consigna de un grupo de combate. Este croquis se completa por noticias relativas a la conducta a observar en caso de ataque.

Relevos

671) El relevo se verifica de día, si la situación general y la naturaleza de las comunicaciones lo permiten; si no, en caso contrario, se efectuarán en la noche.

Es ventajoso hacer relevar a los puestos avanzados por unidades que ya hayan ocupado la

posición de resistencia y éstas por unidades de reservas o en reposo.

A la llegada de la tropa relevante cada unidad de la tropa que se revela, hará tomar por todos sus elementos, sus puestos de alarma. Sus reemplazantes los duplican, se pasan las consignas, después la tropa relevada abandona el sector. Debe procurar organizar los itinerarios de ida y de regreso, procurando que no se crucen y que no tengan ninguna parte común, sobre todo si la circulación se verifica en trincheras de comunicación.

La unidad relevante, cualquiera que sea su efectivo, toma exactamente los emplazamientos de la unidad relevada. Las modificaciones que la diferencia de efectivos entre las unidades pueden justificarse, se verificarán después del relevo.

Los oficiales de las unidades relevadas no se retiran, sino después de haber entregado el servicio a sus reemplazantes. Estos dan parte a su jefe inmediato, de la terminación del relevo.

En principio, un oficial por compañía y por estado mayor de batallón y de regimiento, permanece con las unidades relevantes durante un lapso fijado, a título de informador. En caso de ataque, tratañ de facilitar el trabajo de los jefes a quienes ayudan, pero sin ningún mando.

Por el contrario, si se produce un ataque en el transcurso del relevo, el mando lo ejerce el jefe de las tropas por relevar.

En la tropa que debe ser relevada, los individuos se preparan antes de la hora fijada, con objeto de no producir ningún retardo en la operación. Los clases vigilan, aún cuando no sea de su incumbencia el material y el armamento perteneciente a los individuos y a su propia unidad. Se dejan en el lugar las granadas y los cartuchos excedentes, de la carga individual reglamentaria.

Las trincheras y los abrigos son limpiados, los documentos deben ordenarse con gran cuidado.

Servicio de día y de noche

672) El servicio se hace en las condiciones generales fijadas en el N^o 304.

El funcionamiento del servicio se asegura conforme a las prescripciones de la III Parte.

Las palabras y señales convenidas en una pequeña unidad para servir en el curso de una operación prevista, se comunican a las unidades vecinas, especificando para cuánto tiempo son válidas.

Alarma y a las armas

673) En la posición de los puestos avanzados, un a las armas diario tiene lugar antes o al amanecer.

Para todas las tropas, las alarmas seguidas y colocación del dispositivo previsto, constituyen un medio de afirmar a cada uno en el reconocimiento de su misión.

Se verifican con frecuencia, sobre todo al principio de la ocupación de un sector.

Igualmente deben efectuarse alarmas contra los gases.

Equipo

674) Todo el mundo debe portar el casco, llevar la máscara en el cinturón y conservar su arma al alcance de la mano.

El jefe que ordena un servicio de transporte de material, indica en qué condiciones, los trabajadores serán aligerados de sus armas y de su equipo y en lugar en donde deben depositarlos.

Según la situación táctica, se fijan en cada fracción la proporción de individuos que puedan desequiparse momentáneamente para descansar.

Novedades

675) Cada comandante de unidad o de destacamento, dirige a su jefe directo, los partes periódicos que deben dar; todo acontecimiento importante es, además, el objeto de un parte inmediato.

Reavituallamiento

676) La circulación de los servicios de reavituallamiento se regula según las observaciones hechas en los tiros de hostigamiento del enemigo. La dotación se hace por secciones o por compañías. Comprenden las materias recuperables, el armamento de los muertos y heridos y, en general, todo material que deba ser remitido al oficial encargado del reavituallamiento, para que sea evacuado por los trenes del regimiento.

La distribución de los víveres se hace en el punto de reunión señalado a las cocinas de campañas o en las cocinas fijas, que con frecuencia se pueden instalar a poca distancia de las primeras líneas.

TÍTULO IX

REAVITUALLAMIENTO DE MUNICIONES

CAPITULO UNICO

ARTICULO I

Generalidades

677) El reavituallamiento de municiones es un acto de combate: debe asegurarse permanen-

temente. Es menos peligroso efectuarlo de noche que en el día, pero si la situación lo exige se ejecuta durante el día, utilizando el terreno y aprovechando los momentos de calma del fuego enemigo.

678) En todos los escalones, el comandante organiza y dirige el reavituallamiento de municiones.

Las municiones son transportadas en carros hipomóviles, en carretas, a lomo de mulas, por tractores pequeños, en automóviles, tan cerca como sea posible, hacia adelante con objeto de reducir al mínimum el acarreo a lomo de individuos.

El transporte de las municiones destinadas a una unidad, se asegura tanto como sea posible, por los individuos pertenecientes a esta unidad.

ARTICULO II

Escalonamiento de municiones en el combate

679) Las unidades empeñadas disponen inmediatamente: de los cartuchos llevados por los individuos, completados por las granadas y artificios transportados por los carros de las compañías y distribuidos en el momento del combate; las municiones llevadas en los pequeños carros de las compañías de ametralladoras y máquinas de acompañamiento.

Más atrás, las municiones y los artificios de toda clase se transportan, en los carros del tren de combate del regimiento y en la sección de municiones de la infantería de la División.

ARTICULO III

Personal encargado del reavituallamiento

680) El reavituallamiento es dirigido por oficiales y clases encargados permanentemente de este servicio o designados en el momento de las necesidades (Nos. 682—688); y disponen del personal encargado de conducir los carro de municiones y víveres; de unidades o destacamentos, bien encuadrados, cuyo número e importancia, varían según las circunstancias y que son sacadas de las reservas del regimiento o del batallón, para el reavituallamiento hasta la compañía empuñada; esta última asegura por sí misma el reavituallamiento de sus elementos en línea.

Los individuos agregados a la conducción de las municiones, son relevados de llevar equipo en lo posible.

ARTICULO IV

Funcionamiento del reavituallamiento

681) Desde que el regimiento se empeña, el coronel organiza una corriente de municiones entre la sección de municiones de infantería y la línea de fuego.

Las municiones deben llegar, a su pedido a los comandantes de batallón y a los capitanes; corresponde a estos enviarlas hacia adelante.

Régimen

682) El coronel indica el punto de distribución de la sección de municiones; fija el punto de estacionamiento del tren de combate y los ejes de reavituallamiento que conducen hacia los centros de reavituallamiento colocados a proximidad de los puestos de combate de los comandantes de batallón.

El servicio se asegura bajo la dirección de los comandantes de batallón, por el teniente encargado del reavituallamiento, que dispone de clases agregados y abastecedores de la compañía fuera de filas.

Antes de la acción, el teniente encargado del reavituallamiento hace reconocer y jalonar según sea necesario, los ejes de reavituallamiento entre los puntos de distribución de la sección de municiones, el tren de combate, y los centros de reavituallamiento de los batallones.

Desde que llega el coronel una solicitud de municiones hechas por un batallón, es transmitida al tren de combate. El teniente encargado del reavituallamiento, inmediatamente dirige los carros de municiones necesarios al centro de reavituallamiento del batallón. Este envía los carros vacíos, por grupos encuadrados, se reaprovisonan en las secciones de municiones fijando la composición del cargamento que deben recibir.

Batallón

683) El reavituallamiento funciona según las órdenes del comandante de batallón, bajo la dirección de su oficial ayudante, secundados por el ayudante jefe del grupo, de reavituallamiento.

El comandante del batallón escoge por centro de reavituallamiento un emplazamiento abrigado, que tengan enlaces fáciles, con su puesto de combate. El oficial ayudante hace reconocer los itinerarios que conducen a los puestos de reavituallamiento de las compañías de fusileros y los puestos de descarga de los carros del tren de combate, cuando el terreno permite enviarlos hacia adelante, más allá del centro de reavituallamiento.

Organiza el transporte de las municiones entre el centro de reavituallamiento o si el caso lo re-

quiere, los puestos de descarga de los carros y puestos de reavituallamiento de las compañías de fusileros.

Asegura igualmente el transporte entre los puntos de descargue de los carros y el centro de reavituallamiento, en el caso particular en que no pueden llegar al lugar.

Utiliza para sus operaciones, los elementos tomados de las reservas del batallón, cuando su entrada en acción no es inminente. En caso contrario, el comandante de batallón pide que estos elementos sean tomados de las reservas del regimiento o de las unidades de trabajadores colocadas accidentalmente a la disposición de éste.

684) El reavituallamiento del batallón tiene lugar a la solicitud dirigida al coronel por el comandante del batallón e indicando el número de municiones necesarias a las compañías de fusileros, a las compañías de ametralladoras y, accidentalmente, a las unidades de máquinas de acompañamiento de que dispone el batallón.

Compañía

685) El reavituallamiento se asegura en la compañía, por el ayudante jefe de la sección de mando, conforme a las instrucciones del capitán, quien fija particularmente, el emplazamiento del puesto de reavituallamiento; este debe tener enlaces con su puesto de mando.

686) **Compañías de fusileros.**— El comandante de batallón envía las municiones a las compañías, a solicitud del capitán o de su propia iniciativa, cuando lo crea conveniente.

El capitán dá cuenta al comandante de batallón, desde que lo cree conveniente, cuando su unidad ha gastado la mitad de sus municiones. Juzga los momentos en que serán reavitualladas las secciones que están en línea, Aproveche todas

las circunstancias favorables para desplazar hacia la línea de fuego el puesto de reavituallamiento que ha escogido primitivamente.

En cada sección, desde que el reavituallamiento se hace indispensable, el comandante de sección constituye un elemento de reavituallamiento sacando de los grupos de combate, los proveedores necesarios.

Los reavituallamientos son mandados, en principio, por un cabo; éstos van a buscar las municiones al puesto de reavituallamiento de la compañía y la conducen hasta los grupos de combate.

687) Compañía de ametralladoras.—El capitán comandante de la compañía de ametralladoras, determina los itinerarios que van del centro del reavituallamiento del batallón al escalón de su unidad o a las secciones en batería, organizando la descarga y la conducción. Debe con este objeto, mantener en el centro de reavituallamiento el personal necesario.

Los cartuchos de ametralladoras transportados en los carros, se descargan en los escalones, en el puesto de reavituallamiento o a la proximidad de las piezas emplazadas, según las disposiciones tomadas por el comandante de la compañía.

Los proveedores aseguran, si es posible, el reavituallamiento a partir de los puntos de descarga. Conducen hasta las piezas cajas llenas y regresan las vacías.

Cuando una sección o un grupo de ametralladoras ha sido colocado temporalmente, a la disposición de una compañía de fusileros, estos proveedores se reavituallan en el puesto de reavituallamiento de esta unidad. El comandante de la compañía de ametralladoras, asegura el transporte hasta el puesto con ayuda del servicio organizado por el comandante de batallón.

688) **Compañía de máquinas de acompañamiento.**—El reavituallamiento de las unidades destacadas al batallón, se efectúa según las reglas dadas para la compañía de ametralladoras; se ejecuta por medio de los carros de municiones del tren de combate y carritos de máquinas de acompañamiento.

El comandante da la unidad destacada, fija los puntos de descarga, tan próximos como sea posible de las posiciones de emplazamientos. El reavituallamiento enseguida se completa a brazo por los proveedores.

ARTICULO V

Conducta de una fracción de reavituallamiento

689) El clase designado para mandar una fracción de reavituallamiento recibe todos los informes relativos a los lugares a donde conducirá y llevará su fracción; el itinerario que seguirá para la ida y para el regreso.

Una vez recibidas las municiones, se asegura que son iguales a la clase pedida. Las divide en cargas fáciles de llevar, reparte éstas entre los individuos, evitando la mezcla de municiones.

Los reavitualladores marchan generalmente en columna de a uno; su jefe se coloca en cola, colocando en cabeza a un individuo que conozca bien el itinerario a seguir. Si hay individuos o clases sin carga, se mantienen a retaguardia para restablecer el orden o sustituir a los heridos. Los desplazamientos se efectúan utilizando el terreno y aprovechando la calma del fuego enemigo.

690) Cuando un clase manda a una fracción de reavituallamiento dirigido a una unidad diferente de la suya, debe entregar al jefe de esta

unidad un detalle escrito que indique la composición de su cargamento.

ARTICULO VI

Prescripciones diversas

691) Las reglas de funcionamiento del reavituallamiento de municiones se aplica tanto al combate ofensivo como al defensivo.

En el combate ofensivo corresponde a los jefes en cada escalón, llevar hacia adelante en tiempo oportuno, los trenes de combate, los centros y puestos de reavituallamiento, los puntos de descarga de los vehículos. Los desplazamientos se efectúan siempre a lo largo de los ejes de reavituallamiento.

En el combate defensivo, el reavituallamiento se facilita por la organización de depósitos de municiones, en la proximidad de los puestos de combate del regimiento, de batallón y de la compañía, y por la organización, si la detención en la posición se prolonga, de nichos de municiones, al costado de las armas automáticas en posición.

692) Cuando el reavituallamiento está convenientemente asegurado, procura a las unidades empeñadas la posibilidad de mantener, en el más alto grado, la potencia de fuego que le es necesaria; algunas veces, puede sufrir escasez a consecuencia de las circunstancias del combate. Los jefes deben tomar en todo tiempo, las medidas propias para evitar dicha escasez por medio de: la recuperación de las municiones de los muertos y de los heridos, la intensificación de los reavituallamientos de noche, la reconstitución de las dotaciones y de los aprovisionamientos de depósitos avanzados.

Además, la camaradería del combate, hace un deber a las unidades de todas las armas, de prestarse ayuda en el campo de batalla, al punto de vista, de proporcionarse municiones.

Pero por otra parte, es importante evitar el derroche.

Con este objeto, en el curso de la marcha hacia adelante, los depósitos que no han sido gastados, son indicados por los reavituallamientos y marcados con una señal visible, para que las tropas que siguen puedan utilizarlos; durante el combate en retirada, se procura no dejar ningún aprovisionamiento a retaguardia.

ARTICULO VII

Reavituallamiento por medios mecánicos

693) Las prescripciones relativas al reavituallamiento por vehículos hipomóviles, se aplicará en los casos en que las tropas de infantería dispongan de carros automóviles o tractores. Pero la velocidad y el pequeño relieve de los carros automóviles, permitirán llevarlos más adelante que los carros hipomóviles, y fijar los puntos de descarga más próximos del escalón de fuego de las compañías o de las unidades de ametralladoras y máquinas de acompañamiento emplazadas.

Además, el empleo de medios mecánicos, asegura al funcionamiento del reavituallamiento una más grande facilidad, un mejor rendimiento, disminuyendo siempre el hacinamiento y la vulnerabilidad de los trenes de combate.